

TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 101 DICIEMBRE 1994
400 ptas. (iva inc.)
RUTA 66
informe especial Pradejón
YO LA TENGO ★ VANCOUVERS
YOUNG FRESH FELLOWS
BUGES ★ HNOS. DALTON
LA BUENA VIDA ★ YOGUR
P. MANCUSO ★ etc.
EXTRA NAVIDAD
¡¡¡MAS PAGINAS!!!
EL REGRESO DE ARTHUR LEE
LOVE
superdossier + entrevista exclusiva
STANLEY KUBRICK parte II
los punkies del jazz
CHARLIE PARKER Y EL BE BOP
saga american noise blues PUSSY GALORE
& JON SPENCER BLUES EXPLOSION
especial sellos indies Los Angeles
EPITAPH ★ BOMP ★ SYMPATHY FTRI
DISCO DE COOL JERKS oferta especial
exclusivo para los lectores de RUTA
POSTER
CRAMPS
Poison Ivy
Pin-Up Queen
entrevistas DEE DEE RAMONE ★ JEFF DAHL
MADDENING FLAMES ★ J.J. CALE ★ VASELINESI
EUGENIUS ★ SURFIN LUNGS ★ CAMBIANTES
SMALL ★ WILKO JOHNSON ★ KILLER BARBIES



DIRECTORES:
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA:
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION:
WILBUR DESIGN STUDIO

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES:
ANA PAGES

PRODUCCION:
MARC NEBOT

COLABORADORES:
Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobò, Luis Pons, Phil Milstein, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, Santi Ramírez, Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos Solans, Fuckin' Weather, Juan A. Mateo, Pau Vidal Perez, Steve Powell, Paco Casado, Wim Van Cleef, Ernesto Barba, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Fernando Goitia, and a cast of thousands.

REDACCION, Y PUBLICIDAD:
C/ Aribau, 282-284. 08006 BARCELONA
TEL: (93) 414.20.00. FAX: (93) 209.79.27. TELEX: BASES-E 98333

FOTOCOMPOSICION:
PACMER, S.A.L.

IMPRESION:
GRAFICAS PUNTO CERO

DISTRIBUCION:
COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA)
TEL: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85.



● Foto: Gerard Malanga

N.101 ~ DICIEMBRE 94

Nota: La cruda realidad (y el aumento del precio de las materias primas) nos han obligado a subir el precio a partir de este número. Aun así, pensamos seguir siendo la revista musical que más ofrece a un mejor precio. Esperamos que lo comprendas y sigas depositando tu confianza en nosotros. Este número va a tu salud...

cuando tu cuñado te construya el BUNKER ANTI-ATOMICO
asegurate de que incluya estos discos

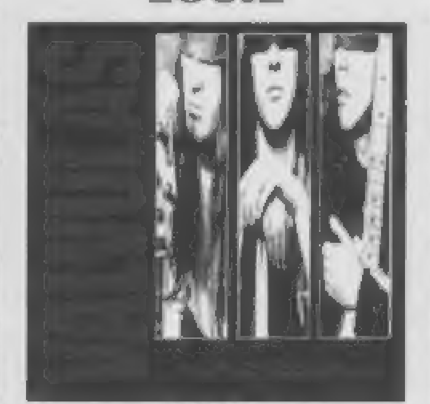
NO SOBREVIVIRAS SIN ELLOS

BALADAS



DOCTOR DIVAGO
"Danzas de moda"

LOUIE



VALVULAS
"Idem"

MUNSTER



PRIBATA IDAHO
"Sueroine"

MUNSTER



THE ZEROS
"Knockin' me dead"

MUNSTER



LA BANDA TRAPERA DEL RIO
"Directa a los cojones"

MUNSTER



VV. AA.
"The world of the Zombies"

NO TOMORROW

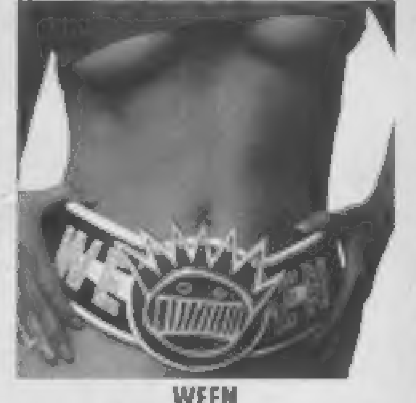
LOS BRUJOS + SHOCK

NO TOMORROW



SEÑOR NO
"Idem"

FLYING NUN



WEEN
"Advisory"

FLYING NUN

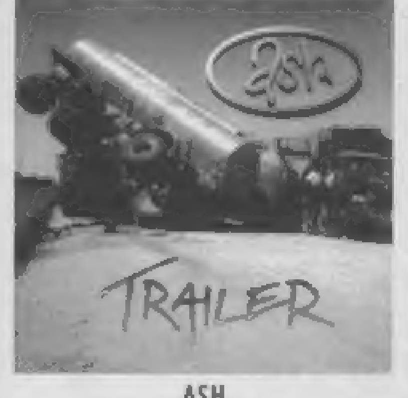


CHUG
"Sassafras"

COLECTIVO KARMA

JUMP ROPE

INFECTIOUS



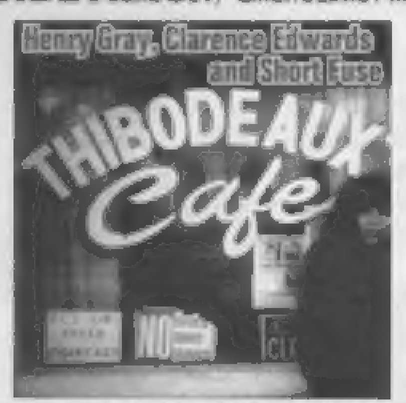
ASH
"Trailer"

K



BECK
"One foot in the grave"

SIDETRACK/CAMBAVA



HENRY GRAY, CLARENCE EDWARDS & SHORT FUSE
"Thibodeaux Cafe"

ANIMAL

SISMICOS

DISTRIBUCIÓN

comforte

C/Marqués de Santa Ana 17 - 28004 Madrid

«La presente carta colectiva está inspirada por una noticia reciente que puede parecer trivial: Radio 3, la FM musical-juvenil de Radio Nacional de España, va a emitir los cursos de la UNED entre las 20:30 y las 23:00 horas. Esto significa que desaparecen dos de los programas especializados, Discópolis y Arrebato, que dan carácter a dicha emisora pública. El hecho de que la emisora afectada sea Radio 3 nos recuerda dolorosamente el menosprecio con el que se trata una de las areas más vitales de la actividad cultural de nuestro país. Nos referimos a ese movimiento que engloba la música alternativa, el rock independiente, los sonidos étnicos y demás géneros que caen fuera del manto protector de las multinacionales. Un sector dinámico que no pide subvenciones ya que genera sus propias infraestructuras que dan empleo a miles de talentos creativos: músicos, periodistas, revistas, fanzines, promotores, técnicos, diseñadores, realizadores de video, compañías discográficas, etc.

«Por su naturaleza, estas músicas crean sus propios espacios de expresión, sin solicitar ayuda institucional. Pero se encuentran asfixiadas por una lamentable situación: la dificultad de acceso a los grandes medios. Viviendo en una economía de mercado, nadie espera que las grandes empresas de comunicación sean sensibles a estos fenómenos culturales. Lo que resulta deplorable es el desprecio manifestado por los medios públicos. Ya hemos mencionado el caso de Radio 3 y se podría señalar también la renuncia de TVE a cubrir estas músicas, a pesar de la tradición de ofrecer espacios no comerciales en la 2. Así, los medios públicos están incumpliendo una de sus obligaciones primordiales: la apertura a la innovación, el libre acceso a los nuevos propuestas para que tengan la oportunidad de conquistar un público.

«Se trataría simplemente de devolver a Radio 3 su talante de emisora abierta a la cultura juvenil más vibrante, con igualdad de oportunidades para los productos independientes y los de las multinacionales (en la actualidad, el noventa por ciento lo copan estos últimos). Sería igualmente imprescindible que la 2 acogiera espacios dedicados a las diferentes tendencias musicales. Son, creemos, peticiones modestas y lógicas que pueden y deben ser atendidas».

(Asociación de Distribuidores y Sellos Independientes, Madrid)

Huelgan comentarios. Y menos desde una revista que siempre ha estado y estará a ese lado del negocio, el de la independencia total... no como otras que gustan de poner el culo y viven de la publicidad multinacional. ¿Pasará a la acción la recién fundada ADSI? Que contraten los servicios del histrión Ruiz Mateos si es necesario.

• • • • •

«Ruteros saludos: «Tan solo os escribo, por recomendación expresa de mi psiquiatra, para descargar mi rabia contenida y mandar a la mierda a los siguientes supermamones con los que, día sí, día también, nos tortura la radio nacional: Maricas Treet Pichas, Heavies In Chains, Los Jaimes, Ridi, Potasis, Smashing Cataplines, Son-güarren, Blurff, Afgan Pigs, Red Jot Gili Putas, Radiomerd, Suden, Pearl Cul, Espín Cortos, Parco For Pyraos, Pans'n' Horses, Stay Hastalos Pilots, P2, Bon Chani, Moñassey, 4 Non Bordes, Pet Pet Pet, Aeromisa, Killing Moko... y, ya que estamos, el Lolapatosa, el Pustock, Merdín Osborne, Oliver Tastón, los anuncios de Pascual y el hermano Padró. A todos, ¡que os zurzan!».

(Ira Kalmada, Premià de Mar, Barcelona)

¡Eso, que les zurzan! Mira tú que lectores tenemos. Más papistas que el papa, oye. Para que luego digan que los que hacemos estos papeles somos rarillos, puretones y elitistas...

• • • • •

«Escribo desde el WC. «Estoy a punto de soltar un cerote. Mmmññññ... este se lo dedico a los Stone Temple Pilots. Me levanto, miro al interior y me pregunto: ¿qué vería G.G. en esto? Probaremos, ¡puaj! Creo que voy a vomitar, ¡wreggg! He fallado, me he puesto perdido. Huele a Smashing Pumpkins... ¡oh, no!, vuelven las arcadas, ¡wreggg! Y he vuelto a fallar... ¿quien coño ha puesto Alice In Chains? ¡Jodidos heavies reconvertidos! Y este pedo para Rage Against The Machine. ¿Qué es lo que oigo? ¿Soundgarden? ¡Wreggg! ¡Hostias, cómo está el suelo! ¡Coño, que me resbalo! ¡Ah, Dios, me he dado con la bañera! Creo que me he abierto la cabeza».

(Odio Visceral, Barcelona)

¡La coprofagia mola, colegas! La diferencia estriba en que, mientras nosotros devoramos nuestro propio excremento, hay otros que devoran el ajeno. Y no diré nombres...

• • • • •

«Teniendo en cuenta la contestación a la carta de Zebulón en RUTA 99 y los artículos y reportajes que habeis hecho, deduzco que: Therapy?, Silverfish, Public Enemy, Skinny Puppy, Band Of Susans, Diamanda Galas, Young Gods, Pigface, Slint, Bitch Magnet, Sepultura, Melvins, Nine Inch Nails, Helmet, Biohazard, Heavenly, Orbital, Laibach, Cabaret Voltaire, Killing Joke, Tindersticks, Aphex Twin, Napalm Death, Small 23, Stereolab, Smog, Jacob's Mouse, Mazzy Star, SPK, Residents, Orchids, AC Acoustics, Fudge Tunnel, Pere Ubu, Madder Rose, Alice Donut, Cocteau Twins, Submarine, Bjork, This Mortal Coil *(y un largo, larguísimo etcétera que hemos acortado por razones de espacio, N. del D.)*, por poner algunas ejemplos, no forman parte del GENERO. Claro que también puede ser que esteis demasiado ocupados sacando en la revista a vuestros amigos y a los grupos que oía mi abuelo».

(Scarecrow, Madrid)

Querido espantapájaros: una notable porción de los nombres que enumeras ya han salido en estas páginas o lo harán en el futuro próximo. En cuanto a lo del género (es decir, el rock) siempre será tan amplio (o estrecho) como cada cual quiera. Es posible que abarque a todos los artistas citados y, sí, también a tu abuelo.

• • • • •

«Esto va para los dos gilipollas que firman Anónimo y Zebulón en el RUTA de Octubre. Al primero se le nota la subnormalidad profunda al alabar RDL (por cierto, que alguien me explique que tienen que ver el rock con esa revista) y pidiendo que publiqueis articulos de Orb y Elastica (tú lo que tienes que hacer, pijo de mierda, es pasarte al Super-Pop o al Ragazza). El día que RUTA 66 hable de esa clase de música que tanto te gusta a ti y a RDL, creo que conmigo se apearán el noventa y nueve por ciento de los que la seguimos mes a mes. Estás equivocado, chaval: el rock no es eso. Al segundo le diría que ojala todos los que piensan como él dejaran de escribir al RUTA y enmierdar esta revista de rock'n'roll con sus cartas. Y ya está, ya me he quedado a gusto, joder».

(Francisco Jones, Pontevedra)

¡No, no, no, tampoco es eso! Una cosa es que estemos por el rock'n'roll con denominación de origen y pasemos muy mucho del rollo comercial, otra que apoyemos el analfabetismo y la violencia dialéctica. Un poco de sensibilidad, Mr. Jones. Siga usted el ejemplo del siguiente señorito firmante...

• • • • •

«Si de verdad les interesa lo que voy a contar, lo primero que querrán saber es el motivo que me impulsa a contestar al lector anónimo que escribió la carta que encabezaba esta sección el pasado Octubre. No me mueve la compasión ante sus inhumanos padecimientos. Respondo porque esta revista me ha proporcionado mucho placer, me ha evitado mucho aburrimiento, me ha descubierto muchas cosas y sigue haciéndolo. El tal anónimo parecía interesado en el 'mareante, descriptivo e ilegible' estilo que se impone en la prensa nacional más 'sensible a las modas' o 'ecléctica', y yo, sin más preámbulo, expondré mi caso.

«A la tierna edad de doce años hallé un grabado del martirio del joven San Sebastián. Quedé capturado por la blancura de aquel cuerpo juvenil salvajemente atravesado por las flechas. Me eché a temblar. Mi mano inició entonces un movimiento que nadie me había enseñado. Arte y Placer desdibujaron en ese instante sus confusas fronteras y nada volvió a ser lo mismo.

«En mi decimocuarto Navidad recibí, entre otros regalos, un diccionario de sinónimos al que me aferré como Enrique V a su espada en la batalla de San Crispín. Desde entonces, yo y mi diccionario cosechamos estelas de amargados y exhaustos lectores tras párrafos infinitos, subordinaciones imposibles y construcciones con no menos de diecinueve adjetivos sin pausa.

«Más tarde el hechizo corriente: Joy Division, Aki Kaurismaki, 'Retorno A Brideshead', Neil Gaiman, Red House Painters, Jean Genet, Corcobado, Rimbaud, Golpes Bajos, Tim Buckley, Silvania, La Mode... Y es que como dice mi amigo Gerardo, citar viste mucho. Pero ahora me reformare, Jesús Malsonando me ha regalado 'The Dark Stuff' de Nick Kent y pronto escribiré mejor. Siento mucho haberos matado de aburrimiento. Mi penitencia ha sido escuchar 'Super 8' de los Planetas durante las nueve horas que he empleado en redactar esto (porque, además de pedante, soy torpe).

«Sé que solo hay que girar el dial para disfrutar de algo tan bello como el tercer elepé de Rosas Rojas. Aún así, feliz en mi estupidez, me quedo con los Planetas. Hoy hace un día estupendo y (¡buenas noticias!) mi seguro médico también cubre lobotomías».

(Victor Malsonando, Villaviciosa de Odón)

¡Es un gran día cuando el errado reconoce sus faltas! Hay claras señales de recuperación en las líneas tan sensiblemente redactadas por el malsonante escriba. ¡Animo, que la cursilería tiene remedio! Realmente debemos ser una revista fenomenal cuando escribe gratis y correctamente, para RUTA 66, y cobrando y mal para la (infra)competencia. !A ver si aprende ortografía y buenos modales el matute que viene a continuación...!

• • • • •

«Contra la frigidez: «La presente misiva va dedicada a la puerca intelectual que siempre quiere saber más que los demás pa decirle que lo suyo no es el rock'n'roll, que lo suyo es de Srta. Rotenmeyer metida a bibliotecaria. Que si pa ello es más importante estar encerrada en casa empollando y estudiando lo que dice el uno y el otro, antes que estar aguantando mecha en la barra del bar, lo suyo es de gilipollez menopaúsica.

«Por si no pillas, va por ti, Patricia Pomez. Que lo nuestro no es matarte de una puñalada, sino hacerte un bien y, que de un buen pollazo en tu jodida boca, te enteres de todo lo que te pierdes en esta vida. En fin, que lo nuestro es hacer el bien y no el mal criticando a Dios y a su madre».

(Jordi Cockney, Sant Boi, Barcelona)

Ya lo he dicho antes: tampoco hay que ponerse en plan bestia. Este mes la correspondencia rutera huele mayormente a tapa de callos y erupto cervecero, cuando no a cosas peores (¿eh, Odio Visceral?). ¡Oh, Dios, que público más bestia tengo!... Nos la vemos...

■ **EDWYNA MOLLAR**



Teenage freaks

El más malo de Sonora, Navarra

Iggy Pop, en forma pese a la textura apergaminada de su piel, entra en el salón del hotel Ritz donde le esperan los muchachos de la prensa y se sienta en un sillón. Allí, rodeado de un lujo almibarado y barroco, dedica unos minutos a los fotógrafos. Hace muecas, saca la lengua, se pone y se quita las gafas de sol, se enrolla la chaqueta alrededor de la cabeza, se repantiga en su asiento. Los reporteros gráficos están encantados con su buena disposición.

Hace veinte años esta escena habría tenido una lectura muy diferente. La fiera de los suburbios regodeándose de su triunfo, el energúmeno antisocial alimentando su ego. Pero a estas alturas el asunto es bastante más prosaico: la subsistencia de James Osterberg pasa por interpretar una y otra vez a Iggy Pop, lo que, inevitablemente, ha convertido la vida pública de nuestro hombre en una autoparodia continua (lamento decirlo).

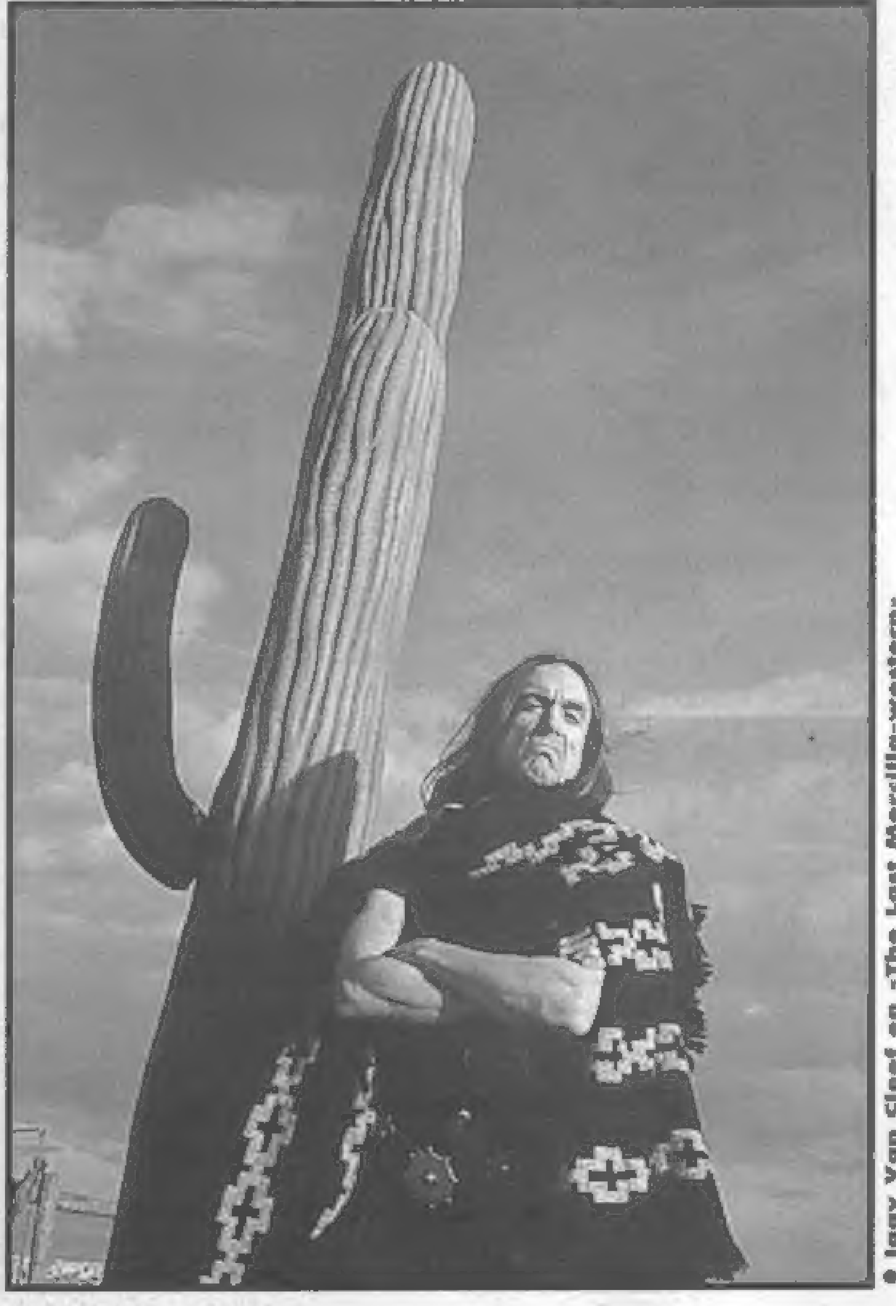
Al grano. Iggy Pop ha venido a Barcelona para incorporarse al rodaje de «Atolladero», un híbrido de spaghetti-western y ciencia ficción con espíritu de serie B. Oscar Aiber (Barcelona, 1967) es el guionista y el director de la película, inspirada en las historietas que, con guión del propio Aibar y dibujo de Miguel Angel Martín, aparecieron en la revista Makoki bajo el título genérico de «Atolladero, Texas». La acción transcurre en el desierto de Sonora (recreado en Las Bárdenas Reales, Navarra, a base de indicadores de ruta y cactus de pegolete) en el año 2048. Los habitantes del poblacho que da nombre al filme constituyen una comunidad cerrada y mezquina, y no les sienta nada bien que uno de sus policías quiera largarse a los Angeles a hacer carrera: es una deserción de la común ausencia de futuro. La envidia desencadena la caza del hombre.

Es de cajón: Iggy Pop hace de malo malísimo, y ésta es su interpretación de la historia: «No quiero hablar por el director, pero me parece una alegoría de esa sensación de impotencia que tienes cuando eres joven. Un chaval de Valencia me escribió una carta en la que me contaba que era el guitarrista de una banda y que este país era una mierda en la que no se podía hacer rock. Pensaba que su vida cambiaría si pudiera irse a Nueva York. Yo le contesté que lo intentara en Valencia, y así dentro de unos años quizá se podría hablar de Valencia, la ciudad del rock». Bonito de verdad, aunque el remate de esta reflexión sonó crudamente autobiográfico: «Cuando eres joven y descubres que existe la corrupción, intentas combatirla; pero a medida que creces vas tragando más y más.

Iggy Pop ha trabajado como actor a las órdenes de John Waters («Cry Baby»), Alex Cox («Sid & Nancy») y Martin Scorsese («El Color Del Dinero»). Le gusta: «Cuando hago cine soy como un perro viejo aprendiendo trucos nuevos. Me siento como cuando tenía 19 años y empezaba en la música: bien, mal, jodido, nervioso, excitado». Eso es bueno, hombre; ¿qué tal una mayor dedicación?: «Lo tengo difícil, en Hollywood me ven como a un corruptor de menores».

Un último dato confirma el ramalazo trash de Aibar: Iggy Pop comparte cartel, entre otros, con Pere Ponce, Joaquín Hinojosa, Félix Rotaeta y, agárrense, ¡Perico Fernández! ¿Cambiará «Kid Mañico» el cachirulo por el Stetson?

■ Ramón Vendrell



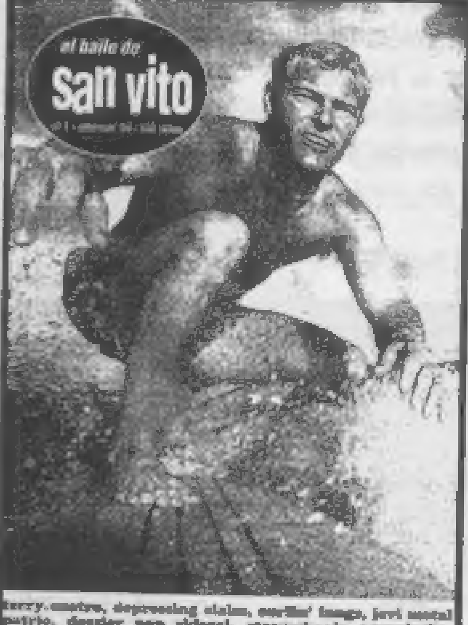
• Iggy Van Cleef en «The Last Mercilla-western»

Teenage freaks

FANZINOSIS

Como no sólo de música vive el manguis, comenzaremos la remesa de este mes con algunas excelentes publicaciones dedicadas al cómic que acaban de llegarnos. • **El Perrito Piloto** (Apdo. 285, 28910 Leganés, Madrid, no consta precio) es una elegante revista gráfica que apuesta, desde su mismo formato alargado, por la experimentación formal y el sentido del humor. Nacida en el taller de historietas de Leganés, cuenta con dibujantes tan estimulantes como Manolo Hidalgo (el dire), Ledesma, MLeón o Javier Olivares. • **Cuentos de la Estrella Legumbre** (Istvan Vamos Agudo, Apdo. 344, 08080 Barcelona, 250 ptas+115 g.e.) es obra precisamnte de Javier Olivares, un cálido cuadernillo perfectamente editado que nos ofrece treinta breves cuentos ilustrados de este personalísimo dibujante, entre el candor y lo bizarro. • **Celta-Logroñés-X** (misma colección que el anterior, por lo tanto mismos datos) inicia una serie de comic-books obra de un aragonés cachondo que responde al nombre de Kalitos, y que dedica las páginas de este nº 0 a personajes tan descacharrantes como Capitanamarica, Esperman, Batmaño Güelbe o Fuck Duck, todos ellos desopilantes parodias de los superhéroes americanos. • **El Cosmonauta Eléctrico** (Apdo 23028, 28080 Madrid, 25 ptas o fotocopia del carnet de paro) cuenta con medios más modestos pero igualmente recomendable: un cuadernillo de historietas mayormente escritas, que llega al nº 3 con diversas narraciones de ciencia-ficción psicotrónica y llenas de apetecible sentido del absurdo.
Entrando de lleno en los zines propiamente musicales reseñaremos el nº 2 de • **Overdose** (Devon Mills, c/ Belianes 6, 4º-2ª, 28043 Madrid, no consta precio), un puñadito de hojas guarridongas en las que su (i)rresponsable se caga en todo lo que le apetece (sobre todo en el escritorzuelo José Angel Mañas) y aboga decididamente por el consumo desenfrenado de estupefacientes. • **Cosas Necesarias** (Jesús M. Gimeno Rosales, c/ Vera de Bidasoa 4, 8º D, 20301 Irun (Guipuzkoa), giro postal de 250 ptas) llega al nº 3 y se ocupa tanto de temas nacionales (Shake Dog Shake, escena zaragozana) como internacionales (Fat Tulips, France Gall), añadiendo un artículo sobre pelis de S-F americanas años 50 y unos cuantos cuentecillos cortos, todo en un tono cutre pero simpático. • **Neurastenia** (Oscar Parcero Oubiña, Rúa Nova de Abaixo 17A, 6º N, 15706 Santiago de Compostela, A Coruña, 250 ptas. por giro) vuelve a la carga mod con su nº 3 y sentidas páginas dedicadas a Negativos, Salvajes y Bravos, el Monterey Pop Festival, el disco «Cheap Thrills» y la serie sixties Batman. • **Happy Jack** (Pablo Argüellas Cuervo, c/ Manuel Llaneza 58, 3º A, 33208 Gijón, Asturias, 250 ptas por giro) anda por parecidos derroteros pero centrado, como su nombre hace preveer, en los Who: precedido por una semblanza mínima, ofrece 24 páginas de letras en formato bilingüe del grupo de Pete Townshend (lo mismo hace con el álbum de los Doors «Strange Days», aunque ahora sólo en idioma original). • **Sir September's Page** (Apdo. 2046, 01080 Vitoria, dos sellos de 29 ptas. y un sobre alargado sin usar) sigue brillando por la sencillez y utilidad de sus planteamientos, reseñar en cada número -éste es el 5- un par de trabajos en la órbita sixties: hoy le toca el turno a «The Very Best Of Marianne Faithfull» y «The Best Of The Crystals», además de un single de Cilla Black; es decir, información completa y fiable, que anuncia aumento de páginas y mejoras en la impresión para el año entrante. • **Scaramux** (Apdo. 2051, 03080 Alicante, 275 ptas. por giro) se declara «revista cultural y de combate», y en su nº 6 mezcla consecuentemente temas como el nudismo, el fondo monetario internacional, la beat generation, la vivisección y los musicales en concreto: entrevista a Negu Gorriak y la primera parte de un amplio dossier sobre grupos alicantinos, firmado por Richie Fingertip. • **Todo Country** (Apdo. 54225, 28080 Madrid, 350 ptas.) sigue su excelente labor en pro de la música vaquera con un número, el 7, crecido en páginas y suculento en contenido: visitas a nuestro país de Emmylou Harris, Garth Brooks y Dwight Yoakam (éste con entrevista), semblanzas de nuevas y veteranas figuras como John Michael Montgomery y Keith Whihley, reportaje especial Fan Fair, novedades, y montones de noticias y comentarios sobre el mundillo del C&W. Y para acabar, la guinda: • **Mondo Brutto** (Apdo. 150139, 28024 Madrid, 600 ptas) es la abultada biblia del petardeo que cuatro pijos jugando a diletantes sacan para su propia satisfacción onanista: ¿no es de pedorros con complejo de modernos mezclar el Elvis más estrambótico con Paco Clavel, el punk hispano con la comedia italiana, la música discotequera con Wittgenstein, los Nikis con el dibujante Jack Kirby, creador de Capitán América? Si eres un snob con ganas de que te epaten, no lo dudes.

■ José Boix



Con imperdonable retraso reseñamos el número 1 de • **¡Hagan Sitio!** (Paco Sarrión, c/Azorín 13, 3º 46800 Xativa, Valencia; 200 ptas. en sellos o giro). De pequeño formato, incluye cortos artículos sobre Teenage Fanclub, Portastatic, Big Score, Protones, Bratchmen, Silvania, Ash, Greenberry Woods, Green Day, Vancouvers, Saint Etienne y otros grupos en la onda. Es decir, power-pop, punk-pop y similares. También se traspapeló la poderosa tercera entrega de • **N.O.T.** (Mario Rivière, Apdo. 60167, 28080 Madrid; 350 ptas. por giro), cargadita de entrevistas guarridongas a Fugazi, Dwarves, Beguiled, Bum, Pennywise, Nuevo Catecismo Católico, Supersuckers y los Turmix Fuckers, más noticias, reseñas y polémicas varias. Completan la jugada un adiós a John Wayne Gacy, poster de Mr. Bean, el suplemento El Cosmonauta y un posavasos Sub Pop de regalo. Cool! Más refinados son los chicos de • **El Baile De San Vito** (J.J. Sejías, Apdo. 4233, 15010 La Coruña; 500 ptas, por giro). Desternillantes e informativos dossieres sobre el jevi metal patrio y el pop sideral se codean con Surfin' Lungs, Depressing Claim, Stormclouds, Terry Cuatro. Todo en un disfrutable tono de cachondeo fino. Además de las acostumbradas reseñas de discos, videos (porno) y comics, se regala poster con famoso crítico rock cazado en paños menores. ¡No apto para corazones debiles!

■ Dr. Rawk

Hay fanzines que piden a gritos una disección más profunda. Al menos de vez en cuando. • **18 Rodas**, por ejemplo. Una portada con NRBQ ya obliga a darle prioridad respecto a otras fotocopias amontonadas en la mesa. Luis Iñiguez y sus colaboradores de siempre, llevan tantos años escuchando buena música que sus documentales sobre viejas y nuevas bandas transmiten y convencen casi siempre, cualidades indispensables al leer un artículo. Tras cepillarme este nº 9 no puedo dejar de sentirme cómplice. Fijaros en su contenido, empezando con lo más actual y todo ello con análisis completos: Matthew Sweet, The Sneetches y Bum por el lado internacional, La Rosa y La Buena Vida por el nacional. También incluyen una revisión pormenorizada y reivindicativa de la etapa intermedia de los Beach Boys y biografías muy descriptivas de Manfred Mann y Paul Revere & The Raiders, sin olvidar el disco por disco de NRBQ, The Records, Pepe Isbert, algunos teen idols de los 50 y una charla completa con el líder de Strawberry Alarm Clock en el más puro estilo Ptolemaic.
Un inconveniente: en un afán de no incurrir en protagonismos, dice en su editorial que «por lo general comparte las opiniones de sus colaboradores». Es por ello que los artículos no aparecen firmados, lo cual causa cierto mal efecto cuando en ellos se esta hablando en primera persona. Pero la principal putada de esta ausencia de firmas es que impide desenmascarar al autor del artículo en el que, a modo de separata, alguien con muchísima mala baba acribilla uno por uno a casi todos los críticos de rock conocidos, dedica unas letras a todos los colaboradores de RUTA con atributos de tipo incultos y analfabetos, y se centra luego en la figura de Jaime Gonzalo, con una documentada revisión de críticas que él realizó hace 17 años para Vibraciones y Rock Spezial. Le acusa de impostor simplemente por tardar unos meses en asimilar la avalancha punk, y entresaca frases suyas de alabanza a bandas de los 70, algunas de vital importancia como Gong y Caravan pero que no entran en el universo hermético de Mr. X. Creo que el artículo trasluce la propia frustración de su autor, un claro ejemplo de intransigencia.
¡Ah!, lo mejor del nº 9 de 18 Rodas es el EP adjunto, con una presentación única y covers inéditos memorables de Los Brujos, Los Potros, Pribata Idaho y Domingo y Los Citricos. Son 800 ptas, incluido gastos, por giro, a 18 Rodas: 15528 Barallobre, Fene, A Coruña.

■ Domingo Zango

La (De)Generación X

Como un protagonista cualquiera del «Suscríbete», Manolo Valencia echó su vida por el retrete en el instante mismo en que comenzó a relacionarse con esta vil publicación. Hasta entonces, sus excrecencias mentales sólo obtenían crédito en «2000 Maniacos», su fanzine, un denso artefacto clandestino dedicado al cine de terror, que, me consta, todos ustedes, desdichados, conocen sobradamente. Desde su confirmación como rutero, todo fue de mal en peor. «2000 Maniacos» se convirtió en lo más destacado de su canallesca especialidad y el tal Valencia llegó a infiltrarse en distintos medios como especialista en la (viscosa) materia. ¿Creen que tuvo bastante? Pues nanai. Sus lamentablemente bien conocidas inclinaciones pornográficas, previamente expuestas en el susodicho «2000 Maniacos», han desembocado en la «Videoguía X» (Colección Serie B, Midons Editorial). No es casualidad que su autor sea así mismo director de la colección que ampara tamaña incitación a la fornicación y el despendole carnal. Seguro que ninguna editorial decente se habría atrevido a publicar estas ciento setenta y pico páginas, lascivamente ilustradas, que recorren en detalle -ficha técnica e implacables comentarios críticos- más de mil títulos pornográficos, desde los clásicos de siempre hasta las más calentorras producciones de última hornada. Mis castos ojos no dan crédito a lo que ven, señores: «Hazlo En Mi Cara», «Desfloraciones Anales», «Músculo Caribeño», «Todo Por Detrás», «Bacalao En Suecia»... ¿será posible que todo esto se encuentre al alcance de la juventud española y que este sátiro pueda fomentar el videovicio sin que nadie se lo impida? Uy, y las fotos, aquí mismo tengo una que.... ¡carambal, ¡menuda trancal, ¡y hay que ver como se la hinca!...así, así, dale fuerte, ¡hasta el fondolojete!... umpfffsss.... sssssiiiiiii..... toma, toma, toma pastillas de goma... uarghhhhss.... cerda, cochina, marrana... estoooo, discúlpenme, otro día les hablaré de las afotos, ahora tengo cosas importantes que hacer en mi confesionario. ¡¡¡Voy palló, Vanessa!!!

■ Padre Prior Berruguete

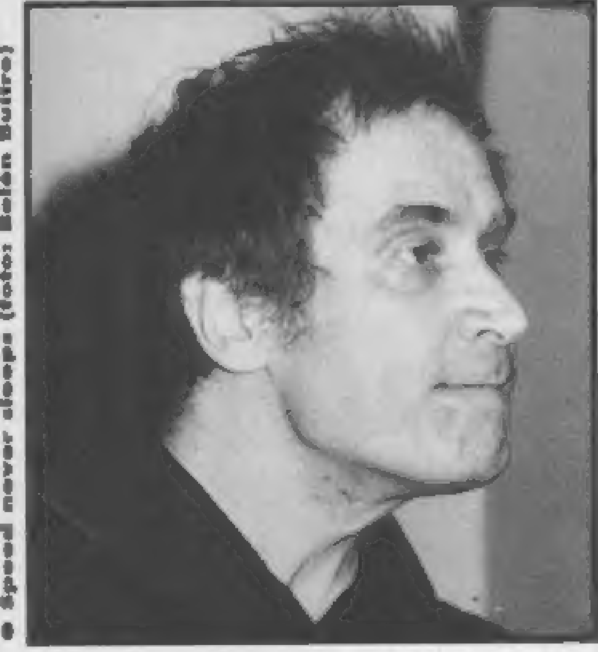
WILKO JOHNSON

EL HOMBRE SPANSUL

El hombre vestido de sombra se ha vuelto a asomar por la ciudad; nada del caracter arisco e entrovertido de otros años y mucho de arrugas y canas. Wilko de nuevo con sus gestos paranoicos, el «Back in the night» y otros tantos clásicos repartidos en la hora y media correspondiente. Antes, una breve charla, cordial y gratamente entrañable.

- ¿Qué has estado haciendo últimamente?
- Tocando por ahí. El año pasado estuvimos trabajando con un japonés, Makoto, que quería hacer un disco de blues en Londres, con nosotros como banda de acompañamiento. Hicimos unas cuantas sesiones.
- ¿Hay material nuevo propio?
- Tengo canciones para un nuevo álbum. La verdad es que lleva un montón de tiempo preparado. Hace mucho que no sabemos nada de nuestra discográfica de Inglaterra, y no sé si me apetece darles estas canciones. Al final creo que voy a desligarme del contrato y haremos un disco por nuestra cuenta.
- Sigues con la misma sección rítmica...
- Sí. El bajista, Norman, con el que trabajé por primera vez en los Blockheads, y el batería italiano Salvatoro Ramundo. Debemos llevar juntos unos ocho años ya.
- ¿Has pensado alguna vez en añadir otro guitarra?
- No, de tener a alguien más en la banda, me gustaría un piano, pero solo hay un pianista que me guste y él no lo haría.
- En España tenemos la suerte de verte muy a menudo....
- El último concierto que hice con los Feelgood fue en Madrid. Yo no sabía que iba a ser el último. Siempre me ha gustado España. En Inglaterra las cosas pasan de moda, pero aquí siempre hay gente a la que le gusta el rock'n'roll. Además te puedes ir de juerga de verdad, cosa que no se entendería en Inglaterra: ya sabes, nos vamos a la cama a las diez.
- ¿Como recibiste la noticia de la muerte de Lee Brilleaux?
- Nos conocíamos hace tanto tiempo... Hace unos dos años, en Japón, en nuestro tour anual por allí, tuvimos a los Feelgood de teloneros en dos conciertos. Pero los japoneses se preocuparon mucho por mantenernos separados, hoteles distintos, diferentes horas para probar sonido. Allí solo ví a su manager, pero me enteré que Lee no se sentía muy bien. A finales del año pasado supe que la cosa era muy seria. No fui a verle, me hubiese gustado ir pero creo que él no quería verme, y no encontré el momento... Mi hermano fue una vez a verle... Luego la gente me contó lo mal que estaba... Hace unos pocos meses me dijeron que estaba mucho mejor, que se le veía muy bien, pero al final se fue. Fui a su funeral, en una iglesia muy vieja, pero al acabar la ceremonia, cuando llevaban el ataud, empezó a sonar «Roadrunner» y ahí fue cuando me dí cuenta. Después nos fuimos todos al club de los Feelgood, donde precisamente mi banda tocaba al día siguiente, allí había un montón de gente que hacía mucho que no veía; la gente bebía y la banda empezó a tocar, me convencieron para que subiera y toque con ellos «Back in the night». Fue algo triste.

■ Kike Bultre


● Speed never sleeps (foto: Belén Bultre)

KILLER BARBIES

LA REVANCHA DE LAS MUÑECAS MALÉVOLAS

Espíritu del 77 y textura Ramones. Esa es la esencia de una de las bandas de vida reciente que más ha dado que hablar. Killer Barbies son la pesadilla de las muñecas rubias desde ¿¡mayo del 94!? Lo que debería ser una banda aún adolescente ya tiene dos flamantes singles y está llamando fuertemente la atención, sin ir más lejos entre los sellos independientes, que se han prodigado en ofertas. Es más, alguno ya se ha retirado de la carrera por exceso de competencia.
Nacida en el vigués club Iguana, de la mano de dos ex Cafres y un guitarrista, Santi, con una visión del pop melódico muy cercana a los Ramones, Killer Barbies es un potente y joven corazón por el que corre sangre veterana. Una efectiva front-girl, Silvia, es la guinda de un coctel espumoso. No podía ser menos, la máquina de ritmo de los inspirados y desaparecidos Cafres, grupo desbocado de power-pop, un toque dulce de voz femenina y todo envuelto en ruidoso celofán eléctrico: las Ronnettes aceleradas al ritmo de los Ramones. Quizás sea fórmula mágica, posiblemente un grupo ruidoso fuera del monotema noise resulta refrescante para cualquier oído. Toda una muestra de referencias su atómica versión de «Silly thing» de Sex Pistols.
El caso es que la historia de la banda es fulgurante. A pesar de las posibilidades de editar, prevaleció la intención inicial de estrenarse con un single propio, para el cual nació su propio sello, Toxic Records. Single que serviría para presentar la banda en concierto, pues sus conciertos anteriores al disco se cuentan con los dedos de una oreja. Eso sí, se han saldado con una agradable sorpresa, como su participación como grupo invitado en el Revoltallo de Música Emerxente, maratón de música en las cercanías de Vigo.
Y puesos a ir rápido, cambios en la formación. Danti deja el grupo por diferencias de concepto y entra Gonzalo Mala Fe a la guitarra, un guitarrista efectivo que ya hace la ronda de presentación con la banda. Unos conciertos que pulirán los últimos detalles para que una banda llamativa esté en directo a la altura de la espectación que ha creado. ¿Y el otro single? Para Subterfuge, los primeros en pedirle al grupo temas para editar, dispuesto a hacerlo incluso con sus primeras maquetas.
Cumplidos los trámites, hechas las presentaciones, no creo que tarde en llegar un larga duración de Killer Barbies.

■ Jorge Vaz


● Trash stars at home

SONGBOOK

«BABY LEMONADE»
(Syd Barrett, LP «Barrett» 70)

In the sad town, cold iron hands clap
The party of clowns outside
Rain falls in grey far away
Please, please, Baby Lemonade

In the evening sun going down
When the earth streams in, in the morning
Send a cage through the post
Make your name like a ghost
Please, please, Baby Lemonade

I'm screaming, I met you this way
You're nice to me like ice
In the clock they sent through a washing machine
Come around, make it soon, so alone
Please, please, Baby Lemonade.

«CHICA LIMONADA»

En la triste ciudad, frías manos de hierro aplauden
La fiesta de payasos afuera
La lluvia cae en gris a lo lejos
Por favor, por favor, Chica Limonada

Al atardecer se pone el sol
Cuando la tierra vuelva a fluir, por la mañana
Envía una jaula por correo
Hazte un nombre como fantasma
Por favor, por favor, Chica Limonada

Estoy gritando, así te conocí
Eres tan amable conmigo como el hielo
En el reloj que pusieron dentro de una lavadora
Ven a verme, hazlo pronto, estoy tan solo
Por favor, por favor, Chica Limonada. ■



MUNSTER·EPITAPH·ESTRUS·K·FLYING NUN·BITZCORE·LUCKY
SUBTERFUGE·SIESTA·YEP·BIG DEAL·B CORE·ANIMAL·CITADEL
HIGHTONE·POP LLAMA·SHREDDER·C/Z·AU GO GO·RHINO ...

IMPORTADOS PARA TI

THE CRAMPS Flame job LP·1795 CD·2495
THE CRAMPS Let's fucked up SN·695
LOVE Da capo LP·1300 CD·2350
LOVE Forever changes LP·1500 CD·1995
LOVE Out here (USA) CD·2395
LOVE Girl on fire SN·675
LOVE Live/Studio CD·1995
LOVE S/T LP·1275 CD·2295
PUSSY GALORE Cum into... LP·1500 CD·2100
RAMONE,Dee Dee I hate freaks like... CD·2995
RAMONE,Dee Dee What about me SN·675
RAMONE,Joey/Friends Live SN·1000
SPENCER,J.BLUES E. Crypt s.LP·1500 CD·2495
SPENCER,J.BLUES E. Extra w.LP·1500 CD·2495
SPENCER,J.BLUES E. Mo' w.LP·1500 CD·2450
SPENCER,J.BLUES E. Orange LP·1500 CD·2495
SPENCER,J.BLUES E. S/T CD·2495
DAHL,Jeff Best(JAPAN) CD·2495
DAHL,J.GROUP Scratch s...(JAPAN) CD·2495
Y muchos mas titulos...!!!

DISPONEMOS CATALOGOS IMPORT·NACIONAL Y UN ESPECIAL COMFORTE DISTRIBUCION A PARTE DE NUESTRO MUNSTER CATALOGO... ENVIANOS UN SELLO DE 100 pts CON TUS DATOS Y RECIBIRAS TODA LA BASURA QUE NECESITAS PARA VIVIR!!!

DISCO OFERTA de Diciembre:
WHITE FLAG·Thru the trash darkly·LP 800 pts !!! (oferta valida hasta 31/12)



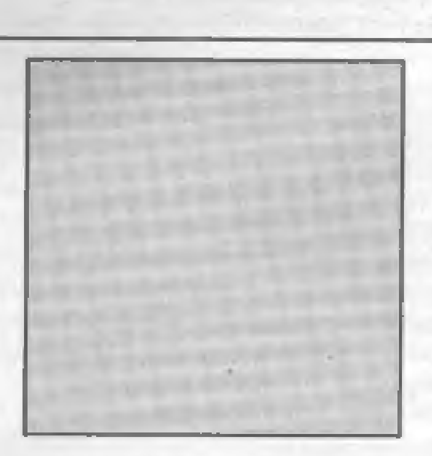
APDO. DE CORREOS 2583
28080 MADRID - SPAIN
TELEFONO: (91) 319.21.28.



☛ EP-**SISMICOS**-«*She's so fine*»
Desde Logroño la mejor voz masculina para power-pop y garage-punk de gran apertura: De Sonics a Cynics. De MC5 a Hüsker Du.



☛ EP-**THE STUPID BABOONS**-
«*October in the rain*»
Joven banda de Madrid que debuta con 3 bombazos de R&B y Beat.



☛ LP-CD-MC-**LA RUTA**-«*La Ruta*»
Primer LP de la mejor banda de Asturias. Preciosismo Beat y arreglos vocales al estilo de Hollies o Zombies.

TRES SUPERNOVEDADES A LA VENTA YA

• SOLICITA CATALOGO •

DISTRIBUYE COMFORTE:
Marques de Sta. Ana 17, 28004 Madrid

Teenage freaks

TIO HARRY REMOZADO

Nueva etapa y dirección para Uncle Harry City Kids, el fanzine monográfico que mantiene viva la leyenda de Deviants/Pink Fairies, las dos bandas más emblemáticas del rock underground londinense de los 60-70. Jeff Holmes, su anterior editor y fundador, ha cedido su puesto a Tim Rundall, que ha mejorado visiblemente la presentación: buen papel, maquetación pulcra y contenido del opúsculo. En su número 7, el primero de esta segunda época, hay cuidados textos del siempre agudo Mick Farren, la segunda parte de la historia del ex-T. Rex Steve Took, una relación de las sesiones inéditas de Pink Fairies así como de sus distintos miembros secundarios, un breve pero jugoso repaso al comic underground, fehacientes artículos de opinión [illegible] en demostrar lo que es obvio, «bandas como MC5 siempre ejercerán una mayor influencia que bandas como U2») y minisecciones varias de caracter informativo. La suscripción por tres números cuesta 6.50 libras, pagaderas a UHCK/Tim Rundall, Basement 28, POWIS SQ, Brighton, BN1 3HG, UK.

■ Pocel Squad

REVERENDO HORTON HEAT

LIQUOR STORE COWBOY

Acaba de salir a la venta «Liquor In The Front», tercer LP del Reverendo y primero para una multinacional, y [illegible] sus compinches se encuentran en el New [illegible]ice Hotel atendiendo a los invitados a una fiesta de presentación del disco. Esta incluye varias entrevistas y muy poco tiempo para hacerlas, así [illegible] grupo se reparte como puede. Mientras otro [illegible]abla con el Reverendo, sus secuaces y un[illegible] nos apalancamos al lado de una mesa con hamburguesas, alas de pollo fritas y [illegible] viandas. Al habla con Jimbo y Taz, la locomotora rítmica más veloz a este lado de [illegible]

«Liquor In The Front» ha sido producido por Al Jourgensen, ¿qué tal ha estado trabajar con él?

Interesante. Al final descarta[illegible] que no creo que ahora le caigamos demasiado bien. Hizo un buen trabajo, pero muchas canciones [illegible] tal [illegible] como nosotros teníamos pensado. Creo que después de todo nos ha quedado bastante consistente.

¿Cómo habeis podido conservar tanto el control trabajando para una major?

Era parte del trato. Especificamos muy claramente que todas las decisiones, euh, artísticas [illegible]

El único tema que parece producido por Jourgensen es «Yeah right».

La tocamos en directo en el estudio y él hizo sus cosas en la consola de sonido. Metió [illegible] percusión... por cierto, ¿te has fijado en su steel guitar? Al es un superfan de Buck Owens. Cada día, cuando acabábamos las sesiones, lo ponía a todo volumen. Le [illegible]gamos una habitación en un buen hotel de la ciudad, pero no fue nunca. Se quedaba todas las noches en el estudio, tocando la steel guitar y escuchando a Buck Owens. Al se lo hizo bien, pero [illegible]

- ¿Es comparable su trabajo al que hizo Gibby Haynes con «Gin and tonic blues» en vuestro segundo disco?

Esa canción tiene su historia. Estábamos tirados [illegible] de ciegos, improvisando algo de blues. El Reverendo se puso a flipar y Gibby puso en marcha la cinta. No es [illegible] producción propiamente dicha, tan solo un [illegible] cantando por encima.

¿Ha cambiado vuestro sistema de trabajo en la grabación del nuevo disco?

Nos hemos involucrado un po[illegible] anterior. Es lo más profesional [illegible]

¿Cual es el peor sitio en el que habeis actuado?

Una vez tocamos en Tijuana. Tuvimos que pagar a unos tipos que hablaban español y conocían a los bofias. Sobornaron a todo dios. Si antas a la [illegible]



[illegible] dejan [illegible] do el equip[illegible] le nuevo para p[illegible]

■ Big Papoosa

11 TARADOS 11

Qué cruel puede llegar a ser la imaginación de Patricia Highsmith. Con que impudicia desnuda los pensamientos de sus personajes, individuos todos ellos, y ellas, a los que la cabeza huele a pólvora. Es despiadada al exponer los miedos cervales y las pasiones reprimidas, violentas generalmente, de estos seres domésticos que aguantan hasta lo indecible pero que acaban estallando. La entomóloga Highsmith, en «Once» (Planeta), reune otros tantos relatos cortos escritos entre 1945 y 1970 en los que apunta detalles de derrumbamientos psicológicos y de asesinatos sintomáticos que alcanzan categoría magistral en novelas como «El Cuchillo». Es lo que suele pasar en las historietas, que una idea sencilla sirve para un puñado de paginas. En estas, nos encontramos con personas ansiosas por recibir una carta y que, por casualidad, juegan con los sentimientos simétricos de desconocidos. También hay varios casos de personalidades sometidas a los volubles deseos ajenos, con especial mención a una parábola feminista con final infeliz, como casi todos, en la que una joven asesina a su marido. Y un par de casos con caracoles, pequeños, asquerosos y a miles, o sólo dos pero de tamaño de King Kong. ¿Una conclusión? Pues que esta gente está de los nervios.

■ Oscar Cubillo

SMALL

¡SON GRANDES!

La actual formacion de Small surgio, en Chapel Hill a finales de 1992, cuando Dave Hollinghurst se unio al guitarrista Mike Kenlan, el bajista Matt Walter y el bateria Chuck Garrison (ex Superchunk). Hollinghurst reemplazaba a Eric Bachman, que habia decidio dedicar todo su energia a su otra banda, Archers Of Loaf. En ese momento el grupo contaba en su haber con un par de singles y el EP «Cokes». Sus virtudes eran obvias: una frescura considerable a la hora de manufacturar ganchos melodicos, dos fogosas guitarras gemelas dando grosor a la descarga pop, sin olvidar su atractivo-para-todos-los-publicos sobre un escenario.
Todo esto llevó a los cazatalentos de Alias Records hasta su puerta. Y con ellos llegó una conferencia telefónica de otro grupo llamado Small, ¡qué fastidio!, lo que les obligaria a utilizar durante un tiempo el patronimico Small 23 (tras la desbandada de los otros, han vuelto a su primer nombre). Tras dos etapés con Alias, un par de giras norteamericanas y una visita al Reino Unido en compañía de Archers Of Loaf, puede decirse que Small han llegado a la mayoría de edad. Escucha sus portentosos discos y me daras la razon.
Su debut de larga duración, «True Zero Hook», ya era un sabroso plato al estilo casero, y el segundo, «Chin Music», resulta un estofado más apetecible todavia, gracias a un sonido claro y variado que Hollinghurst atribuye a «haber tenido la posibilidad de escoger entre varios amplificadores, ocho o nueve distintos, algo que nunca antes habia ocurrido. Pudimos experimentar». Entre sus ingredientes básicos están: una cucharada de Big Star cruzados con T. Rex («Moira skips breakfast»), un pellizco de cinismo de perro viejo especiado con acordes epicos («My head is full of chocolate»), chorros de cortante punkitud a lo Replacementes («Toastmaster»), e incluso soplos orientales dejando en la boca un exótico regusto («The scenic route»). Resulta curioso comprobar la modestia con que se enfrentan a su innegable talento. «Mike y yo», dice Dave, «llegamos a los ensayos con canciones que son solo ideas y luego todos las trabajan por su cuenta, tratando de interpretar sus partes. Todos aportamos sugerencias. A veces es un proceso muy rapido. Aparte de apagar las luces del estudio para grabar 'The scenic route', algo que a todos nos dio mucha risa, no hicimos nada especial en el nuevo album».
Hablar con un residente de Chapel Hill me hizo ver que nunca debe preguntarseles que opinan sobre la tan cacareada escena, esa misma que ya ha entregado la antorcha a otros focos musicales, como San Diego o la Bay Area... Hollinghurst reconoce que le gusta vivir donde vive y punto: «Hay lugares como este por todo el pais. Alguien empieza un pequeño sello y lo que te das cuenta ya tienes una escena musical montada».

■ Fred Mills

CUATRO DECADAS DE ROCK AMERICANO

[illegible] Skeletons...¿qué tienen en común estos nombres?: todos son artistas nacidos en Indiana, Iowa o Missouri, los tres estados que cubre el cuarto volumen de «The American Rock History», una serie británica que se ha propuesto censar por regiones a todas las bandas de rock habidas en los USA entre 1960 y nuestros días. El método es el de siempre: fichas biográficas y discografías cuya extensión depende de la entidad del artista, escasas fotografías e introducciones genéricas a cada estado. Muy útil como obra de consulta, se puede conseguir enviando 16.50 libras a Borderline Productions, PO Box 93, Telford, Shropshire TF1 1 UE, Inglaterra.

■ Chicho Infamez Leñador


BEN
DISTRIBUCIÓN EXCLUSIVA

SALPICANDO SANGRE

Los ochocientos títulos más violentos y sanguinarios del cine moderno es lo que anuncia la portada de «Guida Al Cinema Splatter», un modesto libro publicado en Italia el año pasado. Los hermanos Castoldi, Gian Carlo y Gian Luca, fueron los responsables de la selección de películas, abarcando un periodo que arranca en 1963 con «Blood Feast», de H. Gordon Lewis, y recorre tres décadas en 250 páginas salpicadas de sangre. Con una breve presentación firmada por Lamberto Bava (recordando a su padre, por supuesto) se abre un recorrido que repasa, en formato ficha, las 800 filmes escogidos para el libro. Los más puestos en la materia pueden echar en falta algún título, pero la guía es bastante completa. Se incluyen películas de 23 países; predominan las producciones USA, pero también están, entre otras, las japonesas, brasileñas, griegas, suizas y españolas (tenemos una representación numerosa). Lo mejor del volumen son los datos sobre producciones italianas, y lo peor, la escasa documentación gráfica... ¡solo cinco fotos en todo el libro! No te preocupes por la barrera del idioma, el italiano de las sinopsis se entiende con bastante facilidad y los títulos se ofrecen en su idioma original. Una introducción perfecta a un género que cada día tiene más seguidores en todos los rincones del mundo. Si alucinas con Leatherface, Henry te cae simpático, te ríes con las pasadas de Peter Jackson y tienes tu copia de «Nekromantik» guardada bajo el colchón, éste puede ser tu libro de cabecera. Su precio ronda las 3.000 pelas y puedes lograrlo escribiendo a la editorial: Arnaud Editore, PO Box 18259, Florencia, Italia. O bien, pedirlo al teléfono (91) 559.13.64.

■ Eloy R&blood

FLAMIN' GROOVIES

EX LEGENDARIOS

Hace unos años Ciryl Jordan y George Alexander revivían el fantasma de los Flamin'Groovies. Esta vez le ha tocado el turno a Chris Wilson, James Farrell y Danny Mihn, que junto a Daniel Jeanrenaud (Kingsnakes), se juntaron bajo el nombre de Ex Flamin' Groovies y visitaron nuestro país. Dejando a un lado las connotaciones poco éticas estéticas del asunto, fue una bonita oportunidad de disfrutar de un puñado de añejos rocanroles tocados por músicos de ajada leyenda.

- ¿Cómo fue lo de juntaros?

Danny Mihn - Un amigo francés quería hacer un album con Chris Wilson. El ya estaba trabajando con Mikel Wilhem, así que nos preguntó a James y a mi si queríamos participar con el, pues nosotros también andábamos por San Fran. Le dijimos que sí y grabamos el disco. Luego decidimos dar una vuelta por ahí.

- ¿Que Flamin' Groovies prefieres... Loney Jordan o Wilson/Jordan?

DM - Ambas eran buenas bandas. Tal vez el periodo Loney/Jordan, cuando empecé con la banda. Cuando Roy y Cyril eran amigos, eran cojonudos, muy divertidos, y escribían grandes canciones. Pero luego empezaron a pelearse. Después Chris y Cyril lo llevaron bien una temporadita, ¡y otra vez peleas! Pero me gustan las dos formaciones. La manía de los Beatles me daba un poco de grima, me gustan los Beatles pero solo soy un hippy de San Francisco y no me va vestirme en ese estilo.

- ¿Piensas que Cyril Jordan debería estar aquí?

DM - ¿Cyril? ¡Oh, no, tío, no! El y Chris no se llevan nada bien, y James y Cyril tampoco. Yo con él estoy bien, le conozco hace mas tiempo pero está muy colgado, ya no puede ni tocar.



● Ex Groovies (foto: Belen Bultro)



¿Y qué hay de George Alexander?

DM- George pasa la mayor parte del tiempo intentando cazar chicas, no se preocupa por mas, ya me entiendes... Es un buen tipo, cuando nos vemos la agarramos.

Chris Wilson - Creo que a George le gustaría estar aquí, pero he oido que ha dejado la musica. Hace mucho que no hablo con él, pero no creo que quisiera estar conmigo, o con Cyril.

- Siempre habeis sido un tanto anacronicos con respecto a la época musical que os ha tocado vivir.

CW - Todo el mundo tiene su momento, ahora es el momento de esa gente, el rollo indie. Los 7 fueron el mio. Cada tiempo tiene un cierto espiritu que manifiesta las cosas que preocupan en ese momento, la musica popular es una forma de reflejar esto, creo que es algo grande.

- ¿Volverás a tu carrrera en solitario?

CW - Bueno, toco ocasionalmente, en Inglaterra muy a menudo, y a veces en Francia.

■ Niko Bultro

SURFIN' LUNGS

LA OLA MAS GRANDE

Chupan a partes iguales de la energía del punk, siempre despojado de su elemento fatalista, y de la tradición tanto vocal como instrumental del surf clásico, y tienen su mejor baza en el alto nivel que mantienen en composiciones, arreglos y voces. Después de todo, los ingredientes son muy parecidos a los que ya bastantes años atrás cocinaron sus ídolos del otro lado del charco, los Ramones, Dictators y demás punk-rockers enamorados de los sonidos clásicos, solo que aquellos eran unos macarras de tomo y lomo y nuestros amigos británicos nos salieron más fieles a las guitarras cabalgantes y las armonías vocales. Con razón los tesoros más preciados de nuestro amigo Chris Pearce son una foto dedicada de Brian Wilson y otra de Grandpa Munster.

A lo largo de muchos años, pues llevan en esto desde principios de los 80, los Surgin' Lungs han pasado con más pena que gloria por todo tipo de compañías, sin llegar nunca al reconocimiento de propuestas similares como Skeletons o incluso Ben Vaughn. Pero no se desaniman. Tienen un single, brillante, recién editado en España («Beach bound/Camaro», No Tomorrow) y un nuevo LP a la vista. El que no surfea es porque no quiere.

- ¿Qué os empujó a formar un grupo?

Todos teníamos gustos puramente new-wave y un transfondo punk, pero siempre preferimos el punk americano, como los primeros Blondie y los Ramones a los grupos ingleses. Me gustaba la energía de bandas como los Clash y Sex Pistols, pero nunca coincidí con sus visiones negativas. ¡Nunca he pensado que el mundo sea un sitio aburrido! Siempre he amado el surf, los clásicos del pop de los 60, el rock'n'rol de los 50, y tenía compuestas canciones como «Yesterday summer» y «Surfin Chinese» antes de decidir que íbamos a ser los Surfin' Lungs. Montamos la clase de grupo que nos hubiera gustado ver cuando íbamos de bares por Londres.

- A lo largo de estos años no habeis tenido demasiada suerte.

Hemos tenido nuestras buenas y malas rachas, pero lo que importa es creer en lo que uno hace. Cuando las cosas iban mal me sentía mal durante una temporada, pero luego estaba más determinado que nunca a volver a lo más alto. Realmente creo que nuestra musica es especial y única, y que tenemos algo que ofrecer. No hay ninguna forma segura de triunfar en el mundo de la musica, pero si hay un modo seguro de perder, abandonar.

- Hay una gran evolución desde vuestros dos primeros singles hasta vuestro ultimo LP, «The Beach Will Never Die», especialmente en las canciones.

No pienso que nuestras canciones hayan mejorado tanto. «Mickey's car», nuestro primer single, todavía es una de mis canciones favoritas, pero la producción y las armonías vocales han mejorado disco a disco. Nunca estuvimos contentos con la producción hasta el EP «Surf Jet Girl». Las producciones anteriores a esta se hicieron con muy poco dinero. «The Beach Will Never Die» habría quedado mejor con más dinero.

- Has comentado que cuando empezásteis os sentíais vinculados a los Barracudas. ¿Os sentís próximos a alguna banda actual?

Cuando empezamos teníamos miedo de que nos vieran como unos segundos Barracudas, pero a la prensa parecimos gustarles. Tal como está la escena hoy en día, no creo que haya muchos grupos que nos gusten a todos. A Clive le gustan algunos grupos grunge, y a Ray le gustan The Cure. También hay buenas bandas surf instrumentales: vimos a los Phantom Surfers la semana pasada y estuvieron geniales.

■ Javier

LOS 40 INDESEABLES

1. FAUST «Picnic On A Frozen River»
2. PRETTY THINGS. «Midnight To Six»
3. HALF JAPANESE. «Bright Lights Big City»
4. MARVIN GAYE «Let's Get It On»
5. SUZI QUATRO «Can The Can»
6. FLACO JIMENEZ. «Entre Humo Y Botellas»
7. AMERICAN MUSIC CLUB. «Nightwatchman»
8. LA PERRERA «Kick Out The Jams»
9. RICHARD LLOYD: «The Only Feeling»
10. REMAINS. «Ain't That Her»
11. ROCKY ERICKSON «The Haunt»
12. METEORS. «My Daddy Is A Vampire»
13. NICK DRAKE: «Fly»
14. ZOMBIES «To Make Me Feel Good»
15. SONIC BOOM. «Help Me Please»
16. DAVID BOWIE: «Rock'n'roll With Me»
17. EXTREMODURO «Sol De Invierno»
18. BIG STAR: «Motel Blues»
19. JESUS LIZARD «Puss»
20. VELVET UNDERGROUND «Lisa Says»
21. XTC. «Always Working Overtime»
22. TODD RUNDGREN. «Hello It's Me»
23. FUZZTONES: «Strychnine»
24. ROY LONEY: «Stop It Baby»
25. DOCTOR DESEO «Me Gusta Ser Una Zorra»
26. CAT STEVENS: «Morning Has Broken»
27. BOB MARLEY «Rat Race»
28. CREAM. «Strange Brew»
29. FLESHTONES. «I've Got To Change My Life»
30. LOOP «Cinnamon Girl»
31. PLEASURE FUCKERS. «Get Away»
32. FUGAZI «Cassavettes»
33. LONG TALL TEXANS. «Get Back Wet Back»
34. BAUHAUS: «She's In Parties»
35. KINGSNAKES: «More»
36. PLATERO Y TU «Meando En La Pared»
37. JOY DIVISION: «These Days»
38. JONATHAN RICHMAN «Vincent Van Gogh»
39. ELVEZ «Esta Bien Mamacita»
40. DEAN MARTIN «Everybody Loves Somebody»

Lista confeccionada con las selecciones remitidas por Marcelino Casado (Madrid), Tampax Queen (La Coruña), J. A. Añon (Zaragoza), Una de Iruña (Pamplona), Tate Kieto (Bilbao), Kike Kurt (Tarancon, Cuenca), Piñana (Barcelona), Johhny The Capitao (Leon), Dolores Haze (Granada) y Jordi Garcia (Barcelona)



«Vivió su vida de la misma forma que el bop la suya, locamente en ocasiones, místicamente en otras, y a menudo con una impaciente expresividad» (Bill Coss en Jazz Today)

La estética del tumulto

CHARLIE PARKER

Nacido en Kansas City en 1920, Charlie Parker llegó a Nueva York a principios de los 40 con el bagaje musical adquirido como músico de distintas orquestas y con una amplia experiencia en el uso y abuso de las drogas; su primer contacto con la heroína lo tuvo a los 15 años. No tardó en sentirse como pez en el agua, tanto en el terreno musical (su obsesión innovadora y rupturista encontró un sustento teórico en boppers más cerebrales como Gillespie o Clarke) como en el de los narcóticos (nada más aparecer por la calle 52 se encontró con que allí se tocaba «Sweet Marihuana Brown» en lugar de «Sweet Georgia Brown»). Al poco, ya había sido adoptado por los hipsters como objeto de reverencia y muchos músicos se lanzaban de cabeza a la heroína porque, como sostenía la leyenda en aquella época, «para tocar como Bird tienes que hacer lo que hace Bird». Bird era el sobrenombre con el que todo el mundo acabó conociendo a Parker. Provenía de su afición al pollo (inicialmente le habían apodado Yardbird), pero luego adquirió connotaciones menos culinarias para convertirse en una sugerente referencia musical y vital.
Nunca antes, y raramente después, hubo una revolución musical de la trascendencia y características de la que llevaron a cabo los boppers negros en la década de los 40. No sólo eso, sino que a la rebelión musical («El bop fue, a un cierto nivel, una reacción de los jóvenes músicos contra la esterilidad y la formalidad del swing, en tanto que este iba camino de integrarse en la corriente más acomodaticia de la cultura norteamericana», según Leroi Jones, uno de los críticos negros más airados e incisivos) se unía un marcado sentimiento de protesta social («El bebop no ponía solamente en cuestión las leyes musicales, sino que también apuntaba un estilo de vida y una actitud de ruptura con la sociedad. Los mayores no podrían apoderarse del nuevo lenguaje, puesto que eran incapaces de reproducirlo», sostiene Francois Billard, mucho más sensible a la revolución bop, como tantos otros críticos europeos, que sus colegas norteamericanos).
El impacto social y musical de la propuesta bop (y la validez de otorgarle ciertos paralelismos punks) quedan de manifiesto a la hora de observar el rechazo y las críticas que suscitó. Uno no puede dejar de sonreírse cuando, recopilando información sobre el tema, se topa con exabruptos críticos y sentencias condenatorias que parecen pertenecer a un universo intemporal, por cuanto las ha oído muchas otras veces, pero en situaciones y épocas bien diferentes. «¿Por qué no tocan sus instrumentos correctamente?», solían interrogarse algunos ante lo que, para ellos, no era más que «una suma de ruidos horrendos y sin sentido». «El bebop no se puede bailar», se quejaban otros, ofendidos por el espectáculo de «jóvenes negros rozando la dislocación en locos y desenfrenados ejercicios danzantes». Si dejamos a un lado los estereotipos que encierra el jazz y nos atenemos al hecho de que tanto el bop como el punk fueron irrupciones de aire fresco en una atmósfera musical estancada y que, cada uno a su manera, dinamitaron conceptos y estructuras, resulta más fácil, entonces, entender que sonidos tan dispares reciban el mismo tipo de andanadas críticas: simplemente se reaccionaba ante la aparición de músicos que tocaban de forma diferente. Y el gran problema de aquellos que se escandalizan ante las «herejías» musicales es que, como sugiere Leroi Jones al hablar de Charlie Parker, «nunca se han preguntado porque Parker tocaba de la forma en que lo hacía, y lo que es peor, nunca pareció que les importase realmente el averiguarlo».
Orgullosos de ese distanciamiento respecto al resto de la sociedad, los hipsters (los «iniciados») formaban una relativa minoría particularmente activa. Veneraban la música bop y tendían a imitar con deleite los comportamientos de los músicos boppers. Vestían con una rebuscada elegancia (si hubiera que buscar una similitud en el mundo del rock, esa sería la de los mods ingleses en los 60) y utilizaban un lenguaje propio, el jive-talk, que moría y nacía cada día, de tanta creatividad como tenía. Pusieron de moda el choque de manos (ese «gimme five» tan manido) y Jack Kerouac bautizó a toda una generación (la «beat») a partir del modo en que caminaban por Times Square. Se escondían desafiantemente tras gafas oscuras y coqueteaban con las drogas duras con un desparpajo nunca visto hasta entonces. «La droga y su mitología particular adquirieron su apogeo durante la época del bebop. Si el bop vivió la eclosión de las drogas duras, también fue el punto de ruptura del jazzman con el mundo del espectáculo. Ambos hechos coincidieron y la heroína obtuvo categoría de moda y significación social», apunta Francois Billard en un intento por explicar aquel espectacular romance. En este terreno, la sombra de Bird era bastante alargada. Su transitar por el filo de la aguja alcanzó categorías tanto míticas como dramáticas, puesto que si, por un lado y tal como recordaba Miles Davis, «muchos músicos tenían la idea de que recurriendo a la heroína lograrían tocar como Parker», por otro, el propio Parker vivía aterrorizado ante la posibilidad de que la heroína fuese la única causa de su talento. Una vez llegó a confesar: «Todo músico que diga que toca mejor colocado es un condenado mentiroso. Hay veces en que ni siquiera puedo situar bien mis dedos en el saxo, y mucho menos tocar con imaginación». Sin embargo, el problema de Bird fue que llegó un momento en que, sin una dosis previa, era incapaz de tocar nada. Y el problema del resto de boppers, el que sus organismos no tuvieran la mítica capacidad de aguante del de Parker («La reacción del cuerpo de Charlie ante la heroína era diferente al resto. No perdía el apetito ni el deseo sexual. Bebía como un cosaco y nunca quedaba fuera de combate. Su fisiología soportaba mucho mejor el castigo», sostiene Ross Russell en su biografía de Parker, «Bird Lives»). La lista es larga y algo macabra; muchos tuvieron que parar en un momento u otro, y algunos siguieron hasta el final, como Sonny Berman (23 años) o Fats Navarro, el trompetista más rápido del mundo y un cadáver viviente hasta su desaparición a los 27 años.
Por su parte, Parker vivía bastante ajeno a su propio mito como junkie, al igual que se mostraba alejado de todas las teorías surgidas alrededor del movimiento bop: «Probablemente, era el músico menos consciente del cambio que el bop estaba aportando. Se limitaba a tocar dando rienda suelta a sus ideas, inventando siempre algo nuevo» (Kenny Clarke). Su vida era la del creador intuitivo y atormentado («El problema de Bird es que no podía explicar a los demás su mundo musical», afirmaba Miles Davis) que podía pasarse toda la noche viajando sin rumbo por el metro de Nueva York o saludar a Jean Paul Sartre, cuando le fue presentado durante una estancia en París en 1949, con un glorioso «Me alegro de conocerle, señor Sartre. Me gusta mucho como toca usted». Su carácter esquivo e imprevisible fue lo que hizo que los hipsters lo escogieran como punto de referencia. Le preferían a él, con su descontrolada libertad y su vivir momento a momento, que al extrovertido y sociable Dizzy Gillespie, mucho mejor aceptado entre el gran público. En el escenario, Bird casi nunca sonreía, preso de esa urgencia creativa que le llevaba a extraer de su saxo sonidos impresionantes («Utilizaba una caña Rico nº 5, la más dura y la que proporcionaba el sonido más intenso. Era difícil de controlar y difícil de olvidar», detalla Ross Russell) y a convertir las actuaciones en experiencias inquietas, que algunos han querido comparar con «una velada con Lenny Bruce». Fuera de él, su vida era una completa desorganización: casado, padre, separado, vivía a salto de mata y rehuía cualquier síntoma de obligación. No tenía reparos en empeñar su instrumento para conseguir un chute y llegó a titular un tema con el nombre de su proveedor habitual («Moose the mooche»). Mientras unos afirmaban que, sin la música, «sería uno de tantos psicópatas inadaptados»; otros sostenían que «era un intelectual con una extraña tendencia autodestructiva».
Lo cierto es que era un músico inmenso al que las grabaciones de la época no hacen ninguna justicia. Limitados por los tres minutos de duración de las viejas placas de 78 rpm, los boppers nunca pudieron expresarse adecuadamente a través de los discos y su real valor tan sólo puede intuirse mediante las grabaciones en directo realizadas con gran precariedad de medios. Y aún así, los documentos sonoros de clímax bop son realmente escasos: no fue hasta 1945 cuando tuvo lugar la primera grabación de cierta entidad del bop, con Parker y Gillespie tocando en el estudio «Groovin' high». Ello se debió a que, por suerte o por desgracia, el nacimiento del bop coincidió con un momento de especial agitación en el sector discográfico, ya que, desde mediados de 1942, una huelga promovida por la American Federation of Musics tuvo paralizada toda actividad en los estudios hasta 1944. Si a ello añadimos que la Sociedad Americana de Compositores, Autores y Editores impidió la difusión radiofónica de toda música depositada en sus oficinas con una huelga iniciada en 1941, obtendremos un panorama realmente curioso que, sin embargo, muchos han considerado como beneficioso para el bop, en el sentido de que le mantuvo a cubierto de toda exposición mediática y permitió que

su música fuera, como afirma Bertrand Tavernier, el director de «Alrededor De La Medianoche», «la única música en América que nunca ha sido degenerada por e sistema». La opinión resulta, como todas discutible, pero sí es cierto que el grado de espontaneidad y salvajismo del bop es difíci de encontrar en otros pasajes de la historia de la música Y como era preceptivo -si nos fijamos en las posteriores revoluciones nacidas a partir del rock-, con el bebop empezaron a surgir pequeñas compañías discográficas, puestas en pie por gente ajena al negocio, que apoyaron incondicionalmente aquella música que nadie quería registrar Algunas de ellos, como Prestige, hicieron historia

¿Qué es lo que se le queda grabado a uno después de oír algunas de aquellas grabaciones bop? Quizá, la riqueza expresiva de melodías como «Ornithology» o la brumosa sensualidad de blues como «Parker's mood» Tal vez, el exotismo salvaje de «A night in Tunisia» o la entrada anfetamínica y vertiginosa de «Merry-go-round» A lo mejor, el ritmo endemoniado de la batería de Max Roach en «Salt peanuts» («Las baquetas se desdibujaban en sus manos cuando atacaba el gran plato, llenando el aire con oleadas de sonido», relata el testigo Ross Russell) o el comprobar cómo Parker abría caminos para la futura llegada de John Coltrane en «Wee» Posiblemente, la voz meloso y burlona de Parker presentando temas como «Hot house» o el festivo scat vocal que se marcaba Dizzy Gillespie en «Oop bop sh'bam». Con toda seguridad, el saxo afilado de Bird cortando el aire en pedazos en «Street beat» o la algarabía furiosa de «Riff raff», en la que Parker escarbaba en la frontera entre la melodía y el ruido. También, el inequívoco título de temas como «Congo blues» («pura energía musical que parecía provenir de una central atómica», según Russell), «Bongo beep» o «Boperation» y, sin lugar a dudas, el recuerdo de la patética y angustiosa sesión que tuvo lugar en Hollywood el 29 de julio de 1945. Parker llegó al estudio en unas condiciones bastante deterioradas, se mostró incapaz de acoplarse al resto de músicos, y acabó grabando varios temas en los que se translucía, de una manera espeluznante, su profundo derrumbe interior («The gipsy» era una balada a ritmo de marcha fúnebre; «Loverman» destilaba una tristeza infinita en la que se notaba cómo Parker apenas podía soplar su instrumento; y «Bebop» acababa con una última nota, desafinada y perdida, que era una estremecedora mezcla de alcohol, heroína y vómitos y el increíble espectáculo de un alma al descubierto). Poco después, tras prender fuego a la habitación de su hotel, Parker entraría en el sanatorio mental de Camarillo, donde permanecería internado varios meses

Ese era Charlie Parker, el mismo que inspiró a Cortázar el relato «El Perseguidor» y a Clint Eastwood el filme «Bird» (que Spike Lee critica ácidamente, cansado de que las historias sobre los negros las acaben siempre explicando los blancos). Ese era el padre de esa «estética del tumulto» que respondía al nombre de bebop y que influyó en toda la generación del Free Jazz (desde Ornette Coleman hasta Albert Ayler). Ese era el punk anárquico que un día fue expulsado del club que llevaba su nombre (el Birdland) por su comportamiento poco profesional y que, al rato, intentó suicidarse con aspirinas y yodo Ese era, en definitiva, el músico genial que afirmó: «No existen las fronteras La música es tu propia experiencia, tus pensamientos, tus conocimientos. Si no la vives, nunca podrá salir de tu instrumento» Cuando murió, tenía tan sólo 35 años, pero una cirrosis avanzada, una neumonía, diversas úlceras de estómago y años y años de noviazgo con el alcohol y la heroína, hacían que su cuerpo tuviera la apariencia del de una persona próxima a los 60 Era el 12 de marzo de 1955 El mismo año en que Elvis Presley apareció por primera vez en la TV. El mismo año en que Bill Haley colocaba en las listas su «Birth of the boogie» El mismo año en que nacieron Mick Jones, Joe Strummer, Elvis Costello Captain Sensible y Steve Jones



«El salvaje y enorme sonido del bop salía de las cervecerías,
[redacted]
cana con popurrís de música
[redacted]
gorras bop y barba de chivo. Despues estaban los hipsters de pelo largo, completamente
[redacted]
por la Ruta 66» (Jack Kerouac)

Según Charles Nanry, «el bebop fue la bomba atómica del jazz. Desintegró la convencional creencia de que el jazz iba a ser la música popular de los Estados Unidos, ocasionó una desviación general en sus tendencias, y entregó ese espacio libre al creciente rock'n'rol »

Sería absurdo afirmar que el verdadero sucesor del bebop fue el rock'n'roll, pero también resulta chocante comprobar cómo el jazz que, a principios de los 50, sustituyó al bop era todo lo contrario de lo que había sido aquella explosión sónica. el cool negro y el West Coast jazz blanco apostaban por la relajación y las texturas delicadas. Es curioso comprobar cómo un film mítico en la prehistoria del rock como es «¡Salvaje!» (Laszlo Benedek, 1954) recurre al jazz falto de vitaminas de un wescoaster blanco como Shorty Rogers para acompañar las andanzas de Marlon Brando y su pandilla, en lugar de aprovecharse de la tensión que generaban los sonidos bop Pero es sabido por todos que a Hollywood nunca le gustaron ni el bop ni el rock

¿Y al rock, le gustó el jazz? En general, y cayendo lamentablemente en la estereotipación que tanto había sido utilizada en contra suya el rock rechazó con insistencia al jazz, sin preocuparse demasiado en separar el grano de la paja. «Nosotros siempre estuvimos en contra del jazz En mi opinión, es una mierda de música para estudiantes El jazz no conduce a ninguna parte, no realiza nada y es siempre igual», condenaba John Lennon «El público de jazz es snob y racista, pomposo y lento para entender las nuevas evoluciones Tiene prejuicios y es dogmático», añadía Pete Townshend

No hace falta recordar lo que el punk, a su vez, opinó de los viejos dinosaurios del rock. Y es que, a veces, las conexiones entre el pasado y el presente de la música no son tan lineales como podría parecer y que una de las menos conocidas definiciones de la palabra punk es la de «madera seca o podrida que al ser encendida arde internamente sin llama» ... y sin apagarse añadiría yo.

De Parker se ha dicho. «Su música tradujo la cultura del movimiento hipster. Su estilo de vida se convirtió en el modelo ideal Podía hacer lo que quisiera»

■ MIGUEL RAUFAST

FREE KITTEN

«Sex boy» *(Radiation)*

Golosa rodaja a cargo de Julie Galore, Kim Sonic, Mark Pavement y Yoshimi Boredoms... siempre, claro está, que te vayan los rolletes conceptuales/patuleros o dolatres a algunas de las bandas de las que proceden los citados. «Sex boy», el clásico de los Germs, propone un riff neumático y recurrente sobre el que grazna con deleite la Sra. Moore. Parece que las gatitas van aprendiendo. En la B una alocución en spanglish por todo el morro glosando las últimas palabras del cafre de Darby Crash. Un coleccionable artefacto punk-art enfundado en monísima portada troquelada: abstenerse finolis.

ANGEL CORPUS CHRISTI / DEAN WAREHAM

«Je t'aime» *(Munster)*

Aquí llega aquella chica que se adelantó a la plaga de los discos tributo con «I Love New York», álbum rellenito de versiones de artistas neoyorkinos. Acompañada en esta ocasión por Dean 'Luna' Wareham, acomete una revisión del infame tema de Gainsbourg/Birkin mezclándola con una chuchería de Lou Reed titulada «I wanna boogie with you». El resultado, ¡sorpresa!, recuerda más al «Manic Monday» de las Bangles que a los temas citados. En el reverso, Wareham brilla por su ausencia.

REDD KROSS / SONIC YOUTH

«Yesterday once more/Superstar» *(A&M)*

El tributo a Carpenters demuestra una vez más que las actitudes elitistas (pop sacarinoso y llorón, ¡puaj!) son flor de temporada. Si uno se desnuda de prejuicios y presta atención, se comprueba que algunos de los temas del duo norteamericano han sobrevivido con exquisitez a su baboso origen y su repetida programación en ascensores. Los divinos Redd Kross ofrecen el arreglo que pudimos disfrutar en sus fabulosos conciertos españoles. Sonic Youth se refinan y dejan que Thursty Moore duerma la siesta ante el micro. Ahora que hasta los Bee Gees han sido homenajeados, solo faltan Supertramp!

THE DEL HOYO

«Forever young» *(Hole People)*

Mientras su nuevo elepé sigue encotado, conténtate con este single publicado por su club de fans en edición limitada. Los de Santa Coloma adaptan a patrones de hard setentero el clásico de Dylan, sorprendiendo al reverso con versión de Brian Eno, «Everything merges with the night», y grabación en concierto de «Everything», tema de su segundo elepé. Pídelo a PO Box 468, 12080 Castellón.

■ **Ignacio Juliá**

THE PALACE BROTHERS

«And Arrow...» *(Domino-Caroline)*

Irreconocibles están aquellos que fueron responsables del rock surrealista de Slint bajo su nueva personalidad, la de los Hermanos Palacio. Siguen como en sus discos anteriores, sumidos en una niebla de penita country que les lleva a componer bonitas canciones con lamentos sentimentales de todos los modelos. Ni una moto de ruido, ni un amago de distorsión en los dos primeros cortes, para el tercero ya se ve que no pueden soportarlo y meten efectos electrónicos de fondo. ¡Pero en el cuarto hoy violines de pega y un solo de banjo que para qué!

MERCURY REV

«Everlasting Arm» *(Beggars B.-Caroline)*

Llegó el momento de saber qué pasa con Mercury Rev tras la espantada de David Barker, su cantante. Con el guitarra Grasshopper asumiendo también la responsabilidad vocal, el alucinado mundo de los Rev toma forma de nana interestelar, o de cancioncilla de esas que cantan los jóvenes excursionistas en los autobuses, sólo que aquí es como si hubieran merendado peyote con nocilla. «Everlasting arm» es realmente una bonita canción que, en manos de cualquier otro grupo, hubiera terminado produciendo sopor. En cambio estos tipos se las arreglan para descomponer el lenguaje musical y crear nuevas dimensiones. Quizá no sea lo más destacable de su obra, pero si esto es la antesala a lo que viene, conviene estar ojo avizor. En el reverso la banda flipa y flota tejiendo una cortina de cabaret melancólico para que Alan Vega se marque un recitado con uno de sus textos. Diez minutos de una combinación excelente que redime a Vega de las pedorreces con las que nos anda obsequiando últimamente. Los que adquieran el CD contarán además con 30 minutos de grabaciones ambientales dominados por gruñidos infantiles. Podían habérselos metido en el mismísimo culo.

■ **Rafa Cervera**

DULCE MARIA

«Malas tierras» *(?)*

Más conocidos como Los Crash de Chamberí, este cuarteto practica un pop-rock contundente, con letras agridulces, bien formulado pero quizá demasiado obvio en sus planteamientos. Los eficaces riffs de guitarra y el poderoso sonido desplegado en este (autoeditado) primer single acreditan a Dulce María como banda competente y bien engrasada, que sólo necesita arriesgar un poco más en sus composiciones. Contacto: (91) 547 61.21

■ **José Luis Fuentes**

BEEF

«Beef Sings» *(Acuarela)*

STRANGE FRUIT

«Gemini» *(Jabalina)*

INK

«Huella» *(Grabaciones En El Mar)*

Que el antiguo líder de Bach Is Dead siempre ha estado un paso por delante de su generación lo vuelve a probar este sencillo de su actual proyecto: cuatro miniaturas que apenas son el esbozo de un paseo por las nubes -una en clave cyber- y que escapan de cualquier clasificación indie o no a las que se les quiera reducir. Los sevillanos comandados por Andrew Jarman vuelven, con este EP de bonita presentación y editado por una nueva compañía, a su psicodelia británica de pulido y redondeado sonido, cuyo mayor poder de sugerencia es el aliento rítmico que imponen sobre estructuras nebulosas. Ya con algunas horas de vuelo -otro single y un excelente LP en su haber- los zaragozanos Ink vuelven a subyugarme con sus elaboradas alternancias de renuncia y arrebato, freak-guitar-rock lleno de emoción sincera.

ALABAMA KIDS

«The Lid» *(Schemer)*

SPORE

«Fear God» *(Taang!)*

RESISTORS

«Your Fascist Mind» *(Sub Way)*

JUNKFISH

«About You» *(Hageland)*

JACK MEATBEAT

«Loaded In Candyland» *(Trash Can)*

Echemos un rápido vistazo al estado del rock europeo de la mano de estas cinco bandas de diversas procedencias. Alemanes son los Chicos de Alabama, aunque como su nombre indica se inclinan por un sentido guitar-rock en la onda de Buffalo Tom, con la tensión emotiva estallando a cada momento. También germanos y también con la vista puesta en América están Spore, pero más orientados hacia los sonidos grunge, con un toque gritón e histriónico que incluye una lectura pasada de rosca del tema beatle «I want you (She's so heavy)». Los terceros alemanes del lote, Resistors, practican el punk-hard de choque, y serían buenos compañeros de trinchera de, por ejemplo, Henry Rollins. Nos desplazamos hasta Bélgica para encontrar a Junkfish, que escapan del rock de guitarras tópico a base de generar extrañeza centrífuga, introduciendo sutilmente una concepción freak en medio de sus guitarrazos. Entre los hielos de Finlandia anda Jack Meatbeat, aunque su cantante sea español, veneno trallero y grunge rugoso que podría encuadrarse perfectamente en Sub Pop o Glitterhouse.

■ **José Boix**

FLESHTONES

«Beautiful Light» *(Dancetería)*

THE DEVIL DOGS

«Chood Blast» *(Empty)*

Así que el tiempo no pasa en balde y a los Fleshtones se les ha consumido la mecha y no queda más remedio que conformarse con un trabajo de madurez (mal asunto en su caso) como «Forever». ¡Narices! Aquí, camuflada entre dos modélicas piezas de pop para adultos extraídas de su último disco, está la prueba de que la vocación pirómana del tándem Zaremba/Streng sigue latente. «Treat me like a man» es un llenapistas de garage-soul-beat que sonaría de muerte en «Reservoir Dogs». Y puestos a dar gusto al cuerpo, «Chood Blast», cuatro sopapos de punk-rock hedonista y tabernario procedentes de las mismas sesiones de grabación que «Saturday Night Fever». De restos de serie, nada de nada, que los canes están en estado de gracia y dispuestos a desarrollar un álbum conceptual alrededor de ese puntal del epicureísmo de barriada que es «(I live for) Cars and girls».

■ **Ramón Vendrell**

KARTOONS

«That's All Folks» *(Cave)*

KWYET KINGS

«Need My Loving Tonight» *(S. Apple)*

THE KLIEK

«It's My Pride» *(Outer limits)*

BOGEYMEN

«You've Got No Scruples» *(Detour)*

De Italia vienen Kartoons, quinteto practicante de un garage limpio, sin alardes y un tanto contenido. Cabe esperar más de ellos, su cuidado tratamiento de las voces así lo exige. Hacen el «Cry» de los Malibus y tres propios, uno de ellos en italiano. Más conocidos, y responsables del mejor LP garagero de 1994, los noruegos Kwyet Kings convencerán, eso espero, con la cara A de su último single a quienes les imputaban falta de originalidad. Un tema largo, groovy, que por momentos recuerda a los Stems más celebrados. Absoluta banda de culto son The Kliek, holandeses ya veteranos, venerados religiosamente. Cuatro temas envueltos en una carpeta preciosa, inaugurando una colección de garage y beat europeo que el sello promete continuar. Para terminar, los franceses Bogeymen. Su nuevo EP es, de largo, lo mejor que han hecho. Dos píldorazos de R&B y el «Gimme a little sing» de Brenton Wood, que me ha recordado cuando me quedé dos semanas en casa ahorrando para comprar el último de los Jam.

BOOBY-TRAPS

«You're On My Mind» *(Weed)*

Si el plagio sólo es lícito cuando va acompañado de asesinato, Booby-Traps se han lucido. «You're on my mind», edificado sobre los escombros del riff vertebral de «He's waitin'» (Sonics), es un colosal exabrupto de punk telúrico que haría bailar la danza de la lluvia al mismísimo Billy Childish. Los otros dos cortes recuerdan a Radio Birdman y Damned. También The Junkers, franceses como Booby Traps, y nuevamente Kwyet Kings, con miembros de los desaparecidos Lust O Rama, tienen vinilo en Weed. No hacen nada que no hicieran los Fuzztones antes y mejor, pero justifican de largo la pervivencia de los órganos Farfisa y las guitarras Vox.

■ **Eduardo Ranedo**

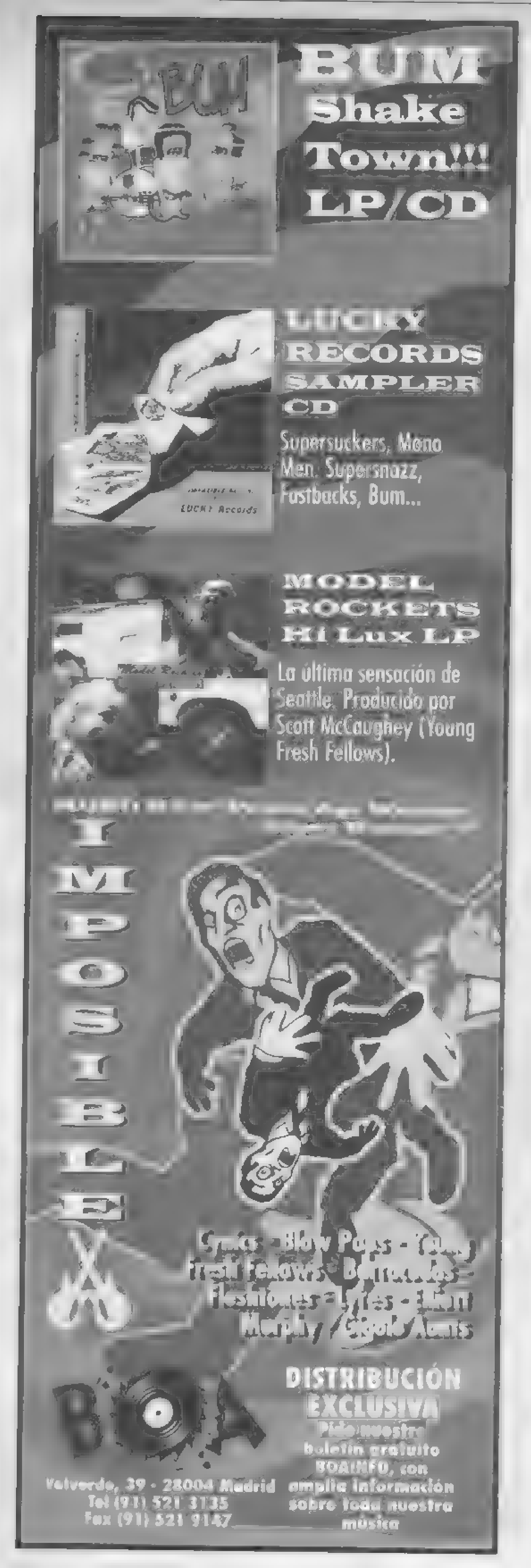
VV.AA.

«Fan Comic! 0'999» *(Fan Comic)*

Tercera entrega del fanzine que en Valencia trata de hermanar los lados más lúdicos de la música y la invención gráfica. El pacto por la formalidad lo firman Píldora X y Los Magnéticos; los alicantinos se marcan un atinado ejercicio circense, «La farándula». Los Magnéticos son una banda nueva y ofrecen un más que interesante «No soy yo», coplilla de trasfondo sixties. En la parte jocosa se enclavan los albaceteños República Gorila con su «Stayin' alive» (Bee Gees). Por último, la alargada sombra de Las Máquinas planea sobre la «obra» de Anna Lova y los 3 Chaperos.

■ **Manuel L.**





EMILY DISCOS, S.L.

VENTA POR CORREO

Pº ERMITA DEL SANTO, 14
28011 MADRID
TEL: (91) 479 91 08
FAX: (91) 464 52 45

ESPECIALIZADOS EN POP, PUNK, GARAGE, R&B & PSYCHE DESDE LOS AÑOS 60'S HASTA LOS 90'S. MAS DE 2000 GRUPOS DE PLENA ACTUALIDAD MUNDIAL LOCALIZADOS DESDE AUSTRALIA A ESTADOS UNIDOS Y DESDE ESPAÑA A SUECIA. TODOS LOS MESES CIENTOS DE REFERENCIAS EN STOCK. SI NECESITAS ESTAR A LA ULTIMA NO TE QUEDES ATRAS Y CONTACTA CON NOSOTROS.

!!!SOLICITA NUESTRO SENSACIONAL CATALOGO GRATUITO!!!

PEDIDOS E INFORMACION:
10.30 A 14 Y 17 A 20.30 HORAS

DISCOVER

VENTA X CORREO

¡MIRA QUE MATERIAL!

VIDEOSMUSICALES(VHS)
AER M H R 21 94
ALCATRAZZ «Tokyo 1985 With S Va
DYLAN, BON JOVI INXS «Todaiji Fest 94
EMERSON L&P «Radio City NY 4-2-93»
GRAT DEAD «Shoreline CA 89 Vol 1»
NIRVANA, «Toronto, Ontario 5-11-93
PAUL RODGERS B SETZER SCHON «LA 9
QUEEN «Hammersmith Odeon 24-12-75»
RAMONES. «Brixton Academy 7-8-93
SONIC YOUTH «Osaka, Japan 1993
DISCOSLP
B OCKS «Twelve Reasons» (2 LP,
JOHN CALE «No Regrets+7" Lou Reed
FAITH NO MORE «Live Hamburg 27-4-90» (2 LP)
QUEEN «Tie Your mother Down, Falklands
REM «New Orleans 27-3-89» (2 LP)
TANGERINE DREAM «Bicycle Race Bristol 11-90»
U2 «Portofolio-Italy 87» (2 LP)
COMPACT-DISC
BEACH BOYS. «Good Vibrations S
BEATLES. «Hodge Podge Out-takes
BOB DYLAN «Clean Cut Sessions»
DEEP PURPLE. «Highway Star London 1972
E CLAPTON «Last Waltz Outtakes»
FREE «Songs From Yesterday
JETHRO TULL. «East Dreams. Budapest 2-7-88
LOU REED «Small Club In NYC 1975»
VAN MORRISON «Bottom Line NY 1978»
LIBROS IMPORTACION
BEATLES. «A Hard Day's Write x Turner
GUNS'N ROSES. «x Mick St Michael
JIMI HENDRIX «Visual Documentary x Brown
LED ZEPPELIN «The Final Acclaim»
ROLLING STONES «In Their Own Words»

PIDE NUESTRA LISTA DE «ULTIMAS NOVEDADES» GRATIS, O **ENVIA 300 PTAS. EN SELLOS EN EL INTERIOR DE TU CARTA PARA EL CATALOGO GENERAL** CON MAS DE 5 000 REFERENCIAS (INDICA TUS DATOS COMPLETOS Y TRES DE TUS GRUPOS FAVORITOS)

DISCOVER65-101
C/SUECA,29.46006 VALENCIA
Telf.Lunes-Viernes de 4 a 8:(96)342.29.50

Flores encendidas

MADDENING FLAMES

«Los humanos a menudo sienten algo parecido ... como una extrañamente cálida brisa maliciosamente alimentada por la llamas enloquecedoras detrás suyo» (Kramer en la contraportada del segundo elepé de Galaxie 500)

Hagamos la prueba del algodón con Maddening Flames. Ponle «Wanderlust» al primer incauto que se ponga a tiro y dile después que son de Cádiz, del Puerto de Santa María. Expresión de perplejidad asegurada que podrás redondear mostrándole los nombres de los componentes del grupo: José María Millán (batería), Juanlu López (bajo), Muni Camón (voz, guitarra) y Manolo González (guitarra).

Es este, en mi opinión, el máximo logro de esa realidad alternativa global que en los últimos años se ha venido implantando. Maddening Flames podrían proceder de cualquier rincón del mundo civilizado, y sí, también del más remoto punto de la geografía española. Al mismo tiempo, esta universalidad constituye el principal defecto de tan internacional fenómeno: ¿qué hay en este grupo, que como tantos otros se expresa en inglés, que acuse fielmente su procedencia?

Bueno, al primer contacto personal, ese delicioso acento gaditano que oxigena el ambiente como una brisa marinera. Y una visión realista, por fuerza mayor, de lo que musicalmente ocurre en su tierra: «El Sur, lo que es Andalucía, nunca ha tenido demasiada tradición de grupos», me dicen. «Para empezar, los grupos de fuera tocan siempre de Madrid para arriba, y allí la gente está acostumbrada a otro tipo de música. Tampoco hay costumbre de comprar música, de hecho, hasta hace poco no había una tienda en Cádiz especializada en esta clase de música. Tenías que ir hasta Sevilla para comprar discos. Tampoco hay infraestructura para tocar. Somos muy pobres a ese respecto por allí abajo»

Este aislamiento no impide que Maddening Flames sean los primeros implicados que, sin necesidad de hacerles cosquillas, cargan contra el actual boom independiente. «No es que nos parezca mal, nos parece genial, porque antes no había nada», afirma José María. «Ahora por lo menos hay mucho y dentro de lo mucho algo saldrá bueno. Lo que no nos parece bien es la poca criba que hay a la hora de seleccionar estos grupos. Nos parece perfecto que haya cien mil grupos, pero no que se crea que esos cien mil grupos son buenos. También es cierto que pensamos que hay muchísima oferta para la poca demanda que existe. Se ofrece más de lo que la gente pide, solamente tienes que irte a un concierto para comprobarlo»

La culpa de esta inflación, está claro, la tenemos los medios de comunicación, y no se salva ni el que tienes entre las manos. Como explica Manolo: «Lo que ocurre es que hay ciertos grupos a los que se les está dando más importancia de lo que realmente tienen. Cuando lees cualquier revista ponen muy bien a grupos que luego a mí no me parecen tan interesantes. Los ponen por las nubes, como algo genial, y después no es tanto. Entonces hay gente que lee esas cosas y se las cree, y luego va un poco condicionada a la hora de comprar y decir si ese disco es genial o no»

Aquí llega un matiz sobre el tema por parte de José María: «Esto es una opinión particular nuestra, porque lees una crítica y te lo ponen de tal forma, y luego te lo compras y decides si es genial o no. Es algo muy subjetivo. Lo que para mí es bueno para otra persona puede no serlo. Es una opinión personal»

«Veo bien que la gente grabe y demás, y nosotros seguramente somos uno de esos grupos que probablemente hemos podido grabar porque hay un boom», continúa Juanlu. «Pero el problema está en que graba demasiada gente, y que la gente luego no compra. Quizá esa criba haría que las ventas aumentaran e incluso que los mismos grupos se exigieran más a la hora de componer canciones. Porque oyes temas que están en discos que tú no los hubiera grabado nunca»

El problema básico es que, tras años de sequía, se ha ocupado sin excesiva actitud crítica a todos aquellos grupos que se acogen a la beneficencia indie. En este país seguimos en la utopía: o todo o nada. La etiqueta noise-pop, como suele ocurrir, ha pasado de intentar definir una emergencia estilística a convertirse en una noción difusa que empaña más que aclara una realidad musical concreta.

«Creo que habrá una selección natural y que irán cayendo los grupos que realmente no tienen nada qué decir», declara José María. «Yo supongo que lo que ha pasado es que ha coincidido todo el mundo a empezar a tocar. Nosotros nos conocimos, empezamos a tocar y la música que más nos gustaba era la de los grupos americanos, gente como Neil Young o REM, que son más tradicionales y, claro, a la hora de tocar, tiendes a hacer algo en esa onda. Y la verdad es que nos consideramos un poco aparte del noise»

No hay más que escuchar los primeros acordes de cualquiera de los doce temas incluidos en su debut para entender que están por un clasicismo renovado. A pesar de la procedencia de su nombre, la citada contraportada de Galaxie 500, el punto de vista de Maddening Flames resulta bastante más católico que el de la antigua banda de Dean Wareham. A ellos nunca les verás irse por las ramas de lo onírico, lo suyo son las canciones redondas y autosuficientes, densamente melódicas, nunca exageradas. La otra referencia que se ha utilizado con ellos es Yo La Tengo y, aunque las raíces folk-rock son comunes, a los gaditanos no se les conocen ataques de nervios desatando tormentas de feed-back. Y, en una onda similar, a mí casi me gustan más Maddening Flames que los tan publicitados Madder Rose.

En cualquier caso, la audición de «Running out of things to say», «Sick and tired», «Queen olive», «I'll be there», «Two of a kind» o la sensacional «Was she everything», convencerá al potencial oyente de la especial sensibilidad que despliegan las guitarras de estas «llamas enloquecedoras» y la distantemente modulada voz de Muni. Además, su atractivo es para todos los públicos: no hace falta ser ruidista con carnet para apreciar sus cualidades. Quizá se les pueda achacar en cara cierta homogeneidad, pero es un dato contrarrestado por el hecho de que «Wanderlust» constituye una obra extrañamente comedida y reflexiva. Es música que empuja a la ensoñación desde una refinada composición eléctrica.

Otra nota más de lucidez resuena cuando confiesan su condición totalmente amateur. Juanlu: «A nosotros nos ha cogido un poco mayores lo de salir a tocar y grabar. Cada uno tiene su profesión y supongo que en el momento en que tengamos que decidir, como la música está claro que no da dinero, tendrá que ser la profesión. A veces incluso tenemos problemas para ensayar. Ahora, por ejemplo, llevamos casi cerca de un mes sin poder tocar, porque ella ha tenido problemas en el trabajo»

Muni: «Es muy difícil que en tu trabajo entiendan que estás en un grupo. Nosotros tenemos cierta suerte en ese sentido, pero es difícil compaginar cuatro horarios, a veces puede uno y los otros no»

José María apostilla sonriente que ellos no pretenden vivir de esto: «Salimos muy poco a tocar, simplemente cuando nos apetece y podemos por el trabajo. De hecho, no tenemos ninguna prisa. Siempre decimos que cuando se acabe el grupo, se acabó. Y no pasa nada. Es una experiencia más. Mientras, bueno, hacemos algo que nos divierte»

Esta flexibilidad no sería posible en una multinacional, lo que nos lleva a comentar su relación con Radiation, el sello de Bilbao que les ha situado en el mercado discográfico. «Las relaciones con la compañía son geniales», asegura Muni. «Hay un entendimiento absoluto, por ambas partes. (Unai) ha tenido fe ciega en nosotros. De hecho, no escuchó el disco hasta que recibió la cinta»

José María: «La primera condición que le pusimos es que iríamos a nuestro ritmo y, si no había canciones, no habría segundo disco. Queríamos conocer a la persona que llevaba el sello, que hubiera un buen entendimiento, y que él nos conociera también. También nos gustaba la idea de un sello que empezaba. Un sello con pocos grupos los trata mejor que uno con muchos, porque no pueden estar tanto encima tuyo. El tipo de vínculo que se crea es totalmente distinto, mucho más personal que el de otros sellos»

Extrañamente, en este caso el diálogo Norte-Sur funciona a la perfección. Pero, ¿hay vida musical, aparte de Maddening Flames, en nuestra provincia más meridional? Los cuatro coinciden en mencionar a Monotars: «Son un grupo de Rota que ha sacado un EP con Rock Indiana. Ellos y los Hermanos Dalton, de San Fernando, son lo que más nos gustan»

■ IGNACIO JULIÁ



■ Pirómanos (foto: Ju[illegible] Carretero)



ESCRIDISCOS

POSTIGO S. MARTIN 8
28013 MADRID (PLAZA CALLAO)
TEL: (91) 522.84.64. FAX: (91) 532.95.64

VENTA POR CORREO. CATALOGO GENERAL GRATIS CON EL PRIMER PEDIDO + BOLETINES INFORMATIVOS MENSUALES. GASTOS DE ENVIO 450 PTAS. (A PARTIR DE 10.000 PTAS. 5% DE DESCUENTO Y NO HAY GASTOS ENVIO) ¡SI VIENES A MADRID, VISITANOS!

POP-ROCK INGLATERRA

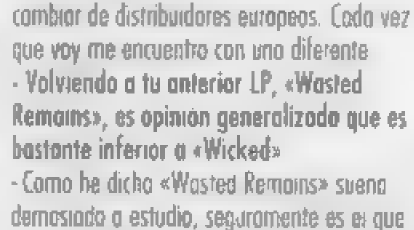
AUTEURS VS-U ZIQ MCD 2175/2 MLP 2195
A HOUSE WIDE EYED AND IGNORANT CD 2675/LP 1895
ADORABLE FAKE CD 2575/LP 1895
BLUR PARKLIFE CD 2675/LP 1995
BRAND NEW HEAVIES ORIGINAL FLAVA CD 2575/LP 1895
CATCHERS MUTE CD 2475/LP 1895
COMPULSION CONFORTER CD 2575/LP 1895
CRANEBERRYS NO NEED TO ARGE CD 2875/LP 2195
CRANES LOVED CD 2775
CULT NUEVO ALBUM CD 2475
DAVE EDMUNDS PLUGGED IN CD 2675/LP 1995
DAVID MCCOMB LOVE OF WIL. CD 2675
DEAD CAN DANCE TOWARD THE WITHIN CD 2575/2LP 1995
DEUS WORST CASE SCENARIO CD 2675/LP 2195
DIVINE COMEDY PROMENADE CD 2875
DODGY HOMEGROWN CD 2775/LP 1995
ECHOBELLY EVERYBODY'S GOT ONE CD 2575
EDWYN COLLINS GORGEOUS GEORGE CD 2475/LP 1795
FAMILY CAT MAGIC HAPPENS CD 2575/LP 1895
FRETBLANKET JUNKFUEL CD 2675
GRANT MCLENNAN HORSEBREAKER STAR 2CD 3 75
HEAVENLY DECLINE AND FALL CD 247[illegible] LP [illegible]695
IAN MCNABB HEAD LIKE A ROCK CD 2675
JAMES WAH WAH CD 287[illegible]
JAMES TAYLOR QT. EXTENDED PLAY CD 2795/LP 1295
JESUS & MARY CHAIN STONED AND DETHRONED CD 2675
JOE JACKSON NIGHT MUSIC CD 2775
JULIAN COPE AUTOGEDDON CD 2575
KILLING JOKE PANDEMONIUM CD 2575/2LPS 2395
KINKS TO THE BONE CD 2775/2 LP 2495
KINKY MACHINE BENT CD 2775/LP 1895
LIGHTNING SEEDS JOLLIFICATION CD 2675
LOVE AND ROCKETS HOT TRIP TO HEAVEN CD 2475
LUSH SPLIT CD 2475/LP 1695
MAMBO TAXI IN LOVE WITH CD 2575
MANIC STREET PREACHERS HOLY BIBLE CD 2575
MISSION SALAD DAZE CD 2575
NEW MODEL ARMY B SIDES & ABANDONED TRACKS CD 2675
NICK LOWE IMPOSSIBLE BIRD CD 2375
OASIS DEFINITELY MAYBE CD 2475
PALE SAINTS SLOW BUILDINGS CD 2475/LP 1695
PAUL KELLY WANTED MAN CD 2375
PAUL WELLER LIVE WOOD CD 2775
PELE A LIVE A LIVE O CD 2475/LP 1895
PETER HAMMILL ROARING FORTIES CD 2675
PRIMITIVES BOMB SHELL CD 2475
PULP HIS'N'HERS CD 2675/LP 1995
RIDE CARNIVAL OF LIGHT CD 2675/2LP 2195
ROBERT FOSTER I HAD A N.Y. GIRLFRIEND CD 2475
ROBERT FRIPP THE BRIDGE BETWEEN CD 2775
SHAMPOO WE ARE SHAMPOO CD 2675/LP 1995
SHANE MAC GOWAN (POGUES) THE SNAKE CD 2675
SHED SEVEN CHANGE GIVER CD 2675/LP 1995
SMASH SELF ABUSED CD 2575/LP 1895
SPECTRUM HIGHS, LOWS AND HEAVEN CD 2675/LP 1895
STEREOLAB MARS AUDIAC QUINTET CD 2675
STILL SKIN THE MIND'S EYE CD 2675 LP 1995
STRANGELOVE TIME FOR THE REST OF .. CD 2775/LP 1995
SUEDE DOG MAN STAR CD 2575/LP 1895
TERRORVISION HOW TO MAKE FRIENDS CD 2675
TERRY HALL HOME CD 2675
THIS ANIMAL MEN COME ON JOIN CD 2775/LP 1995
THIS PICTURE CITY OF SIN CD 2675
THRUM RIFFERAMA CD 2575/LP 1695
VARIOS NO PRIMA DONNA (TRIB. VAN MORRISON) CD 2675
WATERBOYS SECRET LIFE (1981-85) CD 2775
WEDDING PRESENT WATUSI CD 2675/LP 1995
WONDERSTUFF THE SINGLES CD 2775

POP-ROCK USA

AMERICAN MUSIC CLUB SAN FRANCISCO CD 2775/LP 2195
ARCHERS OF LOAF VS THE GREATEST CD 2475/LP 1695
BAD RELIGION STRANGER THAN FICTION CD 2675
BARRENCE WHITFIELD RITUAL OF SAVATAGES CD 2475
BEAT FARMERS VIKING LULLABYS CD 2675
BEN HARPER WELCOME TO THE CRUEL WORLD CD 2775
BEN VAUGHN MONO CD 2675
BIG CHIEF PLATINUM JIVE CD 2775
BIG HEAD TODD STRATEGEM CD 2775
BLACK CROWES AMORICA CD 2675
BLOW POPS AMERICAN BEAUTIES CD 2575
BLUES TRAVELLER FOUR CD 2675
BODY COUNT BORN DEAD CD 2675/LP 2195
BRIAN SETZER ORCHESTRA IDEM CD 2775
BUM I AM SUPERWOMAN CD 2575/LP 1495
CEMENT MAN WITH ACTION HAIR CD 2575/LP 1895
CHESTER. KINGS LET'S GO GET STONED CD 2575/LP 1695
CHURCH SOMETIME ANYWHERE CD 2675
COME DON'T ASK DON'T TELL CD 2475/LP 1795
CRAMPS FLAMEJOB CD 2575
CRAMPS ROCKINREEL LIVE CD 2375
DAVE ALVIN KING OF CALIFORNIA CD 2575
DAWN BY LAW PUNKROCKADEMY CD 2675/LP 1695
D. D. RAMONE I HATE FREAKS LIKE YOU CD 2475/LP 1965
DILLON FENCE LIVING ROOM SCENE CD 2675
DINOSAUR JR. WITHOUT A SOUND CD 2675/LP 1995
ELEVENTH DREAM DAY URSA MAJOR CD 2475/LP 1695
ERIC AMBEL (DEL LOROS) LOUD LONESOME CD 2475
ERIC'S TRIP FOREVER AGAIN CD 2475
FASTBACKS BIKE TOY, CLOCK, GIFT CD 2475
FOLK IMPLOSION (L. BARLOW) TAKE A LOOK CD 2575/LP 1695
FRANK BLACK TEENAGER OF THE YEAR CD 2475/2LP 2195
FREDDY JOHNSTON THIS PERFECT WORLD CD 2675
FREE KITTEN (SONIC YOUTH) UNBOXED CD 2475/LP 1695
FUZZY FUZZY CD 2475/LP 1695
FUZZTONES LISERGIC EJACULATIONS CD 2575/2LP 2495
GAS HUFFER ONE INCH MASTERS CD 2575/LP 1695
GUIDED BY VOICES BEE THOUSAND CD 2675/LP 1695
GILBY CLARKE PAWNSHOP GUITARS CD 2875
GRANT LEE BUFFALO MIGHTY JOE MOON CD 2675/LP 1995
GREENBERRY WOODS RAPPLE DAPPLE CD 2675
GREEN DAY DOOKIE CD 2675
GUMBALL REVOLUTION ON ICE CD 2675
HOLE LIVE THROUGH THIS CD 2675/LP 1695
HOODOO GURUS CRANK CD 2475/LP 1695
JALE DREAM CAKE CD 2575/LP 1695
JEFF BUCKLEY GRACE CD 2675
JESUS LIZARD DAWN CD 2475/LP 1695
J. SPENCER BLUES EXPLOSION ORANGE CD 2475/LP 1695
JUDYBATS FULL EMPTY CD 2675
JULES SHEAR HEALING BONES CD 2675
L7 HUNGRY FOR STINK CD 2675/LP 1995
LEAVING TRAINS THE BIG JINX CD 2575/LP 1695
LINK PROTRUDI SEDUCTION CD 2575/LP 1695
LIVE THROWING COOPER CD 2675
LIZ PHAIR WHIP SMART CD 2675
LOU BARLOW (SEBADOH) SENTRIDOH CD 2475/LP 1695
LOVED ONES BETTER DO RIGHT
LYRES SOME LYRES CD 2575/LP 1695
MAKERS HOWL LP 1695
MONO MEN SIN AND TONIC CD 2575/LP 1695
NEIL YOUNG SLEEP WITH ANGELS CD 2675/2LP 2795
NEW BOMB TURKS INFORAMTION CD 2475/LP 1695
NIGHT KINGS INCREASING OUR HIGH LP 1895
NINE P. HAMMER HAYSEED TIMEBOMB CD 2475/LP 1695
NIRVANA UNPLUGGED IN N.Y CD 2575
NOFX PUNK IN DRUBLIC CD 2575/LP 1695
NOMADS POWERSTRIP CD 2475/LP 1695
NOVA MOB 2º ALBUM CD 2475/LP 1695
OFFSPRING SMASH CD 2575/LP 1695
PENNYWISE UNKNOW ROAD CD 2575/LP 1695
PICASSO TRIGGER FIRE IN THE HOLE CD 2475/LP 1695
PINHEAD GUNPOWDER JUMP SALTY CD 2575
QUEERS BEAT OFF CD 2575/LP 1695
RANCID LET GO CD 2575/LP 1695
REM MONSTER CD 2675
REV. HORTON HEAT LIQUOR FROM THE FRONT CD 2675
RICK DERRINGER ELECTRA BLUES CD 2775
RIPE PLASTIC HASSLE CD 2475/LP 1695
ROBBIE ROBERTSON THE NATIVE AMERICANS CD 2675
ROY LONEY FULL GROWN HEAD CD 2475/LP 1695
RUSS TOLMAN SWEET SPOT CD 2475
SAMMY DEBUT CD 2475/LP 1695
SCHRAMMS LITTLE APOCALYPSE CD 2475
SCREACHING WEASEL HOW TO MAKE CD 2575 LP 1695
SEBADOH BAKESALE CD 2475/LP 1695
SLOPPY SECONDS KNOCK YER BLOCK OFF CD 2575/LP 1695
SLANT 6 SODA POP CD 2475/LP 1595
SLOAN TWICE REMOVED CD 2675
SMALL 23 FREE T SHIRTS FOR SPAIN LP 1495
SNEETCHES BLOW OUT THE SUN CD 2475/LP 1695
SUGAR FILE UNDER EASY LISTENING CD 2575/LP 1895
SUNNY DAY REAL STATE DIARY CD 2475/ LP 1695
SWEEL 41 CD 2475/LP 1695
TEENGENERATE AUDIO RECORDING CD 1995/LP 1495
TEN FOOT POLE REY CD 2575/LP 1695
THRONEBERRY SANGRIA CD 2475/LP 1695
TOAD THE WET SPROCKET DULCINEA CD 2675
TOM PETTY WILD FLOWERS CD 2775
TSUNAMI HEART'S TREMOLO CD 2575/LP 1695
UNREST FUCK PUSSY GALORE CD 2475/LP 1695
VELO DELUXE SUPEREALISTIC CD 2475/LP 1695
VELOCITY GIRL SIMPATICO CD 2475/LP 1695
VERUCA SALT AMERICAN THIGS CD 2375/LP 1595
WALKABOUTS SETTING THE WOODS CD 2475/2LP 2395
WOOGLES ZONTAR SESSIONS CD 2575/LP 1695
YOUNG F. FELLOWS TEMPTATION ON CD 1495/LP 1495
VARIOS TRIBUTO A LOVE CD 2475/3 LP 2395
VARIOS USA PUNK SELLO LOOKOUT CD 2575/LP 1695
VARIOS TRIBUTO A CARPENTERS CD 2775

PURO POWER-POP

ADAM SCHMITT ILLITERATURE CD 2675
CHOPPER SLOGANS AND JINGLES CD 2675
DEVIN HILL STARS CD 2675
DM3 (DOM MARIANI) 1 TIME 2 TIMES CD 2975
EDDIE & THE HOT RODS BEST OF CD 2475
ERICK VOEKS ERICK VOEKS CD 2675
FLAMIN' GROOVIES SHAKE SOME ACTION CD 2975
GIN BLOSSOMS NEW MISERABLE EXPERIENCE CD 2675
GREENBERRY WOODS RAPPLE DAPPLE CD 2675
JIMMY SILVA HEIDI CD 2675
LAMBRETTAS JET BOYS IN THE JET AGE CD 2175
MATERIAL ISSUE FREAK CITY SOUNDTRACK CD 2675
ONLY ONES 1ST. ALBUM CD 2375
PARASITES PAIR CD 2575/LP 1595
PAUL COLLINS BEAT 1ST. ALBUM CD 2375
PAUL KELLY WANTED MAN CD 2375
PLIMSOULS EVERYWHERE AT ONCE CD 2375
POSIES FROSTING ON THE BEATER CD 2675
REDD KROSS PHASESHIFTER CD 2675/LP 1995
RITCHIES PET SUMMER CD 2675/LP 1795
ROB LAUFER SWIMMING LESSONS CD 2575
ROMANTICS 1ST. ALBUM CD 2375
RUBINOOS GARAGE SALE CD 2575
SHAMPOO WE ARE SHAMPOO CD 2875/LP 2195
SHOES PROPELLER CD 2675
SOMELOVES SOMETHING OR OTHER CD 1975
THIS PERFECT DAY THIS PERFECT DAY CD 2575
TOMMY KEENE REAL UNDERGROUND CD 2775
WANNADIES WANNADIES CD 2675
VARIOS YELLOW PILLS 1 CD 2675
VARIOS YELLOW PILLS 2 CD 2675



Arizona Frankenstein

JEFF DAHL

No demasiado alejado de California -aunque sí lo bastante para que el sismógrafo respire tranquilo-, con un microclima cálido y prometedoras perspectivas de trabajo, Phoenix, la urbe más poblada de Arizona, se ha convertido en la ciudad americana de moda. Escarmentados por el último seísmo, miles de angelinos han protagonizando un masivo éxodo ciudadano en dirección a este gigantesco oasis de alto standing. Con el crecimiento demográfico ha llegado el progreso, y con este los problemas. Phoenix está dejando de ser aquella ciudad tranquila y confortable de apenas hace tres años. Ahora hay más tráfico, brotan industrias de tecnología punta en cada esquina y flota una apremiante sensación de que aquello no tardará mucho en convertirse en una meca estática como Los Angeles o Seattle.

De momento, los dominios de Jeff Dahl permanecen más o menos a salvo de la civilización. Su casa unifamiliar se encuentra a 30 millas del centro, en Cave Creek, una de las múltiples urbanizaciones que se desperdigan en los extrarradios a la espera de ser engullidos por Phoenix. Está en pleno desierto, rodeada de cactus imponentes, dunas enanas y escorpiones como el que picó a mi anfitrión no hace mucho («siempre tengo un antídoto en el botiquín»). Desde aquí planifica y controla su carrera, de la que buena parte transcurre en un cobertizo habilitado de estudio donde se pasa horas mejorando sus nociones de batería y maquetando temas en un cuatro pistas. Mientras su mujer trabaja al ordenador, Dahl y yo nos retiramos a una acogedora sala de estar acompañados de Tyla, una perra juguetona que pide guerra a ladrido limpio. Aún faltan unos días para que su nuevo disco salga a la venta, así que la primera pregunta afecta directamente a la gestación de «Leather Frankenstein».

- Lo grabé en diciembre y toqué todos los instrumentos, excepto un par de solos de guitarra que han corrido a cargo de Zepp, un amigo mío que toca en una banda alemana llamada Jimmy Keith & His Shocky Horrors, y algunos teclados y violines. Creo que tiene un sonido muy pop-punk. Para mí, cada disco tiene una personalidad diferente, y este tiene cosas que suenan muy Angry Samoans. Luego hay otras canciones que son más pop-punk, en la línea de Buzzcocks y Ramones. Quizás haya menos influencia de Johnny Thunders de la que ha habido en los dos discos anteriores.

- ¿Alguna razón especial para prescindir de banda?

- Llevaba tiempo queriendo hacer algo así, y esto me pareció una buena oportunidad. Había escrito unas canciones que quería conservar muy simples y básicas. Intenté no hacer más de dos tomas por canción. Para mí es un álbum crudo y ruidoso.

- ¿Crees que hay muchas diferencias con tu álbum anterior?

- «Wasted Remains» fue grabado y mezclado en cuatro días, pero así y todo sigue sonándome demasiado producido. El anterior también tenía un sonido muy de estudio, parece como si las canciones hubiesen sido trabajadas en el estudio, cuando en realidad no fue así. Por eso quería hacer algo más hiriente, algo *rough and raunchy*. Eso es lo que he intentado con «Leather Frankenstein». Ahora estoy trabajando en las demos para el siguiente álbum.

- Cómo, ¿aún está caliente tu nuevo disco y ya estás pensando en el próximo.

- Sí, durante el día me encierro en mi estudio y grabo cosas en un cuatro pistas. Lo básico, pistas de guitarra, bajo y batería. Es posible que ese disco también sea grabado como «Leather Frankenstein», sin banda.

- ¿No tienes grupo de directo?

- Lo tenía hasta hace cosa de un mes. Fuimos de gira por la costa oeste y eso fue el fin (risas). El bajista, Jim Griffith, de una banda local llamada The Boys, seguirá colaborando conmigo. El batería era bueno pero demasiado joven, no estaba acostumbrado a ir de gira y le resultó muy duro.

- ¿Qué sabes de las ventas de tus discos?

- Que son consistentes. Cada disco que saco vende entre diez y quince mil copias. ¿Cuál es el que mejor se ha vendido? No lo sé, sinceramente. Sé que todos han funcionado bien. Siempre que voy de gira por Europa las ventas aumentan, incluyendo el catálogo de fondo. Pero por otro lado me resulta frustrante a?í porque Triple X no para de cambiar de distribuidores europeos. Cada vez que voy me encuentro con uno diferente.

- Volviendo a tu anterior LP, «Wasted Remains», es opinión generalizada que es bastante inferior a «Wicked»

- Como he dicho «Wasted Remains» suena demasiado a estudio, seguramente es el que menos me gusta de mis discos, ya sólo por la razón de que fue grabado durante los disturbios raciales de Los Angeles. Sólo lo he oído una vez, cuando me enviaron un test-pressing para que comprobara la calidad de sonido. Pero tiene una de mis canciones favoritas, «Hey Cinderella», aunque sea mi disco menos favorito.

- ¿Y cuál es ese?

- Es como si te preguntasen cuál es tu hijo favorito. Me gusta mucho «Moonchild», el CD con las demos acústicas de «Leather Frankenstein». Ha salido en una edición limitada de 1500 copias y ya se han vendido todas. Creo que es mucho más crudo que «Frankenstein» (risas), y ese es el motivo de que me guste tanto.

- ¿Qué hay de tu faceta de productor?

- En estos momentos estoy intentando poner en funcionamiento mi estudio de ocho pistas, aquí en casa. Una vez esté listo me dedicaré a producir a bandas de por aquí, bandas desconocidas que no han hecho nada todavía, y también a amigos míos, como los Devil Dogs, que estuvieron en casa durante su última gira. Será estupendo tener estudio, porque así les podré cobrar la habitación haciéndoles grabar alguna canción antes de que se vayan (risas). El estudio es en estos momentos mi prioridad absoluta, pero no tengo previsto producir a nadie en especial.

- ¿Piensas reactivar alguna de tus bandas paralelas, como Motherfucker 666?

- Me encantaría grabar otro disco de Motherfucker 666, el problema es que Triple X no me lo permite. Temen que perjudique las ventas de mi disco. Es un razonamiento de mierda. Pero a todos nos encantaría volver a hacer algo con Motherfucker. De hecho tenemos hechas algunas canciones, listas para ser grabadas. Todo el mundo lo tiene claro, excepto Triple X. No hace mucho actué en un festival punk de Indianapolis, con Sloppy Seconds, The Queers y otras excelentes bandas en el cartel, y me llevé a Allen Clark de los Dizbusters como batería. Todo el tiempo estuvimos hablando de Motherfucker 666 y de lo estupendo que sería tocar todos juntos otra vez.

- Aparte de este veto, ¿cómo son tus relaciones con Triple X?

- Bastante buenas. Están intentando hacer lo correcto. A veces fallan a la hora de hacer negocios y cometen errores, pero sé que siempre se están ocupando de mí. Cada vez que voy de gira hacen todo lo posible por ayudarme en la medida de sus posibilidades. Esta semana no tengo ninguna queja al respecto, quizás si me lo preguntas la semana que viene piense de un modo distinto (risas).

- Triple X también distribuye los productos de tu only singles label Ultra Under. ¿Qué tal van las cosas en ese aspecto?

- Hemos vendido mil copias de cada referencia publicada. Cuatro de ellas son de bandas femeninas o lideradas por una mujer, y ese es un material difícil de vender. Vender 1000 copias en América y en el continente está muy bien, ahora mismo es nuestra máxima meta. Acabamos de sacar cuatro nuevas referencias (ver Ruta 99) y ya tengo otras dos casi listas.

- ¿Hay alguna banda que te haya sorprendido últimamente?

- Hay muchas bandas buenas. Hace un mes estuve en Japón y, phew, es asombroso las bandas tan cojonudas que tienen allí. Están por ejemplo Fifi & The Match 3, que son muy ramoneras, les produje una sesión y fue fantástico. Los Remains, que están muy influenciados por Johnny Thunders y suenan muy bien. The Phantom Rats, que son muy Devil Dogs.

- Es curioso que un país tan ajeno a la cultura rock esté dando tan buenas bandas.

- En Japón son muy apasionados con la música. No es fácil formar parte de la escena japonesa underground, sobre todo para las mujeres, que pueden ser repudiadas por sus padres por el solo hecho de tocar rock. Culturalmente es algo inaceptable.

- ¿Para cuándo una nueva gira europea de Jeff Dahl?

- Puede que en la primavera, quizás en marzo del 95. Tengo que esperar a que Triple X arregle su distribución europea. La última vez que fui a Europa tocamos 55 conciertos en 60 días, y el disco no estaba en ninguna tienda. Nadie lo tenía. Fue inconcebible.

- ¿Cómo fue trabajar con Poison Idea en el homenaje a Stiv Bators?

- Una maravilla. Poison Idea eran una banda fantástica. No los conocía en persona, todos los arreglos se hicieron telefónicamente. Tenía mis reservas, porque la gente solía asociar al grupo con problemas (risas), ¡grandes problemas!, pero todo fue muy bien y la grabación resultó de lo más agradable. Dos sesiones, muy rápidas, todo el mundo se sabía las canciones al dedillo. ¿Has oído «The Gift», lo nuevo de Jerry A? Es buenísimo, tío. Un CD de tres canciones. Es mucho mejor que Poison Idea, más rocanrol, más punk. Hace un mes tocamos en Portland y dormimos en casa de Jerry A. A Pig Champion no se le vió el pelo. Creo que sigue muy colgado de las drogas.



Jeff y Tyla



JAIME GONZALO



Subterfuge Records
P.O. Box 46055 - 28080 Madrid
Tel (91) 532 9529 - Fax (91) 532 4410
¡YA ESTÁ AQUÍ!
El Loco Mundo De Los Jovenes
LP/CD
Doctor Explosion
Rompí la T.V. ★ Surf 'n' Shake!
sin tí ★ y muchos otros...
Dr. Explosion en concierto!
AK
AK Management
Tel (98) 534 5008
Fax (98) 534 9378
Noviembre
25 MAMBO, Valladolid
26 BITTER PINK, Cádiz
Diciembre
2 VOODOO, Castellón
9 Santander
10 Vitoria
16 ZULO, Lasarte
17 GWENDOLINE, Bilbao
22 Oviedo
23 AQUA, Gijón
28 , Avilés
Enero
7 Mieres
13 COTTON CLUB, Lleida
14 SAVANNAH, Barcelona
15 WAS, Burgos
19 Galicia
20 Galicia
21 Galicia
comforte
Distribución exclusiva
Marqués de Santa Ana, 17 - 28004 Madrid
Tel (91) 531 0082 - Fax (91) 522 1975

Música sin prejuicios

CAMBIANTES

De vez en cuando, uno se da de morros con grupos como Los Cambiantes y no puede más que poner de nuevo a centrifugar en la coctelera las dudas de siempre e intentar ordenar criterios y prioridades. No es una tarea cómoda y no suele estar reconocida, porque ni tan siquiera cuentan con el apoyo caritativo que se suele dispensar a los rompedores natos, a los subversores sónicos, a los terroristas. Supongo que es humano acomodarse a propuestas más lineales, con más potencial adhesivo, y tanto mejor cuanto más nos remitan a sonidos ya asimilados. Pero no me parece ecuánime ni consecuente, porque la reflexión nos lleva a determinar que los artistas realmente decisivos son los que supieron elaborar, en su momento SU manera de entender esta música. Sobre las bases sentadas por sus predecesores, está claro.

«Sí, es una cruz que se hace muy dura de llevar si la originalidad se convierte en incomprensión. Lo principal es creer en lo que haces. No sabemos si en nuestro caso esa cruz servirá para crucificarnos o se transformará en un salvavidas. Todo dependerá de si la gente está dispuesta a dejarse seducir por cosas diferentes o bien se mantiene en una posición conservadora». El que habla es Sergio Lameiras, líder de Los Cambiantes, amén de su peculiar cantante y guitarrista.

Su hermano José golpea la batería, mientras que Xurxo Labrador y Jesús Dopazo tañen respectivamente el bajo y la otra guitarra. El núcleo cambiante se forja en el seno de Las Hierbas, un proyecto primerizo en el que figuraba Aser, más tarde batería de los también orensanos Cosecha Rojo. La formación ha sufrido desde entonces varios vaivenes, con entradas y salidas de Johnny y Carlos (hoy técnico de sonido), hasta adoptar a primeros del 88 su nombre definitivo. Su primer trabajo fue en formato flexi-disco, de la mano del fanzine El Origen, en febrero del 90 («S.O.S./Untitled»). Hasta los últimos días del 93 no llega su primer trabajo de larga duración: «Laboratorio, Zoológico, Museo», editado por Edigal.

«Tuvimos con ellos varias entrevistas a lo largo de todo un año hasta que se creó un compromiso, traducido en este primer disco», dice Sergio. «Rechazamos un contrato por tres años porque sabíamos que Edigal no iba a dar mucho más de sí. Es una discográfica con ideas muy conservadoras». También es cierto que la búsqueda de un contacto positivo en el mundo discográfico, a partir de las protocolarias maquetas, no obtuvo mejores resultados. Como tantos otros productos cuasi subterráneos, el disco está lastrado por una producción escasa de medios. Pero dentro de esa limitación creo adivinar cierta intencionalidad en los hechos. «Hemos contado con un presupuesto pequeño y un estudio modesto, y es lógico que la grabación lo refleje», continúa. «Por otro lado, todo el proceso ha sido responsabilidad nuestra, de ahí que las canciones conserven toda su personalidad». En medio del poco apego demostrado por las reglas establecidas, destaca el tratamiento radical de la voz, como para realzar la particular forma de entonar que exhibe Sergio. «Algunos me han preguntado si soy extranjero. Pero creo que resaltar algo que de por sí es personal sería una pérdida de tiempo. Quizá el tratamiento sea el más acertado dentro de las posibilidades que se nos brindaban en el estudio». Pese a la parquedad de la edición, se respiran aromas diferentes.

No es sencillo intentar centrar al lector en una idea de lo que puede encontrar si abre la puerta de la música de Los Cambiantes. Tienen fama de arrastrar una legión de seguidores tenaces. También reputación de polémicos, y no me extraña con un proceder tan herético. De meticulosos, aunque uno tema que un abuso de arreglos pueda sepultar las canciones. «Sí, eso nos preocupa. Valoramos la canción más que su sonido o la forma de tocar, pero no más que su personalidad. En este primer disco, los arreglos han contribuido a potenciar un sonido que ha practicado el grupo hasta ahora. Pero es que la inspiración no viene sin trabajo; ojalá sólo se tratara de elaborar más o menos. Queríamos un disco no sólo de canciones trabajadas sino que transmitiera información de lo que es el grupo y lo que puede llegar a ser. Se trata de extraer lo más personal de nosotros mismos, no de buscar la canción pegadiza o el single comercial».

A mil millas de la abulia enfermiza de los indie-kids, la voz de Lameiras te irrita las meninges justo antes de que sus cuerdas de guitarra perforen tu intestino delgado sin dejar cicatriz. Los efectos son los de una liposucción que durase meses, temporizados, inaccesibles a la inmediatez de la primera sesión. Rock surrealista. Un jodido hándicap. «Tratamos de ser imaginativos, hacemos música sin prejuicios. Nos gustaría seguir haciendo buenas canciones, ser comunicativos, trabajar con intensidad. Para componer no tengo un método concreto aunque realmente me gustaría tenerlo. Las ideas se me van ocurriendo muy despacio y tardo mucho tiempo en dar por finalizada una canción. Conservo las primeras ideas por su frescura y es tarea del grupo que ésta no se pierda hasta el final».

Cierto y lejano parentesco vocal de Sergio con Tom Verlaine les ha proporcionado comparaciones con Television, animadas sin duda por los desarrollos a doce cuerdas que traen recuerdos arquitectónicos de «Marquee Moon». A mi entender, y si he de emparentarles con algún estilo, Los Cambiantes parecerían encajar mejor en la estética más arraigada en el pop británico de los 80. La proliferación de efectos deformantes en las guitarras, en todos los instrumentos en general, refuerza la impresión. Canciones obsesivas como «Nacido en una caja de cartón» o «Más allá de la experiencia» establecen la conexión refleja con el rico sonido borlandiano, por no citar en su primer término obviedades sacrílegas: pellejos psicodélicos, divisiones de la alegría, curas de auxilio y smiths de este mundo y del otro. Aunque ellos no sienten excesiva identificación con las tendencias proanglosajonas, más que nada por los rechazos experimentados en esos ambientes.

«No me interesan las numerosas bandas españolas que practican un sonido cercano a la actual música independiente inglesa. No puedo valorar la música que hace de nosotros una colonia». Me quedo pues con la idea de que la música inglesa (la que yo estoy imaginando) ejerce una fuerte presión en sus cabezas cambiantes y... ¡vuelta al principio del problema! La asimilación subconsciente ya no sólo de la música sino de la expresión, de la vida en general, y la regurgitación personalizada es el terreno donde la creación cobra su valor más luminoso. Originalidad versus fotocopia (más o menos) resultona, dejando aparte la experimentación.

Los componentes de Los Cambiantes, como casi todo quisque del rock ourensano, no se limitan a su propia música. Las gentes de esa tierra galesa gustan de intercambiar fluidas creativas con sus paisanos, apoyar a los grupos nuevos, de asociarse para organizar cualquier tipo de actividad en defensa del rock llámense conciertos, exposiciones o lo que sea. Mucho más de lo que se puede decir de muchos de vosotros, ¿no?

Veteranos de mil y una campañas, Sergio y los suyos no renuncian a mirar el futuro. «Por el momento estamos contentos con este disco, es suficiente para movernos. Nuestro planteamiento es hacer un disco diferente con una discográfica que nos apoye. A partir de agosto volvemos a grabar nuevas maquetas para ese segundo trabajo. Tenemos una idea bastante clara de cómo debe sonar, sin olvidar que tenemos un primer disco en la calle y nos gustaría presentarlo en todos los sitios que sea posible».

Los Cambiantes (contacto. 988-23 52.19) son el grupo que hace a la gente feliz porque les otorga un objeto para amar o para odiar. Kamikazes rectilíneos, francotiradores con mira infrarroja que se dejaron en la taquilla el sentimiento piadoso, bigoteras desmadradas circunvalando tu cráneo con elipses de notas y palabras. Nos vemos en la próxima enciclopedia del rock.

■ MANUEL L.

■ Bajo la lluvia atlántica



Versión original

J. J. CALE

Nadie le reconocería por la calle, pero millones de personas conocen sus canciones. Han sido grabadas por artistas tan diversos como Chet Atkins, Bryan Ferry, Lynyrd Skynyrd y Eric Clapton, que obtuvo dos megahits con sendas canciones de J.J. Cale, «After midnight» y la celebérrima «Cocaine» Como poco, resulta irónico que los discos del propio Cale que contenían esos temas millonarios en su forma original se vendiesen tímidamente Así ha ocurrido siempre en su carrera, pero eso no le ha disuadido de seguir sacando nuevos trabajos «Closer To You» apareció el pasado verano y es otra entrega de música tibia y envolvente con el característico marchamo aletargado de este maestro de la suavidad

Tu carrera empezó en Tulsa, Oklahoma, a finales de los 50. Leon Russell y David Gates, de Bread, también surgieron de esa escena. ¿Había algo especial en Tulsa?

Cuando empecé a tocar allí, el alcohol era todavía ilegal. Ya sabes que todo lo ilegal desprende y fomenta una gran actividad, así que Tulsa estaba llena de clubs nocturnos. No pagaban mucho, pero siempre tenías trabajo

¿Te ganabas bien la vida?

Por aquel entonces tenías que hacer de todo Un día tocabas con una orquesta de polkas y al siguiente lo hacías con una banda de rock and roll, o de blues, o de country Desde el punto de vista de un guitarrista, si querías currar debías ser muy versátil

- ¿Crees que tu actual trabajo refleja esa versatilidad?

- Básicamente soy un compositor y no un artista Siendo un compositor puedes grabar tus canciones en cualquier estilo. Cuando escribo una canción intento imaginar cómo quedará mejor Siendo yo el compositor, resulta difícil categorizarlas. Eso es probablemente la razón de que no venda más discos.

- Eso no te ha impedido seguir grabando. Tu nuevo disco ha recibido críticas entusiastas de la prensa británica, parece que tienes mucho público en Europa.

- Seguramente soy mucho más conocido allí que aquí, y es probable que también venda más discos. Creo que el 60 o el 80 por ciento de lo que vendo se lo lleva Europa

- ¿Crees que hay alguna razón especial para que sea así?

A los europeos les encantan la roots music americana Les gusta más lo esotérico que lo cotidiano. El jazz americano es mucho más grande en Europa, y el blues también, a pesar de que los dos nacieron aquí en los Estados Unidos

- ¿En qué se diferencian tus discos de tus conciertos?

- Son dos formas artísticas totalmente distintas, tío Mi sonido en los discos ha sido manipulado, mi sonido en directo es crudo. En concierto me oriento un poco más hacia el rock and roll, es algo menos lento que en los discos Tampoco sueno tan afinado ni manipulado como en disco

- Ultimamente se te ha visto mucho tocando en solitario, pero no es ningún secreto que tienes nueva banda

- Sí, con una banda no ganas tanto dinero pero es más divertido (risas) . y más relajado Con banda no tengo que currar tanto. Lo malo es el transporte. Transportar toda esa gente sale bastante caro. Pero vale la pena En esta gira van a acompañarme músicos como la guitarrista Christine Lakeland -una veterana de la JJ Cale Band (N. del A.)- y el organista Spooner Oldham -el socio de Dan Penn y Chips Moman en los American Studios (N del T.)-, son músicos excelentes y me gusta que el público pueda escuchar su talento

- Al principio de tu carrera nunca cantabas, qué es lo que te decidió a hacerlo.

- No me puse a cantar hasta que entré en el negocio de la composición No es que sepa cantar, pero si escribes canciones, tienes que murmurar algo en el micrófono,. canto lo suficiente para dar el pego en mis canciones Además mi estilo se basa en mis limitaciones También compongo según mis limitaciones

- Es lo que te hace distintivo

- Yeah, es cierto. No creo que nadie más quiera sonar como yo, para ser sincero

- Tu mismo has dicho que no es fácil clasificar tu música, pero ¿cómo la describirías?

Eso tampoco sería fácil... seguramente emplearía la palabra «melodiosa, suave» intento hacerlo todo bastante atmosférico arrancándole estridencias Creo que a la prensa le gustó utilizar el término «la d-back» conmigo. Tengo 55 tacos y me gusta que las cosas vayan suaves. Cuando era más joven me gustaba el rock and rol

- La cerveza Miller le ha puesto música tuya a uno de sus anuncios

No tuve nada que ver con eso Ni siquiera me llamaron preguntándome mi opinión El negocio es así

- Resultó curioso que empleasen tu versión original de «After midnight» en lugar de la de Clapton

- No es la versión original Esta apareció en single y era más rápida, con más énfasis en el ritmo. Es la que oyó Clapton y copió después Lo grabé en el 65. Clapton consiguió un hit con ella; luego, mientras estaba grabando mi primer album, «Naturally», los músicos insistieron en que la grabara de nuevo. En lugar de tocar la versión que había oído Clapton, decidí ralentizarla y cambiar un poco los arreglos. Esta es la que han utilizado los de la cerveza

¿Todavía es posible oír la versión original de algún modo?

Ni siquiera yo lo tengo, no poseo ninguna copia del single, ni yo ni probablemente nadie Lo sacó Liberty No creo que llegaran a salir más ejemplares que los destinados a promoción

¿Como te sientes cuando oyes a otros tocar tus canciones?

Es estupendo, tío. Yo me gano la vida así escribiendo canciones Cuando alguien graba tu canción es como si te diesen una palmada en la espalda. Es estupendo para tu ego. Y también es bueno para tu bolsillo

En el caso de Clapton han sido dos canciones, «After midnight» y «Cocaine». ¿No te hace eso preguntarte si no deberías ser tu quien hubiese cosechado el exito?

- Sí, bien, la cosa con Eric Clapton es que... sus discos son más accesibles, ¿sabes? Muchos de mis discos son prácticamente demos. Escribo la canción y básicamente se trata de un disco de demostración para mostrar como va la canción, ya que yo vendo canciones Entonces llega alguien como Clapton, lo oye, lo coge, lo refina y lo hace más accesible, tanto que la radio lo pincha y consecuentemente la gente lo compra. Ese ha sido siempre mi propósito. Mi intención era vivir como compositor, y eso es lo que he hecho

- Pero, seguramente, todavía te gusta tocar

- Claro, si lo que buscas es la versión original tienes que acudir al compositor

■ VERDEGAST




● El hombre invisible (foto: Anton Corbijn)



Internacional

A finales del pasado mes falleció por paro cardíaco Fred Sonic Smith, legendario guitarrista de los MC5 y marido de Patti Smith. Un héroe para quienes hacemos esta revista, sí.

Los carteles publicitarios del último disco de Black Crowes, «Amorica», han tenido que ser retirados del metro londinense a causa del «ofensivo» vello púbico que asoma por la parte superior del tanga de la foto. Aquí puedes verlo por la calle y como si nada.

Blur, Grant Lee Buffalo, PJ Harvey, Belly y Cranberries telonearán a REM en diversos puntos de su gira europea del 95. Scott McCaughey -ex Young Fresh Fellows-, será parte de la banda durante dicho tour.

Se rumorea que Dave Grohl ha grabado un álbum en solitario. Este y Krist Novoselic tocaron juntos en un tema para el primer disco en solitario del ex Firehose Mike Watt, donde también aparecen Eddie Vedder, Perry Farrell y gente de Beastie Boys, Soul Asylum, Pixies y Funkadelic.

Jad Fair podría haber sido fichado por Geffen. Y Grohl y Novoselic podrían contribuir como músicos a su primer disco para la multinacional.

Más majaras en acción. Roky Erickson vuelve con un single para Trance Syndicate, «We are never talking», preludio de un nuevo LP, «All That May Do My Rhyme», que aparecerá en el 95. La editorial de Henry Rollins (2.13.61) también anuncia «Openers II», una recopilación de las letras de Erickson.

Tori Amos y Michael Stipe han grabado un tema juntos para el soundtrack de «Don Juan De Marco And The Centerfold», protagonizada por Marlon Brando y Johnny Depp.

Captain Howdy, el proyecto musical de Kramer y Penn Jillette, vuelve a funcionar. Grabaron un tema, «Tattoo of blood», compuesto por Lou Reed, y con Debbie Harry haciendo coros y tocando la batería.

Lo que ya resulta más improbable es que el tema sea publicado por Shimmy Disc, ya que el sello de Kramer ha tenido que cerrar a causa de demanda interpuesta por la ex compañera -artística y sentimental- de éste, la actriz y cantante Ann Magnuson, que reclama a Kramer cuatro millones y medio de dólares.

«Platinum Jive» es como se llama el primer LP de Big Chief para Capitol.

«Vieuphoria» es el nombre de un vídeo casero de Smashing Pumpkins con la consabida avalancha de imágenes inéditas (entrevistas, ensayos). Sale en Europa a primeros de año.

Magic Hour es el nombre del nuevo grupo de Damon Krukowski y Naomi Yang, ambos ex Galaxie 500. Su primer álbum se llama «No Excess Is Absurd».

Dylan y Van Morrison han ofrecido canciones a Johnny Cash para su próximo álbum. Mientras tanto, «American Recordings» aparecen en España de la mano de BMG.

Los psicodélicos británicos Full Moon se despiden de su público con un CD antológico de rarezas titulado «Archives». Puede adquirirse por 10 libras pagaderas a Full Moon, 237 Central Road, Mordem, Surrey SM4 5SP, UK.

Cub, el all girl trío canadiense, está a punto de editar su segundo CD para el sello de Vancouver Mint Records. Pop fresco y romanero, la respuesta femenina a Bum.

Rudi Protrudi ha editado un single acústico en solitario cuya cara A contiene una versión del «Gimme danger» stoogiano. Disponible en el sello alemán Twang!, que también anuncia novedades de Fishermen's Stew (folkrock psicodélico de New Jersey) y Popnauts (un trío de Bonn influenciado a partes iguales por la Velvet y Mihael Polnareff).

Las deliciosas Shaggs reeditadas por Creation ya. Las orondas hermanitas Wiggins, inventoras del minimalismo-punk, verán sus dos elepés digitalizados para disfrute de gente en la onda... y alumnos del conservatorio expulsados por sordos. ¡Tiembla Mariah Carey!

■ Agencia Heces

Catalunya

Para desespero de sus detractores, esta tu revista del alma ha decidido ampliar sus actividades tomándose en serio lo de organizar conciertos. Empezamos trayéndonos a Barcelona nada más y nada menos que al mismísimo Dee Dee Ramone (ver entrevista destroyer en este mismo número). El enano más capuyo de Forest Hills actuará el lunes 19 de diciembre en la sala Savannah.

Tralla acaba de publicar «Venganza», la primera maqueta de El Oso Yanqui, una joven banda de la localidad de alta montaña Pont de Suert, Lérida. Su estilo ha sido definido como un cruce entre hardcore, rock radical y ska.

El underground radiofónico barcelonés cuenta con un nuevo programa. Se trata de Bad News, en el 100.4 FM de Radio Ciutat Vella todos los miércoles a las 22h., y su conductor es el sinpar Mágico Victor.

El grupo Arde Lidia presentó su nueva formación de trío con un concierto en el Comunniqué. Por cierto, también tienen nuevo contacto: c/Valencia 497 1º3, 08013 Barcelona. T: 93-231 46 74

Acaba de fundarse la asociación Terrassa Rock Club, una entidad que ofrece a sus socios servicios tales como biblioteca y videoteca, servicios de información, cursos, conciertos, conferencias y un fanzine de aparición bimensual. Su sede está en c/Bruc, Nave 28, 1º dcha, Tarrasa, telfno 93-733 32 64.

Da Capo, Merry Crisis -la nueva banda de German, ex-guitarrista de los Del Hoyo-, The Ignorants y Yoge -los A10 más Kent Steedman-, son algunos de los grupos programados por Underground Sound en su primera operación. US es una nueva coordinadora de conciertos que ofrece sus servicios a todas las salas de pequeño formato de Catalunya interesadas en acoger música alternativa. Contacto: c/Jesús 18 bajos, 08012 Barna. Tfno. 93-237 10 98

Actuó en La Boite Melva Houston, una veterana de Stax cuyo vozarrón puede oírse en innumerables discos de Isaac Hayes, Otis Redding y Wilson Pickett.

Volvieron a Barcelona los Allnighters, esta vez para presentar su primera referencia discográfica, un miniLP titulado «Midnight Blues» que contiene seis temas en directo.

El próximo febrero ha sido el mes elegido para lanzar a la venta el primer trabajo del duo de polipoesia gamberra Accidents Polipoetics, fichados por Por Caridad.

Sin cambiar de sello, los terribles Audiopeste ya no son un duo. Anton Ignorant se ha quedado solo pero armado con una montaña de pedales y otros ruidosos artefactos que le ayudarán a sacar adelante su peculiar concepto del «guitarronismo». Se habla también de reeditar en CD su primer album más un extenso e infernal bonus inédito.

Ya está en marcha Nova Generació, la programación de grupos noveles que realiza la sala Savannah todas las tardes de domingo. En noviembre actuaron entre otros Los H-Delones, Caras Raras, Duckbills, Escalera de Color y Verano Indio.

Festivalazo de death metal y grincore el próximo 3 de diciembre en la sala Garatge con Cannibal Corpse, Samael, Desultory y Leval, un trío revelación -¡sin baista!- procedente de Monzón.

A punto de celebrar su primer aniversario, la sala Mephisto se está convirtiendo en otra parada obligada para amantes del dance-rock extremo y los conciertos de alto voltaje. En noviembre lo más destacado fue el bolo en solitario de Tyla, el cantante de Dogs D'Amour. Para el 8 de diciembre está prevista la actuación de Gorefest, Forbiden y Warpath.

Atención: la veterana sala KGB cede su equipo de luces y sonido a bandas noveles que deseen actuar. Los interesados deben llamar al 93-210 59 06.

Antiguos miembros de Prismatics y Coleccionistas forman Minerva, una nueva banda de indie noise con referencias musicales como Stereolab y My Bloody Valentine.

■ Tax Marrero

Aragón

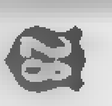
Rulé Records y A La Inversa Records, son dos nuevos sellos discográficos locales de reciente aparición. El primero ha surgido por iniciativa de Stop Producciones y su primer lanzamiento ha sido el de la Orquesta Garbosa, curiosa combo de música de baile de salón integrada por antiguos componentes de grupos de rock com Más Birras o El Frente. Mientras que el segundo es un proyecto en común de Enrique «Heroe» Bumbury y Los Navias, que ha servido para editar el segundo de éstos últimos.

Comenzó la segunda fase del Medio Kilo de Rock, único concurso oficial que se celebra por estos lares. Los conciertos se desarrollan en el Centro Cívico Delicias y las doce bandas elegidas son Facsimil, Recreo del Opio, Club 69, SCR, Dolmen, Nexus, La Ausencia, Nothing, Amaral, Objetos Perdidos, Berzas y Al Son Del Sur. En la fiesta de entrega de premios actuarán Proscritos, presentando su último trabajo «Hablando Otras Lenguas».

La Sala DeVicio programó una serie de actuaciones, con un denominador en común rock trallero de profundas descargas eléctricas, los protagonistas fueron Corcobado, Ink, Pleasure Fuckers, Def Con Dos, Lagartija Nick e Imposibles entre otros.

■ J. A. Añón





bongo

Madrid

● Australian Blonde ha firmado un contrato a dos bandas con RCA y Subterfuge para los próximos 5 años. Al parecer, la independiente mantendrá el control artístico del grupo, mientras la multinacional aportará cierto apoyo logístico y una especie de mecenazgo económico. El primer fruto del nuevo contrato será el inminente segundo álbum de la banda, «Afthershave».

● Vuelven los conciertos [illegible] co San Mateo Seis. Tras varios años sin música en vivo, Los Protones inaugurarán esta nuevo etapa. El jueves 15 de diciembre actuarán Tea, y para más adelante se anuncian las actuaciones de Los Berracos y Smart D[illegible] entre otros.

● Entre los próximos lanzamientos de Subterfuge figuran el nuevo trabajo de Doctor Explosión («El Loco Mundo De Los Jóvenes»), un mini-LP de los mallorquines Sexy Sadie y sendos EPs de Manta Ray y Yellowfinn.

● También aparecerá en breve el nº 14 del fanzine Subterfuge, que incluirá un EP compartido por Frankenbooties, Imposibles, Strange Fr[illegible] y Kerouac's. Los 500 primeros compradores serán obsequiados además con un EP de los almerienses J. J. Juana, producido por Fino «Enemigo». Ya puedes reservar tu ejemplar llamando al nuevo teléfono de Subterfuge (91) 532 95 29.

● Louie Records acaba de publicar el álbum debut de Las Válvulas. El artefacto está disponible, en LP y CD, en Louie Louie Bar (c/La Palma, 43)

● Munster anuncia la próxima edición de un tributo a los Zombies en 10 pulgadas a cargo de Young Fresh Fellows, Posies, Flop y Fastbacks, la nueva entrega de Affected y el álbum de retorno de los míticos The Zeros «Knockin' Me Dead», recién grabado por la formación original de la banda. En el apartado nacional, la independiente publicará un single de los murcianos Ross.

■ José Luis Fuentes

● Siroco Records [illegible] sello de la sala madrileña homónima, presentó su primera referencia [illegible] «Mondo bongo» de los murcianos Ferrub[illegible].

● La gente del fanzine Mondo Brutto informa de que su dirección de contacto es: Vicky López, Apdo 150 139, Madrid 28024

● El grupo coruñés de country rock Colorado presentó su segundo LP, «Al Pie Del Cañón», con varios conciertos que tuvieron lugar en las salas Honky Tonk y Kid Creole

● Vuelve Barrabás, el grupo madrileño más internacional de los 70. La hacen de la mano de Solera, sello en el que va a aparecer un álbum con nuevas versiones de sus antiguos éxitos («Wild Safari», «Woman», «Hi-Jack» y dos temas inéditos.

● «Drops Of Gasoline» va a ser el título del nuevo del debut de Rag Cutter en Por Caridad. Kevin Ayers y Captain Beefheart dándose de morros en lo que su sello describe como «experimentaciones caseras llenas de pasión ácida».

● Finalmente impedidos de actuar en directo por decisión judicial ya sabes, el affaire con la casi difunta Fábrica Magnética-, los Del Tonos se despedirán de su público con una gira de 16 conciertos que les mantendrá ocupados durante todo diciembre. Tampoco podrán grabar hasta 1997, pero dicha gira contó [illegible] el soporte Caledonia Blues Band, dedicada a recorrer garitos desgranando un repertorio compuesto de pequeñas joyas de blues acústico

● El Sur, curtido combo gad tano que apareció en el último recopilatorio de Trilita, debuta con guitarreros temas de corte urbano editados por La Kaleta Records y distribuidos por BOA

● También el grupo más inquieto de Almería, Pesad[illegible] Electrónica, estrena demo: «Inocencia». Contacto: (950) [illegible] 28 44

● Con un año de retraso ha llegado a nuestros oídos la noticia de la escisión de los jerezanos Fatal Tango, combo maldito de guitarras desg[illegible].

● Al nombre de Clan Natura responde el nuevo proyecto en solitario de Ricardo Teixido (ex batera de Danza [illegible]) como cantante acompañado de la totalidad del antiguo grupo de Torre[illegible] Des[illegible].

■ Juan A. Mateo

● Tanto El Bocagrande como Mala Reputación se emiten ahora en Hispanidad Radio (88.2 FM de Huelva, sábados de 21 a 23 y 19 a 21 horas, respectivamente). Maquetas, discos y todo tipo de [illegible] Enrique M[illegible] [illegible] 25 4º B, 21002 Huelva

● El Kolektivo P.G.B agrupa a buena parte de los grupos relacionados con dicho bar onubense, que han grabado una maqueta [illegible]. En concreto, Palos Ateneo, Ades, Ley Seca, Hunlay Hooligans, Trauma, y Los Coronados. Contacto (959) 24 50 20

● La Asociación Cultural 1900, llevará a cabo en [illegible] del próximo año el II Encuentro de Editores Independientes y Ediciones Alternativas, donde se intenta [illegible] revistas de contenido musical. S[illegible] (959) 3[illegible] 94 60

● Se llevó a cabo en el Parque Alonso Sánchez de Huelva la final de Andalucía Occidental del Imaginarock, con la presencia, entre otros de los sevillanos Rhinozeros o los jerezanos Adictos. A[illegible] rán a Madrid los heavies locales Raspadura

● El grupo de compás flamenco Los Activos -después de su actuación en [illegible] B[illegible] hispalense- prepara ya su paso por el Fun C[illegible] [illegible] 1 de Diciembre), dentro de un ciclo donde también tocar[illegible] Pata Negra o [illegible]

■ Enrique Greasy Face

Valencia

● Sin menoscabo para la calidad de los grupos seleccionados en el Circuit Rock 94, la apuesta del jurado no puede calificarse de muy valiente. Baste repasar nombres y estilos: Doctor P[illegible] [illegible] Rock-A (rock clasicote) y Bluesville (blues). En [illegible] final quedaron Razor Eaters y Furious Planet

● Atención a «Undigested», bonito doble single de presentación de Furious Planet, para muchos la última sensación. Edita Experience, decidido el contrataque definitivo pese a que no terminen de cuajar lanzamientos como el de los noveles Sostenidos. Contacto (96) 1861228

● Hall Of Fame, el nuevo sello fundado alrededor de Malco[illegible] Scarpa, ficha a los vizcaínos Little Fish, que sorprendieron con una [illegible] como con los regentes de la sala, que [illegible]

■ Manuel L.

● N[illegible] [illegible] descatalogados y psicodelia. PO box 4027, 46080 Valen[illegible]

● Los Perros reaparecen con punk rock melódico de alta intensidad, pero no tienen quien los produzca. R.C. Management (96) 240 20 91

● Píldora-X graba lo que puede ser un nuevo EP

● Fiesta Soul para mediados de diciembre: Respect, Dr. Party y Club 69. Prometen estar en las tres capitales de provincia de la [illegible]

● Los que se han quedado compuestos y sin novia han sido los Beat Dealers, master mezclado y preparado para plastificar [illegible] (96) 356 45 51

● [illegible] 15, 16, 17 y 18 de diciembre por toda la Comunidad Valenciana.

● G[illegible] nacional para de Furious Planet presentando su doble EP. Abierta contratación R.C. Management

● Radio Funny celebra su octavo aniversario el 7 de diciembre con un concierto en la sala Zeppelin Rock que contará con las actuaciones de The Razor Eaters, Malindi Bangs, Furious Planet y The Del Hoyo

■ José Gimeno

Canarias

● Guer[illegible]a Urbano, combo combativo de Tenerife, editará con el se[illegible] vasco Discos Suicidas [illegible] LP «Pelotas De D[illegible]»

● [illegible] Records. Lo puedes obtener escribiendo a c/Elguinaguria 1, A[illegible]

● Fonbilly es el único fanzine canario dedicado exclusivamente al rockabilly, etc. Acaban de publicar su nº 2 y tienen un programa en Radio Insular de Lanzarote, FM 96,8. Contacto: Peñas del C[illegible] 2 3D A[illegible] 20 ote

● El combo canario de hard-rock, Garrote Vil, acaba de editar a través del sello vasco Discos Suicidas su segunda maqueta denominada Encrudo. Sus próximos conciertos son por Andalucía y luego piensan debutar en Cuba, Venezuela y Argentina

● E[illegible] Enrique Mate[illegible] sido incluido en dos [illegible] con los grupos canarios [illegible] Eskolar y Las Coquillos en la preparación de sus próximas discos.

● El que fuera teclista de los populares y escondidos Teclados [illegible], acaba de editar su primer trabajo discográfico [illegible] y, de momento, ha tenido escasa repercusión

■ Santi Ramírez

Galicia

● Los Mandrágoras y High Time compartieron el escenario del [illegible] más de un año. Pronto más información

■ Jorge Vaz

Alicante

● El fanzine Scaramux va a editar una cinta recopilatoria de grupos de l'Alacantí. Interesados enviad una cassette al Ap. 2051 03080 Alicante.

● Los Mierdax, combo de rock radical, han sacado su segunda maketa con 14 temas [illegible]. Contacto 96-512.03.29

● Salvaje party en el pub Ariel (Pedreguer) a cargo de La Cripta y Ex-Presidentes.

● Los W[illegible] 8 se [illegible]eron con el II Concurs de Rock de La Marina y grabarán un single junto con Miseria y LSD

● [illegible] «Ponte Gafas» la nueva maketa del grupo de rock duro Bronka. Contacto (96) 521 1[illegible] 05

■ Ritchie Fingertip

Castellón

● Fiestorro glam en Rico Amor (Los Dulces, Mad Noise, Lucifer Sam y Barreno) desglosaron temas de la fiebre glitter (Mott The Hoople, Sweet, Kiss, Slade). Masiva asistencia de personal con [illegible] glamurosas

● Maqueta para Los Bareos, banda punk del puerto de Sagunto Contacto. (96) 395 60 74

● Excelente sabor de boca dejaron Gallapin Guitars, banda de country swim formada por conocidos elementos de la escena [illegible]

● The Joke tiene su nuevo EP en la calle (cuatro temazos que combinan sabiamente punk, glam y hard). Si te va el asunto 964 2[illegible] 09 49

■ Caveman

Euskadi

● Why Not? y Discípulos de Dionisos son las dos nuevas sensaciones de la escuela Buenavista en Donostia. R&R-punk [illegible] Jorge N[illegible] los primeros, y porno-rock que dará que [illegible] los Dionisos. Por cierto que el movido Jorge NCC será el productor del segundo LP de Shock Treatment

● En diciembre Getxo al alcance de la mano en tres capitales del estado. Tomad nota: Madrid (día 8, Siroco), Zaragoza (día 9, Py[illegible]) [illegible] Los M[illegible]bo y The Dry Flies

● E[illegible]vo fichaje de Goo no podía ser otro sino Cujo, una revelación con todas las de la ley, como demostraron siendo el grupo sorpresa de la fiesta Mamorro nº 17

● [illegible] en Goo. Los EPs de Lord Sickness y Los Cavor & Steve Wynn están agotados, tras escaso medio año de su edición

de un CD promocional de edición limitada a 1500 copias con dos nuevas canciones

■ Fariopito De La Esnifada

Asturias

● Un secreto a voces levantando su particular polvareda: Los Más Turbados, son el grupo europeo elegido para el estreno en el Viejo Continente de la andadura del sello Epitaph. Lo que pocos conocen es la particular «travesía en el desierto» de su líder, Fernando G. Verdugo, durante este último año. Su trabajo serio, en la sombra y lejos de los glamoures provincianos, han dado su fruto. En un par de meses, su segundo LP.

● Mientras, los ansiosos y febriles pueden tratar de hacerse con un CD-single editado con motivo del 1 de diciembre (día Internacional del Sida). Con distribución centrada en los puntos más sensibles a la plaga, contará con «Antivirus» de Los Más Turbados y otro inédito a cargo de Los Locos.

● Cada vez más cercana la muy esperada edición vía Thunderpussy del LP tributo a Los Negativos, con nutrida preferencia astur-leonesa (Buges, Dr. Explosión, Flechazos) y el resto del estado.

● Los leoneses The Crépitos presentaron en Chanel a su flamente nueva formación Octavio «Hen Tbeats» ... Una asociación pa a que su contundente directo eche chispas.

● Las presentaciones de discos mantienen el petit glamour del Principado. Koctus Jack presentaron su EP de cuidada presentación y, de paso, a su guitarra Juan «Nocross» Barreiro; Dr. Explosión caldearon la suya con algún escarceo previo con los incorregibles Manjitas del Fuzz; el «todo» Oviedo y Gijón podrá estrenar modelito pre-Nochevieja con Australian Blonde (29 El Antiguo, 30 Aqua).

● Privilegios los del Faro: contaron con la rubia adaptada por Paco Loco y un EP de reclamo para el concierto madrileño que ... Austin ... Tour.

● «Pfff ... Bom!» no es ninguna metáfora sobre el presunto estreno ... LP para Animal Records de La Ruta Covers de Cheyennes y H... con cuatro ... de ... los ...

● Tras su exitoso concierto en el Festival de ... Ray ... nuevas canciones. El ... se sabrá en el futuro.

● La línea Waco EP vynil se configura con los ovetenses Smelly Fingers, Shake Dog Shake y Anarquía Por ...

● Otros que preparan su paso al vinilo son los gamberros de Holiday Fleet, desde Gijón, y los sixties Mockin' Byrds, de Oviedo

■ Manolo D. Abad

Andalucía

● The Napkin Thorns y La Trama de Frank son dos formaciones de Córdoba y Palma del Río ...

● Los F...

op para maqueta.

● Los setabenses Big Score, apenas conocidos en el cap i casal, rechazaron a Experience y están en la órbita de Radiation. Puedes hacerte con su brillante maqueta en el 96 228 ...37

● Interesante demo de debut del cuarteto capitalino Parasangre. Cuatro canciones de R&B desorbitado y curiosos matices metálicos. Contacto. (96) 360 45 48. La nueva encarnación del ... Santi Campos se llama Malconsejo. Otra cinta más, ... zable en el (964) 260465

● Munster editará en vinilo la última y magnífica maqueta de ese ... es ... en ... Ross

● Curiosa iniciativa la del Rockcorreo. Depositando tus datos en buzones distribuidos en los bares, prometen mantenerte informado a cambio de cien duros trimensuales.

● Mayúsculo escándalo el protagonizado en Zeppelin Rock por los ... bles residuos de Pata Negra. Un local abarrotado la

ALEHOP!

Electric Garden "Love Carroña E.P."
4 temas propios de esta ... banda de Villaviciosa de Odón
Orgullosos teloneros de J.S Blues Explosion se duchan con Truman's Water Gumball + Pink Floyd HOP 001

El Desvan del Macho "Edermann"
2 canciones exclusivas que dan muestra de la progresiva radicalización del grupo de Mondragón
Con ... una mágica versión de Décima Víctima HOP 002

Próximamente !! Guiller Momonje (LP) Solex (EP) Pretty Fuck Luck (EP)

ELECTRIC GARDEN
Love carroña

discos Alehop!
Abrevadero, 20
Villaviciosa de Odón
28670 Madrid

distribuye!
comforte

EL DESVAN DEL MACHO
Edermann

Playa Club, en lo que fue todo un recital de fuerza.

● Tasmanian Devils es la tentadora propuesta en concierto de los jueves en Iguana Club. Grupo de sesión formado por veteranos com Joaquín (ex Bromea) y que ... colaboradores ... e ... experimentados para cada semana. Versiones y R&B.

● Currunonum In The Flash son una joven e interesante banda coruñesa. Funk-rock, buenas formas y notable influencia de los Red Hot.

● Los Motores se renuevan. La banda ha mejorado espectacularmente, con un directo potente para el que tienen una veintena de fechas dentro y fuera de la comunidad gallega.

● Colorado, Killer Barbies y Kozmic Muffin trabajan en la presentación de sus respectivos discos. La capital está incluida en el itinerario.

● Hamlet, Sutagar y Reincidentes fueron protagonistas en la reaparición de la sala Leston (Maaña) en el circuito de conciertos.

● Creepers siguen engrasando la máquina como máximos representantes del rockabilly gallego. Esta vez teloneando a Chevrolets en Planta Baixa (Vigo).

● Tombstones y Kozmic Muffin tienen el la calle sus respectivos discos de manos de Man Records.

● Korosi Dansas sacan al fin a la calle su LP debut. Lo produce Segundo Grandío y recoge una importante renovación del sonido de la banda. Una ... increíble ... rock en gallego.

● Dro pone en la calle un recopilatorio de rock gallego que demuestra que en su catálogo se encuentra mucho de lo más importante: Bromea o Qué?, Siniestro Total, La Rosa, Moncho & Sacaponchos, Golpes Bajos Radio Océano y otras bandas están presentes.

● Jamón Penoso se deshacen tras la marcha de su cantante Guy, que se instala en Madrid.

● Los incombustibles Suaves tienen nuevo disco. Una banda en ascenso, ganado a pulso tras muchos años trabajándola en directo.

● Los Mandrágoras están a punto de telonear a los Museum, tocar en la fiesta de Deplástico y otras efemérides. Más que promesas.

● Desertores sacan al fin su disco, en lista de espera desde hace

No parece que se vayan a reeditar así que hazte con los ejemplares que veas en tiendas.

● La sala Gwendolyne tiene estos fechas para diciembre: (2) La Trapera y Zei, (17) Dr. Explosión y Gallo Men, (22) The Inmates y Los Rotos y (28) Australian Blonde e Into Domino.

● Por su parte Radiation se anima a ampliar catálogo nacional. Edita single a una nuevo banda valenciana llamada Big Score.

● Hemos esperado a que la cosa tomara cuerpo para anunciar la entrada de Julio Palamo (ex Buda, Palomos) como rítmica y coros en Los Rotos.

● Y un ilustre Roto (Txema Larrea) golpea parches paralelamente con The Growl cuyo garage-punk suena cada vez más sólido.

● El disco de Her Konpan para Elkar en las tiendas hace unas semanas.

● Vamos con las actuaciones confirmadas este mes para el Zulo de Lasarte: (3) Malcolm Scarpa, (10) Parkinson DC, (16) Dr. Explosión y (17) El Desván del Macho.

● Erga Ommes son otra de esas jóvenes bandas interesantes guipuzcoanas aún casi por salir de su provincia. Una maqueta y otra en directo superior. 943-88 48 51

● 3D, centrada en sus diseños y producciones (ojo al cartel del V la 95) ha cambiado de dirección y teléfono, aunque continúa en el Casco Viejo. c/ de la Torre 5 1º dch. T; 94-415 63 98

● Noise Hole y 6nemen9 tienen maquetas a las que también hay que estar atentos.

● En Canal seguirá organizando actuaciones. En diciembre: (3) The Gravestones y Los Crónicos, y en fechas siguientes Ama Say, Le Mans, Penélope Trip, Mil Dolores Pequeños...

● Por Vitoria debe moverse una banda de orientación soul y blues, según cuentan los Atingiters. Se llaman The Zimales.

● La Bunker Band de Pamplona ha visto ya editado su LP por ser ganadores de concurso Rock ...

● Y el fenómeno Ke Rule ya tiene discográfica que ponga en circulación su resultón reggae. Será Chrysalis-EMI la encargada de editarles.

● Ensaladilla de estilos y épocas en el recopilatorio editado por DRO bajo el título de «Rock Vasco». Material de anacrónico a rescatable (Eskorbuto, Agnmensor K, Poch, Aventuras de Kirlian...)

■ Fernando Gegundez

Valladolid

● Tras casi medio año sin actuar, el grupo John Holmes Underground se prepara para atacar de nuevo. La banda sigue abierta a cualquier oferta. Contacto: 983) 35 38 53

● Estricnina es un programa de radio donde se puede escuchar la mejor música alternativa. Se sintoniza en el 107.7 de la FM (Radio Laguna) y se emite los de jueves de 8 a 9 y los sábados de 7 a 8

■ Fuzz Zombie

Mondo bongo

rck'n'roll!'

e stos títulos
ntinuación

GRATIS

MADRID	
ESCRIDISCOS	Postigo San Martín, 8 - MADRID
MADRID ROCK	Gran Vía, 35 - MADRID
	Mayor, 38 - MADRID
	San Martín, 13 - MADRID
	Madrid, 80 - GETAFE (Madrid)
DISCOS TONY MARTIN	Martín de los Heros, 18 - MADRID
MURCIA	
DISCOS ZONA	Saavedra Fajardo, 2 - MURCIA
NAVARRA	
FRUDISK	c/ San Miguel, 8 - PAMPLONA
KIL-KIR DISKAK	c/ Compañía, 1 - PAMPLONA
PALMA DE MALLORCA	
RUNAWAY, C.B.	c/ Costa de Santa Creu, 4 A - P. MALLORCA
XOCOLAT CENTRE	Font y Monteros, 18 - P. MALLORCA
PONTEVEDRA	
[illegible]	Doctor Cadaval, 37 - VIGO
SEVILLA	
SEVILLA ROCK	Alfonso XII, 1 - SEVILLA
BURIAL	c/ Alfalfa, 7-9-11 - SEVILLA
VALENCIA	
DISCOS AMSTERDAM	Avd. Pio XII, 2-4-6 (nuevo Centro Local 80) - VALENCIA
HARMONY DISCOS	Pasaje Dr. Serra, 9 - VALENCIA
VIZCAYA	
UNIVERS[illegible]	Ledesma, 12 - BILBAO
ZARAGOZA	
[illegible]	Cereros, 39-41 bajos - ZARAGOZA
[illegible]	c/ Bretón, 14 Local 6 - ZARAGOZA



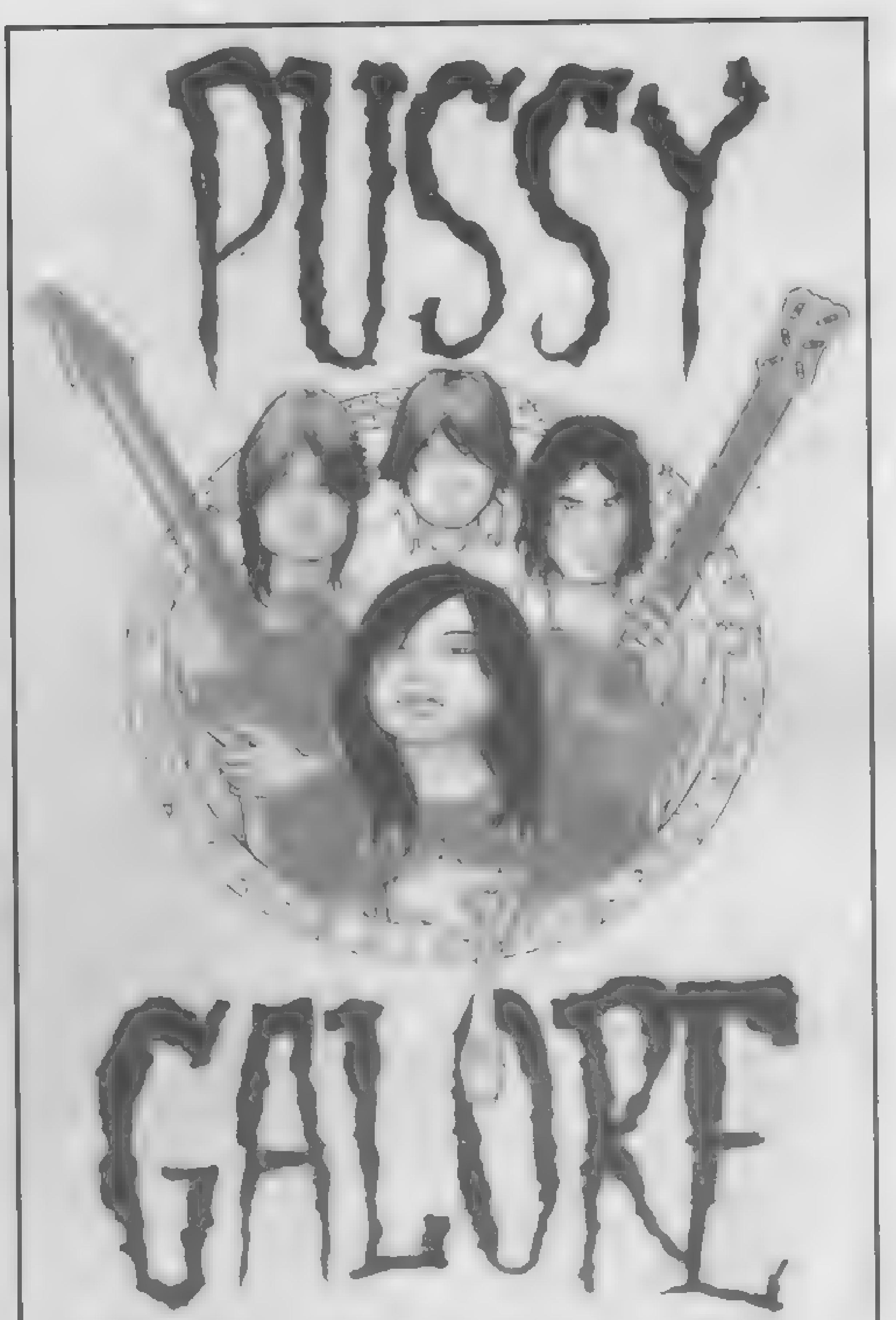


Ilustración: Leif Garrett

CRONICAS DE SUCIEDAD

Fueron el culo del New York Noise. Nunca necesitaron coartadas culturetas para demoler los cimientos de lo que en principio entendemos por rock de guitarras eléctricas y batería. Eran el lapo sucio que corre por tu cara al oír sus discos, la cacofonía subnormal de un gruñido insultante. La estupidez a lo bestia, sin contemplaciones, con mayúsculas. Su legado es el del radicalismo y la depravación, el de la ausencia de valoraciones morales o estéticas, el de la mugre hecha ruido. Una herencia muy nutritiva, como veremos...

PUSSY GALORE REPRESENTAN EL CHIrrido de un serrucho en manos de un puñado de mutantes decididos a espabilar tu cerebro mohoso, mutantes paridos a raíz de un accidentado polvo entre Detroit y la No Wave... la mamada absurda que los Cramps pudieran hacerle al heavy metal... un 69 grasiento con Einstürzende Neubauten y los mismísimos Stones de Brian Jones como protagonistas imposibles... el orgasmo 100% Guarro (corrida barata y rápida en el cuarto oscuro) que deja a Sonic Youth convertidos en un agradable pandilla de inocentes excursionistas en busca de nuevos sonidos y afinaciones.

Sí, porque la diferencia radica justo en este punto. Mientras unos calculan y premeditan minuciosamente el sonido de una guitarra taquicárdica, Pussy Galore la eructan instintivamente, a empujones de eficaz ignorancia musical, porque no pueden/no sabrían hacerlo de otra manera: ¿cómo conseguían Jon Spencer y compañía ese sonido desafinado que caracteriza sus discos?, ¿cuál era el secreto? La respuesta de Spencer era concluyente: «Julie y yo tocamos con unas guitarras tan baratas, la mía sobre todo, que se desafinan con mucha facilidad, y hasta cuando están bien afinadas siguen sonando también algo extrañas, justo por lo baratas que son». Como puedes ver, Pussy Galore no tenían secreto alguno. Su manual de atrocidades, particular e intransferible como pocos, tenía como única fuente de ¿inspiración? las pesadillas más sucias y deleznables que puedas imaginar, su diccionario de palabras malsonantes, toneladas de basura imposible de digerir, sonido a lata oxidada..., y todo ello lo exponían a la luz envuelto en títulos del peor mal gusto y discos cuya calidad de grabación... simplemente no existe, es nula. Asimilaron como estómagos hambrientos, desnutridos, capítulos y mas capítulos de la historia musical de los últimos treinta años, para luego vomitarlos en forma de bilis apocalíptica, arcada eléctrica que entre su papilla nauseabunda deja ver retales de Stones, Stones megadistorsionados, la chapuza maquillada de los New York Dolls. Tímidos colapsos de rockabilly convenientemente adulterado, dado por culo, para desgracia de tupés relucientes; o furiosos desembarcos en la psicodelia sesentera, reducida a calambres y electroshock, para mayor desgracia de los ya casi extinguidos niñodélicos de turno. ¿Y su evolución? No me hagas reír. ¡Evolución!

Como ocurre con los Cramps, por poner un ejemplo, Pussy Galore carecían de la mas mínima capacidad para cambiar ni el contenido ni el envase de sus grabaciones. Desde su primer sencillo (ese «Feel good about your body» grabado en 1985) hasta su LP de 1990, el concluyente «Historia De La Musica Rock», Spencer y compañía fueron metiendo mano a todas las formas posibles de rock (así con mayúsculas) con la misma torpeza, nulidad instrumental y permanente sonido a chatarra, con que presentaron ese primer disco. Porque quizá al final sonaban algo más claros y comprensibles desde su marea de ruidos habitual, pero en el fondo seguían siendo tan impresentables y fieles a sí mismos como en 1985.

DOLOR CONSTANTE

«Nena, de aquí a un par de minutos de voy a quitar esas jodidas bragas y te voy a enseñar un cuello de pavo que recordarás hasta la tumba» (Charles Bukowski)

El nacimiento de Pussy Galore tuvo lugar en la Brown University de Washingon D.C., cuando Jon Spencer y Julia «Juicy» Cafritz se conocieron y tuvieron la feliz idea de atormentar al resto de la humanidad formando un grupo de rock. Como primer saqueo a la cultura de masas, decidieron tomar el mismo nombre de uno de los personajes de «Goldfinger», la archiconocida película de Bond, James Bond. Pussy Galore nacía así como banda en 1985. Ese mismo año debutan con un sencillo demoledor que dejó boquiabiertos a los pocos críti

cos que tuvieron la fortuna de acceder a él. El ya citado «Feel good about your body» es una marranada musical de proporciones monstruosas que ... sobre ritmos ortopédicos y machacones, riffs de guitarra que repiten monolíticamente el mismo acorde, acoples por doquier, la voces de Spencer y la señorita Cafritz lanzando toda clase de insultos e improperios. Pero es sólo el principio, un mínimo aviso.

La banda, liderada en todo momento por el tándem Spencer/Cafritz, deviene un completo caos de guitarras. A las de los dos ya citados, se une la de Neil Hagerty y algún colaborador ocasional como Cristina (después en los Honeymoon Killers). «Cuando los conocí, ellos ya tenían una idea sólida de lo que querían hacer y no podían describírmelo de otra forma que definiéndolo como salvaje o rock total o muro de guitarras o algo así...» (Neil Hagerty). Prescinden por completo del bajo y construyen percusiones metálicas y oxidadas de la mano de propio Spencer, John Hammill y algún tiempo después del ex Sonic Youth Bob Bert.

Su segundo EP, «Groovy Hate Fuck» es otro infierno sin desperdicio, otra masacre atestada de tacos, blasfemias y analfabetismo musical. Para



■ La última formación, con Spencer (delante) y Bert (derecha)

entonces ya han aturdido a los críticos más escépticos, que los colman de alabanzas por «utilizar la bestialidad obscena de los primeros Rolling Stones hasta llevarla a un extremo frenéticamente ruidoso». Estos dos primeros EPs serían reeditados en Inglaterra conjuntamente como un album en 1987, constituyendo de esta forma lo que sería su primer LP: «Groovy Hate Fuck (Feel Good About Your Body)», uno de los vinilos más venenosos de los 80. Un ritual vudú asesino que clava agujas en los ojos no sólo de los Stones, sino también de los Cramps, de los Sonic Youth de «Confusion Is Sex», del síncope eléctrico con que Teenage Jesus & The Jerks azotaban al sufrido oyente. Todo ello queda roto, descompuesto y vuelto a componer en el amasijo de chirridos y malos modos que corre por sus surcos. El disco nos echa encima la persistente maquinaria taladradora que preside «Constant pain», el punkabilly directo de «You look like a jew», «Cunt tease» o «Just wanna die», pasando por un «HC rebellion» que recuerda sin remedio a los primeros Sonic Youth o la ruidosa conjura del espíritu Stooges que recorre «Die Bitch» y «Dead Meat».

Trasladados a Nueva York, y ya con la presencia definitiva de Bob Bert como percusionista, vuelven a la carga con un mini-LP de tirada reducida: «Pussy Gold 5000». Y un nuevo golpe de efecto: la célebre edición en cassette (como único formato) de su particular versión completa del «Exile On Main Street» de los Stones. Una jugada maestra que, en menos de una hora de duración total, puede causar los mayores estragos imaginables en un oyente desprevenido que sólo pretenda escucharla por el reclamo stoniano. Y un buen ejemplo de su total ausencia de escrúpulos también, porque tan feliz idea fue robada en cierto modo a Sonic Youth sin el menor pudor: Thurston Moore y compañía pretendían hacer lo mismo con el «White Album» de Beatles.

Con la edición de su segundo LP, Pussy Galore comienzan a ser también justamente reconocidos en Inglaterra y Europa en general, sobre todo en Alemania. «Right Now!» contiene en su interior la friolera de veinte temas que se suceden sin tregua como un trago de cicuta interminable. Dan por culo a la psicodelia hasta convertirla en algo irreconocible («New breen», «Fix it»), arremeten con la más caíre tradición del biker-rock, se atreven con algo que recuerda a una pandilla de mongólicos intentando hacer un par de acordes que suenen a ¿blues? («Rancid»), realimentan la cadena Iggy-No Wave-Birthday Party-Swans («Knock up», «Punch out») hasta atiborrarla de guarrería sobredosificada. Y paren cosas tan directas y contundentes como ese genial «Alright» que cierra la primera cara. Las guitarras siguen tan desafinadas y chirriantes como de costumbre y el bueno de Bob Bert machaca no sólo baterías convencionales, sino también planchas de acero, latas, tuberías, depósitos de gasolina consiguiendo así un espléndido aroma a óxido, metal y electricidad. O sea, todo un cementerio de automóviles convertido en una banda de rock.

REBUSCANDO EN EL VIEJO VERTEDERO

«Más de un coño se ha corrido suspirando sobre mi sucia alfombra llena de cucarachas aplastadas, espera que acabe este trago y verás» (C. Bukowski).

Tras buscar un sustituto a Neil Hagerty y encontrarlo en Kurt Wolf, al que colocan como guitarra solista (...parece una broma), Pussy Galore nos obsequian en 1988 con lo que hoy sigue pareciéndome uno de sus plásticos más definitorios, el mini-LP «Sugarshit Sharp». Con la producción del eterno Steve Albini y de Wharton Tiers (que ha trabajado con Sonic Youth, Honeymoon Killers o Dinosaur Jr.), el disco contiene cinco temas propios, en la cara B, que siguen incidiendo como un soplete enloquecido en los mismos planteamientos deformes de sus entregas anteriores. Es decir, rock trash-punk-rockabilly-Detroit-heavy-glam-sex fuzz gloriosamente insano, mutilado, enguarrado. Furioso en «Handshake», bastardo de los Sonics en «Adolescent wet dream» o «Sweet little hi-fi» (uno de los cortes con más alto voltaje), primo cercano de los Cramps («Brick»), ¿heavy a su manera («Renegade»)? Pero no cabe la menor duda de que el auténtico tema estrella no es otro que el demente cover del «Yu gung» de Einstürzende Neubauten que ocupa toda la primera cara. ¿Sorprendente? No lo creo. Si su manual de perturbaciones consiste precisamente en poner todo patas arriba y volverlo del revés... ¿por qué no hacer lo mismo con este ejemplo del más degenerado sonido industrial made in Blixa Bargeld? El resultado final es brutal: Spencer y amigos destrozan sin recatos el original para reconstruirlo por completo de nuevo y terminar sirviéndolo como un filete crudo de desquiciado hard-rock a lo Detroit. Las guitarras terminan por llenarlo todo, suenan más cortantes y afiladas que nunca sobre la ultramecánica/machacona percusión de hojalata servida por Bob Bert.

También en 1988 se embarcan en giras por Europa e incluso Japón donde alcanzan una popularidad asombrosa (ver RUTA 37). Precisamente durante esa gira por tierras europeas, en su concierto en Manchester, es grabado el directo «This Friday Night». Un bootleg semi-oficial destinado al mercado japonés (con desnudo femenino incluido en la portada) que nos presenta la cacofonía infernal de Pussy Galore en vivo. Sonido infame (pura coherencia: ¿cómo iba a ser?), ecos de lo que fueron sus primeras grabaciones tanto en forma como en contenido. ¿Recuerdas los cortes en directo de «Groovy Hate Fuck»? Pues igual, pero quizá hasta más crudo e inaudible.

«No puedo tocar como guitarra solista, y cuando intento hacerlo es realmente ridículo. Podías escucharlo en el disco japonés, el disco en directo. Yo llevaba como ocho meses en la banda o algo así e intentaba hacerlo, porque estaba como solista, porque ese era el papel que Jon Spencer me asignó. Así que lo intentaba, imitando una guitarra solista pero la verdad es que era tan divertido como estúpido. Después de aquello, comencé a hacer ruido con la guitarra, esa clase de sonidos a lo Ron Asheton» (Kurt Wolf).

Recuperando de nuevo para la banda Neil Hagerty, el juego de guitarras se hace quizá más ortodoxo sin por ello perder su habitual indecencia. «Neil toca de un modo muy diferente a Kurt, que tiene un estilo casi heavy. Neil es más técnico. El contraste es fabuloso» (Jon Spencer). Perfecto. La Gran Guarrería funcionando sin pausa. Pervirtiendo la historia del rock'n'roll, jodiéndola viva con

Discografía

Vinilo/CDs

- «Feel Good About Your Body» (EP 85)
- «Groovy Hate Fuck» (EP Shove-86)
- «GROOVY HATE FUCK (FEEL GOOD ABOUT YOUYR BODY)» (LP Vinyl Drip-87)
- «PUSSY GOLD 5000» (mini-LP Buy Our Records 87)
- «EXILE ON MAIN STREET» (cassette-87)
- «RIGHT NOW!» (LP Product Inc.-87)
- «SUGARSHIT SHARP» (mini-LP Product Inc.-88)
- «THIS FRIDAY NIGHT» (LP Supernatural-88)
- «DIAL M FOR MOTHERFUCKER» (LP Product Inc.-89)
- «Damaged I/Damaged II» (single Sub Pop-89, compartido con Tad)
- «HISTORIA DE LA MUSICA ROCK» (LP Rough Trade 90)
- «CORPSE LOVE» (CD Caroline-92; recopilación)

Varios

- «THE END OF MUSIC AS WE KNOW IT» (cassette/LP Roir-88)
- «Seattle» en «GIGANTIC 2» (cassette/CD Me-lody Maker-90)

Boss Hog

- «DRINKIN LEECHIN & LYIN» (mini LP Amphetamine Reptile 89)
- «COLD HANDS» (LP Amph. Reptile 92)
- «DOPE GUNS AND FUCKIN IN THE STREETS» (LP Gutterhouse 90 recopilatorio)
- «CRUNCHHOUSE» (LP Gutterhouse 90 recopilatorio)
- «Action Box» (7" Amph. Reptile)

Videos

- «MAXIMUM PENETRATION» (Jettisoundz)
- «Dick Johnson» en «CARRY ON DISARMING» (New Musical Express/CND 89 recopilatorio con Telescopes, Swans, Napalm Death, Pussy Galore, etc.)

inusitada vehemencia. Sin pausa. Agujereando orejas. Sin pausa

EN LA CIMA DEL CUBO DE BASURA

«Luego me zamparía un gran vaso de los de agua lleno de whisky puro, rompería luego el vaso contra la pared, murmurando 'Villon comía teta frita para desayunar', pararía a encender un cigarrillo y al volverme los problemas estarían resueltos...» (Charles Bukowski)

1989 es el año de «Dial M For Motherfucker» el tercer LP oficial de la banda. Un disco indispensable. En todos los sentidos. Es la banda sonora r-e-a-l de la locura, un arrebatador acto de vandalismo. Y lo mejor del caso es que, siendo todo eso y seguramente más, se adivina en sus surcos que todo ello está parido de forma absolutamente intuitiva sin trampa ni cartón. No hay truco. Pussy Galore han hecho siempre lo que han hecho porque no tienen ni puta idea de hacer otra cosa. Y punto. No hay lugar para ideas rebuscadas, ejercicios intelectuales o jugadas de cartón piedra. Es pura mala hostia decibélica y basta.

El elepé es un nuevo repaso al mito del rock'n'roll y a todas sus manifestaciones perniciosas, con el bisturí como cuchilla de afeitar que corta aquí, quita allá, cambia, desintegra, resucita, asesina, parodia... cada uno de esos clichés clásicos que el puñetero rock'n'roll de los cojones ha dejado a lo largo de treinta años. Grabado en Londres y Nueva York, cuenta con la presencia de Steve Albini como productor de parte del mismo. Y en su interior, catorce temas que van de la perversidad a la estupidez y viceversa sin el menor remedio, con una mayor pericia instrumental y un sonido ligeramente más claro... dentro de lo que cabe, por supuesto.

Así, «Understand me» es rock definitivamente sincopado con sabor a lejía, «Kicked out» constituye un experimento a caballo entre la psicodelia y la deformación industrial y «Dick Johnson» atropella sin recato el espíritu y el cuerpo de los primitivos Stones, siendo probablemente la única canción (en el sentido correcto y típico de la palabra) del disco. Cierto, porque aunque aquí, a diferencia por ejemplo de «Right Now!», los temas duren tres minutos y no un minutito pelado como sucedía antes (o pese a que Jon Spencer se hartase a hacer declaraciones del tipo «gradualmente estamos consiguiendo aproximarnos a lo que es una correcta banda de rock, más... normal»), el sonido y las composiciones de «Dial M For Motherfucker» siguen estando a años luz de lo mínimamente convencional. En la versión CD se aclara todavía más esto con su alucinante revisión de «Penetration of the centerfold» de Devo (además se incluyen varios temas de su anterior «Sugarshit Sharp»). La combinación es perfecta para cometer unas cuantas barbaridades de la peor clase mientras se procede a su escucha. Todo un manifiesto rockero... desde el auténtico cubo de la basura.

La expulsión de Julia Cafritz (echada de la banda en el 89 tras un rosario interminable de broncas) dejó al grupo totalmente en manos de su otro miembro fundador. Suponiendo que no lo estuviera ya. Y es que, ciertamente, Pussy Galore no podría entenderse sin él. Sobre todo teniendo en

BAAAD VIBRATIONS!!!

JON SPENCER BLUES EXPLOSION

La prodigiosa evolución argumental de la Blues Explosion, desde el rockabilly-blues hasta el soul bastardo en solo tres capítulos, no tiene igual en la música contemporánea. Lo que parecía otro proyecto a medio gas del antiguo líder de otra banda maldita por propia elección, ha llegado en tan solo tres anos a una aplastante madurez expresiva. El lugar de Jon Spencer sigue estando en los límites del actual rock alternativo, pero vale la pena aventurarse hasta esos parajes para admirar la convulsa belleza de un sonido que se niega a doblegarse ante las fuerzas de la gravedad o la lógica.

¿**QUE HACER CUANDO SE AGOTAN LOS** catárticos efectos de la rabia, la obscenidad y el ruido, y uno se da cuenta de que la archivillana Pussy Galore ha perdido su guerra privada contra el omnipotente mundo de lo «light»? Si uno es Jon Spencer, el guapetón anticristo de la más abrupta escena musical neoyorkina, puede muy bien permitirse el lujo de regresar al punto de partida y empezar de nuevo. Hacer borrón y cuenta nueva. Sin bajista, a lo bestia, si así lo cree oportuno... pero con la ayuda de un trasto llamado «theremin» del que hablaremos más adelante. Y así lo ha hecho, el muy ladino, desde las primeras lecciones: el blues del Delta, el rockabilly más julandrón, el soul de Memphis. Como si tal cosa.

Pussy Galore, la más nociva alimaña del Manhattan subterráneo durante los 80, nunca superaron un intrínseco problema básico: dependían más de la actitud y el aspaviento que de valores musicales sólidos; algo que, por supuesto, no te parecerá ninguna barbaridad si eres de los que creen que esta es la definición misma de rock contemporáneo. Ya lo dijo la gatita Julia Crafitz: «¡Jódete, somos los mejores!». Y de ahí no les sacabas. Enfrascados en su papel de eternos resentidos, fueron la clase de grupo cuyo legado musical podría compararse a ese temido momento en que el taladro del dentista toca nervio y uno descubre que la anestesia inyectada no basta para detener un fabuloso estallido de dolor agudo. Hacían, escribió un crítico, música para gente que se odia a sí misma. ¿Hay algo de malo en eso?, me pregunto consternado.

Jon Spencer: «Con Pussy Galore quisimos hacer rock'n'roll verdaderamente duro. Hay mucha gente que ha escrito esto y aquello sobre el grupo, pero creo que, básicamente, nuestra perspectiva surgía de la idea de que el rock había muerto, que era un lenguaje muerto. Lo que hicimos en realidad fue tratar de escribir buenas canciones y ofrecer un buen espectáculo, y pienso que lo conseguimos»

La cuestión es que, tras la debacle Pussy Galore, Spencer parecía un valor a la baja condenado a pervivir, a lo sumo, como el gurú minoritario de cuatro chiflados con futura prescripción de «sonotone» asegurada. Sus estancias como segundón de lujo en Honeymoon Killers y los Gibson Brothers sugerían falta de ambición, y su anunciado retorno como triturador de valores arcaicos al mando de la Blues Explosion sonaba a retroceso por mucho que Timoteo Guarren se empeñara en vendernos la burra. ¿Qué podía aportar verdaderamente sustancial el gallito Spencer a una operación rescate/mutación iniciada hace eones por los Cramps y fulminada definitivamente por los llorados Gories?

CUANDO LLEGO A MIS OIDOS «Crypt-style», el primer producto europeo de la pomposamente bautizada Jon Spencer Blues Explosion, comprendí hasta cierto punto porque el puretón Warren apostaba por ellos. Antes habían aparecido ediciones americanas de estas primeras sesiones (una pirata, la otra oficial), pero la de Crypt las superaba en concisión (menos temas y mejor elegidos, ocho de ellos exclusivos) y cualidades (solo aquí se encuentra su estupenda recreación de «Loving up a storm», originalmente grabada por Jerry Lee Lewis). Pero, un dato para completistas, en la anterior edición de Caroline hay sección de viento (más onda free-jazz que soul) y sibilinos efectos de «theremin».

El disco tenía sus momentos (mi favorito sigue siendo esa carrera suicida que desarrolla «Mo' chicken-Let's get funky») pero podía también resultar demasiado espeso a no ser que comulgases plenamente con esa depravación estilística que pa-

cuenta que, desde el bendito día en que vió la luz su primer sencillo, el noventa y nueve por ciento del material lleva su firma. La salida de la Cafritz pone momentáneamente a la banda en una situación de incertidumbre. Spencer hablaba del tema en una entrevista con Melody Maker: «Fundé el grupo con ella. Esta siempre ha sido mi banda, desde luego, pero Julia siempre estuvo presente en ella. Y ahora todavía me siento culpable y estúpido por lo sucedido».

Como solución ante tal dilema mental, nada mejor para un tipo como Jon Spencer que reponer un poquito de su mala leche agria con alguna esporádica aventura del calibre de Boss Hog, un nuevo vehículo cuya única intención radicaba en seguir vomitando, al margen de Pussy Galore, sangrías frescas de sexo calentorro, electricidad y escatología musical. «Drinking' Leechin' & Lyin'» es el resultado en vinilo de unas brutales grabaciones caseras realizadas en Chicago. Y... ¡aaargghh! ¡qué portada!, ¡qué barbaridad! Te recomiendo echar un vistazo al comentario de la misma aparecido en RUTA 51.

Mientras tanto, para delicia de incondicionales adictos a la metralla, aparece en el sello Sub Pop un curioso single compartido por TAD y Pussy Galore. Se trata de una sucia versión de los Black Flag más irracionales. «Damaged I/Damaged II», una cara para cada banda, destroza tímpanos sensibles a base de guitarras monstruosas y una producción infame que, en el caso de los Galore, funcionan a las mil maravillas para envolver su particular percusión estúpida/electricidad estúpida/voz estúpida.

Ya en 1990, y tras el húmedo episodio de Boss Hog, Spencer resucita de nuevo la gran fábrica de porquerías. «Historia De La Música Rock» (así, en castellano, por toda la jeta), editado en mayo del mismo año, fue su último LP, su última gran guarrada. Pero vayamos por partes. Para empezar, un diez rotundo por el título y la portada. ¿Recuerdas aquella célebre colección de discos que acompañó a la enciclopedia española del mismo nombre? ¿Recuerdas el rótulo, el diseño gráfico con que aparecía el nombre de la citada antología «de la música rock»? Pues justamente es el mismo que utilizan nuestros protagonistas. Sí, con todo el morro del mundo, autoconsagrándose sin la menor vergüenza como un capítulo glorioso del rock'n'roll que forzosamente, sin duda, debe ser introducido en una recopilación de este tipo... Pues muy bien.

Ante semejante planteamiento, nada tan apropiado como un vigoroso repaso a los clásicos, a esos géneros inmortales que han creado escuela en las últimas décadas. Efectivamente, esta vez le toca al blues y a todos sus derivados. ¡Casi nada! Pussy Galore, tan tóxicos y brutos como de costumbre con su irremediable incapacidad para hacer las cosas «como Dios manda», en primera línea de fuego, fecundando ahora rancias defecaciones/canciones con sabor a blues. Y de esa manera ponen cabeza abajo cosas como «Little red rooster». O construyen idioteces sublimes, coquetean con los Lyres, te sacuden la cabeza hasta hacerte sentir en pleno trance centrifugado de lavadora, hacen temas tan redondos como «Revolution summer»...; ¡joder!, te llevan al huerto sin remedio.

Tengo sonando por encima del tecleo en el ordenador la desgastada copia de «Sugarshit Sharp». En concreto, es «Yu-gung» lo que retumba por enésima vez en la habitación. Y cada vez creo tenerlo más y más claro. Estos chicos no tenían cura, dudo que algún día Jon Spencer nos sorprenda con una adulterada entrega de su música. Parece imposible que esto ocurra. Este tío no tiene remedio (y que así sea por los siglos de los siglos, amén) sigue siendo hoy por hoy una de las alternativas reales para sobrevivir a tanta chapuza. De aquí a 1999.

Así que sólo un ruego final: ¡que no deje de vomitar discos antes de tan insigne cambio de milenio!, ¡por favor! Mi copia en video de «Dick Johnson» se ha quemado ya. Bukowski también, el muy cabrón. ●



■ Spencer, Bauer y S[redacted]s: retrato íntimo (foto: Rainer Holz)

rece ser el principal motor de este conspicuo divo noise. La buena noticia era que se recuperaba esa vieja fórmula que siempre acaba siendo desechada (Cramps) o abortada (Gories): la formación de dos guitarras eléctricas sin bajo. En este sentido, la Blues Explosion, fundada en 1990 en la trastienda de los Honeymoon Killers (de donde proceden Russell Timmins, batería, y Judah Bauer, segunda guitarra), nos recordaba el excepcional dinamismo, por no hablar de originalidad, que ofrece la fórmula.

Judah Bauer: «Para mí es mucho más fácil tocar sin bajista. Cada vez que he estado en una banda con bajista, normalmente se le tiene que decir en qué tono estás afinado y todo eso. Con guitarras puedes cometer errores sin que se note. Y tiene mucho más impacto. Metemos mucho ruido para ser un trío. Somos unos maníacos: nos lo curramos».

Hay que aclarar que, de hecho, el papel del bajo sigue en cierto modo presente, pues Judah se encarga de la fracción más grave del espectro sonoro mientras que Jon pilota con fruición el ataque frontal. Esto hace que las texturas básicas del blues adquieran una autenticidad y causticidad notorias, obligando al oyente a preguntarse si Keith Richards y Mick Taylor se conocieron alguna vez. También debe anotarse que en grabaciones posteriores Spencer ha sobregrabado algunas pistas de bajo acústico. Otro detalle curioso: afirman con conocimiento de causa que a las mujeres les gusta especialmente el bajo; odian el sonido metálico y agudo de los platos de batería, pero les encanta el carnoso sonido de un bajo. Ellas sabrán porque.

Resulta evidente que el paso de Spencer por los Gibson Brothers, previo a la grabación de «Historia De La Musica Rock», la última exhalación de Pussy Galore, impregnaría los tejidos celulares tanto de aquella revaloración de los patrones rock'n'roll y blues como de su actual singladura. Según reconoce, «Jeff Evans y Don Howland, de los Gibson Brothers, han ejercido una gran influencia en mí. Fueron una gran guía espiritual. Y son una gran banda». Aquella experiencia junto a los rockers de Columbus, Ohio, le llevó a descubrir al insigne bruto Houndog Taylor y a recuperar a las bestias pardas del corral Sun Records. Este renacimiento y

Discografía

- «Christmas Single» (7" Sub Pop 92)
- «Son of Sam Bent» (7" In The Red 92)
- «History Of Sex» (2x7" Crawfist 92)
- «Shirt Jac Latch On» (7" In The Red 92)
- «A REVERSE WILLIE HORTON» (LP bootleg 93)
- «THE JON SPENCER BLUES EXPLOSION» (CD Caroline 92)
- «CRYPT STYLE» (LP/CD Crypt 92)
- «EXTRA WIDTH» (LP/CD Crypt 93)
- «Train # 1» (7" In The Red 93)
- «Afro» (7" Matador 93)
- «MO WIDTH» (LP/CD Au Go Go 94)
- «ORANGE» (LP/CD Crypt 94)

Nota: Spencer aparece en los elepés «Memphis Soul» y «Couch Dance» de Gibson Brothers y en «Hung Far Low» de Honeymoon Killers. También en varios singles de ambas bandas.



el deseo de «mantener la música muy pura y muy simple» están detrás de los primeros balbuceos de la Blues Explosion.

Jon Spencer: «Grabamos (el primer elepé) como lo hacíamos con Pussy Galore, en directo, tocando todos a la vez. La grabación es para nosotros un documento de nuestro sonido en vivo. La sesión con Kramer duró tres horas. La de Albini un día y medio. Y en cuestión de meses ya corría por ahí ese pirata…».

HASTA AQUÍ TODO CORRECTO: ex noise starlette sale a flote y ve aumentar su credibilidad como predicador trash al prescindir de bajista y firmar con impecable cryptosello localizado en el lujurioso distrito rojo de Hamburgo. Lo bueno llegaría en el capítulo segundo, aparecido un año después con sugestivo título afanado a esos cigarrillos con mayor diámetro del normal que parecen maliciosamente ideados por algún trust tabaquero para activar el humillado inconsciente de esos últimos fumadores rebeldes que en el mundo quedamos. «Extra Width» se grabó en Memphis, en los Easley Studios de Doug Easley, donde ya habían trabajado lunáticos de la talla de Lydia Lunch o los Gories, y basta una sola escucha para comprender que ninguna otra ciudad del mundo hubiera sido un mejor escenario para la cocción de esta espesa sopa rítmica.

Dejando atrás el rockabilly tiñoso, el blues asfixiado y los prehistóricos años 50, para adentrarse en el más crujiente soul y la más estentórea estética de los 60 y 70 (sin olvidar la perenne fijación de Spencer por los Rolling Stones de buena cosecha), «Extra Width» constituía la prueba palpable de una pasmosa evolución confirmando que Spencer no era solamente un plasta de mucho cuidado, sino que, además, tenía muy claras las cosas y había sabido tejer una telaraña dialéctica que sustentara sus vómitos musicales. Fíjate tú: la mayoría de garagistas convencidos han tardado diez años en transformarse en émulos de Deep Purple, y este tío se traspasa del blues al soul en cuestión de meses. Asombroso.

Dicen las malas lenguas que estudió semiótica en la Brown University, en Washington DC, donde conoció a Julia Crafitz y se formó el embrión de Pussy Galore, lo que aportaría peso intelectual a esa deconstrucción del primitivismo rock que siempre le ha fascinado. Y en sus estanterías se han avistado libros de ilustres depravados como Hubert Selby Jr. y Henry Miller, las brillantes arqueologías rock'n'roll firmadas por Nick Tosches y la autobiografía de Miles Davis. Está claro que no es un punk-rocker cutrón cualquiera.

Como un Nick Cave que no hubiese sucumbido a la heroína, Leonard Cohen, la paternidad, Wim Wenders y la literatura… como un Lux Interior que no hubiera renegado de las proteínas cárnicas para hacerse vegetariano y no se dejara dominar por la tirana Poison Ivy… Jon Spencer aspira al pedestal de héroe maldito, lúbrico e irredento para los 90. Inconscientemente, pues mucho me temo que a él todo este rollo le importa muy poco. Cuentan que es una presencia poderosa sobre el escenario, una irreprimible y atorrante aparición que cruza genéticamente al salvaje basura-blanca de Tupelo con los morenos follamadres onda Shaftman. Su carisma recompone la intensidad física de un actor porno con la adrenalínica inquietud de un maleante acorralado. Y ahí quiero verle yo, sobre las tablas, dando la cara, porque intuyo que entonces toda esta historia cuajará con mayor certeza. Y se hará definitivamente la luz.

SOLO CON IMAGINAR COMO DEBE sonar en vivo esa brutalidad titulada «Afro» con que se abre el segundo de la Blues Explosion, se me pone eléctrico y empinado el pelucón. Un riff elefantiásico, monstruoso, dando paso al más irresistible «groove» que se recuerda en años. Y cuando digo «groove» pienso en esos ritmos rotundos y ondulantes que se amasaban en los primeros 70; me refiero a la pétrea barriga de James Brown, no al pelagatos cursi ese al que hasta hace poco llamaban Prince. «Soul typecast», cerrando la primera cara, funciona como un imparable río de hirviente lava funk capaz de abrir la tierra a tus pies. Guitarras recurrentes, órgano insidioso, voz entre la paranoia y la agresividad, batería inflamada, estropajosos coros femeninos (a cargo de la pérfida Cristina, su dueña y señora). «Backslider», el otro pedrusco del álbum, nos ofrece más o menos lo mismo: los ingredientes esenciales para bailar como San Vito en brazos de una monumental melopea.

Claro que «Extra Width» también alberga en sus entrañas un irascible componente punk, búscalo en la agreste «History of lies» (lúcida secuela de aquella «History of sex» del primer disco) o la dislocada, palpitante «Hi mom». Lo que todos estos temas tienen en común es un hipnótico, tumultuoso sentido rítmico, al que se adhiere como carne al hueso un discurso musical que conduce al trance. Este llega en los dos últimos cortes, «Inside…» y «World of sex», donde se despliegan percusiones tribales que me absorben hacia una imposible simbiosis entre los viajeros Can y el montaraz Hasil Adkins. En definitiva, doloroso pero placentero.

Quienes se vean visceralmente intoxicados por esta pócima harán bien buscando su reflejo en «Mo Width», edición australiana con mezclas alternativas y cortes exclusivos, el huracanado rap de «Rob K», la agresiva y retumbante corteza de «Johnson», y hasta una balada, «There stands the glass», cosa rara tratándose de quien se trata. Ecos de Richard Hell y Armand Schaubroeck, blues herrumbroso y agrio punk-rock, además de soul hijoputa, en una colección tan vital como el resto de sus elepés.

Pero nada de lo visto hasta aquí nos había preparado para la desvergonzada, espectacular, insuperable descarga que es «Bellbottoms», la genialoide suite con que se abre su nuevo trabajo, «Orange», hasta la fecha la más radiante exhibición del poderío de la «fabulosa… groovy…» Blues Explosion, como afirma el maestro de ceremonias y charlatán convencido en que se ha transformado Jon Spencer. Un riff glorioso (fecundado por… ¡una sección de cuerda en el más puro estilo Sonido Philadelphia!), presentado con voz gutural, dando cuerpo a una estructura que se rompe en mil pedazos y vuelve a juntarse, cae y se levanta, desaparece y reaparece, utilizando todos y cada uno de los tópicos chuletas del género (el título mismo, «pantalones acampanados») en un ejercicio de expresiva carnicería sonora. El día que las macrodiscotecas se construyan a prueba de achuchones sísmicos, «Bellbottoms» será la indiscutible reina de la pista.

Jon Spencer: «Las referencias soul nos salen del corazón… Hay algunos elementos en nuestra música que pueden verse como chistes privados, cosas que el oyente musicalmente educado advertirá y le aportará un mayor disfrute. Aunque chiste no es la palabra correcta, sería más apropiado hablar de algo entre la broma y el homenaje».

Quizás por ello canta como un Mick Jagger sifilítico en «Brenda» y consigue que arquetípicas muestras del estilo Blues Explosion, como «Sweat», «Full grown» o la fragmentada apocalípsis final de «Flavor», suelten ese incalificable hedor que produciría asar carne en mal estado sobre humeante madera putrefacta. Jon Spencer aúlla, gruñe, llama a gritos a su psicoanalista, mientras Judah Bauer y Russell Simmins aportan la cobertura necesaria para blindar con muros de electricidad restallante la incoherencia de su líder. Es una cobertura que casa el más productivo primitivismo con un inusitado, pletórico talante creativo tan alejado de, otra vez, los Stones como estos lo estaban de Howlin' Wolf. Lo que significa que esta música, oyentes incautos, cae más cerca de John Coltrane que de Otis Redding. Obviamente, estamos hablando de un talento esencialmente rompedor.

QUE NO SE ME OLVIDE PREGUNTAR por Boss Hog, el proyecto porno-noise de Cristina Martínez, española de nacimiento, interna en Pussy Galore, a la sazón señora de Spencer. Al parecer, Boss Hog siempre fue un proyecto paralelo intermitente, y más desde la muerte de Charlie Ondras, uno de los más apreciados baterías del subsuelo neoyorkino. Sin embargo, su primer producto discográfico sigue siendo uno de los superventas del sello Amphetamine Reptile (¡ya podrán, con esa portada!).

Se rumorea, y ella misma lo contó en una entrevista, que la decidida Cristina es quien manda en esta pareja: quizá por ello la Blues Explosion se pasan la vida en la carretera. A ella no le parecía bien que su maromo se rebajara a tocar con otras bandas, pero también ha declarado que, en lo musical, Jon Spencer es un dictador absoluto. Podría sugerirse que Cristina ha sido esencial a la hora de sacar a la luz a este nuevo Jon Spencer, mucho más abierto, calmado, hablador y tratable que el de otras épocas. Los que le conocen señalan que esto se debe a que ya no siente la frustrante necesidad de defender a ultranza a Pussy Galore de un mundo exterior que siempre les fue claramente hostil. Me explico: mientras Sonic Youth eran poco menos que beatificados por el underground local y universal, a él se le tenía por un molesto pelmazo, un histrión irreductible, un ruidista insensato. Como explica Cristina, «cuando conocí a Jon, era un tipo socialmente retardado. Yo le enseñé a interrelacionarse con la gente».

Y no, no voy a ignorar la prometida explicación acerca del «theremin». Como todo aquel que haya escuchado «Good vibrations» (Beach Boys) sabe, se trata de un predecesor de los sintetizadores cuyo enervante silbido ha sido utilizado hasta la saciedad por los productores de películas de terror o suspense con nulo presupuesto. Un trasto ancestral, ridículo y malcarado, en una de las últimas actuaciones de la Blues Explosion en el Reino Unido, el dichoso aparatejo se negó a funcionar, soltó un calambrazo que casi mata a quien intentaba hacerle entrar en razón tecnológica, el mismo Spencer, y acabó por fundir el equipo de la sala. ¿Se hubiera atrevido a portarse igual con Edgar Froese u otro de los alumnos aventajados de Mr. Moog? En cualquier caso, en un contexto general, más parece un accesorio exótico que un elemento clave.

Hay quien afirma que es necesario agarrar una bolinga de campeonato para apreciar esta música en toda su dimensión, toda su majestuosa demencia. Uno, aunque es consciente de las debilidades que agrietan el corazón de la Blues Explosion (reiteración de tópicos temáticos del blaxploitation, abuso del «raw singing» patentado por Iggy Pop y desde entonces convertido en estilo, desvaríos no siempre reconducidos a buen puerto), añadiría que la resaca, por tortuosa que sea, merecerá la pena. Todo en esta vida tiene un precio. ●

POR JAVIER S. PIÑANGO



En la primera parte de este informe, publicada en RUTA 100, se perfiló la obsesiva, perfeccionista y omnipotente personalidad de este autor cinematográfico total. Desde los inicios de su biografía y hasta la apabullante farsa atomica «Dr. Strangelove». Aquí viajaremos a través de otros titulos totemicos, desde «2001» hasta «La Chaqueta Metálica», junto a un talento audiovisual sin igual en la historia del cine. Su regreso a la actividad, de confirmarse, sería sin duda el revulsivo que necesita ese séptimo arte -esclavizado por los efectos especiales, las superestrellas musculosas y la imbecilidad manifiesta- que lleva años dominando las pantallas. ¿Quien necesita a Oliver Stone teniendo a Kubrick?

CeLULOIDe MeCA

...DeSPUéS De HAL

S•T•A•N•L•e•Y K•U•B•R•I•C•K

Kubrick tenia una idea muy clara de su obje tivo, queria hacer un filme sobre la relacion del hombre con el universo» (Arthur C. Clarke)

ANTeS QUE NADA, eCHeMOS UN VISTAZO a esa compleja lo ca que rige el cerebro de Stanley Kubrick. Las palabras de Ken Adam (escenógrafo y director artistico en «Dr. Strangelove» y «Barry Lyndon») son esclarecedoras: «Con el todo debe ser explicado racionalmente, aunque sea el resultado de tu intuicion». Para él lo único que cuenta siempre es el cómo y el por qué. ¿Más? Sterling Hayden: «Es frio y distante como un automata». De alguna manera estos comentarios sirven para comprender el valor que Kubrick otorga a la planificación exhaustiva del trabajo, junto al empleo de cuantas innovaciones tecnicas se pongan a tiro, para cumplir con su particular concepto de la perfección. Por encima de guiones e incluso de actores, siempre ha prevalecido en su cine una obsesiva búsqueda de la imagen perfecta, del impacto visual. Una imagen para la posteridad: ese gran demonio que constantemente revolotea en su cabeza. Llámalo delirio de grandeza, pero lo cierto es que en su trabajo está presente siempre la idea de alcanzar la inmortalidad a traves de sus filmes.

¿Hablamos pues de sus fantasmas personales? La muerte es sólo uno de ellos, al igual que el pesimismo existencial que caracteriza toda su obra. Pero tambien habría que detenerse en su defensa del individuo ante las instituciones sociales: ejercito, sociedad, iglesia, estado, justicia. Una idea que Kubrick suele plasmar con el guiño ironico, satirico y cómplice de simbolos sexuales, religiosos y artisticos, siendo estos ultimos innumerables en peliculas como «Barry Lyndon» o «La Naranja Mecanica». Precisamente es en este titulo -apoyado eficazmente en la novela de Burgess- donde el director expone la mayor parte de sus inquietudes, como queriendo hacer un ejercicio de exorcismo al hurgar sin tapujos en la «bajeza moral» que el considera inherente al ser humano: un animal innatamente agresivo. Violencia y sexo, sin limites, comprimen así «La naranja mecánica» mostrando -como dice el propio Kubrick- «lo que soñamos que hacemos pero no hacemos cuando estamos despiertos». Esos sueños son los que alimentan la pelicula ante los ojos del voyeur que todo espectador lleva dentro. Y es que, ciertamente, existe una extraña atracción por aquello que esta mas allá de los limites de la propia moral personal. Lo que me recuerda otra de esas obsesiones, cuando menos oscuras, de nuestro protagonista (curiosamente de origen judio, ademas de tener un probado talante liberal). Me refiero a su extraña fijación con la figura de Adolf Hitler, llevada al extremo de poseer una amplisima coleccion de documentales acerca del mismo y de los nazis en general, que en ciertas épocas se hacia proyectar con insistente frecuencia y de forma privada- en su casa. Curioso, ¿no? Hummm, volvamos a su filmografía.

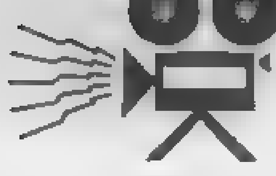
TRAVeLLING COSMICO

Por encima de sus múltiples interpretaciones filosoficas y misticas, «2001» es ante todo un gigantesco trip visual y sonoro. No consigo recordar ahora el numero de veces que he visto la pelicula. Cuando la vi en la época de su estreno, yo era todavia un crio, un mocoso alucinado con las historias de ciencia-ficción. Recuerdo que reaccioné con una mezcla de diversion (los monos), atraccion (las naves espaciales), sopor (el viaje del Discovery camino de Júpiter) y terror (en toda su parte final y especialmente, durante el envejecimiento supersónico de David Bowman). Años después, en su reestreno oficial de mediados de los 70, quedé irremediablemente enganchado. Hoy la he visto demasiadas veces y analizado (¡horror!) otras tantas, pero confieso que sigue ejerciendo una enorme atraccion sobre mi.

«2001» se dividía en tres partes, con sus respectivos rótulos de presentacion. «Los albores de la humanidad» o la aparición de la inteligencia simbolizada en el misterioso monolito (lo que conduce a la genial elipsis que une el hueso lanzado al aire por el simio-hombre con una nave espacial cuatro millones de años despues); «La mision Júpiter» relata el viaje de la nave Discovery y todo el conflicto con el computador Hal 9000, y «Júpiter y mas allá del infinito», que Kubrick bautizó como experiencia no verbal. Una alucinacion visual y el viaje definitivo para cerrar un ciclo que comenzó cuatro millones de años antes. David Bowman, unico superviviente, envejece, es testigo de su propia muerte y resucita como un feto astral que inicia una nueva vida-ciclo...

«2001» comenzó a gestarse en 1964 bajo los auspicios economicos de la Metro. A Kubrick le atrata ahora lanzar una mirada a esa carrera espacial que, en su opinion, era ademas la unica válvula de escape capaz de evitar una guerra nuclear. Deseoso de encontrar una base científica sólida, contacto con el autor britanico Arthur C. Clarke (uno de los grandes de la ciencia-ficcion literaria y tambien reputado fisico y astronomo). Desechando la idea de adaptar una novela, ambos comenzaron a trabajar en un guión original inspirado en «The Sentinel», un relato de Clarke que narra el descubrimiento en la luna de un extraño objeto que emitirá señales a seres extraterrestres, justo en el momento en que el ser humano lo descubra. Como puedes ver, el punto de partida estaba ya claro. Se comenta que fueron nada menos que 2.400 las horas de trabajo empleadas en la elaboración de un guion de 130 folios. Una vez concluido, Clarke va a trabajar individual, escribiria una novela a partir del mismo ofreciendo todas las claves necesarias para entender lo que en la pelicula sólo se adivinaba por medio de simbolos. A este respecto, Kubrick comentaría que la pelicula «es una experiencia de tipo no verbal en la que apenas hay 40 minutos de dialogo. Trate de crear una experiencia visual que trascendiera las limitaciones del lenguaje y penetrara en el subconsciente. El publico tiene entera libertad de especular en torno al significado filosofico y alegorico de la pelicula».

En diciembre del 65 se comenzaron a rodar en Londres las escenas convencionales con actores: Keir Dullea (David Bowman), Gary Lockwood (Frank Poole), William Sylvester (Dr. Heywood



Floyd), encarnaron a los tres protagonistas de un filme donde los actores sólo eran una pequeña pieza dentro de su inmenso engranaje. A mediados de 1966 empezó la filmación de planos con efectos especiales, para los que Kubrick contó con el magnífico trabajo de Douglas Trumbull y el asesoramiento de la NASA. Por fin, en la primavera de 1968, «2001. Una Odisea Del Espacio» se estrenaba oficialmente. Sólo unos días antes, Kubrick se «lanzaba sin paracaídas al vacío» al suprimir buena parte de las ya de por sí escasas explicaciones que contenía una primera versión. En concreto suprimía la voz en off de un narrador y un prólogo de diez minutos, rodado en 35 mm. en blanco y negro, presentando opiniones de astrónomos, biólogos, físicos e incluso teólogos. No contento con ello, y ya después del estreno en Nueva York, eliminaría otros diecinueve minutos, dejando así su duración definitiva en dos horas y veintiún minutos. Al cabo de tres meses se publicaba la novela de Clarke, ofreciendo respuestas a las 2001 diferentes interpretaciones que el monolito ya había sembrado a diestro y siniestro.

ULTRAVIOLENCIA

Frustrado su intento de llevar al cine la biografía de Napoleón, Stanley Kubrick lee a mediados del 1969 la novela de Anthony Burgess, quedando impresionado y decidiendo que «A Clockwork Orange» («La naranja mecánica») sea su próximo trabajo. Durante los siguientes meses Kubrick se centraría en la escritura del guión, siendo la primera vez que llevaba a cabo una adaptación en solitario. Apenas intercambió impresiones con el propio Burgess, tan sólo algún encuentro o breves conversaciones telefónicas. Precisamente la no inclusión en el guión de un capítulo final, que había sido eliminado de la edición americana de la novela por los editores y el propio autor, daría tiempo después pie a una agria controversia entre Burgess y el director.

La película, fechada en 1971, causó un enorme revuelo. En algunos casos se llegó a acusar de fascista al filme y al propio Kubrick. Este replicó con un antológico artículo publicado en el New York Times el 27 de Febrero de 1972, centrado en su visión pesimista de la naturaleza humana y trazando una continuación del punto de partida abordado en «2001»: «Hemos nacido de monos erectos, no de ángeles caídos, y esos monos eran unos asesinos armados. ¿De qué vamos a asombrarnos? ¿De nuestros asesinatos, genocidios y misiles?». No es cuestión de hacer ahora un extenso estudio del argumento de «La naranja mecánica», pero sí querría detenerme en algunas de esas escenas que la han hecho una película mítica. Como, sin ir más lejos, ese inolvidable comienzo que nos muestra a Alex (un espléndido Malcolm McDowell) y sus tres drugos en el Bar Lácteo Koroba, poco antes de iniciar una excitante noche de ultraviolencia. La música electrónica, el ojo maquillado de Alex, el movimiento de la cámara y el decorado con los maniquíes... increíble. Como lo es también esa otra escena, ralentizada por Kubrick para hacer así que la imagen resulte todavía más brutal, en la que Alex deja bien claro a sus drugos quién sigue siendo el jefe. O toda la pelea en casa de la mujer que vive rodeada de gatos y obras de arte, todas representando símbolos sexuales, culminada con el aplastamiento de una escultura -que no es sino un pene de piedra- en la cabeza de la mujer. Sencillamente salvaje. Al igual que los pasajes, con Alex ya en la prisión, en lo que asistimos a la experimentación del tratamiento Ludovico, con la imagen de un Malcolm McDowell lleno de cables conectados a su cabeza, los ojos inflexiblemente abiertos mientras se le aplican gotas y más gotas, obligado a ver y oír filmaciones salvajes y sobreaudiciones beethovenianas.

Sólo un breve apunte más para hacer referencia a ese final lleno de cinismo en el que Alex, en el hospital, y tras llegar a un acuerdo con el Ministro del Interior a cambio de ayudarle en las próximas elecciones, escucha complacido a Beethoven mientras se ve a sí mismo disfrutando de las más extasiantes fantasías sexuales, rodeado por un grupo de burgueses que aplauden sonrientes. Una ironía tan demoledora que puede competir con la expuesta en «Dr. Strangelove» o «Lolita». Alex -«sí, ya estaba curado»- sólo vuelve a tener capacidad de elección, pudiendo disfrutar del sexo, cuando pacta con el poder que, a partir de ahora, bendecirá su violencia.

A LA LUZ DE UNAS VELAS

De nuevo frustrado su proyecto sobre Napoleón, y con la Warner cubriendo un presupuesto de once millones de dólares, Kubrick se centra en la adaptación de la novela de William Thackeray «The Memoirs Of Barry Lyndon, Esq.», publicada en 1856. De esta forma, en 1975 Kubrick presenta «Barry Lyndon», su décimo film: 185 minutos especialmente protagonizados por una cuidadísima fotografía que trata de reproducir, con la máxima fidelidad, los modelos pictóricos del siglo XVIII. Algo para lo que Kubrick trabajó a fondo con el operador John Alcott, sobre todo en la búsqueda de localizaciones (el filme se rodó en el sur de Irlanda) y en el tratamiento fotográfico de paisajes, retratos familiares o escenas militares y de caza, realizando también una inmensa labor con Ken Adam, el director artístico. Los referentes pictóricos utilizados fueron cuadros de Thomas Gainsborough, Joshua Reynolds, John Constable, Joseph Wright, etc., cuyas obras también inspirarían directamente aspectos del vestuario, la apariencia física de varios personajes o incluso algunos de los encuadres de cámara que se utilizaron para determinadas escenas. La minuciosidad elevada a la enésima potencia. Alberto Moravia en su ensayo sobre «Barry Lyndon» titulado «Intento Con Libertino» (publicado en el diario L'Espresso) decía con acierto que Kubrick había optado por utilizar como modelos a «pintores que han expresado el sueño de racionalidad, de orden, de gracia, de limpieza, de sensibilidad y de compostura de un siglo demoníaco, sucio, cínico, impío, insensible y turbulento».

La historia funciona de nuevo de forma cíclica, como sucediera también en «2001» o «La Naranja Mecánica», abarcando un periodo comprendido entre los años 1760 y 1789. En ella asistimos a las aventuras y desventuras de Barry (personaje interpretado por Ryan O'Neal), un joven de origen humilde que tras luchar en el ejército en la Guerra de los Siete Años, desertando y haciendo después fortuna en las mesas de juego, llegará a formar parte de la aristocracia, casándose con Lady Lyndon (Marisa Berenson), para finalmente volver a caer en desgracia, siendo herido y obligado a huir al exilio. Un largo ciclo vital que el film condensa en dos partes bien diferentes, una primera retratando el ascenso arribista del personaje y una segunda detallando su caída. Además de un epílogo irónico que advierte de la inmediata Revolución Francesa y el futuro «decapitado» que la misma reserva a los aristócratas.

Visualmente, «Barry Lyndon» es un verdadero prodigio, lleno de hallazgos. Las escenas bélicas son buen ejemplo de ello, resaltando la disposición geométrica de las tropas, introduciendo al espectador en la batalla gracias a esos travellings que cubren paralelamente el avance suicida de los soldados. Pero también habría que reseñar el uso increíble que del zoom hace Kubrick, haciendo pasar de un primerísimo plano de un personaje a una máxima apertura de la imagen, mostrando finalmente al mismo en el seno de un paisaje interminable.

Hallazgos todos que alcanzan su definitiva expresión en la utilización de un objetivo especial para filmar en interiores con la única iluminación de unas velas, reproduciéndose el ambiente de luz propio de una sala de la época. John Alcott: «Stanley y yo discutíamos esta posibilidad desde hacía años, pero no pudimos encontrar objetivos con un diafragma lo suficientemente grande. Stanley acabó por descubrir esos tres objetivos de 50 mm., para cámaras Zeiss, que sobraban de un material realizado para el programa Apolo de la NASA».

HACHAS Y BALAS

Cinco son los años -cada vez más- que separan «Barry Lyndon» de su filme de 1980: «The Shining» («El Resplandor»). De nuevo asociado a la Warner, Kubrick apuesta por dar un abrupto giro temático a su obra, pasando de un relato histórico al género de terror. Antes de leer la novela de Stephen King, el director ya había contactado con la escritora Diane Johnson. Al descubrir «The Shining», la volvió a llamar para escribir conjuntamente el guión. Para mayo de 1977 Kubrick ya tenía seleccionados a los actores principales: Jack Nicholson (Jack Torrance), Selley Duvall (Wendy) y Danny Lloyd (el pequeño retoño de los Torrance). Sin embargo hasta mediados de 1978, un año más tarde, no tendría listos los decorados y localizaciones, entre otras cosas porque todos los detalles que componen esos mismos decorados -el interior del hotel donde se desarrolla la historia- fueron copiados milimétricamente de hoteles reales de toda la geografía estadounidense, previamente fotografiados por el director artístico Roy Walker. Un trabajo de chinos. Mientras parte del equipo se centraba en este tema, el propio Kubrick trabajaba en las posibilidades que le brindaba la nueva Steadycam, una cámara de brazo articulado que, montada aquí sobre un sillón con ruedas por el operador Garret Brown, ofrecería unos increíbles resultados en esos travellings planeadores que persiguen a toda velocidad a Danny y su triciclo a través de los pasillos del hotel.

El rodaje comenzaría por fin en mayo del 78, utilizándose para el mismo un tiempo total de siete meses y un presupuesto de veinte millones de dólares, el doble de lo calculado inicialmente. La película llegaría a las pantallas en el verano de 1980, tras otro año más de posproducción. Durante el rodaje (una absoluta locura que casi arruina los nervios de Shelley Duvall), Kubrick y el director de fotografía John Alcott decidieron acoplar a la cámara varios objetivos que deformaban ligeramente los rostros, acentuando de esa manera la expresión de terror y paranoia. A la que contribuía también el propio director, provocando durante el rodaje un continuo ambiente de crispación entre los actores. Y es que hubo varias escenas de las que llegaron a rodarse hasta ochenta tomas diferentes sin que Kubrick terminara de estar satisfecho.

«El Resplandor» se inicia con la llegada de una familia tradicional -un escritor, la mujer y su hijo- a un gran hotel de montaña del que se encargarán de su mantenimiento y vigilancia durante el invierno. El director del hotel les advierte que su antecesor asesinó allí mismo a su mujer y a sus dos hijas gemelas... Después, poco a poco, Jack Torrance tendrá inquietantes visiones de esos mismos personajes que habitaron el hotel, se volverá brutal y violento, enloquecerá hasta iniciar la aterradora caza asesina de su mujer e hijo, armado con un hacha. Hasta ahí, a grandes rasgos, el argumento. Ahora bien, de una historia tan eficazmente perversa como ésta, lo que más atrae a Kubrick es la angustia y el horror que algo tan intangible como unos espíritus malignos causan en el seno de una familia convencional, provocando un desequilibrio total, destrozando los tópicos de la inocencia, un



padre que intenta asesinar a hachazos a su familia irónicas y truculentas referencias a cuentos infantiles, etc.

Por su parte, Stephen King nunca estuvo conforme con el resultado final. «Es el error de un hombre que está tan seguro de que es incapaz de cometer un error que eligió hacer una película de un género que no comprende ...». Y en buena parte no le faltaba razón. Desde la elección de un superpasado Nicholson, decisión que Kubrick siempre ha seguido manteniendo como acertada aún después de las críticas recibidas, hasta la inclusión gratuita de determinadas escenas sangrientas que en buena medida rompen la atmósfera obsesiva y psicológicamente aterradora de la historia, lo cierto es que «El Resplandor» se muestra como una buena colección de imágenes y ambientes inquietantes que, sin embargo, en conjunto, no terminan de funcionar. Quizá porque falla la lectura que Kubrick hace de la historia, perdiéndose en la paranoia del personaje interpretado por Nicholson, apuntando en muchas direcciones sin concretar en ninguna de ellas. Dudas, muchas dudas que alcanzaron también al montaje, suprimiendo en el último momento una escena final que servía para -al modo del gran Hitchcock- resolver los interrogantes de la historia y a la vez propiciar un último golpe de efecto.

Kubrick se tomó la friolera de siete años para preparar meticulosamente su siguiente película, «Full Metal Jacket» («La Chaqueta Metálica»), estrenada en 1987, con la que volvía -como si así cumpliera él mismo con uno de esos ciclos temporales sobre los que gira buena parte de su obra- al tema que le había servido de fuente de inspiración para su primer largometraje «Fear And Desire»: la guerra real contemplada desde la óptica de una patrulla de soldados que, ahora, se movían a través de la selva vietnamita. «The Short-Timers», un relato del escritor Gustav Hasford en el que el autor evocaba su propia experiencia en Vietnam, donde fue corresponsal de guerra, es el libro en el que se basa el guión. Cuando lo leyó, Kubrick quedó entusiasmado, atraído por el reto de que «no ofrecía ninguna solución moral ni política fácil. No estaba ni a favor ni en contra de la guerra: parecía estar sólo afectado por la realidad de las cosas». Decidido a adaptarlo se puso en contacto con Michael Herr, otro periodista que también había publicado un libro sobre Vietnam, para realizar el guión con la colaboración del propio Gustav Hasford en los diálogos.

La producción fue realizada de nuevo por Warner, que puso a disposición de Kubrick diecisiete millones de dólares como presupuesto inicial. El rodaje se llevó a cabo en las cercanías de Londres en una central de gas abandonada que podía ser destruida en su totalidad, reproduciéndose en ella hasta el mínimo detalle de lo que debería ser la aldea vietnamita de Hué. «Hicimos venir de España por avión, doscientas palmeras, y cien mil plantas artificiales procedentes de Hong Kong, por vía marítima. Todo parecía absolutamente auténtico.» El rodaje comenzó en el verano de 1985, tras un largo período de trabajo del director artístico Anton Furst, empleado en la preparación de los decorados. A mediados de 1987 tenía lugar el estreno, siendo recibida por la crítica norteamericana con mejores comentarios que los que en 1980 provocara «El Resplandor».

Tomando al soldado Joker (Matthew Modine) como personaje central, la película nos lleva al entrenamiento de los reclutas en una base de Carolina del Sur, junto al temible sargento Hartman, papel que interpreta Lee Ermey, un marine en la vida real, contratado por Kubrick primero como asesor y después elevado a la categoría de improvisado actor. En el último día de instrucción, un recluta humillado dispara contra el sargento Hartman y después sobre sí mismo. Ya en Vietnam, Joker (que es su casco luce la inscripción «born to kill» junto al símbolo de la paz) entrará en combate en la campaña de Hué, formando parte de una patrulla a la que causa varias bajas un francotirador vietnamita: una muchacha, una adolescente que, herida de muerte, será rematada por Joker tras haberle pedido ella que acabe definitivamente con su vida. En esta última parte, Kubrick huye de efectismos gratuitos en beneficio de un realismo que da a la imagen carácter de reportaje televisivo. Sin embargo, y a pesar de encontrar aquí momentos especialmente logrados, siempre he pensado que es al filmar la desprogramización y reprogramización de los reclutas, convirtiéndoles en máquinas de matar donde Kubrick se muestra más inspirado.



SOUNDTRACK

No puedo terminar este repaso a Kubrick sin mencionar su legendario buen oído a la hora de vestir musicalmente sus producciones. Aunque en sus primeros largometrajes la música (siempre de Gerald Fried hasta «Senderos De Gloria») ocupa un plano convencional, a partir de 1968 cobrará una dimensión especialmente significativa. Rota su colaboración con Gerald Fried, Kubrick trabajaría después sucesivamente con Alex North («Espartaco»), Nelson Riddle («Lolita») y Laurie Johnson («Dr Strangelove»). Ya en 1968, con «2001» Kubrick da un definitivo paso adelante al empujarle su propio individualismo a «componer» sus bandas sonoras, me explico, a prescindir de partituras originales en favor de una selección personal de obras ajenas, a menudo procedentes del repertorio clásico, aunque tal decisión sea adoptada como solución final tras haber buscado antes un compositor y una partitura original. Para «2001» estuvo tentado de contratar al mismísimo Bernard Herrmann, aunque luego sería Alex North el elegido. Este llegó a escribir y grabar cuarenta minutos de música que luego nunca fueron utilizados, siendo reemplazados por una banda sonora que -sin duda- terminó siendo uno de los grandes aciertos de la película: desde el tema central («Así habló Zaratustra», Richard Strauss) o ese inquietante y misterioso muro sonoro que acompaña cada aparición del monolito («Atmosferas», del compositor húngaro Gyorgy Ligeti), hasta el uso de «El Danubio Azul» (Johann Strauss) como un grandioso vals cósmico, sin olvidar fragmentos de Katchaturian y otras obras de Ligeti envolviendo el alucinógeno, caleidoscópico trip visual final.

Kubrick quiso contar en un principio con Ennio Morricone para la banda sonora de «La Naranja Mecánica». Rápidamente cambió de idea para volver a repetir de alguna manera la fórmula empleada en «2001». En este caso, la propia novela de Anthony Burgess le daba pie a ello, de forma que Alex y su fascinación por Beethoven se convirtieron en el motivo central. Sin embargo no fue hasta finalizado el rodaje cuando Kubrick conoció a Walter Carlos, que trabajaba por aquel entonces en una composición llamada «Time Steps», inspirada en la misma novela. Previamente al encuentro entre Kubrick y Carlos, el primero había seleccionado ya varios fragmentos del propio Beethoven, Henry Purcell, Rossini, Edward Elgar o Rimsky Korsakoff. Después, ya en unión del músico, Kubrick añadiría las piezas de éste y reconstruiría el montaje de la banda sonora (que también incluía música de Terry Tucker, Erika Eigen y James Yorkston) incorporando a la misma la célebre «Singin' in the rain» (en su versión original cantada por Gene Kelly).

Kubrick pensó en Nino Rota para hacerse cargo de la música de «Barry Lyndon», pero el músico rechazaría el proyecto tras mantener varias conversaciones con el director y comprobar que éste quería imponer demasiadas cosas. De forma que tal y como sucediera antes, nuestro hombre optaría por hacer una selección de obras clásicas de Haendel, Bach, Mozart, Schubert, Vivaldi y Paisello, bajo la dirección y arreglos de Leonard Rosenman, además de música tradicional irlandesa interpretada por The Chieftains. Tiempo después, ya para «El Resplandor», Kubrick utiliza un collage de temas de muy diversa procedencia. Por un lado las dos piezas electrónicas escritas por Wendy Carlos (antes Walter) y Rachel Elkind («The shining» y «Rocky mountains») y por el otro una selección de composiciones de Bela Bartok, György Ligeti y Krzysztof Penderecki convenientemente cargadas de ambientes terroríficos y psico-alucinados. Sin embargo en «La Chaqueta Metálica» (1987), prefirió no complicarse en demasía las cosas, recurriendo a la ya manida lista de hits de los 60 para acompañar su visión de Vietnam («These boots are made for walking», «Paint it black», «Surfin bird» o «Wooly bully»), junto a una música original firmada por Abigail Mead. ■

 S•T•A•N•L•E•Y K•U•B•R•I•C•K

Filmo-Bibliografía

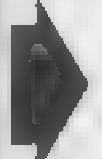
- «Day Of The Fight» (cortometraje, 1951)
- «Flying Padre» (cortometraje, 1952)
- «The Seafarers» (cortometraje, 1953)
- «Fear And Desire» (1953)
- «Killer's Kiss» («El Beso Del Asesino», 1955)
- «The Killing» («Atraco Perfecto», 1956)
- «Paths Of Glory» («Senderos De Gloria», 1957)
- «Spartacus» («Espartaco», 1960)
- «Lolita» (1962)
- «Dr. Strangelove Or How I Learned To Stop Worrying And Love The Bomb» («¿Teléfono Rojo? Volamos Hacia Moscú», 1963)
- «2001. A Space Odyssey» («2001: Una Odisea Del Espacio», 1968)
- «A Clockwork Orange» («La Naranja Mecánica», 1971)
- «Barry Lyndon» (1975)
- «The Shining» («El Resplandor», 1980)
- «Full Metal Jacket» («La Chaqueta Metálica», 1987)

Bibliografía utilizada documentalmente en la redacción de este artículo.

- Antonio Castro: «Dirigido Por... nº 41» (1977)
- Esteve Riambau: «Stanley Kubrick» (Ed. Cátedra, 1990)
- Norman Kagan: «Stanley Kubrick» (Ed. Lumen, 1976)
- Arthur C. Clarke: «The Lost Worlds Of 2001» (New American Library, Nueva York 1972)
- Michel Climent: «Kubrick» (Calmann Levy, París, 1980)
- Alexander Walker: «Stanley Kubrick Dirige» (Taller JB, 1975)
- G. Cabrera Infante: «Un Oficio Del Siglo XX» (El País Aguilar, 1993)


INSTANTANEAS





E U G E N I U S

Las inexplicadas p

Hay algo que distingue a los cantantes de los grupos de rock, una serie de rasgos similares que he encontrado tras la sonrisa de sátiro de Alex Chilton, en el brillo de los ojos de Julian Cope, en los morros del cantante de Aerosmith, en la nariz puntiaguda de Tom Waits o en la actitud impertinente y desafiante de Joe Strummer. Se trata, en todos los casos, de un talento innato para dar con la broma o la analogía más adecuada en cada momento, unas dotes de liderazgo probablemente no deseadas, un sentido del humor temible y un careto magnético.

Quizá nunca fueron los primeros de la clase (no por falta de inteligencia, sino por un mero problema de vagancia o de carencia de motivación) pero apuesto a que esas dosis extra de chulería y de genialidad les aseguraron, año tras año, un puesto de honor entre los personajes más populares y queridos (u odiados, que para el caso es lo mismo) de todo el colegio.

Esa fue la sensación que me dio Eugene Kelly la primera vez que lo vi sobre un escenario, en un concierto compartido con los también escoceses Superstar. El pelo lacio, una tendencia a estirar el cuello hacia adelante, y a exponer la cara, como pidiendo que alguien le responda con una sonora hostia a tanta burla e ironía, y sobre todo, una nariz afilada. ¿Qué tendrán que ver las narices afiladas con las buenas canciones, por qué los tipos que las poseen consiguen chupar más cámara que nadie? ¡Bobby Gillespie, responde si puedes! ¡Paul Weller, no escondas el pico! ¡Joey Ramone, di algo! ¡John Lydon, no te oigo! ¡No descanseis en paz si me equivoco, John Lennon, Johnny Thunders, Freddie Mercury, Stiv Bators!

Intimidado por esa imagen de listillo, acudo a la entrevista con el cabecilla de Eugenius un tanto acojonado, todavía convaleciente de la entrevista con Damon, el voceras de Blur (otro tipejo de faz ligeramente triangular y mente privilegiada). Afortunadamente, la afable atención de Kelly (un individuo paciente y absolutamente pacífico en la vida real, a pesar de la mala leche de algunas de sus canciones) poco tiene que ver con la indescriptible arrogancia del ingeniero de «Park Life», y el único verdadero obstáculo que he de sortear, una vez finalizada la conversación, es ese abominable acento escocés, que me obliga a rebobinar un millón de veces la cinta en que fue grabada, cuando me siento en casa a traspasarla al papel.

- En algunas de las canciones de Vaselines ya es posible reconocer a Eugenius, pero en otras, sonabais sorprendentemente inofensivos, líricos y naif. ¿Cómo se explican esas diferencias? ¿Era Frances la responsable de esa faceta más tímida e infantil?

Hmmmh, es básicamente el tipo de música que hacíamos, hace ya bastante tiempo de eso. Los Vaselines empezaron a funcionar en el 87. Esas fueron las primeras canciones que compuse, y los primeros temas que grabé. No sabíamos muy bien lo que hacíamos. Solo queríamos divertirnos, hacer canciones, gastar unas cuantas bromas e ir tirando. Después, con los años, vas aprendiendo más acordes, y tomándotelo más en serio a la hora de escribir las letras.

- ¿Quién escribió todos esos temas?

- Los dos, aunque... digamos que muchas de esas canciones son mías (risas).

- ¿Y qué ha sido de Frances?

- Ha estado trabajando como profesora, pero hace poco formó una nueva banda, que se llama (los otros le interrumpen, y le dicen que es mejor no crear expectativas acerca de un proyecto tan reciente, y Eugene decide hacerles caso).

- Y tu hermano Charlie, ¿qué está haciendo ahora?

- Oh, trabaja en un pub, en Glasgow.

- ¿Sois todos de Glasgow?

- Roy es de Edinburgo, los demás sí lo somos. Todos somos escoceses.

- ¿Os sentís muy escoceses?

(Todos, muy serios) Oh, sí, de los pies a la cabeza.

- ¿Y qué quiere decir eso? ¿Cuáles son las ventajas y los inconvenientes de ser un «scotch» de pura sangre?

- Lo malo es que la gente no te entiende cuando hablas, tenemos que hablar muy despacio, y tratar de vocalizar. Pero, por algún motivo que no puedo explicar, creo que los escoceses son más respetados en algunas partes del mundo que los propios ingleses.

Raymond (bajista) - Y lo bueno es poder ir a un campo de fútbol en Escocia, y ver un buen partido mientras escuchas cantar al público. El mayor placer de todos consiste en ver al equipo de Inglaterra perder contra el escocés, en su propia casa, en Wembley, yo ya he tenido el honor de verlo en dos ocasiones.

- ¿Qué opináis del rock escocés?

- (Todos) Puede ser tan bueno o tan malo como el de cualquier otro país.

- ¿Son escocesas algunas de vuestras bandas favoritas? Orange Juice, quizá...

- No fueron una influencia musical directa, pero sí un buen ejemplo a seguir. Ellos cogieron unos instrumentos y se pusieron a grabar discos independientes, sentando un precedente muy claro en Glasgow. De repente, aquello parecía la cosa más fácil del mundo, y muy pronto yo mismo decidí que quería imitarles. Más tarde vinieron bandas como Fire Engines, o más recientemente Teenage Fanclub.

- Hay un tema de los Vaselines, «Jesus wants me for a sunbeam», que me recuerda mucho a Go-Betweens...

- Hmmh, puede ser, ése es un grupo que me gusta, aunque nunca me he considerado un gran fan.

- ¿Y qué hay de Velvet Underground?

- ¡Los Velvet! Sí, siempre he sido un gran fan.

- También mencionas a Pastels en la recopilación de los Vaselines publicada por Sub Pop...

- De hecho, yo toqué con los Pastels durante un año, a partir de 1986, pero no me dejaban tocar la guitarra, y tuve que convertirme en el teclista del grupo, aunque soy muy malo al piano. Acabé harto y me largué.

- En los mismos créditos de esa recopilación, también escribiste que los Vaselines pretendían ser «camp».

- Bueno, éramos bastante andróginos, yo cantaba canciones escritas desde el punto de vista de una mujer, y Frances, a veces, adoptaba una postura masculina a la hora de componer o de tocar. Intentábamos no definir con demasiada claridad los roles de cada uno, mezclar los géneros. De ahí venían las versiones de Divine.

- ¿Era el sentido del humor muy importante?

- Sí, muy importante. Casi todas las canciones eran básicamente bromas entre Frances y yo, cosas que sólo nosotros considerábamos divertidas.

- ¿Qué importancia tiene el humor en Eugenius?

- Bueno, creo que nuestras canciones son un poco más serias y emotivas, en muchas de ellas cantamos sobre sentimientos, y no necesariamente sobre cosas estúpidas.

- Las canciones de Vaselines eran muy variadas, algunas rayaban lo experimental. ¿Dirías que Eugenius tienen las cosas más claras, y que sólo pretenden hacer buenos temas de guitarra?

- Mmmh, no lo sé, creo que podemos derivar en cualquier momento hacia otros derroteros, hasta la fecha nos hemos concentrado en componer canciones de rock rápidas y melódicas, pero en «Mary Queen Of Scots» ya hemos incluido algunos temas



■ Eugenius con Eugene Kelly al frente

POR ALEX F. DE CASTRO

ropiedades de la vaselina

Dos elepés les han bastado para hacerse con un nombre entre los más interesantes y atípicos grupos británicos del momento. Pero no se te ocurra llamarlos así, ingleses, pues Eugene Kelly y sus colegas son nacionalistas escoceses hasta la médula. Ahora que el aparecido espectro de Kurt Kobain rubrica su deuda con Vaselines, el germen de Eugenius, interpretando «Jesus wants me for a sunbeam» en el disco y video póstumos de Nirvana, tal vez el éxito llame a su puerta. Esto es lo que opinan sobre su pasado, Escocia, su música y el mártir de Seattle.

diferentes, que no tienen el concierto en directo como objetivo principal, y no descartamos grabar canciones más lentas, más pensadas para el estudio

- También parece evidente que vuestro principal argumento son las canciones. No parecéis demasiado preocupados por vuestra imagen.

- Sí, las canciones... muchos músicos pueden tocar un instrumento muy bien, pero a menudo se olvidan de sentarse a componer algo que valga la pena, y en especial los grupos ingleses, que se preocupan demasiado por la pinta que llevan

- Has escrito que Vaselines fueron un producto de vuestro aburrimiento, y que estábais hartos de que nadie os hiciera caso cuando lo dejásteis.

- El grupo no era lo más importante para nosotros, no era como Eugenius, un proyecto permanente que ocupa todo nuestro tiempo. Nos reuníamos para tocar una vez cada seis meses, podía pasar un año entero entre un single y el siguiente, no había un compromiso serio por nuestra parte...

- «Oomalama», vuestro primer álbum como Eugenius, fue publicado por Atlantic, una multinacional. ¿Cómo son vuestras relaciones con el sello?

- Muy buenas, mucho mejores que las que podríamos tener con cualquier sello independiente. Se habla mucho sobre lo cojonudo que es trabajar en sellos alternativos, y sobre lo honestos que son, pero nuestra propia experiencia nos dice que las compañías independientes siempre tratan de influir sobre tu música, y decirte cómo debes sonar. Y sobre todo, son mucho más incompetentes, menos profesionales

(La independencia creativa parece ser un lema para el grupo. Más tarde, Kelly me confesaría que «Friendly high» es un tema sobre la interferencia de terceras personas en el proceso de grabación de un disco)

- En el momento de vuestro fichaje, tuvísteis la sensación de que se lo debíais, en parte, a Nirvana y «Nevermind»?

- Hmmh, puede que Kurt Cobain acelerara todo el proceso, e hiciera que nos tomaran más en serio, llevando una camiseta de Captain America (el nombre original de Eugenius), e incluyendo un par de nuestros temas en su primera maqueta

- ¿Cómo os afectó la muerte de Cobain?

- La muerte siempre resulta un golpe muy duro, algo difícilmente aceptable, especialmente cuando la persona desaparecida era alguien a quien habías conocido y tratado. Nosotros habíamos hablado varias veces con el

- ¿Cómo se explica que algunas de vuestras canciones sean tan punk y que en otras os volvais tan melódicos? ¿Habeís tratado de analizar esa doble personalidad?

- Nunca intentamos repetir o insistir en una línea determinada, nos gusta variar y hacer cosas diferentes, una canción lenta y romántica en un momento dado, y otra más punk a continuación. No veo por qué deberíamos ceñirnos a un tipo determinado de sonido, hacemos lo que nos apetece en cada momento. Podemos tocar country&western y pop-rock al mismo tiempo, ni siquiera creo que tengamos demasiado claro el tipo de banda que somos, podemos hacer cualquier tipo de música

- ¿Qué es lo que tanto os gusta de Beat Happening? En «Oomalama» incluíais una versión de «Indian summer»...

- Hacen buenas canciones, y las tocan de manera simple. Siempre hacen buenos temas pop, y escriben letras interesantes

- ¿Es ésa la única versión que haceis?

- Esa es la única que hemos publicado, pero en directo también tocamos «What goes on», de los Velvet, y alguna canción country

- En «Mary Queen Of Scots» os produjo nada menos que Craig Leon (Ramones, Blondie, Suicide, The Fall, Jesus Jones y, recientemente, los también recomendables 18 Wheeler)...

- Fue cojonudo, es una persona excelente, uno de esos individuos con los que sabes que te vas a llevar bien desde el primer minuto. Entendió a la perfección lo que queríamos hacer, y nunca intentó convertirse en el jefe de nadie, sino ayudarnos a conseguir nuestro objetivo

- Hablemos sobre vuestras letras. A diferencia de «Oomalama», en «Mary Queen...» las publicasteis.

- Fue una decisión estúpida, que no fue tomada por ninguno de los miembros del grupo, detesto publicar las letras, y creo que la gente debería interpretar lo que oye a su manera, y encontrarle su propio significado Algunas veces las letras no son nada del otro mundo, y al hacerlas públicas es como si admitieras que sí lo son. Lo que pasó es que alguien sugirió que las publicásemos en parte, extractos escritos a mano, pero al final fueron editadas de cabo a rabo, y en letra impresa. No estoy muy contento al respecto

- ¿Cuál es la importancia que tienen para ti?

- A algunas letras les dedico mucho tiempo otras son básicamente una transcripción de lo primero que se me ocurre

- ¿Cuál es el significado de «The moon's a balloon»?

Bueno, es muy difícil de explicar, no sé de qué trata Escribí esa canción pensando en otra persona, y en una situación extraña en la que me encontraba, que me inspiraba ideas abstractas. Se lo traté de explicar a Craig, pero tampoco hubo manera

- ¿Y qué hay de «Mary Queen of Scots»?

- Esa es sobre Escocia, y sobre lo que supone no saber nada, en realidad, sobre ese país, en contra de lo que uno pueda creer

- «Easter bunny» y «Let's hybernate» son dos canciones que parecen tratar el paso del tiempo. La segunda, en concreto, es difícil de entender.

- «Let's hybernate» es solo acerca de lo que uno siente cuando regresa a casa por la noche, y ha estado pensando demasiado. Estás borracho, o ciego, y de pronto te encuentras a ti mismo feo y demasiado racional. Le has dado demasiadas vueltas a las cosas, y al sentido de la vida, sin llegar a conclusión alguna

- ¿«Homesick»? ¿Echáis mucho de menos vuestros hogares cuando estáis de gira?

- Escribí la letra de «Homesick» a toda pastilla porque se nos echaban los plazos de la grabación encima, pero muchas de esas ideas provienen de la primera gira americana que hicimos con Mudhoney, apuntes que tomé en EE.UU., ideas sobre lo que sentí durante esas semanas, estando tan lejos de casa, y que he acabado utilizando en varios de los temas del disco

- ¿Escribes mucho, al margen de tus canciones?

- No, soy demasiado perezoso. Tomo algunas notas cuando viajo, eso es todo

- ¿Cuál es vuestra audiencia?

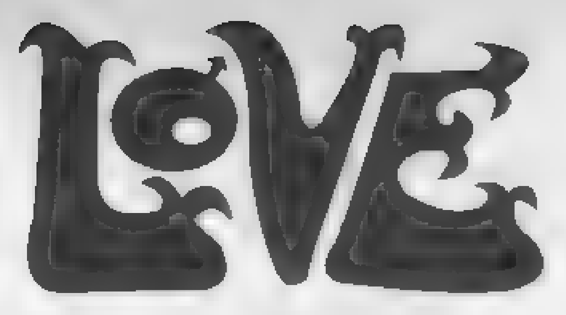
- En Escocia somos muy populares, pero no vamos a Londres muy a menudo, solo tocamos allí cuando publicamos algo nuevo. Si te refieres a números, la última vez nos vinieron a ver unas 800 personas

- ¿Cuáles son vuestras bandas favoritas ahora mismo?

- Pavement, Teenage Fanclub, Lemonheads, Mercury Rev, Beck

- ¿Qué opinión os merecen Blur?

- No nos gustan. Damon es... demasiado inglés un tanto snob, pedante en su lenguaje (risas).. ●



La nostalgia y sus propias cualidades creativas han hecho de ciertas bandas de los 60 dioses intocables. Jimi Hendrix, Jefferson Airplane, Byrds, Doors o Velvet Underground son nombres casi sagrados cuyas trayectorias se han documentado hasta el más ínfimo detalle. Escuchar y estudiar detenidamente los discos de estos artistas demuestra que la aparente unidad de la música de los 60 no fue tal; todos ellos expresaron sus sentimientos de muy distinta manera al tiempo que competían ferozmente por destacar. Estos nombres legendarios han ensombrecido a otros menos reconocidos, artistas que, a pesar de su menor visibilidad historica, siguen siendo citados en entrevistas por las nuevas generaciones de músicos y venerados por aficionados y coleccionistas. Love y su álbum «Forever Changes», piedra angular de la más ecléctica exquisitez producida durante la década prodigiosa, son posiblemente el mejor ejemplo de este al parecer incesante culto por los aspectos menos tópicos de aquella era mítica...

PSYCHEDELIC RHYTHM &

«FOREVER CHANGES» ES UNA OBRA psicodélica esencial que combina con delicadeza y genio colores musicales extraídos del R&B, el jazz y el rock. Los sofisticados arreglos proporcionan a este álbum, como ya ocurriera con el anterior «Da Capo», de 1966, una atmósfera casi cinematográfica realzada por letras sugerentemente surrealistas. La producción presenta la dosis exacta de nervio, manteniéndose en el atractivo limbo sónico de una nada agresiva sofisticación. vientos y cuerdas surgen desde dentro de la estructura básica formada por guitarras eléctricas y acústicas, y el efecto global resulta hechizante El cantante de Love, Arthur Lee, está todavía en activo con un nuevo single a la venta, pero tanto él como los demás componentes de la banda siguen siendo en gran medida un enigma: ¿quien estaba realmente detrás de la excelencia musical de Love? Y, más importante todavía, ¿qué sucedió para que un colectivo que rebosaba talento y creatividad desapareciera tras un puñado de espléndidos elepés? Esto es lo que trataremos de averiguar en este re[illegible] hollywoodienses, mist[illegible] acid rock y [illegible] musical al estilo Memphis.

LOS ANGELES NO ES UNA CIUDAD cualquiera, sino una monstruosa area urbana que se extiende desde el océano Pacífico y Venice Beach hasta los límites del desierto del Mojave, a unas ochenta millas tierra adentro En esta zona se encuentran el mítico Hollywood, el barrio privilegiado de Beverly Hills y los suburbios poco aconsejables para el turista de East L.A. y Watts. La ciudad ha sido desde sus inicios un vasto caldo de cultivo cultural y musical: desde los convulsos años 20. Hollywood y su glamour atrajeron a gentes que llegaban desde todos los rincones del país convencidos de que esta era una tierra prometida donde los sueños se transformaban automáticamente en oro. Los espectáculos florecieron en esa larga calle de treinta millas llamada Sunset Boulevard, el mítico Sunset Strip. Al principio, el bulevar acogía un night-club tras otro, locales que ofrecían toda clase de atracciones además del mejor jazz, el sonido West Coast, que en los 50 sedujo a los beatniks

En la escala del glamour, después de los estudios cinematográficos vienen los estudios de grabación, a donde llegaban los mejores músicos de sesión del país, lo que a su vez propició el descubrimiento de muchos talentos locales. El R&B del poderoso Johnny Otis fue seguido por el salvaje rock'n'roll de Gene Vincent y Eddie Cochran. También la comunidad inmigrante de East L.A. aportaría sus pujantes estrellas chicanas. Ritchie Valens y Chan Romero, responsables de grandes éxitos internacionales como «La bamba» o «Hippy hippy shake». Es sabido que, bajo el cálido sol californiano, el rock'n'roll mutaría en música surf, un estilo típicamente autóctono generado por Dick Dale, Beach Boys, Surfaris y otros.

Los grupos noveles deseosos de una oportunidad en el negocio musical debían supeditarse a modas como las diversas y consecutivas locuras bailables que invadieron Estados Unidos antes del desembarco de los Beatles En esta época, los futuros monstruos debutaban haciendo música que tenía poco que ver con la que les daría la fama años más tarde. Frank Zappa grababa doo-wop, surf y sacarinosos pastiches pop; los miembros de los Byrds eran segundones en asépticas formaciones vocales folk, y Jimi Hendrix se ganaba el pan tocando en orquestas R&B como las de los Isley Brothers o Ike & Tina Turner. Arthur Lee, un joven cantante mulato originalmente de Memphis, no era excepción a esta dura regla

Llevaba la música en la sangre, pues su madre era pianista y su padre había tocado la corneta. Su primer instrumento sería, claro está, el piano. Nacido el 7 de marzo de 1945 en Memphis, a los seis años se traslada con su familia a Los Angeles. Los primeros grupos en los que participó Arthur Lee se dedicaban sin asomo de verguenza a copiar las corrientes de moda. La diferencia era la voluntad personal de Lee, que deseaba por encima de todas las cosas triunfar como músico. La única posibilidad que tenía era intentarlo con todas sus fuerzas, forzando su talento natural y mezclando distintos estilos musicales hasta llegar a algo original. Así, Arthur Lee & The LAGs sería su personal respuesta a Booker T. & The MGs. En el grupo estaban Johnny Echols a la guitarra, Alan Talbot al saxo y un batería llamado Roland David. Capitol les ofreció la oportunidad de grabar un single. «The ninth wave», que presentaba un corpulento sonido de órgano tocado por Lee. El disco no tuvo la menor repercusión, Capitol pasó de ellos y los LAGs se separaron. Lee estaría una temporada en los VIPs de Nooney Rickett hasta fundar los American Four junto a Johnny Echols, personaje que permanecería a su lado en los años venideros.

Los American Four tambien tuvieron una vida corta. Su único single, «Luci Baines», prensado por Selma Records, era una copia descarada del «Twist and shout» de Isley Brothers, además de representar la primera interpretación vocal de Arthur. Nuevamente fue un fracaso, sin que esto desanimara a Lee, que seguía dispuesto a triunfar como fuera. Poco después se unía a una conocida banda local. Ronnie & The Pomona Casuals, lo que le ofrecería la posibilidad de desarrollar su talento mientras saqueaba para su provecho los últimos éxitos bailables. En el elepe «Everybody Do The Jerk», aparecido con la etiqueta Donna, Arthur cantaba su propia composición «Slow jerk» (no se sabe si existe relación entre esta y la canción de Love «I wanna do the jerk»). Tras este nuevo fracaso decidió dedicarse a componer para otros artistas. Se conocen los títulos de cosas como «I've been trying» (un single de Little Ray en el sello Donna) y «Ski surfing sanctuary», pero poco más se ha averiguado al respecto en todos estos años. Otra de estas canciones le pondría en contacto con un emergente guitarrista negro llamado Jimi.

Arthur Lee: «Escribí una canción titulada 'My diary' para Rosa Lee Brooks y empecé a trabajarla con ella. Los acordes de guitarra eran parecidos al estilo de Curtis Mayfield & The Impressions. Alguien me dijo que conocía al guitarrista indicado para tocar en ese estilo. Y resultó que era Jimi Hendrix. El tocó en el disco. Los riffs a lo Curtis Mayfield salían a todo volumen de grandes amplificadores. El resultado merece ser oido»

Aquel single era la típica balada soul y se ha convertido con el tiempo en pieza muy buscada por los coleccionistas tanto de Hendrix como de Love Mientras Lee seguía acariciando la idea de formar un grupo escribió e interpretó la canción «It's the marlin baby» con Johnny Echols, la etiqueta del single original, reproducida en la recopilación «Texas Psychedelia From The Sixties», lo acredita a Lee & Echols. Años más tarde sería reeditado, para aprovechar el éxito de Love, en el sello tejano LSD Records Se trata de una locura bailable que atrona desde un maremoto de eco, un poco en la línea de «The ostrich», aquella canción de Lou Reed anterior a los Velvet. «It's the marlin baby» disfruta el honor histórico de ser la primera grabación oficialmente atribuida a Love

LEE Y ECHOLS FORMARON SU PRIMERA banda estable en 1965. The Grass Roots se completaban con Johnny Fleckenstein a la guitarra rítmica y Don Conka a la batería. La inspiración esta vez eran

los Byrds, que dominaban por aquel entonces los clubs de la zona, y los Rising Sons, la banda de blues racialmente integrada de Ry Cooder y Taj Mahal. Lentamente, los Grass Roots fueron aumentando su círculo de seguidores. Cuando los Byrds se dieron a conocer a nivel nacional y abandonaron su puesto como banda de la casa del club Ciro's, los Grass Roots pujaron por el empleo, pero al final este recayó en los Leaves y tuvieron que contentarse con un pequeño local llamado Bido Lito's Club. Y, al aparecer otro grupo con el mismo nombre, formado por P.F. Sloan y Steve Barri y contratado por el sello Dunhill, Lee decidió que iban a llamarse Love, «porque todos los demás nombres eran lo opuesto de amor». En el aparcamiento de otro famoso club de Los Angeles, el Sunset Strip, Arthur Lee conoció al antiguo roadie de los Byrds Bryan McLean. Su proximidad con los Byrds y su talento como compositor y músico le hacían el perfecto aliado creativo.

Poco después, Love eran descubiertos en el Bido Lito por Jac Holzman, presidente del sello independiente Elektra, que andaba buscando un grupo en la onda de los Byrds después de haber desaprovechado la oportunidad de fichar a Lovin' Spoonful. Siguiendo las exigencias de Holzman, la banda se estabilizó con la adición de una rotunda sección rítmica: Alban Pfisterer a la batería y Ken Forssi al bajo. Forssi fue miembro de los Surfaris en la época en que estos se vieron obligados a cambiar el surf por el folk-rock, grabó con ellos el elepé «It Ain't Me Babe» y el single «Hey Joe». Don Conka había sido ya expulsado por su continuo abuso de todo tipo de drogas y la única contribución de Fleckenstein sería la co-autoría del tema «Can't explain», ligeramente basado en «What a shame» de los Stones, que aparece en el primer elepé de Love.

& BLUES FANDANGOS



El rey Arturo en 1992

Debe recordarse que Elektra era en aquella época una de las discográficas más comprensivas [...] cia sus músicos y se había especializado en artistas folk no comerciales como Phil Ochs. Las bandas rock eran todavía novedad en su catálogo cuando Love firmaron contrato: anteriormente sólo habían contratado a la Butterfield Blues Band. Otras discográficas habían ofrecido a Love contratos para publicar un single, pero Holzman fue finalmente quien les convenció al ofrecerles grabar cuatro elepés a cambio de 250 dólares como adelanto y 4.000 por cada nuevo album.

El elepé debut era precedido por un single en febrero de 1966. La canción estrella es «My little red book», que el tandem Bacharach y David habían compuesto para la película de 1965 «What's new pussycat?». Love se apropiaron de aquel tema originalmente grabado por Manfred Mann, ofreciendo la primera muestra de su gran potencial con guitarras cristalinas típicamente folk-rock, pandereta prominente y voz apasionada. La canción se incluyó asimismo en el elepé correspondiente, titulado con el nombre del grupo y publicado en marzo. Es un trabajo apresurado, realizado en sólo treinta horas, sin excesivo cuidado en los arreglos. Este apresuramiento es uno de los encantos perdurables de un disco que retrata a Love yendo de las versiones de rigor en la época a su propio material. De hecho, fue el álbum más vendido del grupo en América hasta que las varias reediciones de «Forever Changes» lo superaron. La portada del elepé enseguida llama la atención, esta banda puede comerse el mundo. El grupo posa ante la calcinada chimenea de la derruida casa de Bela Lugosi, luciendo ropas similares a las de otros grupos de la misma época y zona como Standells o Seeds, con Arthur Lee camuflado tras gafas oscuras.

Las canciones, en su mayor parte propias, combinan a Byrds con Rolling Stones. Los títulos reflejan expresivamente los cambios sociales que se estaban produciendo en aquella época así como sus crecientes aficiones drogotas: «My flash on you», «Gazing», «Colored balls falling», «Mushroom clouds»... Hay una marcha fúnebre instrumental y, por supuesto, la versión de «Hey Joe» inevitable en aquellos días. La adictiva personalidad de Don Conka tendría su retrato en la más escalofriante canción del elepé, «Signed DC», el retrato nada optimista de un yonki. «Mi alma pertenece al camello/El también posee mi mente/Yo hago el papel del pringado/No le importo a nadie/.../Mira como me dejo caer/No puedo abrir mis brazos/Tengo un pie en el cementerio». Además de ser una canción sobre la macabra relación entre un adicto y su proveedor, grabada en una época en que las canciones sobre la droga eran básicamente eufóricas, «Signed DC» se adelantó a otros retratos negativos de esa experiencia como «Burned» (de Neil Young, grabada por Buffalo Springfield) o «Heroin» (Lou Reed, Velvet Underground). Temáticamente, se asemeja notablemente al famoso «The pusher» de Steppenwolf, canción escrita por Hoyt Axton en 1966.

Para los siguientes proyectos, Elektra proporcionaría más horas de estudio a Love. De hecho, según recuerda Jac Holzman, adquirieron la costumbre de hacer los ensayos en el estudio mismo. Su siguiente paso fue un single aparecido en septiembre de 1966, «Seven and seven is/Number fourteen», que alcanzó el número 33 de las listas. La canción estelar es una auténtica locura: interpretada a velocidad vertiginosa, con frases como «si no rompo a llorar es porque no tengo ojos», la canción va aproximándose a un clímax explosivo para descender hacia su final con lentitud. En comparación, la cara B es una menudencia que no había aparecido en ningún elepé hasta las últimas recopilaciones de material original de Love.

A partir de este punto de inflexión, su futuro parecía prometedor. En diciembre de aquel mismo año aparecía el segundo álbum, «Da Capo», un trabajo superior en todos los aspectos a su antecesor: el grupo funciona con total control de sus capacidades y Lee dirige el conjunto con firmeza. La formación se ampliaba con nuevos elementos hasta conformar un conjunto de siete instrumentistas. Tjay Cantrelli se encargaba de saxo y flauta, Pfisterer se pasó a los teclados (especialmente clavicordio) y encontraron un batería estable, Michael Stuart, procedente de los Sons Of Adam (la banda, a cambio de perder a su batería, recibió una canción de Arthur Lee, «Feathered fish», localizable en «Pebbles Vol. 2»).

Como elepé, puede afirmarse que «Da Capo» no tiene un solo tema flojo. Las dos caras están claramente diferenciadas: una dedicada a las canciones, la otra ocupada por una extensa jam titulada «Revelation». Se trata de una salvaje adaptación de «Goin' home» (Rolling Stones, incluida en su elepé de 1966 «Aftermath») mezclada con «Smokestack lightning» (Howlin' Wolf), un experimento similar a los de otras bandas influenciadas por los Stones como los Seeds o los holandeses Q65: casi veinte minutos de hirviente R&B que empiezan y acaban con cortos destellos de clavicordio en el más puro estilo Bach, yendo del riff puramente blues a la más evolutiva acid jam californiana y el free-jazz añadiendo los exabruptos verbales de un Mick Jagger y las distorsiones vocales de un Captain Beefheart.

La cara dedicada a las canciones en la que se incluye «Seven and seven is», está totalmente libre de las referencias presentes en «Revelation». Los temas fluyen sin esfuerzo, mezclando el suave soul de Curtis Mayfield y Johnny Mathis con el jazz de Cannonball Adderley y el R&B más duro, la música cinematográfica con el rock'n'roll, etc. Las guitarras eléctricas se suman unas a otras sobre un fondo de órgano, con llamaradas de saxo o brotes de flauta, construyendo un contexto donde letras cada vez más surrealistas hallan su contrapunto adecuado. Canciones como «¿Que vida?» o «The castle» resuenan como extrañas alucinaciones cinematográficas, pasajes de una película huérfana de imágenes. «Stephanie knows who», notable por su inesperado cambio de tempo a mitad de canción, fue versioneada por los Move en su EP de 1968 «Something Else By The Move» señalando la creciente admiración que los británicos sentían por Love (los miembros de Pink Floyd también citarían al grupo californiano como influencia en sus primeras grabaciones psiquedélicas).

En la portada, otra vez la chimenea de Bela Lugosi con los componentes del grupo, rodeados por vegetación, mirando al objetivo con arrogancia. Una bocanada de humo surge de los labios de Arthur Lee, que está sentado en la boca de la chimenea. ¡Estos hipsters sin duda sabían lo que se hacían, sí señor! De Lugosi pasaron a Boris Karloff, pues se rumoreaba que a este monstruo cinematográfico había pertenecido la villa en la que Love se instalaron, la misma que Roger Corman utilizaría para el rodaje de su largometraje «The Trip».

Pero a Love nadie les pidió que hicieran música para películas, así que tuvieron que montárselas ellos solitos, como prueba este álbum: aquí las guitarras se amontonan sobre densos efluvios del órgano, dando al disco un aire casi barroco. A pesar de que sus grabaciones hasta la fecha eran impresionantes, el gran público hacía oídos sordos a la música de Love y cada nuevo disco disminuiría en ventas con respec

to al anterior. Hay dos razones que explican este fracaso comercial: la primera es que Arthur había animado a Holzman a asistir a una de las actuaciones de un nuevo grupo, los Doors, en el club Whisky-A-Go-Go, el corazón mismo del Sunset Strip. Holzman volvió una segunda vez al local y contrató a los Doors, convirtiéndose en un valioso aliado para su fulgurante ascenso. No hay que decir que Elektra concentró todos sus esfuerzos en la banda de Jim Morrison en detrimento de Love. La segunda razón sería la actitud misma de Love: iban a la suya con irritante pasotismo, sus actuaciones eran cosa rara dado el carácter voluble del grupo, y no sentían el más mínimo interés por embarcarse en giras por todo el país para darse a conocer.

Además, eran muy impopulares entre las demás bandas, que les tenían por macarras e indeseables. Pete Albin, de Big Brother & The Holding Company, llegó a decir: «Se llaman Amor pero son todo Odio». El historial criminal de Love no está claro, aparte del desafortunado caso de Don Conka. Un conocido miembro de la familia Manson, Bobby Beausoleil, aseguraba haber formado parte del grupo por algún tiempo, y se ha insinuado que esta asociación provocó cambios de formación en el seno del grupo.

LEE Y MCLEAN PASARON LA MAYOR parte de 1967 preparando nuevo material. Y nuevamente cambió la formación con la marcha de Pfisterer y Cantrelli. Este último, antes de alistarse en la larga nómina de músicos de sesión de Los Angeles, reapareció en Geronimo Black, banda que publicó dos elepés a principios de los 70 bajo el liderazgo de un ex batería de Zappa, Jimmy Carl Black. Ahora Love eran un quinteto complementado por el arreglista David Angel.

En diciembre de aquel año aparecía «Forever Changes», álbum de un raro equilibrio que en mi opinión va más allá que cualquier otro de los 60, una obra tan atrevida como los más complejos discos de Tim Buckley. A veces suave y oscuro, otras ruidoso y distorsionado, debe muchas de sus cualidades a una producción nada convencional realizada por el propio Lee y el joven ingeniero de Elektra, Bruce Botnick. Arthur firma todas las canciones, excepto dos debidas a McLean, quien, junto al mencionado Angel, complementa a la perfección las sofisticadas excursiones psiquedélicas del mulato. En este sentido, todas las canciones forman parte de una continua, surrealista banda sonora para una imaginaría película. Una frase de «This house is not a motel» resume esta sensación con certeza: «Las noticias de hoy serán las películas del mañana». Más lúcido imposible. La mente de Arthur Lee se expresa con idéntica lucidez en el juego de palabras que es «Andmoreagain»: «Si ves a Y-más-otra-vez, es posible que seas Y-más-otra-vez». La única canción que queda un tanto alejada del contexto del álbum es el pastiche dylaniano «Bummer in the summer».

El elepé se abre con la trompeta al estilo mejicano de «Alone again or», inolvidable canción de McLean. Otros cortes notables son «The Daily Planet», de título inspirado en los comics de Superman, que fue arreglada en colaboración con un joven Neil Young y resalta por sus voces simultáneas y al tiempo contradictorias; «Live and let live», tema de estructura acústica salvajemente asaltada por dos fulgurantes breaks de guitarra, y el final desbarrado que se va articulando, enmarañando en los siete minutos de «You set the scene». Sin duda esta es la obra maestra de Arthur Lee, un talento en ebullición mantenido aquí en equilibrio por McLean, Echols y Angel. Lee canta con dicción segura, juega con las letras alargando palabras y parando entre sílabas. Y el álbum ofrece un doble filo: un lado místico y casi flower-power sobrevolando la más cruel y realista descripción de la desesperanza.

Contrarrestando la letra de «The good man» (donde Lee canta: «Ha llegado el verano y/Mira, hay flores por todas partes») y las divagaciones zen hechas canción por McLean, encontramos a lo largo del elepé claros signos de desesperación y resentimiento. Esto es evidente en la particularmente nihilista «The red telephone»: «Sentado en la ladera de una colina/Viendo morir a la gente/Me encuentro mucho mejor al otro lado/La vida continua día a día/No sé si se supone que debo vivir/O qué se supone que debo hacer». La canción supera el tópico mal viaje para expresar el hastío de la vida sumergida en drogas: «He estado aquí una vez/He estado aquí dos veces/Ya no sé si la tercera es la cuarta/O es la quinta vez que me pincho». Al final, una conclusión repetida una y otra vez: «Somos gente normal y queremos nuestra libertad». El aforismo sería parodiado por la banda inglesa Bonzo Dog Band, en su elepé «The Doughnut In Granny's Greenhouse», con una versión del tema cantada en alemán y aliñada por ensordecedores efectos electrónicos.

La contraportada de la edición original de este

La alquimia del verbo

Desde el principio las letras de Arthur Lee han propocionado una inagotable fuente de intriga a los devotos de Love, constituyendo un importantísimo elemento del aura de misterio que todavía rodea al grupo. Ya en el primer álbum, por cada «And more» o «No matter what you do» (canciones de amor bastante ordinarias en cuanto a sus letras), había un «My flash on you», «Message to pretty» o «Can't explain» que descubrían una faceta más oscura, una dicotomía entre su orgullosa independencia y su propia vulnerabilidad: «No te necesito para cuidar de mí» («My flash on you»), «No te necesito para ayudarme a encontrar mi camino/Lo puedo conseguir si no veo tu cara» («Message to pretty»). Incomprendido y reñido con el mundo, para Lee el amor parecía ser más bien una lucha a veces violenta: «No me lo explico/Siempre estás buscando pelea/Un día te despertarás por la mañana/Y te encontrarás muerto» («Can't explain»). Sin embargo en «Signed DC» (DC: Don Conka) se muestra sumamente compasivo. Hasta entonces nadie había osado retratar la degeneración de un junkie con semejante franqueza.
Tras la excelente acogida crítica de este álbum, las presiones que esto conlleva y la desorientación general (exacerbado por las perpetuas riñas entre los miembros del grupo y el consumo de diversas sustancias químicas) las letras de Lee empezaron a reflejar la creciente complejidad de su vida, introduciéndonos en un inquietante mundo donde la confusión y la paranoia te llevaban hasta el borde de la locura. «Da Capo» evidenció su gran evolución como escritor con una serie de intrincadas composiciones donde hacía gala de repetidos juegos de palabra en torno a la invisibilidad/visión («Cuando yo era invisible/No necesitaba la luz», «She comes in colours»), el estar o no estar y la confusión de identidad («¿quién soy yo ahora, querida Stephanie?/¿Soy tu disfrazado?», «Stephanie knows who»). Todo apunta al proceso de fragmentación que Lee comenzó a sufrir, confirmada en canciones posteriores como «The Daily Planet», «The red telephone» y «Your mind and we belong together».
Este proceso culminó en «Seven and seven is» y «The castle». En la primera afirma que «si no empiezo a llorar es porque no tengo ojos», mientras que en «The castle» la confusión y el temor a la locura provocan una paralizante indecisión: «Aquí está mi equipaje, pásame mi bastón/Me voy en barco o avión o balsa/'A' es mi amor, 'B' es la que quiero, es tan difícil elegir/Si estuviese en mi sano juicio lo usaría/Voy a volver con mi madre, me marcho corriendo/Creo que me iré a Méjico».
Al entretejer la muerte del padre, la reunión con la madre y la ceguera del hijo, estos dos temas contienen las primeras crípticas, quizás inconscientes, referencias en un disco de rock al complejo de Edipo. Para Jim Morrison, quien observaba a Lee muy de cerca, el detalle no pasó inadvertido, y su «The end» expondría su propia visión del concepto de forma escandalosamente gráfica.
Poco después, justo cuando el resto del mundo hablaba de paz y amor, levantando su mirada hacia cielos de mermelada bajo la lisérgica influencia de «Sgt. Pepper's», «Forever Changes» documentó el descenso de Lee por su infierno personal en imágenes surreales y cargadas de dobles sentidos («la alquimia del verbo», como dijo ese otro Arthur, Rimbaud). Convencido de que su propia muerte era inminente, Lee invirtió todo su alma en el disco.
Con su relato de enajenación y soledad, «Alone again or», escrita por Bryan McLean, parece ser un intento de éste para sacar a Lee de su caparazón: «Oí una cosa curiosa, alguien me dijo/¿Sabes?, podría enamorarme de casi todo el mundo/Creo que la gente es tremendamente divertida/Y yo estaré solo otra vez esta noche...».
Pero Lee, frustrado por la falta de comprensión por parte de los demás, siguió introvertido, aislado de cualquier visión de la realidad que no fuese la suya («Estoy envuelto en mi armadura/Perdido en la confusión/Porque mis cosas son materiales», confesó en «Andmoreagain»), mientras el fantasma de la psicosis no dejaba de perseguirle. En «The red telephone» observará que «los están encerrando y tirando la llave/Me pregunto a quién le tocará mañana/¿A ti o a mí?». En la misma canción reconoce que «me siento muy falso cuando mi nombre es Bill/O ¿es que estaba enfermo?» Al menos, a diferencia de otros genios atormentados, Lee reconocía que algo no iba bien en su psique.
En «Bummer in the summer» su sentido de identidad está a punto de perderse por completo («fue muy duro aprender que todo el mundo que veía no era más que otra parte de mí»), desparramado y proyectado sobre todos los que le rodean, tal y como la portada demuestra.
Una consecuencia de esta desorientación es lo que Sandy Pearlman llamó «el efecto interferencias», es decir, la yuxtaposición de elementos aparentemente incongruentes. «Live and let live», por ejemplo, empieza con una suave melodía folk, pero luego Lee canta: «Oh, los mocos se han endurecido sobre mi pantalón/Se han convertido en cristal». Estas interferencias no sólo son indicativas de su confuso estado emocional, sino que también, al hacerte dudar de lo que estás oyendo, funcionan como ganchos inconscientes que cautivan al oyente. Según una hoja publicitaria distribuida por Elektra en 1966, Lee era «gregario, rápido, ingenioso; confía en sus impulsos y escribe y toca según sus caprichos emocionales inmediatos». No lo dudamos, pero las perturbadas letras de «Forever Changes» ya excedieron el mero «capricho emocional».
Sólo en la ultima canción, «You set the scene», encuentra algún tipo de solución positiva, encarando al fin su propia mortalidad y dándose cuenta de que la vida es demasiado valiosa como para despilfarrarla: «A todos los que piensan que la vida es tan sólo un juego/¿Os gusta el papel que estáis haciendo?». Tuvo que acercarse peligrosamente a la muerte antes de llegar a esta iluminación, pero al final puede concluir: «Me enfrentaré a cada día con una sonrisa/Porque el tiempo que se me ha concedido es tan corto/Y las cosas que debo hacer consisten en algo más que simples estilos» (suprema confesión para quien había sido llamado «ladrón de estilos»). Así, con las majestuosas trompetas que cierran la canción, cual epifanía, Lee consigue dar un clímax inspirador a un álbum hermosamente inquietante.
Antes de separarse definitivamente de la formación clásica de Love, en el single «Laughing stock/Your mind and we belong together», Lee

elepé muestra una sarcástica ilustración visual de la actitud de la banda: Johnny Echols rezando, McLean sonriente, Forssi en una postura forzada, Stuart mirando solemne, mientras Lee aparece amenazador, sosteniendo un vaso roto con flores. Las reediciones a partir de 1971 cambiaron esta fotografía por una de Lee en solitario. 'No era de ningún modo la imagen que se espera de una banda flower-power'

La tensión interna en el grupo se acrecentaba a medida que se completaba y publicaba el album y, a pesar de las buenas críticas, el disco fracasó miserablemente, no ascendiendo más allá del puesto número 154 en las listas de elepés. Comparativamente, en Europa se vendió bien, aunque el éxito real del disco no llegaría hasta los años 70, cuando ya no existía la formación de Love que lo había creado



Pronto la desgana con que el grupo se enfrentaba a las labores promocionales comenzó a volverse contra ellos, y el enorme éxito de sus colegas de sello, los Doors, recortó aún más sus posibilidades reales de llegar a un reconocimiento masivo. En una entrevista reciente, Arthur Lee, señalando a McLean, achaca la desintegración de esta configuración del grupo a una disputa por intereses compositores. «El comportamiento de la banda cambió. Querían componer canciones y hacerse con un pellizco de los royalties. Tenían incluso su propia editora musical. Está claro que cada cual es muy libre de ver la vida como quiera y hacer lo que mejor le parezca. Se fueron: así fue mejor».

Pronto llegaban los problemas por culpa de las drogas. Forssi era puesto a la sombra por posesión de heroína, mientras que la carrera musical de McLean se veía interrumpida durante más de una década a causa de su adicción. Sólo a mediados de los 80 pudo reanudar su carrera musical, en parte animado por el éxito de Lone Justice, la banda de su hermanastra Maria McKee, para la que escribió la canción «Don't toss us away». En otra extraña paradoja de la historia del rock, Forssi se unió a Dewey Martin en un vano intento por mantener con vida a Buffalo Springfield una vez sus cabezas visibles, Neil Young y Stephen Stills, habían abandonado el barco.

Antes de la separación, Love habían grabado un single, publicado en la primavera de 1968, y ocho canciones que permanecen inéditas. En el single «Laughing stock/Your mind and we belong together» las secciones de cuerda y viento eran reemplazadas por latigazos de guitarra eléctrica. La cara A recuerda al material de «Forever Changes», con renovados toques R&B, mientras que por el otro lado se escuchaba la profética frase «sigo escondiéndome de todo el mundo», apuntalada por restallantes riffs. Ambas canciones han sido rescatadas en varias antologías (incluyendo las más recientes de Rhino y Raven)

El material extra, sustancia para un proyectado cuarto álbum, se enlató a lo largo de varias sesiones acaecidas entre la primavera y el verano de aquel año. Este elepé inédito incluía diez canciones, las dos del single, y otras como «Sanctuary», escrita por Lee y Nichols, e «If only for a moment», firmada por McLean. Lo único conocido de este trabajo, provisionalmente titulado «Gethsemane», es gracias a un acetato que al parecer fue realizado por un ingeniero de Elektra, John Haeny. Lee no estaba satisfecho con el trabajo del grupo, al igual que Jac Holzman, quien declaró en una carta publicada por la revista Zig Zag que «estas canciones no tenían el nivel requerido por Elektra. Eran inferiores a lo que habían hecho Love anteriormente. Publicamos el single porque Arthur nos lo pidió»

DE FORMA CASI FORTUITA, LEE RE-clutó a los componentes de la nueva formación de Love. Escogió a tres instrumentistas desconocidos: Jay Donnellan a la guitarra, Frank Fayad al bajo y George Suranovich a la batería. Los tres habían estado tocando en una banda de Los Angeles, la de ▶

narra con amargo elocuencia la saga de conflictos que destruyó su grupo: «Me gustaría comprender por qué me siento como si hubiese pasado por el infierno. Pero me dices que todavía ni siquiera he empezado. Para vivir aquí tienes que dar más de lo que recibes» («Your mind...»), «Sigo construyendo mis esperanzas/Tú no paras de derrumbarlas. ¿Qué está ocurriendo aquí?» («Laughing stock»). El título de este tema (el hazmerreír) da testimonio de la desilusión que Lee sentía al encontrarse rodeado por un grupo incapaz de compartir sus grandiosas visiones y reacio a seguir su dirección: «Me gustaría comprender a hoy. Quizás entonces sabría quién y cuando era yo/Cuando era ayer» («Your mind...»)
Afortunadamente, con una nueva formación en «Four Sail» Arthur encontró una relativa estabilidad, sería imposible imaginarle escribiendo un tema titulado «Good times» un par de años antes!
En comparación con la tempestuosa elegancia de «Forever Changes», la mayoría de las nuevas letras eran más bien intrascendentes, como cabía esperar de un álbum de transición en donde Lee necesitaba dedicar sus energías a la reconstrucción de su vida («Me acabo de levantar de un sueño», afirma en «Dream»). Pero si «Four Sail» decepcionó a algunos fans, no olvidemos que los mismos excesos que habían impulsado a Lee hacia los dramáticos y sublimes climas de «Forever Changes» casi habían acabado con su creador para siempre, dejándole más precavido y menos ambicioso. En pocas palabras, Lee, muy razonablemente, ya no estaba dispuesto a dejar que la música le matase.
Este intento de superar los traumas del pasado continuó en «Out Here», donde, en comparación con sus criptogramas de antaño, Lee ya escribía de una forma más directamente autobiográfica y accesible. «I'll pray for you» alude a un nuevo despertar religioso, mientras que el crítico Dave Marsh opinó que la primera estrofa de «Stand out» («Se supone que te tengo que amar/Pero no sé por qué»)... «resume prácticamente todas las letras que Lee ha escrito jamás». Este aparente desprecio por sus semejantes (el hombre es «un animal que se pavonea por ahí en sus trajes hechos a medida, pero su mente está llena de mierda», dice en «Gather round») está reñido con las referencias a «la fraternidad cósmica» y la necesidad de amar al prójimo que encontramos en otros temas. A su vez, este conflicto es característico del tono general del álbum, continuamente oscilando entre la más angustiosa autocompasión («¿No queda nada para mí?», en «I'm down») y rayos de esperanza espiritual («I'll pray for you», «Nice to be»).
Por otra parte, el remake de «Signed DC» subrayó las huellas que las drogas habían dejado, directa o indirectamente, en su vida. Esta impresión es reforzado por el chocantemente confesional «I still wonder», que relata con cruda honestidad su crisis direccional («yo no lo puedo fingir más»), las vicisitudes de su pasado reciente («sé que no soy el mismo que era cuando empecé»), su lucha con la droga y la locura («A veces puedo sentir el dolor en la nuca/Y me estoy volviendo loco/Pero ya he estado allí antes»), la desilusión y, finalmente, su propia perplejidad: «En medio de esta pesadilla diurna/Todavía me pregunto por qué»
Tampoco faltan indicios de su lucha por exorcizar el espectro del viejo Love. En «Doggone» cuenta que «una vez tenía un grupo/Ese grupo se me fue/Ahora tengo otro grupo/No me costó mucho tiempo encontrarlo», y lo hace con toda la sencillez de una canción infantil. Finalmente, en «Gather round» se mofa de sus detractores y resuelve seguir adelante, con o sin el apoyo de otros: «Si no te gustan mis historias/Entonces no compres mis discos/Porque no quisiera que escuchases nada incorrecto»
En «False Start» Lee por fin emerge de la angustia mortífera de otrora con temas que rebosan buenas vibraciones y amor fraternal. «The everlasting first» da el tono, haciendo referencia a los ases natos de Jesucristo, Abraham y Martin Luther King, mientras Lee nos asegura que «vamos a tocar los sentimientos que ellos dejaron atrás», como si se considerase un auténtico sucesor. Un álbum a veces frívolo a veces espléndido, al menos era alentador comprobar que Lee había resurgido con tanto optimismo: «No te dejes deprimir.../Porque la vida es mucho más que un simple mal rollo» («Ride that vibration»)
Este nuevo positivismo continuó en «Vindicator», ante todo un álbum anti-carne, según el propio Lee. «Hace cuatro años que soy vegetariano», dijo en un Melody Maker de 1974. «Tengo un gran respeto por la vida en todas sus formas. Ni siquiera mato insectos. Veo mi propio reflejo en todo lo que esté hecho de carne... Todos los animales son diferentes de mí, pero se trata de un sólo espíritu». Renacido y refortalecido, se creía en el umbral de una nueva era: «Dicen que yo estaba adelantado a mi época, y eso es cierto. Así que me figuro que ahora debe ser mi momento». Pero, desgraciadamente, su momento ya había pasado
De todo su trabajo posterior no cabe duda de que la canción más reveladora es la hermosa «One & one», del álbum «Arthur Lee». Aquí por fin trata de hacer frente a su propio mito y dar algún sentido a los constantes avatares de su carrera. Se muestra consciente del tremendo impacto de su música, pero eso no parece haberle ayudado a encontrarse a sí mismo: «Con tus ojos errantes y sonrisas de cocaína/Y tus canciones supersensibles/Tienes la paranoia escrita en tu cara», dice la canción; pero, «resulta tan difícil ser tú mismo/Cuando estás constantemente pensando en otra cosa/E hipnotizas las mentes de otras personas con tus vibraciones». En este contexto, su versión de «Many rivers to cross» cobró una relevancia conmovedora («Sólo es mi voluntad lo que me ha mantenido vivo.../He sobrevivido solamente gracias a mi orgullo»)
Los mismos títulos de sus álbumes -«Da Capo» (repetir desde el principio), «Forever Changes» (cambios sempiternos), «Four Sail» (cuatro navegan, otro de sus juegos de palabras), «False Start» (falso comienzo)- son indicativos de la tremenda voluntad que Lee ha necesitado para seguir adelante a través de todas las peripecias, como un Sísifo moderno eternamente condenado a volver a empezar su labor de nuevo, en un mundo donde nada es permanente, seguro o fiablemente real
En la actualidad, su último single «Girl on fire» y sus recientes conciertos sugieren que Arthur Lee ha asimilado las lecciones del pasado suficientemente como para colocarse en un lugar donde puede simplemente pasárselo bien con su música. No obstante, «Midnight sun», la cara B del single, afirma que la sombra del empedernido recluso todavía acompaña al veterano caminante
«Sé que debería volver/Pero no sé por qué, así que voy a tratar una vez más/De encontrar mi carretera solitaria»

● **STEVE POWELL**

Arthur Lee

Al habla con la dimensión 7 y 7

Han pasado dos años desde que esta revista habló por primera vez con Arthur Lee (ver RUTA 77), y desde entonces no han cesado de llegar noticias acerca de las actividades de los renacidos Love. Lee ha estado actuando regularmente en California (acompañado de Randy «Spirit» California en varias ocasiones) y en la Costa Este (con miembros de Das Damen durante la gira del 93, y más recientemente respaldado por Baby Lemonade, que también aparecen en su nuevo single «Girl on fire»). El pasado junio actuó en el Royal Albert Hall como invitado especial en la celebración del décimo aniversario del sello Creation, tocando la noche anterior en The Garage, esta vez con los británicos The Snack oficiando de nuevo como backing band. Los Ramones, Mazzy Star y The New Christs han grabado últimamente versiones de Love, y por si fuera poco también han aparecido un par de discos tributo dedicados a la legendaria banda angelina, «Mondo Mutiny» (protagonizado por grupos de los 60) y «We're All Normal And We Want Our Freedom» (Teenage Fanclub, Urge Overkill, Love Battery). Entrevistar a Lee nunca ha sido tarea fácil, pero es precisamente el hecho de que siempre se vaya por la tangente, de que parezca volátilmente desconectado de la conversación, lo que facilita al entrevistador más respuestas de las que sus preguntas esperaban.

-¿Qué te parece ese disco con versiones de Love hechas por bandas de los 60?

-¡No supe nada de eso hasta ayer! También se supone que va a salir un tributo a Love en el sello Alias (ver RUTA 99). ¿Sabías que los Ramones han tocado «7 and 7 is» en su nuevo disco? ¡No veas, la banda punk más famosa de todos los tiempos tocando «7 and 7 is»! También grabaron un tema de Sky Saxon... Llamé por teléfono a Sky la semana pasada, pero no estaba. No sé cómo le va. No volví a llamarle, así que no pude preguntárselo.

-¿Tocó Love alguna vez con los Seeds?

-Yeah. Todas las bandas de los 60 tocaron con Love alguna vez.

-¿Qué opinas de que se haya descubierto que Ken Forssi está vivo, y no muerto como todo el mundo daba por sentado?

-¿Que qué opino? ¡Opino que es mejor estar vivo que muerto! Era un bajista muy bueno. No sé qué andará haciendo ahora.

-¿Has grabado algo nuevo estos últimos meses?

-Estoy metido en ello, espero que todo salga bien. Ahora saldrá el EP -se refiere a «Girl on fire» (ver RUTA 98)-, no sé, no pienso desperdiciar ninguna oportunidad que me permita hacer una reaparición a lo grande con el nombre de Love y promocionarme a tope. Puede que de eso salga algo bueno que alegre a mucha gente. Me gustaría hacer de Love una banda estable. Ahora mismo tengo bastante material escrito como para llenar tres LPs. Me lo estoy pasando bomba con mi banda. Tengo un grupo nuevo en Los Angeles con el que hace seis meses que trabajo, se llama Baby Lemonade, pero cuando trabajan para mí se llaman Love. Complementan muy bien mi música. Quiero poner a esos chicos en el mapa, son muy prometedores. Ahora me apetece mucho trabajar, y no paro de hacerlo... la música te ha de divertir, no es un curro de 9 a 5. En mi vida me ha ocupado las 24 horas diarias, y en esas 24 horas vivo, duermo, sueño, escribo y toco música. Eso es mucho tiempo concentrado en una sola cosa. Me pusieron aquí para complacer a la gente. Soy un «entertainer». Quiero reescribir el pasado, y me siento dichoso de que Dios me haya bendecido y pueda seguir vivo, haciendo lo que siempre he hecho en este mundo. Ser el mejor en lo mío, hacerlo lo mejor que pueda, eso es lo que intento hacer, y eso es lo que voy a hacer si Dios quiere.

-Háblame de «Feathered fish», creo que has vuelto a grabarla.

-En el pasado me despreocupé de muchas cosas, y eso significa que ahora tengo que demostrar que mis canciones son mías. ¡Yo escribí esa canción, tío!, la misma que hicieron famoso los Sons Of Adam (presente en el tributo «Mondo Mutiny»). He visto esa canción firmada por Country Joe McDonald, tío, pero es MI canción. También escribí «My diary», la primera canción que grabó Jimi Hendrix en una sesión. La cantante, Rosa Lee Brooks, dijo que la habían compuesto ella y Jimi. Nunca me preocupé de investigar hasta el punto de descubrir que ese dinero debía cobrarlo yo. La verdad es cruda.

-¿Qué pasa con el video de «5 string serenade» que debe aparecer en la MTV?

-Todavía tengo que editarlo, de momento es sólo una posibilidad. También es posible que consiga una buena distribución para ese LP que hice para New Rose. Me gustaría que apareciera en Estados Unidos, en Japón, en Australia... he sido bastante perezoso en lo tocante a la distribución.

a new single: 'alone again or' eksn 45024 from the 3rd great album 'forever changes' ekl 4013 released february 2nd

-¿Estás satisfecho del album con New Rose?

-Me gusta «5 string serenade», y «You're the prettiest song» podría haber formado parte de «Forever Changes». No sé si será cosa de nostalgia, pero me siento muy halagado por todo lo que está pasando. Estar vivo es estupendo. Tengo muchas canciones listas y espero convertir a mucha gente a Love en 1994.

• DAVE BROWN

(Dave Brown es el propietario de Distortion, el sello que ha publicado «Girl on fire» y hará lo propio, dentro de poco, con el EP «Feathered Fish». Distortion Records Box 1122 Bala-Cynwyd, PA 19004 USA)

Noony Rickett, quien dos años más tarde también colaboraría con Lee. El batería que grabó el single «Laughing stock» es todavía uno de los misterios de esta saga, pues los pasajes más movidos del disco sugieren que es Suranovich quien toca y no Stuart. El nuevo repertorio giraba visiblemente hacia el hard-rock, una tendencia que puede tomarse como adecuación al signo de los tiempos, pues en aquella misma época bandas como Led Zeppelin o Blue Cheer protagonizaban su ensordecedora ascensión.

Lee firmó entonces contrato con el sello Blue Thumb, pero aún debía un álbum completo a su antigua discográfica. Elektra recibiría las diez mejores grabaciones de un lote de 27 canciones que los nuevos Love habían grabado durante la primera mitad de 1969, el resto aparecería en Blue Thumb. Elektra rechazó la idea de Arthur para el título del elepé, «Love For Sale», y lo distribuyeron como «Four Sail», sin escapar del todo al pérfido juego de palabras, entre la referencia al verano del amor y el doble significado de prostitución, ideado por Lee.

De haber sido un debut, «Four Sail» sería visto como un elepé prometedor. Pero, en comparación con los discos previos, fracasa considerablemente. El cambio hacia el rock duro no es el único error en un álbum que carece de cohesión, tanto en las canciones como en su conjunto. Contiene algunos temas de indudable calidad, y la pieza de cinco minutos con que se abre el elepé, «August», es una atrevida excursión psiquedélica; sin olvidar el bajo a lo free-jazz de «Good times» o el experimento country que es «Your friend and mine», fiel reflejo de la dirección tomada por los Byrds en 1968. «Talking in my sleep» nos muestra a Lee cantando como un hombre viejo y cansado, y debe notarse que Donnellan aporta aquí una única canción, «Singing cowboy». Al resto le falta coherencia y unidad, carencia que intenta disimularse a base de efectos de wha-wha. Está claro que Fayad, Donnellan y Suranovich eran músicos del montón, de ningún modo los aliados creativos que Lee necesitaba.

El enfoque de la banda sufrió un nuevo revés cuando Lee invitó al antiguo batería del grupo inglés The Crazy World Of Arthur Brown, un tal Drachen Theaker, a que se uniera a la banda. Theaker toca en tres de los cortes de «Four Sail», y asimismo en la regrabada «Signed DC» incluida en el álbum con Blue Thumb. A media grabación, el guitarrista Gary Rowles se unió al conjunto, como también lo hizo Jim Hobson, aportando su buen oficio a los teclados.

El doble álbum «Out Here», en el que Lee se acreditaba como Arthurly, aparecía súbitamente en diciembre de 1969, sólo cuatro meses después de «Four Sail». Se trata de un trabajo hecho a retales, notable principalmente por dos extensas jams, «Doggone» y «Love is better than words or better late than never». Se incluye también, como ya hemos visto, una nueva versión, tortuosa y eléctrica, de «Signed DC». No puede negarse que hay canciones de mérito en esta colección: se encuentran entre el agresivo hard-rock mundano de «Abalony», la versión en estudio de «Stand out» o la influenciada por Dylan «Gather round». Anotemos también que «I do wonder» aporta otra letra vagamente profética: «Creo que me tomaré un tiempo para recapacitar/Aunque sé que pronto estaré de vuelta a lo mismo/Y no me importa demasiado».

Por esta época, Love eran ya bastante populares en Europa. «Out Here» alcanzó el número 30 en las listas inglesas y, gracias a su reputación underground, Love giraron por el viejo continente. En esta gira Lee volvió a encontrarse con Jimi Hendrix: juntos realizaron una sesión en los londinenses Olympic Studios que dió como resultado el tema «The everlasting first». Se rumoreó que habían grabado juntos material para un elepé, pero este nunca se ha materializado. La canción se incluiría en el siguiente album de Love, «False Start». A continuación, protagonizaron algunos conciertos relevantes en Estados Unidos, registrando la actuación del Fillmore East de Nueva York. Tres de estas tomas en vivo aparecieron, junto



canción inédita «Product of the times», en un [illegible] se prensado por MCA en Estados Unidos con el [illegible] «Love Studio/Live». Desgraciadamente este [illegible] acto sólo puede localizarse en la actualidad en [illegible] ones piratas.

En cuanto al último disco para Blue Thumb, «False Start», publicado en diciembre de 1970, debe decirse que fracasa en lo concerniente a ampliar la promesa sugerida por los mejores temas de los dos elepés anteriores. Ni siquiera la presencia de Hendrix fue suficiente para motivar e inspirar a la banda. Los puntos álgidos del álbum son «The everlasting first», por supuesto, y la versión en vivo de «Stand out». Apoyando a Lee en las voces y la guitarra rítmica [illegible] tramos al ya citado Noony Rickett, leyenda [illegible] que había mantenido el contacto con sus [illegible] cos desde que estos se unieron a Love en 1968. Después de esto, el grupo se desintegró. Lavat, Suranovich y Rowles se hicieron músicos [illegible] trabajando con John Mayall, Eric Burdon [illegible] y otros. Donnellan, por su parte, reaparecería en el grupo Morning.

DURANTE CASI DOS AÑOS, ARTHUR LEE intentó en vano conseguir un nuevo contrato discográfico. Unas sesiones para Columbia fueron canceladas cuando los costes de estudio excedieron [illegible] es [illegible] que se produjeran resultados audibles [illegible] en cinta magnética. [illegible] de 1972 [illegible] gresaba con un elepé en solitario, «Vindicator», publicado por A&M [illegible] Arthur Lee y Band Aid. El nombre del grupo surgía de un proyecto [illegible] plan [illegible] que incluía a Lee, Hendrix y Steve Winwood [illegible] nuestro hombre seguía por los mismos derroteros [illegible] rock de «False Start».

Las [illegible] portada resultan [illegible] Lee [illegible] que se le había [illegible] de la pistola [illegible] y un [illegible]. Las canciones, cosas como «Ol' morgue mouth» o «Love jumped through the window» [illegible] Everybody's [illegible] años [illegible] nivel de [illegible] sus canciones [illegible] en concierto. En el elepé [illegible] desconocidos Charles Karp y [illegible] Fairwater.

[illegible] tiempo que producía este disco para A&M, [illegible] sin suerte poner en marcha otro [illegible] elepé [illegible] todas a medias, «Black Beauty». [illegible] en su mayor parte, este disco abortado mostraba [illegible] influencia de Dylan en el estilo del líder de Love. Como el resto del material inédito del grupo, estas grabaciones constituirían el núcleo [illegible] hasta el momento [illegible] retrospectiva de la carrera de Arthur Lee. Una de estas canciones, «Midnight sun», sería publicada en 1994 como cara B del single «Girl on fire» en el sello Distortion.

Hay que señalar que Lee fue lo bastante astuto como para reconocer el atractivo que el nombre Love mantenía, así que continuó utilizándolo sin tener en cuenta quien estuviera en la formación. Llegó incluso a decirse que quería reformar la banda original. Algunos fanáticos estudiosos de Love han llegado a afirmar que Lee y la formación clásica de Love llegaron a grabar material suficiente para un álbum que había de salir con la etiqueta discográfica Buffalo.

En 1974, Lee firmaba un contrato con el sello de Robert Stigwood, RSO. No era de extrañar que el propio Lee fuera el único miembro original de la nueva banda llamada Love. El elepé, «Reel To Real», se grabó con un grupo básico formado esta vez por músicos de color: Malcolm Whittington, John Sterling, Joey Blocker y Sherwood Akuna; este equipo se vió aumentado para la grabación por una serie de músicos de sesión, entre estos el guitarrista de Canned Heat, Harvey Mandel. El énfasis se puso en el soul, quizás siguiendo la tendencia en aquellos

▶



Revelaciones

• **JIM MORRISON: «Un día me gustaría ser tan grande como Love»**

• ARTHUR LEE: «He visto el lado bueno de la vida, pero también he estado abajo, muy, muy abajo. Muchos de mis amigos que eran estrellas de rock murieron. Jimi Hendrix murió y él era como un hermano para mí. Janis Joplin era como una prima lejana. Jim Morrison, él quería ser como yo. Y, ¿sabes?, esas cosas me afectaron mucho»

• BRYAN MCLEAN (guitarrista 1965-68): «Empezamos a tener justo el suficiente éxito como para desequilibrarnos. Era una gran fiesta. Pero también hubo que pagar un gran precio, y algunas personas no sobrevivieron. Después me dediqué a predicar el evangelio durante una temporada, pero eso no evitó el proceso por el que tuve que pasar. Me volví loco y me ingresaron en un manicomio... fue una reacción retardada al estilo de vida que llevábamos. Casi me maté con la heroína... me encontraron muerto en la bañera, pero afortunadamente los camellos eran ATS y supieron salvarme»

• SNOOPY PFISTERER (batería/teclista 1965-67): «Arthur escribió 'Signed D.C.' sobre Don Conka (primer batería de Love y heroinómano). Me llamaron a mí cuando Don dejó de presentarse a los conciertos. Yo había estudiado piano clásico durante ocho años pero sólo llevaba seis meses tocando la batería y lo único que tenía era un buen sentido del ritmo. Me contrataron y me echaron al menos quince veces. No toqué en la mitad de los temas del primer álbum porque no los conocía. Así que Arthur tocó la batería»

• «Recibimos ofertas de todas las compañías pero las rechazamos porque Arthur quería el 100% de los royalties. Podríamos haber sido muy grandes pero, para empezar, Jac Holzman no sabía nada del mundo del rock no sabía distribuir los discos. Fuimos una especie de experimento para él. Otra razón es que Arthur estaba muy seguro de sí mismo. Quería encargarse de todo él solito, sin manager ni nada. Siempre quería encabezar todos los carteles. No estaba dispuesto a hacer ningún programa de televisión que no fuese el Ed Sullivan Show. Fue una actitud ridícula para una banda nueva... y por eso sufrimos el ostracismo de la industria»

• «En un momento dado, Arthur decidió que todos debíamos vivir juntos, así que alquiló una mansión, un castillo. Todos fueron a vivir allí, excepto yo. A los demás miembros del grupo yo no les caía muy bien y me deprimía estar con ellos. Algunos de ellos estaban muy metidos en la droga. Arthur y yo éramos buenos amigos fuera del escenario, pero los conciertos fueron un mal rollo. Cuando se dieron cuenta de que yo no sabía tocar, por mi falta de experiencia, fue muy desagradable... No vi un jodido centavo durante mi tiempo con Love. ¿Sabes que nunca ensayamos? Jamás»

• JAY DONNELLAN (guitarrista 1968-69): «¡Todas las leyendas y rumores sobre Love son ciertas!»

• «Yo había tocado en un grupo con Snoopy después de la separación de Love y un día, como él todavía era amigo de Arthur, me dijo que éste andaba buscando un guitarrista para los nuevos Love. En ese momento Arthur no quería seguir con ese sonido acústico porque la influencia de Bryan MacLean en 'Forever Changes' había sido tremenda. Bryan tenía muchas ideas pero Arthur las rechazó todas. Entonces Bryan se largó, así que Arthur tenía que hacer algo distinto»

• «Un día llegué al estudio y la puerta estaba cerrada. Arthur la abrió y me dijo: 'Hola tío, hoy hemos traído a otro tipo para tocar tus solos'. Diez días después, recibí un telegrama diciéndome que ya no era miembro de Love».

• «Volví a ver a Arthur en el 72. Su casa (que le había costado 65.000 dólares), antes tan hermosa, estaba hecha un desastre, y las grandes ventanas francesas rotas. Arthur estaba tumbado en el suelo bocabajo con una radio apretada contra una oreja, escuchando 'Vindicator'. Le pregunté qué había pasado con su casa y me dijo que se había hartado de ella: 'La voy a derrumbar y construirme una nueva, bajo tierra'. Las ventanas estaban rotas porque una noche Arthur había entrado por ellas estando cerradas. Por eso escribió la canción 'Love jumped through my window'».

• «Love fue la época más ajetreada y desparramada de mi vida. Incluso ahora, no puedo recordar exactamente lo que ocurrió. Mi cerebro ya no es igual»

• DRACHEN THEAKER (batería 1968-69): «Lee se tuvo que quitar a los Love originales de encima porque eran una carga para él. Lee no se inyectaba, pero ellos sí estaban muy colgados con las drogas, así que él les dejó. Entonces, los demás simplemente se desplomaron»

• «Los nuevos Love eran gente maja... pero supertranquis. Eso me deprimía... no hacían más que estar todo el día sentados, poniéndose ciegos. Creo que fueron a Inglaterra porque querían ver el país. Les daba igual si tocaban o no. No eran particularmente excitantes en el escenario... eran muy malos en directo, no tenían presencia»

• JAC HOLZMAN (presidente de Elektra, coproductor del primer álbum): «Después de escuchar tan sólo treinta segundos de 'Hey Joe' en el club Bido Lito's ya sabía que Love eran el grupo que yo quería para Elektra»

• «Lee tenía toda la tenacidad y toda la sabiduría musical necesarias... pero no las supo canalizar para lograr que el grupo funcionase. Siempre he pensado que la función de Lee en este planeta era comprobar hasta qué punto se podía salir con la suya por la cara, pero musicalmente es increíble, un genio»

• MOJO NAVIGATOR (revista underground de San Francisco): «No son más que una pandilla de macarras»

• ARTHUR LEE: «Quizás Albin dijo eso (no son Amor, son Odio) porque no les aplaudí cuando nos hacían de teloneros. No aguantaba la voz de Janis Joplin. Cuando la conocí no era más que una pequeña bocazas chillona. Pero por lo menos tenía algo de talento. No puedo decir lo mismo de Albin».

• «Ha sido un auténtico placer estar aquí mirando a todas vuestras bonitas caras blancas» (despidiéndose tras tan sólo 45 minutos en el escenario, Universidad de Leeds, 1973)

■ STEVE POWELL





Una discografía no es un hotel

Singles pre-Love
- Arthur Lee & The LAGs «The ninth wave/Rumble still skins» (Capitol-64)
- The American Four: «Luci Baines/Soul food» (Selma-64)
- Ronnie & The Pomona Casuals «Slow jerk/Out of the blue» (Donna-65)

Singles con temas de A. Lee
- Rosa Lee Brooks: «My diary/Utee» (Revis-64 con Jimi Hendrix)
- Little Ray: «I been trying/I who have nothing» (Donna-65)
- The Sons Of Adam: «Feathered fish» (66)

Singles Love
- «It's the marlin baby/House of the rising sun» (LSD-66)
- «My little red book/A message to pretty» (Elektra-66)
- «Seven and seven is/Number fourteen» (Elektra-66)
- «She comes in colours/Orange skies» (Elektra 67)
- «Que vida/Hey Joe» (Elektra-67)
- «Alone again or/A house is not a motel» (Elektra 68)
- «Laughing stock/Your mind and we belong together» (Elektra-68)
- «I'll pray for you/Stand out of the blue» (Blue Thumb-70)
- «Keep on shining/The everlasting first» (Blue Thumb-70, con Jimi Hendrix)
- «Time is like a river/With a little energy» (RSO-74)
- «You said you would/Good old fashioned dream» (RSO-75)
- «Girl on fire/Midnight sun» (Distorsion-94)

Singles Arthur Lee
- «Everybody's gotta live/Love jumped through my window» (A&M-72)
- «I do wonder» (EP Da Capo-77)

Elepés Love
- «LOVE» (Elektra-66)
- «DA CAPO» (Elektra-66)
- «FOREVER CHANGES» (Elektra-67)
- «FOUR SAIL» (Elektra-69)
- «OUT HERE» (Blue Thumb-69)
- «LOVE REVISITED» (Elektra-70, recopilación)
- «FALSE START» (Blue Thumb-70)
- «LOVE MASTERS» (Elektra-73, recopilación inglesa)
- «REEL TO REAL» (RSO-74)
- «THE BEST OF LOVE» (Rhino-80; recopilación)
- «LOVE LIVE» (Rhino-81)
- «LOVE LIVE» (Line-81, edición alemana con dos temas extra)
- «LOVE STUDIO/LIVE» (MCA 82)
- «LOVE COMES IN COLOURS» (Raven-92, recopilación australiana)

Elepés Arthur Lee
- «VINDICATOR» (A&M-72)
- «ARTHUR LEE» (Rhino-81)
- «ARTHUR LEE AND LOVE» (New Rose-92)

Varios
- «MONDO MUTINY VOL. 1- THE LOVE» (Way Back Records, recopila versiones de Love por Sons Of Adam, The Other Half Thee Sixpence y otros)
- «WE ARE ALL NORMAL AND WE WANT OUR FREEDOM» (Alias-94; disco homenaje con Television Personalities, Das Damen Teenage Fanclub, Love Battery, Hypnolovewheel, Urge Overkill y otros)

momentos de uno de los artistas estelares de la casa, Eric Clapton. El interés global de esta colección se resiente de la falta de temas nuevos realmente sustanciosos, se remozaron para la ocasión viejas canciones como «Singing cowboy», de «Four Sail», o Everybody's gotta live», de «Vindicator»

Esta nueva versión de Love realizó un buen número de presentaciones publicas, a veces teloneando a Eric Clapton, otras por su cuenta. Pero, como el contrato con RSO era por un único álbum Lee volvería a encontrarse sin sello discografico durante un periodo de dos años. Hasta 1977, año en que apareció un EP, en el oscuro sello inglés Da Capo, con cuatro nuevos registros de Arthur Lee en solitario. La canción principal, «I do wonder», es una pequeña obra maestra inacabada Por su carácter de esbozos provisionales, condición que aborta las posibilidades de estas canciones, muchos pensaron que se trataba de un pirata hecho de maquetas no finalizadas, pero las versiones de la antología oficial de Rhino son idénticas a las aquí incluidas, lo que acredita la oficialidad del material

Lee había hecho las paces con Bryan McLean y esto propició que, en 1978, se llevara a cabo una reunión de Love para un concierto en el Whisky-A-Go-Go. Les acompañaban John Sterling, George Suranovich, y un tal Kim Kesterton. Era una ocasión histórica, pero desgraciadamente la magia del evento no pudo preservarse en vinilo, como atestigua el decepcionante álbum en vivo de Rhino «Love Live», publicado en 1982. La edición europea del disco incluye dos cortes extra, nada menos que «Orange Skies» y «My little red book», mientras que en el recopilatorio de Rhino «Dr Rhino And Mr. Hyde» se localiza otra pieza más de este conciertop, «Time is like a river» Para acabar de complicar las cosas, para la edición en picture-disc de este directo, se utilizó una foto de 1967 tomada en la mansión psiquedélica en la que vivían El álbum en solitario «Arthur Lee», aparecido en 1981, perpetuaba el bloqueo compositor de Lee incluyendo «Seven and seven is» en una colección mediocre que sólo engatusó a sus más fervientes fans

Los años 80 consagraron a Arthur Lee como una elusiva, enigmática leyenda viviente Su nombre aparecía regularmente en las entrevistas con los componentes de la nueva hornada de [illegible] [illegible] Orange [illegible] [illegible] Aztec Camera o Lloyd Cole & The Commotions. Alice Cooper grabó «Seven and seven is», UFO, Sarah Brickman y los Damned versionearon «Alone again or»; mientras que Billy Bragg participó con una versión de Love en la caja antológica «Rubayat», colección que conmemoraba el cuarenta aniversario del sello Elektra. El homenajeado se mantenía en la oscuridad, escondido en algún lugar desconocido, eludiendo la luz publica. Su lema personal seguía siendo «no me muevo cuando la gente me pide que me mueva», y parecía que su historia había llegado al final

Con la llegada de los 90 el caudal de versiones se amplió los Ramones rescataron «Seven and seven is» en su álbum de versiones «Acid Eaters», los neopsiquedélicos Mazzy Star recuperaron la menos conocida «Five string serenade» en su elepé «So Tonight That I Might See», y en el reciente homenaje de Alias Records, «We Are All Normal…», encontramos a bandas contemporaneas como Urge Overkill o Teenage Fanclub rindiendo tributo al volátil genio de Arthur Lee

EN 1989, SIN QUE NADIE LO ESPERARA, Arthur Lee regresaba a la actividad, actuando por California con bandas cambiantes y presentando algunas prometedoras canciones nuevas Su primer album en once años, titulado simplemente «Arthur Lee And Love» era publicado en 1992 por el sello francés New Rose gracias a la conexion con un fan de Love, Mark Linne, de Delmore Records un sello de Chicago

Aunque no representa una obra maestra, presenta un puñado de grandes canciones Nuevamente, las mejores son las que inician el album [illegible] watching over me» constituye un tenso relato de paranoia con trasfondo religioso. «Five string serenade» también resalta del conjunto, y «Passing by» se basa en el tradicional «Catfish blues» (¿tal vez un guiño a Hendrix, que grabó varias versiones de este blues?). El resto no llega al nivel de las mencionadas, aunque en conjunto este sea un trabajo muy satisfactorio

Lee actuó por Europa para promocionar el nuevo disco y lo hizo con una banda de acompañamiento entusiasta, los ingleses Shack, recibiendo el unánime aplauso de critica y publico Desde entonces, ha realizado conciertos acompañado por los High Llamas, la banda del talentoso Sean O'H[illegible] [illegible] a unos poemas de Leon [illegible] hermano de Jimi Con el proposito de contar con una banda de acompañamiento fija, contactó con el grupo de Los Angeles Baby Lemonade, es decir, Mike Randall y Rusty Squeezebox a las guitarras, Henry Liu al bajo y David Green a la batería Esta asociacion produjo nuevas grabaciones y hace unos meses vimos llegar a las tiendas especializadas un nuevo single, el ya mencionado del sello Distorsion, con «Girl on fire» abriendo fuego a base de ráfagas de guitarra psicodélica antes de decantarse por un sonido de lo más punk. La cara B nos devuel[illegible] tiempo a mediados de los 70 con una vetusta grabación de «Midnight sun» que sufre de ruido de fondo al reproducir un viejo acetato



Sea cual sea su proximo paso, solo Arthur Lee sabe que nos deparará el futuro. Impredecible es un adjetivo que parece inventado para definirle, y lo ultimo que se sabe de él es que hizo unos conciertos apoyado por miembros de los neoyorkinos Das Damen. Aun es capaz de escribir grandes canciones, pero su método de trabajo en lo referente a grabar y producir sigue resintiéndose de su proverbial inconstancia. Desde «Forever Changes», su genio no ha sido capaz de confeccionar un disco tan cualitativamente redondo y esteticamente autosuficiente como aquel Obras como «Arthur Lee And Love» suenan a trabajo apresurado, producido a toda prisa con los musicos de estudio disponibles, y ya sabemos que Los Angeles es la capital mundial de este gremio. Arthur necesita a gente que, como Bryan McLean, sepa complementar su talento, no simplemente apoyarlo

Claro que el tiene su propia opinion al respecto «Todo lo que hago es real. Se trata en ultima instancia de la opinión de una persona, ¡y resulta que esa persona soy yo!». Me temo que esta inescrutable actitud es lo unico que podemos esperar de él Sea como sea, su carisma no perecerá ●

VII CONCURSO POP-ROCK VILLA DE BILBAO
BILBAO HIRIA POP-ROCK 7. LEHIAKETA

BASES

VII CONCURSO POP-ROCK VILLA DE BILBAO. cuantas bandas cumplan los requisitos que a continuación se detallan, y que procedan tanto de la Comunidad Autónoma de Euskadi, como de otras Comunidades Autonómicas.

1.- Podrán participar aquellas bandas, de cuyo repertorio sean autores, independientemente del idioma en que se expresen, y que no hayan sido premiadas con el 1º ó 2º premios, en ninguna de las anteriores ediciones.

2.- Serán consideradas válidas todas aquellas bandas que se engloben en el **Pop-Rock**, admitiéndose dentro de estos límites a las diferentes variaciones de los mismos (Ska, Reggae, Punk, Rithm'n Blues, Rock'n Roll, Garaje, Psicodelia, Rock Sinfónico, Electrónico, Rap, Noise...) y en el **Heavy Metal**, admitiéndose como tales a las diferentes variaciones del mismo (Rock Duro, Heavy Metal, Thrash Metal, Speed Metal, A.O.R., Hard Core...)

3.- El jurado seleccionará un total de 36 grupos, tanto de pop rock como de rock duro o heavy, que actuaran en directo en un local propuesto por la Organización. Además actuarán como invitados por Bilbao (fuera de concurso) ocho bandas que no hubieren pasado la fase de selección.

4.- De los 36 grupos seleccionados, el jurado reservará un 25% de los mismos, COMO MINIMO, a grupos que no posean disco ni contrato discográfico.

5.- Las bandas interesadas deberán remitir antes del **30 de diciembre de 1994** maqueta o disco con al menos cuatro temas grabados, así como un pequeño historial del grupo con su biografía, direccion, telefono de contacto y estilo de música al que se presentan.

El material deberá ser remitido al:

Ayuntamiento de Bilbao
Area de Mujer, Juventud y Deporte
Pza. Ernesto Erkoreka, s/n
48007 BILBAO

Señalando claramente en el sobre:

VII CONCURSO POP-ROCK VILLA DE BILBAO

PREMIOS

Los premios serán los siguientes:

PREMIO "VILLA DE BILBAO" A LA BANDA MAS VOTADA:

Grabación de un LP y 250.000 ptas.

PREMIO "VILLA DE BILBAO" A LA BANDA MAS VOTADA DE LA COMUNIDAD AUTONOMA VASCA.

Grabación de un LP y 150.000 ptas.

PREMIO A LA SEGUNDA BANDA MAS VOTADA DE TODO EL ESTADO:

250.000 ptas.

PREMIO A LA BANDA DE "ROCK DURO O HEAVY" MAS VOTADA:

Grabación de un Lp y 150.000 ptas.

Ninguno de los grupos presentados podrá ganar más de uno de los premios.

A criterio del jurado se podrán otorgar hasta un número de cinco accesit de 100.000 ptas.

IZENEMATE - ORRIA
DOCUMENTO DE INSCRIPCION

Taldearen izena / Nombre de la banda:

TALDEKIDEAK / COMPONENTES:

Jn./D. Instr.
Jn./D. Instr.
Jn./D. Instr.
Jn./D. Instr.
Jn./D. Instr.
Jn./D. Instr.
Jn./D. Instr.
Jn./D. Instr.

MODALIDAD

(Ipini gurutze bat dagokionean / recuadrese el que proceda)

POP-ROCK ☐ ROCK DURO-HEAVY ☐

Los firmantes arriba relacionados, garantizan que cumplen los requisitos establecidos en el **VII CONCURSO POP - ROCK VILLA DE BILBAO**, a la vez que se comprometen a aceptar las bases y funcionamiento del mismo.

CONTRATO DISCOGRAFICO

☐ SI ☐ NO

SINADURAK / FIRMADO

INFORMACION: (94) 420 43 94

BILBOko UDALA
EMAKUME, GAZTERIA ETA KIROL SAILA



AYTO. DE BILBAO
AREA DE MUJER, JUVENTUD Y DEPORTE

POR FERNANDO GEGUNDEZ
FOTOS: CARLOS SOLANS

El pasado mes de octubre La Rioja fue escenario de una de las congregaciones indie más vistosas de la temporada. A Pradejón llegaron un millar de visitantes dispuestos a vivir de cerca tres días de fiesta etílica, intercambio social y sonidos alternativos. Con Young Fresh Fellows y Yo La Tengo como estrellas internacionales, el cartel reunió a un verdadero quien es quien del noise-pop nacional y similares, de Los Buges a Corcobado, pasando por El Inquilino, Yogur, Hermanos Dalton, Eliminator Jr., La Buena Vida, Penelope Trip, Vancouvers, Patrullero Mancuso, Manta Ray, etc. Si te lo perdiste, ya puedes ir ahorrando para comprar la tienda de campana a medias con tus colegas. El año que viene prometen repetir...

PRADEJON 1994

UN LUGAR EN EL MUNDO

¿NO ERAN LOS FESTIVALES

maratonianos una reliquia del pasado? ¿A qué se debe esta sucesión de magnos acontecimientos en 1994? Posiblemente a que existen más grupos que nunca en la piel de toro y un mayor número de gente con iniciativa. Pero caben algunas reflexiones. Por ejemplo, la de que los tiempos no están para fiestas de hermandad. La cosa ahora funciona de otra manera. Hace diecinueve años, una ciudad mesetaria y retrógrada como Burgos, rompía la lanza con el Festival de la Cochambre, entonces no existían los sonidos alternativos, o se era rockero o no se era, y el entorno escogido fue una plaza de toros en que los primeros porros empezaban a rular a calada por barba, en que miles de personas cuya única desgracia común era haber nacido en España se congregaban soportando el olor a sobaco, sonriéndose constantemente, incluso con conatos de amor libre en las gradas.

Los hijos de aquellos fans de Bloque o Iceberg son, no cabe duda, de otra manera. Ahora pasan bastantes más cosas. El nacimiento de las compañías independientes fue lo mejor que le pudo ocurrir al rock después del «Neat neat neat» de los Damned. En Burgos la peña compartía su intimidad. La de los 90 es la era de los contactos. En el Barn, en el Espárrago, en Bullars o en Mi Generación, la gente se intercambió números de teléfono y fax. Existe un artefacto llamado maqueta, el formato de 7" (casi ridículo cuando el caudillo fenecía) se ha revalorizado y la multitud de bandas existentes necesitan estar en contacto para poder realizar sus 15 o 20 bolos al año en las pequeñas salas repartidas por el país.

Otra reflexión posible: organizar un tinglado así requiere dinero y ganas, y la proliferación de maratones está sin duda reñida en este sentido con los tiempos que corren. El festival, como tal, no es atractivo hoy en día, casi todos tienen ese tinte mafioso o benéfico. Y, además, como punto negro causante del rechazo, está el cansancio, la saturación, inevitable hasta para el ser más atlético y abstemio. Pero lo de Pradejón fue distinto ya desde el comienzo, dadas las características de arrojo y altruismo de los organizadores. Tras haber participado en el ambiente allí creado durante tres días (7, 8 y 9 de octubre), debo reconocer que la Serie B (acertado nombre) ha tenido que ser el acontecimiento más importante del año en lo que a música independiente española se refiere. Unas mil personas (incluidos músicos) se dieron cita en la sala La Imagen, lo cual da una idea del ambiente selecto allí creado, sin nada que ver con acúmulos y sudores.

LOS CHICOS DE PROVINCIAS SOMOS ASI

Cuando hace cosa de dos años, seis jóvenes de Pradejón se hacían con esta sala y comenzaban a programar tímidamente deficitarias actuaciones, nadie podía sospechar que esto iba a tomar cuerpo. Su intención era ir trayendo a tocar a sus grupos favoritos, y así empezaron a darse a conocer en todas las capitales próximas. Con el tiempo puede decirse que la localidad riojana se ha convertido en paso casi obligado también de las giras internacionales. Serie B era un reto para todos y la verdad es que Helena, Fernando, Jesús, Susana, Santiago y Juan habían puesto los cinco sentidos en ello durante todo el verano. Aunque ellos decían más tarde que entre bastidores había desbarajuste, la organización, vista desde fuera, no ofrecía fisuras. El control de acreditaciones y bonos en la puerta fue férreo durante todas las jornadas, pero en ningún momento creó tensiones. El servicio en la barra fue efectivo. Los horarios de actuaciones se cumplieron con bastante puntualidad a pesar de que dos bandas fallaron y otras dos tocaron con distinta formación. Las esperas entre grupo y grupo en casi ningún momento fueron tediosas.

EL ENTORNO

El lugar es ciertamente irreal. Un pueblecillo cualquiera de la baja Rioja, impersonal y sin ningún encanto especial, ofrecía, para los que nunca habían pasado por allí, una estampa que en nada podía recordar a la noción que todos tenemos de una reunión de este tipo. Un pueblo famoso por sus criaderos de champiñón y cuyo único atractivo turístico es el de una afamada curandera de huesos, se había convertido en lugar de reunión variopinta. A la entrada del local, en la calle, se había habilitado una txozna con priva y bocatas y en todos los descansos se aglutinaba el ambientillo tanto allí como en la propia barra del bar. Bastantes bermudas y playeras azules mezcladas con un cierto ambiente bucólico, una mayoría de gente interesada de todas las procedencias y una minoría de ambiente seudo-hippy, esos chicos y chicas de mirada perdida, que se enteran de que hay un festival (odiosa palabra), acuden por inercia y se pasan el rato preguntando quién es el grupo que está tocando. Incluso había algún quiosquillo artesano con perrillo de mil razas postrado. En el camping habilitado se concentraron





ciento y pico tiendas y las matrículas indicaban la pluralidad de procedencias. Allí estábamos lo mejor de cada casa y el que no saludaba efusivamente al colega de Madrid o Castellón al que no esperaba encontrar, esgrimía una larga e intensa mirada a diestro y siniestro repasando la fisonomía de todo bicho viviente.

EL CARTEL

Cuando decidí asistir a la Serie B lo hize más por ponerme al día con ciertos grupos a los que nunca había visto que porque el cartel -que luego resultó apetitoso- fuera de mi total interés. Estamos en lo de siempre: muchos grupos (Soul Bisontes, The Crépitos, Los Vivos...) con un directo más que convincente pero que no son santo de la devoción de los programas de Radio 3, podían haber hecho aún más variado el cartel y -lo que es más interesante- hubiera dado a esos grupos una oportunidad de oro para ser conocidos ante un publico selecto. Pero la dirección de la sala no es culpable de ello; ellos programan esa música porque es la que les gusta y es la que les gusta porque es la que se difunde a lo grande. No obstante la realidad final del evento y a la vez su moraleja más afortunada fue la de que hay buenos grupos en todos los estilos y actitudes, quedando sobre el tapete la entelequia del noise. Solo con muy mala baba y pocas

luces se podría hacer una valoración negativa de estos tres días de música.

Tan solo un punto negro que es importante difundir. El caché de Yo La Tengo, rondando al medio millón más dietas, se disparó a millón y medio por culpa de los intermediarios de costumbre. Esto impidió que los grupos españoles cobraran. Una vez más las bandas quedan como último eslabón de la cadena y este toque tercermundista no se puede permitir, sea culpa de la inexperiencia de la sala, del pillaje de los promotores o de ambas cosas en este caso. De verdad espero que esta grave cuestión sea mejorada en otras ocasiones. Vamos ahora con la música.

REPASO A LA AVALANCHA

Salvo los tres grupos invitados (Young Fresh Fellows, Yo La Tengo y Corcobado) los pases de cada banda eran de 30/40 minutos, un tiempo que se ha demostrado ideal para los que ya llevamos tantos conciertos a nuestras espaldas. Jesús Moreno Ruiz, locutor de «Rosa de Sanatorio« (Radio 3) con libros publicados y letras y performances con Corcobado, fue el presentador de las jornadas. Nosotros apenas llegamos al final de su alocución, cuando **LOS BUGES** estaban a punto de aparecer. Eran el grupo que más contrastaba con los demás y encima les tocó



● Eliminator Jr., vista panorámica

● Los Buges, incandescentes

abrir brecha, pero más de uno les esperábamos como agua de mayo. Pagaron un poco las deficiencias de sonido del principio, el bajo de Alberto no se oía y restaba cuerpo a su ceñudo garage de toque progresivo. Enganchaban no obstante y era evidente su fuerza, con una bestia parda como Pablo a la batería, que pocos habrá de su contundencia.

● The Worm Kid in action!

Demostraron haber forjado su propia personalidad al margen de Sex Museum y remataron con un emocionante «Psicoastenia» de los Negativos.

Tras ellos unos **LORD SICKNESS** diezmados por la desgracia, con Jorge, su mejor vocalista, encamado por un neumotorax y el hermano de Ricardo fallecido ese mismo día y al que éste dedicó el concierto con total entereza. Quizá por todo ello hubo derroche de facultades que demuestran su progresión. Edu, su miembro más extrovertido, salió ataviado con unas coletas laterales en el pelo que juró y perjuró no haberle copiado a Evan Dando. Las versiones se les dan de maravilla y allí se marcaron un Pavement, un Nirvana, un Green Day y el «Ohio» de Neil Young para CSN&Y.

SUNFLOWERS eran los menos conocidos de todo el cartel. A pesar de su nombre lo suyo va por derroteros punk-rock y acabaron convenciendo a pesar de cierta inconexión inicial, sobre todo por el detalle de versionear a Kiss. Pueden tener cosas que decir y serían perfectos compañeros de cartel de Nuevo Catecismo Católico. Los maños de **EL NIÑO GUSANO** levantaron expectación especialmente entre los miembros de otros grupos. Su baza es la originalidad y sus textos en español desintoxican el intelecto. Su busqueda constante del factor sorpresa consigue -no siempre- impresionar. En ocasiones recordaban a Patrullero Mancuso. Su punto iconoclasta hizo las delicias del sector más cultivado del público que los elevó a mejor momento del maratón junto a Yogur. Y hablando de Yogur, las nuevas canciones de **ELIMINATOR JR.**, las siguientes en acaparar el escenario, cada vez recordaban más a Yogur, demostrando estar Hafa mucho más marcado por su inusual aventura bilbaína en los últimos tiem-



● Lord Sickness, barbilla cabrona

pos. También al guitarrista ultrarrubio Nacho le ví más integrado en su otro grupo (Manta Ray versus Eliminator). Han tenido directos mejores.

El contraste de las melenas y los ritmos de **MY CRIMINAL PSYCHOLOVERS** casi fueron agradecidos en ese momento, una banda muy preparada que ofreció la base rítmica más solida de las jornadas, sin desdeñar una carga melódica que uno no esperaba. No podía faltar el stage-diving practicado a cámara rápida. El plato fuerte iba a hacer su aparición y tomamos posiciones en primera fila: la primera media hora del show de **YOUNG FRESH FELLOWS** fue delirante. Su puesta en escena es aún más arrolladora que en su anterior gira y, con su actitud y desparpajo, ofrecieron una lección de escenario a nuestros grupos. Tad es un nato golpeador, un showman que se conforma con seguir el ritmo con cara de velocidad, se levanta, se arrodilla, hace gags, sólo el es ya un espectáculo. Jim, el bajista relleno disfruta en el escenario y transmite alegría con su careto de dibujos animados. Scott, aparte de un evidente parecido físico con Neil Young, ofrece continuo cuartel a las primeras filas, tiene dominada su guitarra y la hace sonar a golpes. En el centro, Kurt muestra la seguridad de cantar al frente de un show al que nadie se puede sustraer. En 45 minutos me habían derrotado y tomé posiciones en la retaguardia. Mi amigo Manolo Abad, rutero mayor del principado, había ya caído destrozado, víctima de una destilería ingerida a destiempo.

SABADO DE RESACA

El sábado se presentaba peligroso y no había Gatorade ni chorizo riojano que actuara de reconstituyente para tantas horas de música. Nadie podía preveer, cuando deambulábamos por Calahorra en busca de un bar para comer, que la tarde-noche no iba a tener tregua, con excepción de la más reciente peli de Hal Hartley («Amateur») que tuvieran a bien proyectar a la hora apropiada en el cine del pueblo. Maddening Flames se llevaron un «no presentado», así que comenzamos el sábado con el oxígeno de **EL REGALO DE SILVIA**. El bueno de Carlos Abraxas -pinchadiscos de nivel en el Malandros malasareño- no cesaba de rumorearme al oído algo referente a su parecido con It's A Beatiful Day. Realmente el toque serio del violín llevando todo el peso de los temas ofrece una alternativa curiosa. Ellos no debieron enterarse del tope de 40 minutos, con los que hubiera sido suficiente, y su encanto, que lo tienen, se diluye un poco cuando te da tiempo a ver sus carencias. Fueron una de las conexiones Velvet de la Serie B, el grupo sin el cual todo esto no hubiera sido posible y más de uno coincidió en que ganarían muchos enteros cantando en castellano como La Buena Vida.

Todos en guardia para la salida de **EL INQUILINO COMUNISTA**, cuya desdicha con los accidentes no se recuerda desde la primera época de la Orquesta Mondragón. Solo dos inquilinos en escena, con Ricardo Lord Sickness al bajo, en una actuación dinámica, muy bien resuelta. Los de Getxo se quitaron la espina -quizá por el desenfado inherente a la propia formación improvisada- de su comentada actuación en las fiestas de Bilbao, donde su estatismo en escena medio novato, medio arty, desentonó ante miles de personas con cuerpo de fiesta. En Pradejon hubo movimiento y conjunción, resolviendo muy bien la papeleta en su escasa media hora. Cancer Moon fueron el otro grupo no presentado pero solo en un 50%: Josetxo Anitua no quiso perdérselo y enseguida le prepararon una pequeña performance: Jose Moreno Ruiz recitó poesías con ese deje peculiar que tantos oyentes de lujo engendró. De fondo dos no músicos a la guitarra asonante Josetxo y Alexei de Yogur. Después Josetxo susurró algún otro poema mientras José Luis desgranaba acordes y Alexei evolucionaba por el escenario y se desprendía de su ropa. Otro recitador más al que no ubiqué y **MANTA RAY** subieron al escenario tras haber conseguido los espontáneos tener a numeroso público atento.



● Penelope... tripping out

Con los de Gijón el día comenzó a pasar por uno de los mejores momentos, demostraron al más incredulo que hay creatividad en Asturias, y vive dios que no lo esperaba de ellos. Con un comienzo y un desarrollo muy climáticos y sin ningún tipo de abuso de la fórmula «canción de cuna más pedalera». Más



bien todo lo contrario. Un cantante espléndido, unas guitarras de vicio y un Nacho Eliminator muy creativo a las seis cuerdas, con constantes desarrollos solistas. Un cover de «Isn't it a pity» de George Harrison/ Galaxie 500 puede dar una idea del buen gusto de un grupo a tener muy en cuenta. Lo de **LOS HERMANOS DALTON** fue un asalto a mano armada y creo que más de uno alucinó con su sobrecarga de energía y su power-pop riguroso. Los hermanos de San Fernando ofrecieron un show casi sobrado de pasión, desprovistos de todo look, con un bajista imparable y rematando con ese «Pink panther» que se clavó en las mentes de un público entregado. Imposible no echarle al cuerpo algo de alpiste para celebrarlo.

Era el turno de los esperados **PENELOPE TRIP** que por fin, tras cinco años, están empezando a tocar en directo con asiduidad. Tras haber sido inspiradores curiosamente de varios de los grupos allí presentes, Penelope Trip probaron, en una actuación teñida de fatal suerte, que no están preparados para salir de apuros y en parte tuvieron que agradecer el haber dado con un buen batería que supo llevarles por el buen camino cuando conseguían acabar las canciones. Hubo mala suerte y espero verles en mejor momento, pero tras su pase no pude evitar meditar acerca de qué está pasando para que un grupo así ocupe la portada de una publicación trimestral. A pesar de todo y con un final en que arreglaron el mal sabor de boca, quedó claro que su propuesta en directo es un reflejo de su actual etapa, en general más bañada de ritmo. Sus dos últimos temas consiguieron dejar con las ganas a un público que no creo perdiera la confianza en ellos por un mal día.

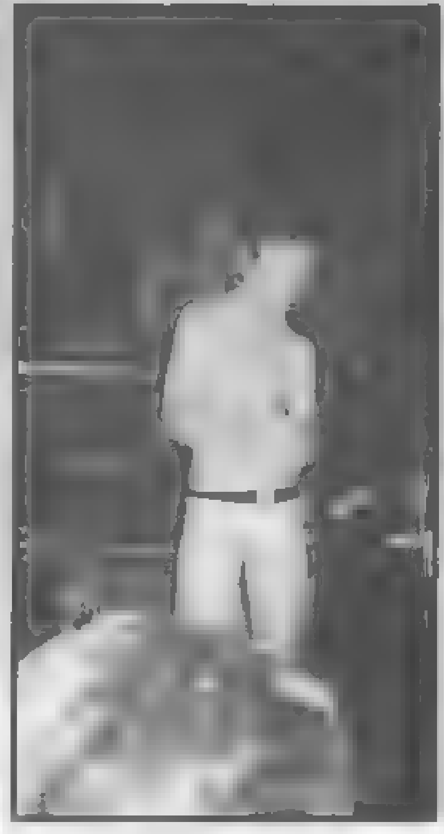
● Mr. Kaplan echa una siestecilla

● Marta Vancouver, explosiva

Todo lo contrario ocurrió con **VANCOUVERS** pues con ellos el día entró en un momento álgido que ya no descendió. Los madrileños atraparon a la gente con su arrojo haciéndose con el apoyo más masivo de todas las bandas nacionales, con una seguridad y una consciencia de su poderío que dejaron de un aire a los que habíamos seguido su trayectoria. Su entrega fue absoluta. Marta estuvo fantástica e irradiaba algo especial, es evidente que su tercer gran disco y sus paseos por todas las provincias les ha transformado en unos profesionales. Aquello fue un acto de fe y en cierta forma su música era el resumen de todas las tendencias que allí se daban cita. Imposible que defraudaran. Pero el azote iba a continuar. Allí estaban **PATRULLERO MANCUSO** en persona, uno de los platos fuertes. Seguro que disfrutaron todos los seguidores que no habían podido verles hasta ahora como era mi caso. Se decía que habían aprendido mucho desde sus primeras actuaciones y así era: los cuatro villaviciosos con ese look de rebajas de Pryca y el repertorio por babero, consiguen darle profesionalidad a su propia anarquía compositora.

Por allí andaba Alejo Alberdi, su productor en «Viva Bonito», satisfecho sin duda por la incuestionable deuda con Derribos Arias. Concentrados y constantemente cantando a dos voces no contrastadas, que son su especialidad, se saltan todas las normas del canto. Con canciones nuevas de aire optimista y momentos álgidos en sus dos mejores temas «Rocas abajo» y «El chico con ruedas». Memorable también. Solo los que supieron poner en marcha la yogurtera permanecieron atentos a los bilbaínos **YOGUR**, la banda que más va sembrando el «lo tomas o lo dejas» allá por donde pasa. Yo no dejo de flipar con su directo, distinto para cada ocasión, y más cuando Guillermo Mancuso puede estar presente a las teclas. Lo de Yogur es un espectáculo de no música con ocurrencias a modo de canciones, una desfachatez con toque fascinante, un pop ácrata de alumno de Bellas Artes. Por eso es de entender que su película no sea tolerada. Pero es difícil sustraerse a la imagen un tanto andrógina y desvalida de Rafa Eliminator y a su forma de extasiarse, por no hablar del especímen de Alexei, ahora con la cara de gris, una especie de David Allen pero en ruso residente, que paseó de nuevo su fisonomía, nos embadurnó de sprays, cantó en ruso y llenó de espuma de afeitar a los yogures.

YO LA TENGO habían hecho la ruta Hoboken-Pradejón en exclusiva y ofrecieron el sudoroso concierto a que nos tienen acostumbrados, poniendo sobre la mesa otra vez la lección bien aprendida que aquí estamos asimilando a toda velocidad. En los temas rítmicos, Georgia y James creando ese colchón para que Ira Kaplan pueda sudar encorvado sobre sí mismo y su guitarra incansable. Georgia 'Maureen' Hubley no sabía estarse quieta en sus tambores y se acercaba al teclado para proceder el trío a sus baladas características, que a algunos aburrieron. Versionean hasta a los Flamin' Groovies, como si también estuvieran empeñados en abrir las fronteras del público.





● Alexei con antojo (foto: Fernando Gegundez)

Un refrigerio era obligado y tuve que perderme buen parte de la actuación de **PSILICON FLESH** pero, en lo que pude ver, parecieron demostrar su buena forma y el porqué ganan concursos y adeptos sin parar. Su ensalada de estilos cañeros les hace mucho más recomendables en directo que en disco. Lo de **DUM DUM BOYS** era un peligroso broche para el día y su volumen brutal también causó bajas entre el público. Posiblemente por pura adicción, una vez más me impresionaran. Con formación reducida ahora a trío más batería pregrabada, su sonido es más Suicide que nunca y solo su imagen ya es suficiente atractivo. Sus temas se suceden con el tembleque del light show, Careen coordina la batería con el conmutador, el guitarrista abrasa los sentidos, y el zoom, es... zoom, le pone la guinda viciosa.

EL ULTIMO DIA

No era aquella una noche para irse a la cama. Amaneció en el patio casi sin enterarnos y aquello acabó como el rosario de la aurora. Bien lo dijo Corcobado el domingo cuando dedicó «Chatarra de sangre y cielo» a todos los que habíamos pasado allí los tres días porque habíamos hecho de nuestra alma y cuerpo- chatarra. El domingo el que quiso y pudo aprovechó para charlar con unos y otros. Los stands de sellos (Subterfuge, Animal Siesta, Del Mar...) y los de unas cuantas tiendas lo facilitaban. **LA BUENA VIDA** se presentaban como el antídoto ideal para el día. Han mejorado en directo y siguen con ese apocamiento que siempre ha definido a la escuela donostiarra, casi azorados cuando se les aplaude. Preconizan la normalidad y ningún otro se atreve a hablar de tardes de café y pedaleos en bicicleta. Muy prolíficos componiendo, evitaron casi todos los temas conocidos para centrarse en multitud de gemas pop de nueva factura, todas dulces y algunas redondas. Larga vida a La Buena Vida y a esperar el punto final con un **CORCOBADO** que merecía ser la estrella, por su carrerón y por su interés constante hacia las nuevas bandas. Estuvo en su punto y los Chatarreros (en parte bastante nuevos en la formación) sonaron como un reloj. A sus poemas se les puede sacar placer cuando el ritmo decrece o también gozar de los ritmos cuando se desbocan.



● Yogur, el mejor after-shave

La noche de San Adán había concluido y con ella tocaba a su fin la borrachera de música en Pradejón. Una mención muy especial, eso sí, a la música de ambiente que sonó en el local en todos los intermedios, obra de Juan Ugarriza, autor también de los textos del librito informativo sobre todos los grupos que por allí pasaron. Pinchó mucho y variado, con aciertos a la hora de dejar sonar himnos tipo «Psycho» o «No fun». El año que viene la Serie B de la sala La Imagen tendría que llevar esa diversidad también a su cartel. El de este año era goloso y la prueba es que han sido los grupos españoles los grandes triunfadores, pues los internacionales lo tenían fácil.

Seguro que el año que viene te animas. ●

Sorpresas que da la vida. Ahora resulta que el cretino por excelencia de la Hermandad Ramone es el más listo de la falsa familia. Dee Dee abandonó al inmortal grupo neoyorkino en 1990, tras haber intentado una carrera en solitario que flirteaba con el rap, y sus hermanitos le pusieron a caldo. Ahora que por fin el troglobajista se ha decidido a regresar, con un disco tan rotundo como «I Hate Freaks Like You», ha llegado el momento de que nos cuente qué pasó realmente. En esta entrevista exclusiva se desvela que, contra todo pronóstico, hay un cerebro bajo ese flequillo espartano. Y palos para todo el mundo... Quien lo hubiera dicho...

La tozudez de Ramones por sobrevivir circunscritos a su propio mundo de juventud disfuncional ha terminado por acercarles bastante a lo patético. Hace años que perdieron el tren a causa del cansancio. Aunque sigan luchando denodadamente por intentar convencer a sus nuevos adeptos de que se bañan en leche de burra musical. Y con cada nuevo lifting estilístico, la cagan un poquito más.

En el engranaje original ramoniano (dejemos a Mark Bell a un lado, demasiadas idas y venidas, además, era Tomy Erdelyi el batería original y su marcha casi coincide con el lento proceso de declive del cuarteto), Dee Dee era la pieza más basta, la menos pulida. Drogadicto, camorrista y, como buen punk neoyorquino, cantamañanas ocasional (archívese junto a los nombres de Alan Vega, Richard Hell o el propio Lou Reed). Un honroso patán cuya firma aparece en más de la mitad de los temas clave del grupo. Un bajista troglodita cuyo gran don consistía en envasar su experiencia barriobajera en cápsulas de pop taquicárdico. Cuando abandonó a la banda en 1990, la reiteración era ya uno de los más grandes enemigos de ésta.

Nunca se aclararon del todo las razones del divorcio. En la charla que viene a continuación el interesado asegura que sus colegas casi lo vuelven loco. Ellos, en diversas entrevistas, señalaron el desinterés de Dee Dee por la banda. Incluso se habla de que lo que más le interesaba era su carrera como rapper. ¿Cansancio ante tanta matraca? ¿Harto de ser un bicho de culto por siempre jamás? ¿Realmente era la situación «familiar» tan insostenible? Lo cierto es que, convertido en Dee Dee King, no logró superar nada de lo ya realizado junto a sus hermanastros.

Un álbum aparecido en 1989 clausuró una ramificación artística un tanto sospechosa aparentemente distantes -el rap y el rock- si no por lo endeble del resultado. La arrogancia se quedaba para las fotos. Al descubrimiento le faltaba convicción, quizá porque «Standing In The Spotlight» no era lo que

DEE DEE RAMONE

LOS LAZOS QUE

¡ESA EXPRESION MONGOLOIDE!

Hasta su caricatura en la portada del inolvidable «Road To Ruin» refleja lo que ningún aerógrafo, ningún truco infográfico debería corregir jamás. Ojos achinados. Corte de pelo capaz de producir una deserción total en el club de fans de Eloy de la Iglesia. Estatura propia de un retaco. En fin, chulería nata puesta al servicio de uno de los mejores casos de rock callejero que hayan existido jamás: los Ramones.

No hay que tomarse ésto en tono peyorativo. Soy de los que tuvo una adolescencia mucho más luminosa gracias al petardazo de aquellos primeros discos ramonianos, cuando llevar los tejanos rotos equivalía que en el colegio te miraran muy mal, cuando el máximo volumen, el sonido-mazazo y demás lindezas hoy libremente cultivadas no eran más que un grosero anacronismo en un mundo donde lo ideal era escuchar a Supertramp (y si eras intelectualmente correcto, a los siempre odiosos Genesis). No es que quisiera ser como Dee Dee (me conformaba soñando con darle un disgusto al mundo entero pintándome algún día las uñas igual que Lou Reed; cobarde de mí, nunca lo hice y así me ha ido, crítico musical para toda mi puta vida), pero mi afecto y agradecimiento hacia él y sus falsos hermanos es infinito.

parecía, sino un melting pot en el que el hombre explotaba el maridaje entre rock duro y rap patentada por Beastie Boys, repasaba el pop y las baladas inocentes de los primeros 60, rock macarrónico, surf y lo que se le pusiera por delante. Como cantante lo tenía crudo.

Unos años después emerge de nuevo. Tras algunas difusas pistas, llega «I Hate Freaks Like You», disco firmado por Dee Dee Ramone I.C.L.C. A pesar del nombrecito, no se ha montado una empresa de mudanzas, al contrario: vuelve por sus fueros. Y, para bien o para mal, sus fueros son hacer el Ramone tan bien como pueda. Lleva más de tres lustros haciéndolo, así que práctica no le falta. Desde luego, lo hace mejor que el resto de la panda. Esta vez sí que hay convicción. Como guardián de una tradición, está en plena forma.

El resto de las cuestiones creo que quedan contestadas en la siguiente entrevista. Suena la señal, alguien coge el auricular y llama a Dee Dee. Voz cascada, como si se hubiera fumado de un saque un paquete de Ideales. Dee Dee habla como el anciano sabio de la tribu, como el que ha presenciado cien batallas y sigue vivo para contarlas, como el encargado de unos billares de barrio. Por el tono de su voz, se diría que sí, que perdona la vida a todos aquellos que alguna vez le dieron la espalda.

Sin embargo, sus palabras dan qué pensar. Esas subidas y bajadas de tono, la obsesión con el pasado, la sombra de las drogas. Por ejemplo, ¿cómo alguien que intenta denodadamente resultar verídico puede alquilar los servicios de la repelente Nina Hagen? Me temo que es la misma vieja historia. Dee Dee todavía puede hacer buen rock & roll mientras que otros no lo hacen, pero se llevan la pasta. Tan simple como eso. El problema es que hay gente que ha nacido con un estigma: se le nota mucho cuando mienten. A juzgar por su nuevo disco, Dee Dee ya no miente. Por eso, otros seguirán explotando su mina en su lugar.

- ¿Qué tal Dee Dee, cómo andas?

- Oh, muy bien, muy bien. Listo y preparado para la entrevista.

- De acuerdo. Podemos empezar hablando de la razón de tu asentamiento en Holanda.

- Mmm... No sé, creo que ya no disfrutaba de nada en Nueva York, por decirlo de algún modo. Supongo que estaba demasiado mediatizado por los Ramones, tienen allí su campo de acción, incluso ahora que la ciudad ya no tiene nada que ver con ellos. Ni siquiera viven allí. Necesitaba algo de calma y tranquilidad, ¿sabes? Se vive mucho mejor en Holanda que en Nueva York.

- ¿Cómo era tu vida allí antes de que te marcharas?

- Vivía en el hotel Chelsea y aquello eran una locura. Gente golpeando mi puerta durante toda la noche.

- ¿Con qué intención?

- Ja, ja, no tengo ni idea... Eso es algo que me regocija, pero no puedo tener metida a toda la basca en mi apartamento, así que decidí largarme. Joey y John creo que todavía viven allí, aunque me parece que John quiere mudarse a California. A Hollywood.

- ¿Y cómo te encuentras ahora, tan alejado de tu entorno natural?

- Amsterdam es un sitio estupendo, la banda que tengo vive aquí cerca. Ensayamos en una ciudad cercana, que es donde está el batería.

- ¿Por qué te has tomado tanto tiempo para hacer tu primer álbum como Dee Dee Ramone?

- La verdad es que hasta hace poco apenas hice nada. Grabé el disco de Dee Dee King cuando todavía estaba en los Ramones y después, al abandonarles, decidí que no volvería a tocar nunca más. La banda que tengo ahora es genuinamente punk, estoy muy contento con ella. Es muy interesante contemplar las posibilidades que me brinda, aunque reconozco que me costó mucho trabajo ponerme en marcha.

- ¿Por qué?

- Me llevó unos ocho o nueve meses escribir las canciones del elepé. Comenzar fue horrible: el bajista y yo intentando componer. Después las cosas comenzaron a calentarse. Ensayos, sesiones de grabación, y dimos unos ochenta conciertos en siete meses. Una vez logramos terminar el disco nos dimos cuenta de que ya estábamos listos para hacer lo que quisiéramos.

- ¿Y qué es exactamente lo que quieres hacer?

- Seguir tocando en mi banda. Lo único que pretendo es no volverme loco con todo esto, quiero disfrutar lo que hago, ser feliz con ello. No sé cómo se consigue pero... Vi a Iggy Pop en Atenas; había tocado allí y fui a verle al camerino. Tenía un aspecto horrible, estaba histérico. Apenas pude soportarle, me fui de allí a los cinco minutos. Creo que ni siquiera era consciente de lo nervioso que me puso. La conclusión es que no pienso que sea tan

tener que probar algo...

- ¿Probar algo?

- Probar que aún puedes hacer rock. Supongo que a mí me ocurrirá lo mismo. No sé, no entiendo por qué han de ser así las cosas. Fui a ver a los Buzzcocks y eran realmente divertidos; salen y tocan, suenan muy bien... Me alegro de tener un grupo como el que tengo, quizá porque se parece un poco a los Ramones del principio. Ja, ja, ja... Sé que es una tontería lo que he dicho, pero así es como pienso.

- ¿Pretendes desmarcarte de tu pasado con los Ramones o simplemente intentas capitalizar por tu cuenta la parte que te corresponde de su herencia musical?

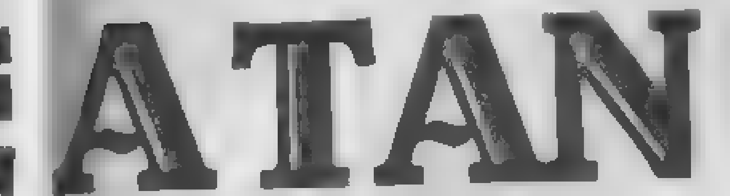
- No tengo ni idea de hasta donde puedo llegar pero lo que es seguro es que no voy a contribuir lo más mínimo a que los Ramones mantengan su imagen de antaño. Les ví en la MTV hace un mes, hicieron cuatro temas largos. Francamente, yo no tengo nada que ver con todo eso. Me mantengo en forma, procuro vigilar mi estómago. Después de verles me corté el pelo como un skinhead. Es tremendo ver a alguien con cuarenta tacos luciendo todavía esa melena de marimacho. No quiero tener que teñirme las canas para intentar aparentar que todavía tengo 19 años. Es patético.

- O sea, que no los echas de menos en absoluto.

- Los Ramones son ya como una institución. Hacen lo que tienen que hacer. Mira, hoy he ido de compras. Estoy convirtiéndome en una especie de esquizofrénico respecto al tema de la imagen. Me he pillado una bonita camiseta verde, una cazadora con adornos tipo Cramps, algunos suéters, unos zapatos que parecen propios de un mod, con una enorme suela de goma. Lo siento, y no soy quién para decirle a los Ramones lo que han de hacer. Pero estoy seguro de que son felices. Ja, ja, ja.

- Lo que está claro es que les tienes cierta inquina.

- No, no sé exactamente cuál es su problema. Yo no intento vestirme para agradar a mis fans, soy incapaz, me corta mucho. Me pone muy nervioso. Hoy he intentado ponerme de nuevo la chupa de cuero, tenía ganas de ver qué tal conjuntaba con la ropa que me compré. Así que saqué mi chupa de



motorista, me la puse y me la tuve que quitar inmediatamente. Está bien llevar eso en ciertos momentos, pero aquí llueve mucho en otoño, así que es mucho más recomendable llevar un chubasquero de pescador.

- ¿Te gustó el disco de versiones de Ramones?

- ¡No! ¡En absoluto! No sé qué pasará con ellos pero yo pienso hacer un nuevo disco. Estoy mejorando mucho como guitarrista y eso me está ayudando mucho a la hora de componer. De todos modos, quiero llegar a ser un buen guitarra, quiero ser como Buddy Guy. Estoy poniendo todo mi empeño en ello y eso me obliga a mejorar cada día. Tocando la guitarra soy más independiente en términos musicales, soy yo mismo. Este disco está lleno de composiciones mías hechas con Daniel Rey o otros, y lo considero más Ramone que lo que ellos hacen ahora mismo.

- Hablabas de un nuevo disco, ¿cómo marcha?

- Ya tengo siete temas nuevos y maquetados, tengo cuatro más para grabar. Si los Ramones necesitan alguno siempre les puedo pasar material. Me lo han pedido, no paran de hacerlo, pero hablan ya en términos de negocios. Y eso es exactamente lo que les pasa: podrían materse unos a otros sin ningún problema, pero no tienen más remedio que seguir juntos porque ese es su negocio. Pero es espantoso. Se pasan el día puteándose unos a otros, a ver si logran que el otro sufra un ataque de nervios. Ya era así cuando estaba con ellos y, ¿sabes?, el ataque de nervios siempre me daba a mí. Esta vez, el jamacuco lo van a sufrir ellos. Pero eso ya no me preocupa, es demasiado desagradable.

- Entonces, ¿les darías o no temas para un disco?

Es como si me sintiera responsable de algo. Si necesitasen temas se los daría. Claro que ahora que he escuchado «Flamejob» de los Cramps me he dado cuenta de que el listón está muy alto. Es muy bueno, ojalá cualquier cosa mía o de los Ramones fuera tan buena como eso. A mí, lo que me preocupa ahora es que quiero meter todas las guitarras en el próximo disco. Esa es la razón por la que creo que el disco de Cramps es tan bueno. Ivy toca todas las guitarras y suenan increíbles. El disco tiene mucha consistencia. Es fantástico, me ha sugerido un puñado de nuevas ideas. Y eso es lo mejor, cuando un disco inspira a alguien para hacer buena música.

- En tu disco hay un tema, «Chinese bitch», compuesto a medias con Andy Shernoff. ¿Qué tal fue trabajar con él?



Di Di Ramone... las cosas claras

- Terrible. Es un inútil. Es incapaz de tocar un sólo acorde bien. Consiguió desesperarnos a todos. Intenté conseguir a Daniel Rey para la grabación de maquetas. No pudo ser por que estaba en Nueva York haciendo algo con Ramones, así que pensé en Andy para el trabajo. Era incapaz de hacer nada, fue un caos. Daniel Rey es un gran músico con el que puedes trabajar, en cambio Andy... Hizo algunas cosas buenas con Joey. Lo que me gustaría es que los Ramones hicieran ahora su propio elepé mientras que yo hago el mío. Johnny Ramone, Iggy y yo deberíamos hacer un disco.

- ¿Es eso una idea o un proyecto?

- ¿A que suena interesante? Nosotros tres a nuestra bola, nada de invitados tipo Joe Strummer, eso sería un rollo. Pero no, no hay nada hablado al respecto. Es sólo que cuando me aburro me gusta imaginar qué es lo siguiente que podría hacer. Ja, ja, ja.

- De todos modos, suena bien. Por cierto, ¿qué pinta Nina Hagen en tu disco?

- Intenté trabajar con ella, era algo que pensé que podría funcionar. No creo que repita la experiencia jamás. La próxima vez haré algo con Kylie Minogue.

- ¿Estas bromeando?

- No. Quiero escribir una canción para ella que se llame «Put your panties down» (Bájate las bragas)

- No me lo creo.

- ¡Es cierto! Es un tema muy en su onda, sólo que con unas guitarras muy punk. Ella reemplazará a Nina Hagen, ya ves, las cosas van mejorando. Con Nina lo único que se podía cantar era «Súbete las bragas»

- ¿Con quién más te gustaría hacer algo?

- Con mi bajista, no con CJ Ramone, ¿eh?, con mi bajista. CJ es el peor músico del mundo, imposible de superar. Ese es un gran fallo, la culpa es de Johnny

- Bueno, creo que lo mejor será que me cuentes tu versión de por qué dejaste a los Ramones.

- Para hacer justicia a la verdad diré que estaba bastante harto. Quería dejar de trabajar. Había dejado de tomar drogas; necesité mucha ayuda para lograrlo y me llevó mucho tiempo. Los Ramones no colaboraron mucho, así que cuando solucioné el problema me encontré con otro: el estrés por la ausencia de drogas. Contraje una anorexia, perdí mucho peso porque mi psiquiatra no dejaba de darme esas cosas que le recetan a hora a Joey. Prozac... Eso me hizo engordar y de repente terminé en los huesos. Estuve casi cinco años sin probar bocado. Casi me muero, llegaron a darme tres semanas de vida. El psiquiatra no dejaba de meterme miedo. Todo el mundo me metía caña pero nadie me decía qué podía hacer

- ¿Cómo reaccionó el resto de la banda ante esa situación?

- Nadie escribía canciones, así que se dedicaban a criticarme, acusándome de vivir completamente despreocupado del trabajo. Era como si desearan que fuese presa del pánico. Terminé harto. Me dí cuenta de que me quedaba una última oportunidad para cambiar. Necesitaba descansar, mi mujer se desvivía por cuidarme. Así que un día les dije, «me tengo que marchar: adiós». Durante los últimos cinco años he estado intentando recobrarme de toda esa mierda. Ha costado, pero valió la pena. Ahora mi vida es más lógica

- ¿En qué sentido?

- He estado en la carretera desde los 17 años. Ya no podía seguir viviendo entre el caos. Al resto de la banda no le gustó nada la idea, claro. Ellos deberían hacer lo mismo. Somos humanos, nadie puede pretender seguir y seguir eternamente. ¿Puedes imaginarte lo que es tocar con los Ramones durante 20 años? Es una locura. Nunca paran.

- Todo esto, ¿tiene algo que ver con ese título, «I Hate Freaks Like You»?

- Probablemente. Es lo mismo que decir que me odio a mi mismo tal y como era antes. La verdad es que ya no sé lo que significa la palabra freak. Sé lo que es creep. La música que nosotros hacemos es creep-rock. Los Cramps también tocan creep-rock; en cambio, los Ramones hacen freak-rock. Ya sabes, cantan sobre adolescentes y cretinos, freaks en general

- ¿Qué pasa con Dee Dee King, planeas reactivar la carrera de tu alter ego?

- No. Se terminó. Pero si pudiera metería a LL Cool J a cantar en mi banda, me encantaría

- Es obvio que el rap te apasiona.

- Lo adoro, pero hace mucho tiempo que no rapeo

- ¿Piensas venir a España de gira pronto?

- ¡Seguro! En el momento que me contraten. No sé si haremos una gira, me gustaría hacer alguons conciertos en diciembre o enero. Cuando empiece a hacer frío de verdad me marcharé a España

- ¿Te gusta España?

- Mucho. Sobre todo Barcelona y San Sebastián. La comida es genial en España, a todo el mundo le gusta la cocina de allí, la paella y la carne. Es un país adorable, cuando estaba con los Ramones nos encantaba ir. Creo que a todas las bandas les gusta tocar allí

- Pero no todas vienen.

- Eso es cosa de los promotores, ellos toman las decisiones al respecto. Con cada grupo con el que he hablado, todos adoran ir a España, incluso si no es a tocar, van y se ponen hasta arriba ●



¡¡¡SUSCRIBETE!!!



¡SI NO TE CHUSCRIBES TE MANDAMOS AL MAROMO ESTE DEL GARROTE PARA QUE TE PONGA A GUSTO! No es coacción, es chimple marketing chungo, ¿okays? Además está tirao, ayesss. Sólo tienes que juntar 4.400 pesetas, contantes y machacantes, y enviámoslas junto al cupón debidamente cumplimentado a: RUTA 66, c/ Aribau 282-284, 7º 3ª, 08006 Barcelona. Además de recibir tan exquisita publicación durante un año (un número gratis, porque nos caes bien...), te obsequiamos una fabulosa grabacion cien por cien rutera a escoger entre los priápicos elepés de Elementos o Dr. Explosión. A disfrutarlos...

Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos causados por Correos. Gracias.

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce numeros) a Ruta 66 por sólo 4.400 ptas. el importe de la suscripcion lo hare efectivo mediante

- ☐ Giro Postal nº
- ☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS
DIRECCION
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... NACION
TELEFONO ....

☐ ELEMENTOS ☐ DOCTOR EXPLOSION

Deseo que mi suscripción empiece en el numero:

Nota. Si el envio debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes: Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿AQUEESPERASPARACOMPLETARTUCOLECCIONDERUTA66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envialo a RUTA 66 c/Aribau 282-284 08006 Barcelona. Marca con una X los numeros que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas. del 15 al 56, 325 ptas. del 57 al 87, 350 ptas a partir del 88, 375 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas. y el 97 son 500 ptas. Los gastos de envio corren de nuestra cuenta

El importe lo hare efectivo mediante

- ☐ Giro Postal nº
- ☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS
DIRECCION ....
POBLACION .... CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA .... NACION ....
TELEFONO ....

NUMERO4
Rock y Coches. Dire Strait [illegible] Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fulle

NUMERO7
[illegible]

NUMERO9(DOBLE)
[illegible] Jon Wils. SpacerMoves. G. Thorogood. [illegible] Manson. Dossier Surf. 13th Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos y Rock. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEY. Ultimo de la Fila

NUMERO10
[illegible] Power. Dr Feelgood. Sky Saxon. Indies inglesas. Clash/Bad Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion

NUMERO11
Elvis Presley. Ramones. J. Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevista N. Cave & Screamin Jay. Roxy Music. Feelies. The Cure. Carayos. Negativos

NUMERO13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido

NUMERO14
Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. Primates. Sinners. Rock Presidiario. Robert Cray

NUMERO15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. [illegible] Rockpile. The The. Dogs. Proscritos

NUMERO16
P. Spector. Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason&Scorchers. Scott Walker. Cherokees. Bo [illegible]

NUMERO19
Texas Guitar (J. Winter, ZZ Top, Vaughan Bros, Hask Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Shoutless. Go [illegible]

NUMERO20(DOBLE)
Dossier Folk-Rock. Lyres. W. Burroughs. Marc Bolan [illegible] Vega. Microdisney. Peter& Test Tube Babies. Africa

NUMERO21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Sky Saxon. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys

NUMERO22
Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. Joe K. Carrasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Be[illegible]

NUMERO23
[illegible]

NUMERO24
Batman. Who. Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Wom A2. Wimer X. Herman Brood

NUMERO26
Buddy Holly. REM. Gun Club. Hammill II. Enemigos [illegible] Band. Wipers. P. Boas. Ronnie Dawson

NUMERO29
[illegible]

NUMERO30
[illegible]

NUMERO31(DOBLE)
[illegible]

NUMERO32
[illegible]

NUMERO33
[illegible]

NUMERO34
Clint Eastwood. Feeves/Yo La Tengo. Radio Birdman. Sage (Hitman). Rock Frances. M. Almond [illegible]

NUMERO35
[illegible]

NUMERO36
[illegible]

NUMERO37
Elliott Murphy. Lime Spiders. Dinosaur Jr. Dossier Pub-Rock. Steppenwolf. Steve Albini. Informe CDs. Tequila. Johnny Kidd&Pirates. Lydia Lunch. Eleventh Day Dream [illegible]

NUMERO39
Entrevista Lou Reed. Fortunate Sons. Barracudas. Dead Pretty. Cocaine Youth. Scooters. Screaming Trees [illegible] Sabino Mendez. Bichos. Quakes

NUMERO44
[illegible] Wayne County. Las Ruedas. Spirit/Randy California [illegible]

NUMERO45
Entrevistas New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outsiders Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roi Tapes. Plunderers

NUMERO46
Entrevistas B-52's. Sun Records. Can. Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas. Absolute Grey. Articulos Billy Childish (Milkshakes, M. Caesars). Spencer Davis Group. Lazy Cowgirls. Lovecraft

NUMERO47
Jesus & Mary Chain/Primal Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon & The Animals. Santo E. Enmascarado De Plata. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (dossier Plimsouls III). Laughing Hyenas. La Secta. Das Damen

[illegible]
Informe A. Warhol (entrevistas Reed, Cale, Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Soup Dragons. Houndog Taylor. Informe Sub-Pop. Corcovado. Perfect Disaster. Band Of Outsiders

[illegible]
G. Glitter. The Byrds. Entrevistas Silos. Devil Dogs [illegible]

NUMERO51
[illegible] Wedding Present. Troggs. B. Oyst.

NUMERO52
Little Richard. Pacemaker. Allman Bros. Alan Vega. Carthacos. Walkingseeds. Enl. Cowboy Junkies. Wilk Johnson. Robert Quine. Sonic Boom. Sex Museum

NUMERO53(DOBLE)
Sex Pistols. Ben Vaughn. C[illegible] Literatura Sucia 50-60. Daniel Johnston. Camper V. B. Reunion. Valve

[illegible]
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland [illegible] Especial Reunion. Valve

[illegible]
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burgue. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Fam[illegible]

[illegible]
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy H[illegible] Band. Entrevistas Blue Cheer. Yo La Tengo [illegible]

NUMERO57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Bored!. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga [illegible]

NUMERO58
[illegible] Addiction. Fugazi. Heretics. Raisar. David Ly[illegible] Maquina/Tapeman. Jeff Dahl. Lightin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

NUMERO59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Entrevista Raunch Hands. B[illegible] Farlowe. Sellos Watermoon&Sympathy. The Clean

NUMERO60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements [illegible] Nick. La Secta. Jack Kerouac&Beat Generation. Darkside. Videos Trash. General Lee

NUMERO61
REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra-Trash (50 discos nacionales). Ike Turner. Wim Wenders. Brioles

NUMERO62
Chuck Berry. Stevie R. Vaughan. Jeff Beck. [illegible] Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Entrevistas Roger [illegible] Antonio Vega. Belmoble

NUMERO63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. [illegible]

NUMERO64(DOBLE)
[illegible] 90. Tav Falco. Dossier Trama Fil[illegible]

NUMERO65
[illegible] Red Hot Chili [illegible] Los 10 videos [illegible]

NUMERO66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes Pixies. AC DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

NUMERO67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth, Nirvana, Iggy Pop, Dinosaur Jr etc.). Entrevistas Dictators. Feelies. Naked Prey. Violent Femmes. Esplendor Geométrico/Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale [illegible]

NUMERO68
Dossier British Punk 77. Entrevistas Robert Gordon&Chris Spedding. A-Bones. Jeff Dahl. Los Clavos. Informe Blaxploitation. Fotos R&R Motorvern. Teenage Fanclub. The Badgeman. Cream. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo-Rock

NUMERO69
Bob Dylan (dossier intro de Elliott Murphy). Entrevistas Moe Tucker. Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Banda Trapera. Teardrop Explodes. Gene Vincent's Blue Caps. Las 1: Peores Y Mejores Trash-Gore-Movies

NUMERO70
Dossier Rock-Girls 90s (portada Kim Gordon, prologo Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T.&MGs. Motores. Frank Tashlin. Entrevistas Canned Heat. Garland Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley

NUMERO71
[illegible] Flechazos. Kentucky Co[illegible] Entrevistas Bo Diddley. Sonics [illegible]

NUMERO72
[illegible] R. Robertson&The Band. [illegible] Bill Haley. My Bloody Valentine [illegible] Entrevistas Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies. La Perrera

NUMERO73
Tom Waits. Screamin Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs [illegible] Entrevistas Poison Idea. Troggs. Men [illegible]

NUMERO74
[illegible] Sam & Dave [illegible]

NUMERO75(DOBLE)
Entrevista Sonic Youth. Informes Elvis Presley [illegible] Road Movies. Springsteen por E. Mur[illegible] Band. Holles. J. Richman. Burning Spear [illegible] Villains. Paul Kelly. Henry Rollins. Amor Sucio. Pa[illegible] Collins. Pericope Trip. Mono Mer

NUMERO76
Entrevistas Television. Ian McCulloch. Fugazi. Regal. de Silva. Meanies. Russ Tolman. Teen FanClub. Nirvana. Negu Gorriak. Informes Nue[illegible] Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poc

NUMERO77
[illegible]

NUMERO78
[illegible]

NUMERO79
[illegible]

NUMERO80
[illegible] Skydog. Flop. Biker Movies. Ga[illegible]

NUMERO81
[illegible]

NUMERO82
[illegible]

NUMERO83
[illegible]

NUMERO84
[illegible]

NUMERO85
[illegible]

NUMERO86(DOBLE)
[illegible] Pop Nacional. [illegible]

NUMERO87
[illegible] Novelas Adultos USA [illegible]

NUMERO88
[illegible] Barrance Whitfield. S. Pumpkins. Beach [illegible] Amor. Garrel & Nico. Tsunami. M. [illegible] Buddy [illegible]

NUMERO89
[illegible]

NUMERO90
[illegible] Camera. Cornflakes. Joe [illegible] Crawdaddys. Monkees. Rock n Border [illegible]

NUMERO91
[illegible]

NUMERO92
Entrevistas Bad Re[illegible] REM [illegible] Steve Wynn & [illegible] Desvan Del Macho. Flying Reboños. Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God, Bored). The Fall. Kinsey Report. Warren Smith. Cine Y Drogas [illegible]

NUMERO93
Pop Art Rock (Who, Creation, Eyes). Cracked Actors. Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby [illegible] Blonde Raincoats

NUMERO94
[illegible] D. Amour [illegible] Dave Phil[illegible] Harry Nilsson [illegible]

NUMERO95
[illegible] Temptations. [illegible]

NUMERO96
[illegible]

NUMERO97(DOBLE)
[illegible] Lee. Articulos: Frank [illegible]

NUMERO98
[illegible] Trigger. etc. Glastonbury [illegible]

NUMERO99
Mott The Hoople&Ian Hunter [illegible]

NUMERO100
[illegible] Elvis y Nico [illegible]

Escuchalo en Radio 3

El sonido independiente

Cd & Mc

Rey Nicotina



Cd & Mc

Brighton 64

"La Banda de la Casa de la Bomba"

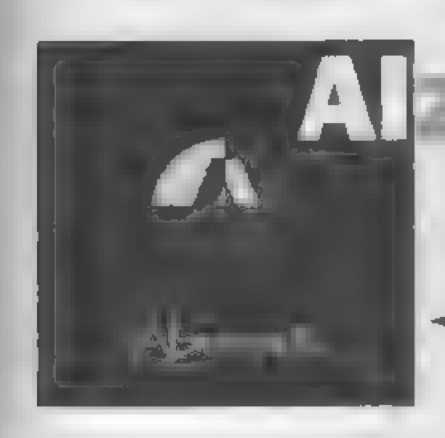
Disco inédito

Con Sex Museum, Elegantes, Kamenbert, Scooters, Flechazos, Brighton 64, Negativos, Telegrama, Canguros, Agentes Secretos & Los Sencillos



Lp, Cd & Mc

Mi Generación



Alzimma

Cd & Mc

El sonido + trash, irreverente y duro

El mejor ska, reggae & Power Pop desde Barcelona



Lp, Cd & Mc

Skatalà

"Borinot, borinot"



Con la colaboración de Negu Gorriak

Lp, Cd & Mc

Brams

"La Diplomàcia de la Rebel.lia"

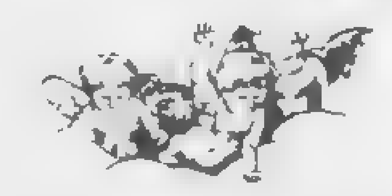


Cd & Mc

Proscritos

"Hablando otras lenguas"

Sonido ácido y eléctrico desde Binéfar



AL·LELUIA
RECORDS

Rambla de Catalunya 10 2n 2a • 08007 BARCELONA • Tel. 317 58 45 • Fax. 301 81 40

POR JAIME GONZALO

Hoy en día fundar un sello independiente es tan fácil como hacer un crío. ¡Todo el mundo puede tener uno! Lo malo empieza cuando descubres que la cuenta bancaria siempre está en números rojos, que tus discos crían polvo en el almacén, que la competencia es encarnizada. Si tienes pensado montarte tu propio emporio discográfico, harás bien leyendo antes lo que tienen que decirte los padres de Bomp, Sympathy For The Record Industry y Epitaph. Tres ejemplos vivientes de independentismo puro, sin alianzas con el gran hermano corporativo ni concesiones a las modas. Si la palabra «indie» ha perdido sentido, gente como ellos se encarga de reconciliar al rock con la esencia original de los sellos creados para alterar la corriente, no para seguirla. Afincados en Los Angeles, todos coinciden en que la ironía y las obligaciones comerciales no están reñidas con el amor al arte. Greg Shaw, que ha hecho de Bomp una institución prácticamente inmortal, regenerándola década a década, y Long Gone John, un francotirador de olfato infalible e incontinencia productiva, son gente pragmática con una visión sabia y realista del negocio. No han tenido ningún boom como el que ha transformado la vida de Brett Gurewitz, el que más crédito comercial y menos experiencia tiene de los tres, pero sobreviven gracias a la personalidad de sus catálogos y su incombustible filosofía. ¡Viva la resistencia!



L.A. INDIE

Que se JODAN *los* FANZINES

Rolling Stone acaba de dedicarle media página en su último número y Long Gone John me muestra dichoso la entrevista. No es un hombre demasiado extrovertido, pero es obvio que saborea la satisfacción del que ha conseguido una victoria moral. Durante más de una decada, Sympathy ha sido una de las indies más prolíficas y selectas del vasto underground americano. Sus métodos de trabajo -nunca se firman contratos con el artista, la promoción/información es casi nula-, y la calidad y variedad de su catálogo -Lazy Cowgirls, Claw Hammer, El Vez, Sonic Boom-, han hecho de este minúsculo one-man-label referencia indispensable a la hora de trazar el mapa real del rock independiente de los 90. Incesante prospector de talentos, además de residencia ocasional de grupos ya consagrados, Sympathy es hoy más que nunca un trampolín de primera para grupos desconocidos, un copioso manantial de descubrimientos que en un gran porcentaje van a parar a las nóminas de discográficas con menos visión artística pero más medios económicos.

-¿Cómo te van las cosas?

-Todo está saliendo bastante bien, aunque me gustaría hacer más pasta. Saco muchísimos discos y obtengo modestas cantidades de ventas de cada uno de ellos, pero llevo un ritmo de ediciones tan rápido que nunca me sobra dinero. Todo lo que gano con un disco lo gasto produciendo otro.

-¿Has comprobado si vendes más ahora que antes?

-Viene a ser lo mismo. Si tienes buenas referencias, me refiero a cosas de grupos de los que la gente ya ha oído hablar, todo va bien, pero si se trata de grupos desconocidos, los pedidos son un asco. En ese aspecto seguimos igual. Tu ya conoces a Trash Can School y sabes lo buenos que son -¡doy fe de ello! (N. del A.)-, ¿sabes cuantas copias vendí de su último album? Fue deprimente. Vendí 1000 y me devolvieron 250 copias. Claro que la banda no hacía giras, así que, ¿cómo demonios les iba a conocer nadie? Para vender un disco necesitas mucho más que una reseña ocasional en Flipside.

-¿Haces mucha promoción de tus discos?

-Envío una cantidad mínima de copias promocionales. Antes enviaba más, pero descubrí que eso no vendía más discos. Me podría pasar el día enviando discos promocionales a revistas, hay miles, pero, ¿vende eso más discos?, no, sólo regalas más discos, así que la pregunta es ¿cuánto dinero estás dispuesto a gastarte para seguir vendiendo el mismo número de discos? Vale, puede que si envías discos a la radio decidan pincharlos, pero ¿cuándo, a las tres de la mañana en algún programa especializado de los sábados por la noche? Cojonudo, pero, qué sentido tiene eso.

-¿Cuál es el medio del que estás recibiendo mejor respuesta?

-Creo que la prensa. Las revistas de siempre. Flipside es una punk magazine muy importante, pero su tirada no supera los diez mil ejemplares. Maximum Rock And Roll, Your Flesh, todas esas pequeñas revistas que están cortadas por el mismo patrón. Antes te hablaba de la entrevista que me hicieron para Rolling Stone. ¿Cuál es la tirada de esa revista?, ¿300.000?, ¿500.000?

Desde luego consigues más con esa media página en Rolling Stone que con veinte especiales de la prensa alternativa.

-Posiblemente. Al menos genera una mayor reacción, la gente escribe pidiendo catálogos y cosas así. 300.000 ejemplares están muy lejos de 10.000. 10.000 están bien cuando te mueves en el pequeño mundo del indie punk, pero en términos de negocio no es nada.

-¿No crees que parte de esa falta de respuesta se debe al hecho de que trabajas principalmente con un formato tan limitado como el single?

-Al menos una vez al mes saco un album, a veces hasta 3 o 4, en CD y en ocasiones también en LP. Ciertamente los singles son fáciles de manufacturar, pero muy difíciles de vender, cada vez más. Ahora mismo hay una gran producción de discos en todas partes. Todo el mundo que conozco o tiene un sello discográfico o tiene una revista. Todo el mundo. Cada día recibo toneladas de cartas de gente diciéndome que ha empezado una revista y que le envíe material por el morro. Todo eso es porquería y, lo siento, no quiero que me asocien a ella. Deberían poner una moratoria a la creación de sellos y revistas: no más sellos, no más revistas (risas). Ya tenemos bastantes.

-¿Cuales han sido las referencias más vendidas este año por SFTRI?

-El mayor best-seller de la historia de Sympathy en lo que se refiere a álbumes ha sido «Dreamweapon» de Spaceman 3. Todo el mundo



Long Gone Simpático, el pan pan y el vino vino

BOMP!





les conoce y hasta sabe que ese disco salió con diferente edición hace unos años. Si tienes un buen disco podrás venderlo. ¿Si tuve que negociar la licencia para América con algún sello?, no, lo traté directamente con Sonic. También estamos trabajando con Spectrum y EAR (ver Ruta 99), el nuevo proyecto de Sonic, y esto es una exclusiva mundial. A Sonic le gusta lo que hago y por eso me ofrece todo ese material. Claw Hammer también fue bien, aunque no a un nivel masivo.

-¿Y en lo referente a singles?

-Bad Religion también me dió tres singles, el primero vendió 10.000 copias, eso es estupendo para un single. El segundo vendió un poco menos y el tercero acabo de sacarlo, así que estoy a la espera. Otros singles que han ido bien son el de Rocket From The Crypt, que vendió 6000, Hole, que alcanzó las 8 o 9000 copias. Si hoy tuviese nuevos discos de esta gente vendería 10.000 copias nada más anunciarlos.

-¿Cuál es tu actual ritmo de ediciones?

-Vienen a ser una seis referencias al mes contando todos los formatos. Si bajo el ritmo un mes, a los tres meses, cuando me tengan que pagar, recibiré menos dinero, o lo que es lo mismo, nada. Actualmente genero un mínimo de 25.000 dólares al mes y un máximo de 38.000. Básicamente es dinero que proviene de las nuevas referencias, no del fondo de catálogo, y es el saldo que necesito para mantener el sello en funcionamiento.

-¿No te sientes cansado de estar atrapado en ese círculo vicioso?

-No lo se. En unos aspectos me gusta, creo que es divertido sacar tantos discos, es algo que nadie más hace. Podría mostrarte una lista de todo lo que tengo en proceso de realización...siempre tengo 30 proyectos en marcha al mismo tiempo. La gente me envía un DAT diciéndome «aquí tienes un nuevo single», sin ni siquiera habérselo pedido, y normalmente los edito. Proyectos no me faltan, por eso saco tantos.

-Ahora mismo Sympathy tiene credibilidad y respeto, supongo que eso es una satisfacción mucho mayor que la de alcanzar un ritmo de productividad tan elevado.

-Si, yo mismo estoy sorprendido de haber llegado tan lejos. Ya sabes, lo hago todo yo solo, en mi casa, y el haber alcanzado tanta repercusión me hace sentir orgulloso.

Hablame de los últimos descubrimientos de Sympathy, ¿cuáles han sido los que más te han sorprendido?

-Mi nueva banda favorita es The Geraldine Fevers, son de Los Angeles, y tocan country. Tienen un violinista muy loco. Cuando salió su diez pulgadas en Sympathy todas las compañías empezaron a disputárselos. Ahora están decidiendo con quien firman. El Vez también es muy estimulante. De alguna manera y en algún momento son cosas que te reportan satisfacciones. He invertido más dinero en lo nuevo de El Vez que en cualquier otra cosa que haya hecho en el pasado, y la gente sigue pensando que es un novelty, no entienden porque despierta tanto interés, pero El Vez no para de actuar, aparece en televisión, trabaja...yo nunca había tenido una banda capaz de ir de gira, y El Vez gira constantemente. Me compra sus discos y los vende en los conciertos. Ahora vamos a sacar un grandes éxitos, y está preparando un album totalmente navideño para Sympathy. No se me ocurren más sorpresas...

-¿68 Comeback?

-Oh, por supuesto. Gracias por recordármelo, son una de mis bandas favoritas. Pero una vez mas nos encontramos con el problema de las giras. Uno está en Grecia, otro en Florida, otro en Memphis, otro en Texas. Así no puedes conseguir nada. 68 Comeback funcionan, de hecho lo han hecho mejor que los Gibson Brothers, son menos excéntricos pero más potentes.

-¿Sigues manteniendo tu política de no firmar contrato con nadie?

-(Risas) Naturalmente. Es lo mejor que se puede hacer. Ya tengo bastantes cosas que hacer como para preocuparme del papeleo. En su mayor parte las cosas siempre han funcionado de esa manera. Hice dos álbumes con las Red Aunts y ahora las ha fichado Epitaph, Brett me preguntó si estaba cabreado, y le dije que no. Si con él van a vender más discos, eso significará que también se venderán más copias de los discos que grabaron para mi. Yo no soy ninguna maquinaria que pueda lanzar a las Red Aunts a la estratosfera, me falta la infraestructura necesaria, pero si Epitaph puede hacerlo, adelante, ¡buena suerte!, conviértelas en una banda popular y entonces tendré dos discos en catálogo que la gente querrá comprar. La verdad es que no me importa que me «quiten» grupos, prefiero verlos triunfar, creo que así también saldré ganando yo.

-Epitaph también te arrebató a Claw Hammer

-Si. No es que Epitaph les haya lanzado por todo lo alto, pero han vendido más de lo que habrían podido vender aquí en Sympathy. Pero creo que las Red Aunts tienen más posibilidades de conseguir algo grande, son más asequibles que Claw Hammer.

-Un grave problema en Europa, o al menos en España, es el de la distribución de Sympathy. Resulta complicadísimo encontrar tus discos.

-Personalmente no tengo nada que ver con el proceso de venta de mis discos, tengo un distribuidor en San Francisco, Mordam, que ya se encarga de eso. En mi opinión, si alguien en España desea obtener mis discos, encontrará alguna manera de hacerlo. Hay distribuidores en Holanda y en Inglaterra a los que pueden acudir. Mordam está distribuyendo a 25 sellos: Estrus, Amp Rep, Alternative Tentacles, Look Out, material excelente, todo lo que la gente tiene que hacer es ponerse en contacto con ellos. Si no saben como hacerlo estaré encantado de ayudarles.

-Creo que la pereza tiene mucho que ver en esto.

-Obviamente, si dices que no puedes conseguir esos discos y no haces nada para remediarlo, bien, tienes un problema. La gente no va a venir a tu puerta vendiéndote discos de Sympathy. También tengo un servicio de venta por correo... Pero en definitiva es una pena, porque estoy convencido de que podría vender más discos en Europa que en Estados Unidos. Aquí la gente está más despreocupada al respecto ●

DILEMAS *de un fan* ESCARMENTADO

Este año se cumple el vigésimo aniversario de Bomp, el más veterano y legendario sello independiente USA, y uno de los pocos que puede alardear de haber superado varias crisis reciclando un catálogo, en muchos aspectos, perenne. Cierto que Bomp ya no es el foco creativo y profetico que en los 70 impulsó el power pop y revitalizó sonidos garageros y psicodélicos, pero aunque las leyes del negocio le hayan obligado a modificar sus teorías, Greg Shaw continua siendo una institución. Su labor de archivo ha sido decisiva para que el 60s punk siga disponiendo de una representación tan rigurosa como la serie «Pebbles», y lo mismo podría decirse del testamento de los Stooges, que con «The Iguana Chronicles» está siendo objeto de una minuciosa y esmerada reconstrucción, o la discografía post-Dead Boys de Stiv Bators. Por fin en posesión de una seguridad económica holgada, Bomp ha crecido en calidad y ramificaciones (además del subsello Voxx, comparte infraestructura con Marilyn/Alive), ya que no en novedades, demostrando que la moda es sólo un factor superfluo cuando se trata de preservar música de valores menos pasajeros.

-¿Cómo se siente uno cuando su sello cumple los veinte años de existencia?

-¡Supongo que viejo! (risas) Pero no soy el único, los punk-rockers también van por la veintena, como SST, que debe estar a punto de cumplirla...también ellos deben sentirse viejos. Yo ya era mayor cuando empecé Bomp, llevaba diez años haciendo revistas, así que el sello fue como una segunda carrera. Es algo que te hace detenerte a pensar, algo parecido a cuando cumples los 40, es uno de esos meridianos artificiales que te hacen pensar en tu pasado y futuro.

¿Cuáles son los peores y mejores recuerdos que guardas de esos 20 años?

-No puedo decirte los peores, he preferido olvidarlos (risas). Los mejores recuerdos son los de viajar y conocer gente, capturar nuevas escenas musicales en su nacimiento, por ejemplo el punk, cuando empezó en Inglaterra yo estaba allí, al igual que en Nueva York y el CBGB. He estado en muchos sitios en el momento preciso en que estaban empezando a ocurrir muchas cosas importantes. Esos han sido los mejores momentos para mi, cuando se está creando una nueva escena hay cierta electricidad especial en el aire. No se si esto volvera a ocurrir en la música, quizá me esté haciendo demasiado viejo, mejor dicho, seguramente lo soy, ya no conozco a nadie de nuevas escenas como la cultura ambient...¡todos tienen 18 años!. Así que no creo que vuelva a pasar por una experiencia parecida, supongo que vivir las cosas importantes cuando estas están ocurriendo forma parte de ser joven. Todo el mundo puede hacerlo.

-De todas maneras la juventud se conserva en la mente, no en la edad.

-Si, pero, musicalmente hablando, no puedes separar la juventud de la cultura del rock and roll. No se trata de acabar como Grateful Dead (risas).

-¿Te ha decepcionado algo de lo que en todo este tiempo has hecho en Bomp?

-En su momento me sentí decepcionado por ciertas cosas de las que esperaba mayor repercusión, pero retrospectivamente me siento bastante satisfecho de todo.

-Bomp es un sello fundamentalmente basado en el reciclaje de su antiguo catálogo. Hay tan escasas novedades que podría decirse que vivís del pasado.

-La cuestión es que nunca he tenido nada especialmente exitoso, y esa es una lección que debía aprender. Muchos sellos tienen mucha suerte con sus fichajes nuevos, pero en mi caso, incluso los que se hacen famosos luego en otro sello no consiguen absolutamente nada mientras se encuentran en Bomp. Lo que a mi se me da bien es recopilar cosas antiguas, supongo que es una señal de que eso es lo que debo hacer. No se si tendré una visión muy fatalista, pero cuando tus proyectos fracasan se llevan con ellos una gran cantidad de tu entusiasmo, a no ser que puedas permitirte mantener un negocio perdiendo dinero. Todos los nuevos fichajes de Bomp han perdido dinero. Si los seguimos fichando ▶



Hijos de la bomba

■ **Flamin' Groovies**
La primera vez que escuché la cinta de «You tore me down» me emocioné. Pensé, «¿de verdad quieren que sea yo quien publique esto?» Trabajar con ellos no fue divertido, eran gente difícil, pero su música me gustaba tanto que creía en ellos ciegamente. Cuando escuché las mezclas de «Shake Some Action» en los estudios Rockfield tuve el convencimiento de que estaban haciendo historia. Para mí, aquel sonido era mágico.

■ **DMZ**
Fueron una de nuestras primeras grandes bandas. Eran un poco como los New York Dolls, pero más crudos. No se les ha reconocido como merecen. Cuando trabajé con ellos eran una joven banda de Boston y sonaban de miedo, después los fichó Sire y trataron de «limpiarles», pero eso no les hizo ningún bien. Podían haber sido más de lo que fueron.

■ **Paul Collins**
Es un tipo muy enrollado. Lo conocí cuando estaba en The Nerves. Cuando empezó el punk vinieron desde San Francisco y empezaron a tocar en los peores garitos de LA con bandas como los Germs. Era chocantes verlos tan limpios y arreglados tocando junto a la escoria local, tenía algo de perverso. Paul era el que tenía más talento del grupo.

■ **Stiv Bators**
Stiv eran un gran amigo, le hecho mucho menos. Trajo a Bomp mucho humor y locura. Siempre era un desafío mantenerse en contacto con la realidad mientras trabajabas con él, sus pensamientos siempre estaban por ahí perdidos, fantaseando. Me gusta su música, pero lo que más recuerdo de él es su personalidad, aunque de hecho su música era un reflejo de esta, una expresión de quién era. Sus fans no querían que dejase de ser una caricatura punk, pero el quería ser un cantante.

■ **Barracudas**
«Drop Out» me gustó tanto como «Shake Some Action». Todas las canciones eran buenas y tenía mucha energía teenager. Sus raíces eran los 60, pero sonaba muy contemporaneo. De hecho es una buena definición de lo que yo estaba intentanto extraer de la idea del power pop, música pop con fuerza. No volvieron a hacer nada como ese primer disco, pero siempre han sido buenos.

■ **The Shoes**
Suzie descubrió a los Shoes, pero nos gustan a los dos. Lo que más me gustaba de ellos era su profesionalidad, te presentaban unas demos impecables. Se encargaban de la presentación de los discos, de la publicidad y, lo que es más, tenían su propio sonido. Era muy simple, pero mucha gente ha intentado imitarlo sin éxito.

■ **Plimsouls**
Me gustaría saber que fue lo que les pasó. En Los Angeles eran superpopulares, eran como os Beatles, reunían a cuatro mil personas en sus conciertos. Creaban auténtica histeria popular, y eran muy buenos. Tocaban un montón de canciones de los Easybeats, y su energía era pura adrenalina de rocanrol...pero de pronto desaparecieron. Era una de las pocas bandas que he conocido que tenían un 100% de posibilidades de triunfar.

■ **Crawdaddys**
Otra banda semi-legendaria. Nunca hicieron nada. No fueron de gira, ni grabaron ningún album, pero inspiraron a mucha gente. En este sentido eran como los Bluesbreakers de John Mayall, que tocaron durante años por los clubs de Londres dejando una profunda impresión. Todo el mundo en San Diego, incluido Mojo Nixon (risas), les debe algo, todo el movimiento mod americano viene de ellos. En directo eran estupendos, una buena club band que sudaba hasta la última nota. No eran una de esas bandas de garage que copian bien sus discos favoritos, tenían alma, la música les salía del corazon. Eran heroes en un mundo muy pequeño. ● G.S

es porque nos lo tomamos como un hobby, no como un negocio. Otros sellos pueden vivir de sus nuevos artistas, nosotros no.

¿Significa eso que tus intereses convergen forzosamente en el pasado?

-No, en absoluto. De hecho, el pasado me aburre bastante. No tengo mucho dinero que perder con un nuevo artista. Brian Jonestown Massacre es uno de nuestros nuevos grupos y me encantan. Son brillantes. Pero mis gustos no cuentan, son sólo míos. Trabajando con ellos he perdido unos 5000 dólares, sólo publicando dos singles. Ahora voy a editarles un CD y probablemente perderé otros 5000 dolares. ¿Quién va a pagar por esto?

-¿No te importa perder dinero?

-No me importa mientras alguien más me esté dando dinero. A Suzie (su ex mujer y cerebro gestor de la empresa, N. del A.) le preocupa, siempre me dice que no lo haga. Pero a mí me encanta. Epitaph puede hacerlo y conseguir 250 000 copias de pedido previo, pero en Bomp esto nó pasa, así que debo hacerlo sólo por placer, no por negocios.

-Entonces necesitas a alguien que se ocupe de que la parte financiera no sufra.

-No se trata de dinero, sino de imagen. Nuestra imagen no es la de un sello que descubra a nuevas bandas de éxito. No nos verás en MTV.

-No creo que tengas el menor interés en que Bomp entre en MTV.

-No, no lo tengo, pero si te metes en MTV, todo lo que saques luego pasará por MTV. Esa será la imagen de tu sello. Nuestra imagen es la de un sello de archivos, las recopilaciones «Pebbles», reediciones de cosillas que venden 2000 copias. Nos va muy bien con eso, así que la gente nos identifica con esta imagen y no con la de sello de nuevos artistas. No tiene nada que ver con el modo en que hacemos las cosas. Lo he intentado todo durante 20 años, he probado todas las maneras posibles de vender bandas, pero no venden, y si lo hacen es después, en otro sello.

-Aparte de las buenas y malas ventas, Bomp ha sobrevivido a tres crisis económicas mundiales. ¿Cuál es no ya el secreto sino la fórmula?



-Los motivos de las crisis que hemos pasado en Bomp se han debido a que mis gustos como fan ha ido en dirección contraria al negocio. Como compañía discografica, si haces algo guiándote solo por el valor de la musica, corres un riesgo. La gente no lo compra y eso sólo te lo puedes permitir de vez en cuando. Si te acostumbras entras en crisis. No sé si han sido tres o más las crisis que ha atravesado Bomp, pero he aprendido a ser precavido. Cuando no te llega ni para sobrevivir y estás empeñado en deudas aprendes a administrarte. Esta visto que lo nuestro son las recopilaciones. Ahora tenemos un gran catálogo de recopilaciones que no teníamos en los 70. En los 70 sólo teníamos bandas nuevas y montones de deudas. Así que he tenido que plantearme si lo que quiero es salir de este negocio y buscarme un curro en alguna oficina o seguir en él, y la única manera de sobrevivir en esto es siendo práctico. Eso en lo que a mí respecta, no creo que en Epitaph lo vean de la misma manera, pienso que sus gustos musicales y su habilidad con los negocios son la misma cosa. Para mí no es lo mismo, mis gustos musicales no son comerciales.

-¿Qué disco de Bomp se ha vendido mejor?

-Tecnicamente «A million miles away», el single de los Plimsouls. Vendió 100 000 copias, bueno, las vendió la banda, nosotros sólo nos ocupamos del prensaje. «Kill City», la primera edición, debió vender tanto como el single de los Plimsouls, pero no lo sé a ciencia cierta, ya que no lo prensamos nosotros, sino que lo licenciamos y nos robaron. De lo que hemos prensado nosotros ha ido muy bien el material de Iggy Pop y los «Pebbles». Sorprendentemente (cosas como las Pandoras y los Miracle Workers se siguen vendiendo a lo largo de los años, casi tan bien como los discos de Iggy.

-¿Qué le aconsejarías a alguien que quiera crear un sello?

-Hay muchas maneras de crear un sello sin que sea necesariamente como negocio. Puedes ser una banda que funda un sello sólo para controlar su producto y sólo saca demos. También puedes tener amigos en distintas bandas y grabarlas a todas para editar un fanzine con vinilo. De ese modo no has de preocuparte de los salarios, ni de alimentar a la familia o cosas así. Si lo que quieres es hacerlo en serio has de considerar tus gustos musicales, tus contactos y que es lo que eres capaz de hacer que nadie mas este haciendo. Has de estudiar la demanda que existe para tu producto, meterlo en el mercado adecuado y esperar a ver por donde va a llevarte. No creo que nadie publique un disco sabiendo exactamente lo que va a conseguir. Lo vas siguiendo, haces las cosas paso a paso, primero sacas un disco, luego otro, así hasta que ves tus posibilidades.

-Bomp siempre se ha caracterizado por crear corrientes, no por seguirlas. Una de ellas, quizas la más activa, es la de recopilatorios de los 60 con la serie «Pebbles». Yo pensaba que todo esto se había acabado, pero Bomp la reedita en CD y resulta que las ventas son excelentes. ¿A qué crees que se debe ese repentino éxito?

-Creo que esa música es tan pura que siempre sera popular. Es como el blues, o el rockabilly. Sus formas son tan esotericas y puras que siempre seran una influencia, y todas las generaciones necesitarán oirlas. Los CD han venido muy bien a muchos sellos pequeños. Podemos volver a sacar esos títulos con mejor sonido y presentación. Eso también me permite seguir ampliando la serie, ahora tengo previsto sacar quince nuevos volumenes con puñados de cosas inéditas. Yo también pensaba que se había acabado, y de hecho sucedió eso hace unos años, no había razón de seguir en vinilo, pero con el CD todo ha cambiado.

-Otra corriente creada por Bomp fue la del power pop. Ahora mismo en España parece que hay una pequeña resurrección del género...

-¡Y aquí también! Me llegan montones de discos de grupos que tocan esas viejas canciones, hay un par de fanzines nuevos, como Yellow Pills y otro dedicado a Big Star. Si esto significa algo es que la gente vuelve a escuchar power pop, para mi sorpresa, debo confesarlo.

Si, es muy extraño. En España también hay un par de fanzines, y grupos que declaran la influencia de Bomp y gente como la Paul Collin's Band o los Plimsouls.

Es curioso, pero cuando apareció lo del power pop la gente nos odió por ello, porque en aquel entonces lo politicamente correcto era el punk, y los seguidores del punk odiaban la sola idea del power pop. Fue muy controvertido y no obtuvo la atencion que merecía, por lo menos muchas de las bandas pequeñas.

-¿Creaste tu el término power pop?

No, pero escribí un artículo titulado así en la revista. Creo que el termino es de Pete Townsend

lo dijo de pasada en una oscura entrevista, y yo lo utilice para englobar toda aquella musica, escribi un editorial sobre ello y dije, «venga, tengamos un movimiento» (risas)

-Estás a punto de publicar un doble CD conmemorativo de los 20 años de Bomp, ¿puedes adelantarme algo?

-He tratado de encapsular esos 20 años, siguiendo un orden cronologico, con un libreto lleno de información y fotografias. Todavía tengo que escribirlo.

¿Para cuando el segundo volumen de la serie The Iguana Chronicles dedicada a los Stooges?

-Para ya. Se titula «Rough Power» y contiene las mezclas originales de «Raw Power», antes de que Bowie se hiciera cargo. Existen varias mezclas distintas de ese album, y algunas ya han aparecido en piratas, pero la mayor parte de «Rough Power» es absolutamente inedito. Incluira tambien una emision radiofonica, notas interiores de Ron Asheton y varias sorpresas. El siguiente volumen será «Live At The Whiskey», esta previsto para despues de Navidades. Va a ser distinto del que aparecio en Revenge. Los Stooges tocaron en el Whisky durante una semana, dos bolos al dia, doce conciertos en total. Nosotros los tenemos todos y vamos a hacer una seleccion con lo mejor.

-También está previsto que aparezca una nueva referencia de Spaceman 3.

-Se trata de las demos del primer LP. Forced Exposure lo sacó aquí hará cinco años con el título de «Taking Drugs To Made Music To Make Drugs To». Nosotros tenemos el doble de música, canciones diferentes, versiones distintas. Y el sonido esta tomado directamente de los masters. ●

POR VITUS VERDEGAST

Platino PUNK *para la* CLASE MEDIA

Epitaph son al punk independiente lo mismo que Apple al mundo del software. Una empresa surgida de la nada que factura ventas millonarias. Su consolidación ha revolucionado los esquemas discográficos de un sonido que alcanza su mayoría de edad jaleado por el regocijo de un mercado eminentemente adolescente. La segunda ola del punk californiano pasa su relevo a la generación Epitaph, una horda de mocosos en monopatin que ha hecho posible que Offspring y su album «Smash» hayan dado al sello su primera entrada en el Top 20 y un disco de platino. A sus 32 años, Brett Gurewitz se ha convertido en un magnate discográfico al que muchos acusan de yuppie, pero todavía encuentra tiempo para escupir riffs en Bad Religion y descargar cajas en los almacenes de Epitaph.

-Parece que últimamente no parais de vender discos.

-Ayer teníamos el almacen lleno hasta los topes, y hoy esta medio vacio. Yo mismo he cargado unos 10.000 discos. Hay una histeria Epitaph entre los mayoristas. Dentro de poco nos cambiaremos a otra oficina, no porque podamos permitirnos lujos, sino porque necesitamos mas espacio. Es sorprendente. Nunca pensé que llegaríamos a tener un disco de platino.

-Si, no está mal para un sello que empezó sacando singles de Bad Religion con el único propósito de conseguir conciertos y sonar en el programa de Rodney Bingenheimer.

-Mucha gente cree que el sello tiene catorce años, pero no es así. Al principio sólo se trataba de editar nosotros mismos los discos de Bad Religion. Mi padre me prestó 1.500 dólares para hacerlo. No había ningún sello. Yo ni siquiera imaginaba que Bad Religion pudiese grabar para una auténtica compañía. En 1980, estas sólo sacaban cosas como Elton John y no ofrecían ninguna seguridad, de modo que todo el mundo sacaba sus singles. No pensamos en ello como una carrera, sólamente queríamos ligar bolos.

¿Qué sucedio después de esos singles?

-Sacamos dos EPs y un album y decidimos seguir usando el logo de Epitaph. Mi tiempo se repartía entre tocar con la banda, trabajar en el departamento de ventas de una distribuidora y grabar como ingeniero un mogollón de bandas psicodélicas. En el 87 decidí que ya estábamos preparados como sello y lancé al unísono el debut de L7 y «Suffer» de Bad Religion. Ambos discos vendieron bastante bien, así que fiché a NOFX, y estos tambien vendieron bastante bien, con lo que sentamos un nuevo precedente de lo que significaba funcionar en regla para un sello underground.

¿Supuso eso algún cambio en la mecánica interna de Epitaph?

-Me iba bien, pero a pequeña escala. Vendía bastantes discos, y no tenía devoluciones. Pasaron dos años, Bad Religion siguió sacando un disco al año en Epitaph, no paramos de ir de gira naturalmente, yo me llevaba los asuntos del sello allí donde nos llevasen las giras.

-Estarás de acuerdo conmigo en que el despegue definitivo de Epitaph no llegó hasta la aparición de «Against The Graind» de Bad Religion.

-Totalmente. Vendio 70.000 copias y situó al sello en una nueva dinamica de actividad. Durante la gira del 91 vi que nuestro publico estaba creciendo, asi que decidi especializar a Epitaph en ese tipo de punk. Actualmente hay un renovado interes en la segunda ola del punk rock. Es lo mismo que pasó en el 91. No es un fenómeno nacido de la nada como muchos pretenden. Despues de ese disco fichamos a Pennywise y el grupo empezó a marchar. NOFX empezó a aumentar su clientela y todos estos grupos crecieron. Llenaban en todos sus conciertos por el país sin contar con ninguna atención de la prensa. El mainstream no nos detecto en absoluto. Vendíamos un millón de discos al año y nadie decía nada. Nadie sabía nada. Era algo que estaba sucediendo en el perímetro de la industria discográfica establecida. Epitaph existía al margen, era un caldo de cultivo experimental, un movimiento organico, en mi opinion, un fenomeno cultural.

¿Cómo crees que se estableció el vínculo entre Epitaph y su público?

-Lo promocionábamos todo con pasquines que se colocaban en tiendas de surf, o a través de un mailing que nos habíamos hecho, en cualquier caso nunca confiamos en los grandes medias. Ahora tenemos departamentos de promoción, publicidad y marketing.

-¿Por qué se separó Bad Religion de Epitaph?

-El éxito de «Recipe For Hate» nos pilló un poco por sorpresa. Todo el personal de Epitaph tuvo que volcarse en el disco, y pensé que eso igual no nos convenía. Descargando al sello de esa responsabilidad fue posible que Pennywise y otras bandas empezaran a ir realmente bien.

Sin embargo muchos fans de Bad Religion vieron una traición en su marcha a una major.

-Me molesta la reaccion que tienen algunos, pero no dispongo de bastante tiempo para permitir que eso se convierta en una preocupacion. Nunca es divertido recibir cartas de odio. En una de ellas solo ponía «jodete» repetido a lo largo de dos paginas. Cosas asi no te ponen de buen humor, pero intento restarles importancia. Mira, en 1980 Bad Religion era hardcore, pero comparado con el hardcore que se hace hoy eramos la maldita Partridge Family. No hemos cambiado, «Stranger Than Fiction» es mas punk que los dos discos anteriores. Me da lo mismo lo que digan. Siempre oyes mucho más a una minoria charlatana que a la mayoría silenciosa.

-Ahora que Bad Religion no está en Epitaph, Offspring se perfila como la pieza de resistencia del catálogo.

Su single «Come Out And Play» redefinió el universo de Epitaph. Cuando me la mostraron pensé que era un hit, así que sacamos un CD single de tanteo y lo enviamos a las emisoras. La KROQ nos llamo diciendo que les había gustado mucho y que pensaban radiarla antes de que saliese a la venta. Lo hicieron así y la emisora se vió inundada de llamadas. Después pasó lo mismo con otras emisoras. Fue fantastico, esa canción capturó la imaginación de la juventud americana.

-¿Qué es lo que hace diferentes a las bandas de Epitaph?

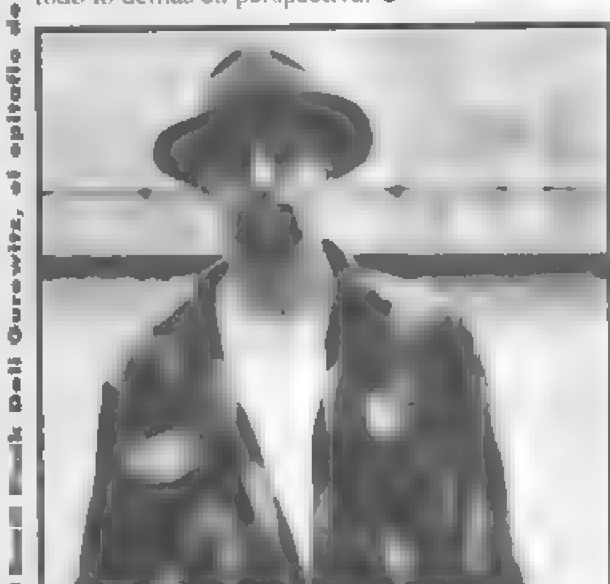
-Graban buenos discos, están limpios de basura. La música es rápida y agresiva, y se te mete bajo la piel. Las canciones te incitan a conducir deprisa o estrellarte contra una pared. No hace falta que las escuches seis veces para pillarlas el punto. Esta música es vital e inmediata.

-¿Se inspiró Epitaph en algún modelo concreto de sello?

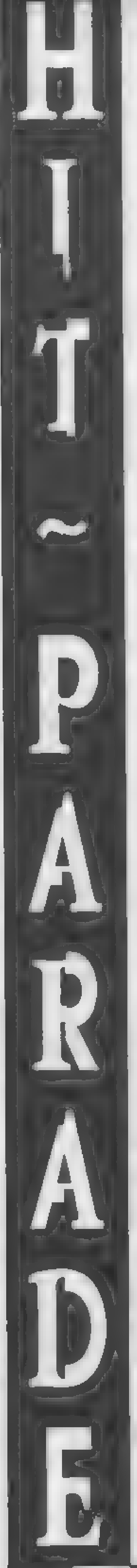
-Motown, o Stax, sellos en los que cada artista tenía una identidad propia pero compartia espíritu musical. Lo que yo buscaba era un sonido distintivo. En parte, esto se debía a razones de marketing pero el sonido que quiero es el sonido que me gusta. Es el sonido que me absorvió siendo crio y se convirtio en la banda sonora de mi vida. Todo lo que escuchaba de crio eran los Adolescents, Germs, Buzzcocks, Sex Pistols, Dead Boys. Canciones pegadizas, irreverentes, rebeldes, vibrantes, entusiastas y quizás algo cínicas. Pero era buena música. A mi madre le parecía infernal, a mi me parecía pop.

¿Qué opinas de tu actual situación. Ya no te encuentras al margen de la industria oficial, sino dentro de ella?

-Ahora me encuentro con muchos ejecutivos discograficos que intentan comprarme, pero cuando descubren que eso no es posible deciden mantener una relación cordial conmigo. Les sorprende que el personal de Epitaph sea joven y sin experiencia, pero completamente capaz de tomar buenas decisiones. No tienen ninguna restriccion respecto a sus atribuciones, cosa que no ocurre en las majors. La filosofía básica de Epitaph es que manda el artista. Aquí se trabaja para las bandas, eso pone todo lo demás en perspectiva. ●



Brett Gurewitz, el epitafio de la prosperidad



LP'S

1 ~ **SEÑOR NO**
Señor No (No Tomorrow)
2 ~ **INSTINCT**
The Moles (Fire-Caroline)
3 ~ **ORANGE/EXTRA WIDTH**
Jon Spencer Blues Explosion (Crypt-R. Circle/Au Go Go)
4 ~ **JUST STOMPIN'**
La Monte Young & Forever Bad Blues Band (Gramavision)
5 ~ **WANTED MAN**
Paul Kelly (White-Demon)
6 ~ **HIGHWAY INFORMATION IS VISITED**
New Bomb Turks (Crypt-Running Circle)
7 ~ **FLAME JOB**
The Cramps (Creation-Sony)
8 ~ **DECATUR CHERRY SMASH**
Mind Sirens (Jettison)
9 ~ **LAST CALL, CORPORAL**
The Minus 5 (Glitterhouse-Running Circle)
10 ~ **LONELY TRAVELLER**
Jimmie Lee Robinson (Delmark Solo Blues)
11 ~ **BAKESALE**
Sebadoh (City Slang-Running Circle)
12 ~ **SR. CHINARRO**
Sr. Chinarro (Acuarelo)
13 ~ **SAN FRANCISCO**
American Music Club (Virgin)
14 ~ **ZOG LIVE**
Macromassa (G33G)
15 ~ **CRANK**
Hoodo Gurus (LD-Running Circle)
16 ~ **WHIP SMART**
Liz Phair (Atlantic Dro)
17 ~ **PAIR**
Parasites (Munster-Comforte)
18 ~ **EAT AWAY THE NIGHT**
Butch Hancock (Glitterhouse-Running Circle)
19 ~ **DIRECTO A LOS COJONES**
La Banda Trapera (Munster-Comforte)
20 ~ **HOW TO MAKE ENEMIES**
Screeching Weasel (Lookout-Comforte)
21 ~ **YELLOW PILLS VOL. 2**
VV.AA. (Big Deal-Caroline)
22 ~ **SPEED OF SOUND**
Texas Instruments (Doctor Dream-Intercord)
23 ~ **DANZAS DE MODA**
Doctor Divago (Discos Su Seguro Servidor)
24 ~ **STEP TO ANOTHER WORLD MUSIC**
VV.AA. (RecRec-G33G)
25 ~ **EL AMIGO DE LAS TORMENTAS**
Surfin' Bichos (Virus-RCA)
26 ~ **D GENERATION**
D Generation (Crysalis)
27 ~ **CESAREA**
Automatics (Elefant-Running Circle)
28 ~ **EXCITING SOUNDS OF...**
The Phantom Surfers (Hobby Hut)
29 ~ **INNOCENTS/PENGUIN VILLAGE**
Innocents/Penguin Village (B-Core)
30 ~ **VACACIONES PERMANENTES**
Cosecha Roja (Discos 98.6)

SINGLES

1 ~ **YESTERDAY ONCE MORE/SUPERSTAR**
Redd Kross/Sonic Youth (A&M)
2 ~ **CHOAD BLAST**
The Devil Dogs (Empty)
3 ~ **PEDESTAL**
The New Christs (Lance Rock)
4 ~ **SEX BOY**
Free Kitten (Radiation)
5 ~ **LOCAL DRAGS**
Baby Lemonade (Munster-Comforte)
6 ~ **JE T'AIME (I WANNA BOOGIE WITH YOU)**
Angel Corpus Christi/Dean Wareham (Munster-Comforte)
7 ~ **AND ARROW THRU THE WITCH**
The Palace Brothers (Domino-Caroline)
8 ~ **NERVES EP**
Chopper (Munster Comforte)
9 ~ **HI-FI KILLER**
Sammy (Fire-Caroline)
10 ~ **BEAUTIFUL LIGHT**
Fleshtones (Donceteria)

THE MINUS 5
«LAST CALL, CORPORAL»
Glitterhouse-Running Circle

Imagino que, si eres asiduo a esta revista, conocerás a R.E.M., a los Posies, a Young Fresh Fellows ... y hasta es posible que, como a quien esto suscribe, te atraigan los tres nombres citados. Pues en The Minus 5, la última locura del inquieto, prolífico Scott McCaughey (pronúnciese McCoy), encontramos al mozareta de Seattle junto a nada menos que Ken Stringfellow, Jon Auer y Peter Buck, repartiéndose entre los cuatro un sinfín de instrumentos y compartiendo un anhelo común por crear música sin las limitaciones estilísticas propias de sus respectivos grupos. Una formación de ensueño que, en algunos temas se ve aumentada por Terry Adams y Tom Ardolino (NRBQ), Carla Torgesson y Chris Eckman (Walkabouts). Como en todo proyecto paralelo, cualquier cosa es posible en una espontánea reunión que, tras un EP anterior, se estrena en larga duración con este exquisito álbum. Son doce temas mayormente de McCoy (salvo la versión del «Basing Street» de Nick Lowe) que funcionan a medio gas, con sutilidad sólo rota por ocasionales salidas de tono, chispazos que pueden tomar la forma de un crescendo de vientos (como al final de «Worse») o de una inesperada tormenta de electricidad guitarrera («No more glory») Escucha «Emperor of the bathroom», «Story» y el resto, y entenderás porque, a menudo, la falta de pretensiones es la mejor arma de un creador dotado. Un disco espléndido al que sacarle mucho jugo

■ Ignacio Julià

THE MOLES
«INSTINCT»
Fire-Caroline

Un asunto curioso es de The Moles. Son un misterio importado de Australia que combina por partes iguales a Brian Wilson, el pop de Flying Nun y el ruido americano. Al menos, así era en «Untune The Sky», un disco ignorado por su falta de repercusión, formidable en cuanto a contenido. Después, Richard Davies -el cerebrín de la banda- decidió poner punto final a la vida del grupo... como grupo, puesto que The Moles siguen existiendo, sólo que ahora dependen únicamente de su egregia inspiración, funcionando con la ayuda de un puñado de colaboradores. La hoja promocional anuncia que todavía ha de llegar el testamento final de Los Topos, mientras tanto, Davies trabaja afanosamente en su nuevo proyecto (Cardinal) ¿Está claro?
Supongo que no del todo. Resulta imposible entender hasta qué punto tiene sentido todo el rollo anteriormente expuesto si no has disfrutado antes de la música de Davies «Instinct» es una superproducción al estilo independiente, alucinado y caprichoso, exhibiendo con descaro ideas y conceptos nada comunes en la abigarrada comunidad subterránea de hoy. Se detectan aires surferos tanto en los angelicales fogonazos playeros de «Untune The Sky» como en las minisinfonías pop de «Cars for King Cross», «Cassie Peek», «Raymond, did you see the red queen?», ya que Davies funciona como un Brian Wilson obsesionado con unos Pavement intentado imitar a los primeros Mothers Of Invention Canciones pastorales destinadas a mentes perdidos en su feliz espesura. Retazos de rock austero, orquestado con esquizofrenia. The Moles rechazan todo tipo de convencionalismos para cruzar las olas de la música a su manera Penetrar en su cavernoso mundo merece la pena

■ Rafa Cervera

PARASITES
«PAIR»
Munster-Comforte

Existe un auténtico auge de eso que hemos dado en llamar pop-punk o, lo que es lo mismo de una cierta variante de power-pop que pone el acento en los acelerados de sus construcciones sin perder de vista nunca el factor melódico Dentro de esa pujante corriente, los Parasites deberían tener un puesto destacado, pues aplican la citada fórmula con precisión y autoridad, descargando andanadas contínuas de power-punk urgente ideal para animar el party más precario. Su música tiene esa cualidad intemporal que sugiere una suerte de juventud eterna, en la que los coros impulsan la determinación de la voz, comprimiendo con las guitarras sueltas y bien articuladas. Son, en definitiva, un delicioso patrulla de rock'n'roll que han salido en busca de tus ganas de diversión. Nada más... y nada menos

■ José Boix

THE BLACK CROWES
«AMORICA»
American Recordings-BMG

El disco anterior era duro de superar. Las condiciones para hacer este «Amorica» tampoco han sido las más propicias (movidas entre los hermanos Robinson, movidas legales entre American Recordings y su hasta hace poco distribuidora, Phonogram). Aún así, los Crowes pueden estar satisfechos, pues han logrado superar el grado de banda tributo (en este caso, a un formato de rock muy determinado por los Stones, The Faces y otros devotos ocasionales de la música sureña), encaramándose en un lugar propio dentro del rock. Ni han descubierto nada ni lo pretenden, pero se puede escuchar en «Amorica» a una banda haciendo buen uso de sus influencias, acuñando música con un sello personal. Son preferibles cuando no se encabritan, por ejemplo, en «Nonfiction», cuando con la suavidad como rasero, despojados de esos arrebatos instrumentales de los que tanto se valen, hacen gala de sus dones, sonando ligeros. O si no, la guitarra que va abriendo paso a la voz en «Ballad in urgency», comedida y majestuosa, apartada de los tópicos propios en este tipo de encrucijadas musicales. La cuestión se resume en que la banda de los Robinson podría haber hecho un álbum tan obnubilado por un sonido y un estilo de vida (porros, priba y rockanrole, yeah) lo mismo que Primal Scream en su último, en lugar de ello, han decidido centrarse e imponer su personalidad. «Amorica» tiene música sudorosa, hecha con los dientes apretados tradicional y vivida

■ Pere Sandoval

AUTOMATICS
«CESAREA»
Elefant-Running Circle

La principal virtud de Automatics es su inteligencia, capaces de girar 180 grados y seguir siendo ellos. Está claro que para



Automatics ha llegado el momento de desembarazarse de esa cruz de etiqueta (la de copiones de Jesus & Mary Chain), aunque para ello necesitaron un parto traumático. O eso, o para siempre en procesión con Jesús y María. También sabían, que con el apoyo de Elefant, seguirían contando con oportunidades para tocar todos los palos que quieran. No había pues excusas.

Muchos pedales se han pisado desde el 91, así que aquellas primerizas canciones... explosivas por los cuatro costados, debían de dejar paso a «The slaughterhouse», «Fraguel rock» «Suicide». No es que estas no sean explosivas, ni tampoco es que una absurda madurez les haya restado inmediatez. Ahora han construido canciones con otro patrón donde el ruido no es parte vital, sino mero apoyo, tal como lo usan Boo Radleys («Dixie»), o como lo pueden usar Teenage Fanclub, de una forma espontánea, acercándolos imprevisiblemente a Los Planetas («Open space»). Aquella guitarra acústica vuelve ahora en el single «Sixty» (en la cara B, «Jealous guy» de John Lennon) cargándolo de lirismo. «Cesárea» es un placer, como revolcarse sobre una moqueta, como andar descalzo por el césped, como comer algodón de azúcar. Quizás en sus directos, aún se identifiquen con la furia de los Reid, pero, me atrevería a decir que casi no quedan atisbos de ellos, como tampoco es fácil encontrar otras referencias.

■ **Rafael Lopez**

TIM BUCKLEY

«MORNING GLORY»

Band Of Joy

En la estela del reciente directo procedente de una actuación en el Troubadour, nos llega este artefacto que reúne dos sesiones radiofónicas realizadas en el Reino Unido. Ya conocíamos los cuatro temas procedentes del programa de John Peel fechados en 1968, especialmente esos once minutos de «Hallucination/ Troubadour» conjurando una fluida, elíptica narrativa épica a partir de sutiles aportaciones de voz e intenso acompañamiento de guitarra y bongos. Los dos temas procedentes del programa TV Old Grey Whistle Test sí aparecen por primera vez; son la original de Fred Neil «Dolphins» (Buckley en tono neo-gospel) y un incandescente blues, «Honey man», con Charley Whitney (Family) desgranando calenturros riffs de slide y Buckley invocando un ambiente poético entre la metáfora y lo espontáneo. Podía llegar al éxtasis con sus cuerdas vocales, y eso es algo imposible de describir con palabras. Así que mejor escucha sus discos.

■ **Fred Mills**

AMERICAN MUSIC CLUB

«SAN FRANCISCO»

En el mundo de Mark Eitzel sigue sin haber un sólo respiro, ni una mínima brisa, ni el más mínimo indicio de alegría. Uno lo sabe desde que comienza a deslizarse el primer tema. Es música peligrosa a la que no le iría mal un prospecto donde se indicaran sus contraindicaciones. American Music Club todavía producen el tipo de poesía que pasará desapercibida a la gran mayoría de los humanos, y que por lo tanto es idóneo para tomar contacto con las miserias de uno mismo. Cuando Eitzel canta «It's your birthday, baby», lo último que harás es regocijo. Hasta los arreglos del tema son convulsamente dramáticos. Y no es que quiera decir que AMC hagan discos para masoquistas, simplemente es vida aprovechada desde otro ángulo. Musicalmente, la banda desvela nuevas opciones. El leve toque funk de «Can you help me?» o «How many six packs does it take» quizá les acerquen un poco más a parámetros más convencionales, pero no les restan pasión. Ni carisma. Lo mismo la jubilosa «Hello Amsterdam», con la que se supone pretenden quitarse su mala fama en dicha ciudad. Un desasosegante enigma emocional al que nunca le faltarán fieles.

■ **Rafa Cervera**

CORN FLAKES

«CHILDISH+WHISPERING...»

INNOCENTS/ PENGUIN VILLAGE

«IDEM»

No creo que sea necesario volver a contar las excelencias de una banda tan justamente apreciada como Corn Flakes, el trío que ha trascendido géneros (el hardcore, donde inicialmente se movieron) y ha afirmado una personalidad bien definida de rock sin componendas y a la vez con alma. Quien guste de la concentración está de enhorabuena: la presente edición digital reúne su estupendo LP «Childish» (con un tema extra), el atractivo mini «Whispering A Tango To A Teddy Bear» y los cinco temas en directo que lanzaron en un single limitado, es decir, todo un testín de rock que no necesita de etiquetas para justificar su existencia. Los que tampoco precisan de definiciones a priori para ofrecer buena música son Penguin Village, simplemente [illegible] contenido emocional que, sin dejar de lado la electricidad, da cancha a las melodías y se recrea en guitarreos sentidos en la onda Buffalo Tom. Innocents, los otros protagonistas de este CD compartido, encajan más en la definición de HC melódico, y su urgencia lineal queda aliviada por lo directo de su planteamiento, sin florituras, apuntando directamente a [illegible]. Corn Flakes son ya un nombre [illegible] Innocents y Penguin Village -so[illegible] últimos- están haciendo méritos para empezar [illegible].

■ **José Boix**

SHAM 69

«TELL US THE TRUTH+THAT'S LIFE»

«Ángeles con caras sucias»... así se calificó a la asociación de Jim Pursey y Dave Parsons. Comenzaron por el 77 y para su debut ya tenían compañía multinacional. En febrero de 78 paran «Tell Us The Truth», elepe se iniciaba con cinco temas recogidos en el Marquee y se continuaba con lo que fue su primer single para Polydor, «Borstal breakout». Punk claro, directo, marchoso y combativo... giras, singles, speed, priva, anfetaminas y mucho sudor había que correr para comerse un trozo de pastel, los Pistols iban por el segundo y los

SEÑOR NO

«SEÑOR NO»

No Tomorrow

Difícil, muy difícil se lo habían puesto los hermanos Ibáñez a sus ex-compañeros de La Perrera para competir con un acorazado tan ligero como Nuevo Catecismo Católico. Mientras estos últimos se consolidaban de golpe con un disco que parecía hecho de una pieza, Xabi y Mikel ponían los cimientos de Señor No, un cuarteto cuya primera maqueta, siendo tan indicativa de su potencial como lo fueron las de La Perrera y NCC en su momento, tendría también una circulación restringida. Podíamos habernos tirado otro año en la inopia de no ser por una feliz casualidad: los católicos les aconsejan enviar su segunda maqueta al sello castellonense No Tomorrow, y la respuesta de la independiente no puede ser más entusiasta; remezclados los cinco temas de la demo y grabados otros seis, el proyecto inicial de EP se convierte en este LP (más el single de regalo que recibirán quienes lo adquieran por correo). Odiosa pero inevitable, la comparación con NCC arroja una primera impresión que deja al descubierto puntos en común -la endiablada solidez rítmica, una cohesión interna irrompible, el febril protagonismo de las guitarras, el relieve y la profundidad de unos temas brillantemente articulados- pero también pone de manifiesto las diferencias. Al Señor No se le aprecia una vena menos punkarra y una fibrosa preferencia por el rock de espesa densidad molecular. Cuidado, no son, para nada, del montón de grupos que con mayor o menor fortuna se dedican a recrear los postulados del high-energy. Ellos se construyen los suyos propios y el resultado es un disco imponente que de paso se desmarca solo de la sombra católica. Quizás sean inferiores la voz y las textos -a veces rozando la[illegible] [illegible]amanciniana, otras en la línea Barricada-, pero su expansivo temperamento eléctrico no tiene nada que envidiar al catecismo de sus antiguos camaradas. Al contrario, su aparición supone un acontecimiento con voz propia, una ambiciosa y excepcional tentativa de aportar personalidad a un género vulgarizado en exceso pero repleto de posibilidades para quien sepa desarrollarlo. Impresionantes.

■ **Jaime Gonzalo**



Micro surcos

Clash tres cuartos de lo mismo. Para noviembre del 78 ya estaba listo «That's Life» un disco hilado por fragmentos hablados y coñas (en el caso de «Reggae pick up» consolidan un tema por sí mismas), con pelotazos de punk primario «Win or lose») y adelantos de lo que Toy Dolls construirían más tarde («Harry up Harry»). Tras esto, erosión, más anfeta, y, a finales del 79 el final. Pursey mata a Sham 69, uniéndose a dos pistolas sexuales en paro. En Receiver han tenido la colosal idea de publicar en un doble CD aquellas virulentas sesiones, para empaparte de una vez por todas de punk británico serie B.

■ Kike Buitre

BUM
«SHAKE TOWN!»

Impossible

Si conoces bien a Bum, todo lo que debas considerar a la hora de decidir la adquisición de este directo atrapado en los madriles, el primero de su prolija discografía, es meramente secundario. Portada, sonido y precio -en este caso mayormente lo primero, en su punto lo segundo y razonable lo tercero-, carecen relativamente de importancia para el que sólo persiga dejarse arrullar por el dulce serrucho popatómico con que estos golfos apandadores trinchan tímpanos y tejidos cardíacos al personal. Personal, por cierto, indiscriminadamente entregado a abrigar con sudoroso calor las evoluciones que Bum protagonizó el pasado 27 de mayo sobre la zarandeada tarima del Revolver Club. «Shake Town!» enlata dieciséis temas de lo que, según todos los indicios, fue el bolo más tórrido y concurrido de su gira española. Sus hits de ayer, hoy y siempre vibrantemente centrifugados en un casposo muro de barullo spectoriano y turmix guitarrero cuyo desatado entusiasmo prevalece sobre cualquier otra estimación.

■ Jaime Gonzalo



ECHOBELLY
«EVERYONE'S GOT ONE»

Fauve-Epic

Sonya Aurora Madan llegó a Inglaterra de la India cuando tenía dos años, pero casi nadie se dió cuenta. Después de unos cuantos años, ha llegado al mundo de la música. Y ahora sí que se han enterado. Echobelly son otro de los nuevos mimados de la prensa musical inglesa, junto a Elastica y Oasis. Pero Sonya no parece ser otra aspirante a la fama con la cabeza hueca. Al menos sus letras no lo demuestran. Siendo mujer e india es fácil adivinar de qué hablan. De sexismo y de racismo, claro. Pero, no te vayas a engañar, sus textos no son discursos. Por eso tienen valor. Y por eso quizá Echobelly no se hundan en el lodo después de haber sido aupados por los medios. Sonya tiene una preciosa voz aterciopelada que sirve de contrapunto ideal para los mullidos guitarras de Glenn Johansson y Debbie Smith (la ex Curve, pero no te confundas, Echobelly no tienen nada que ver con ellos). Echobelly no hacen nada nuevo, pero construyen pop a veces denso «Bellyache», con cierto aire oriental), a veces incluso grandilocuente («I can't imagine the world without me»), y otros sencillamente rotundo («Insomniac» o «Today tomorrow sometime never»). «Everyone's Got One» EGO. Algo de lo que casi todo el mundo va sobrado. Como Echobelly de inteligencia. Y he logrado acabar la crítica sin nombrar a los Smiths.

■ Carlos Solans

SR. CHINARRO
«SR. CHINARRO»

Acuarela

Cuesta lo suyo encasarse con un trabajo como éste sin caer de inmediato en los conocidos descripciones seudo poéticas y los tópicos del tipo «para días lluviosos». Lo cierto es que la puesta de largo de esta banda sevillana (grabado, como todo el mundo sabe ya, en New Jersey con producción del inefable Kramer) conjuga una serie de sentimientos de difícil expresión, esos que afectan a la parte más melancólica de uno mismo, marcando canción a canción una suerte de ritmo de la ausencia, una angustia expresada sin estridencias pero sin remedio, unas pinceladas de tristeza en parte reconfortante y en parte desazonadora. Su gran baza es sin duda la conjunción de cello y piano que sustenta sus estructuras volátiles, un «clasicismo» en la expresión que les desmarca definitivamente de las huestes indies. Retomando dos temas de aquel sampler que les dió a conocer e incluyendo una versión de New Order (considerablemente vivaz, para lo que son sus parámetros), el primer álbum de Sr Chinarro se eleva con fantasmal potencia como una realidad fuera de cánones que certifica la mayoría de edad absoluta de la música española. Sé que lo que voy a decir también sonará a tópico, pero se trata de uno de esos discos cuya escucha repetida te hace replantearte muchas cosas.

■ José Boix

HOODOO GURUS
«CRANK»

ZZ-Mammoth Circle

Un caso de rectificar a tiempo el de los Hoodoo Gurus. Ciertas características de su sonido -las concomitancias con el rock de guitarras americano, la lustrosa base pop de las melodías- les han permitido anhelar un digno equilibrio entre comercialidad y carácter del que, sin embargo, no siempre han salido airosos. Su fichaje por una multinacional en 1991 y el disco resultante, «Magnum Cum Louder», se tradujo en un (merecido) fracaso que les restó seguidores y credibilidad. Sin renunciar a ese lícito deseo de ensanchar sus horizontes profesionales, «Kinky», su siguiente album, y «Crank», el sexto de su carrera, han supuesto una reconciliación con su estilo de siempre tras el nefasto paréntesis AOR. Curiosamente, los tres episodios tienen un denominador común en la figura de Ed Stasium, encargado de mezclar los dos primeros y productor de «Crank», un disco de consistente factura con el que los Gurus recuperan plenamente el prestigio perdido. Familiarizado con las sonoridades machazas, el técnico americano no ha tenido problemas para moldear una materia prima tan corpulenta como la suministrada por el eje Faulkner Shepherd; artesanos de probado valía, firman contundentes canciones que, si bien no descubren nada, se imponen inapelables. Son un grupo que se las sabe largas, pero no obstante podría recriminárseles que se prodiguen tan poco en los tiempos lentos, una especialidad que dominan holgadamente y que en «Crank» dispone de atractivos ejemplos. Quizás falten canciones con la garra de «Leilani» o «Bittersweet», pero eso no disminuye la certeza de que este es un trabajo impecable.

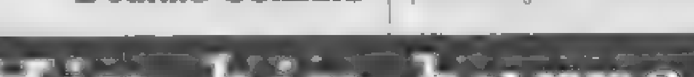
■ Jaime Gonzalo

LIZ PHAIR
«WHIP SMART»

Atlantic-DRO

Los medios, siempre hambrientos de cosas «diferentes» (para devorarlas y luego abandonar los huesos en alguna esquina), ya han intentado encumbrar a Liz Phair como la nueva musa rockera salida del underground. Craso error. Astutamente, la chica ha dicho que pasa de explicar tantas veces lo mismo a curiosos armados con grabadora y bloc de notas. Aburrida de que se la considere la cantante que más palabras soeces utiliza en el pop alternativo, Phair ha optado por despistar. Sus composiciones siguen estando cargadas con nitroglicerina psicosexual, aunque no hay que olvidar que musicalmente, la chica no está precisamente cojo. Como una Juliana Hatfield sin ñoñeces al frente de unas Breeders ciegas de valium, Liz Phair le saca brillo al pop y al rock, dibuja impactantes estribillos, se masajea con folk, desecha las soluciones propias de una estrella en ciernes, sacando adelante los temas sin hacer concesiones. Puede rememorar las guitarras gaseosas de Pale Saints, hacer rock con las cuatro letras, recurrir al minimalismo o sonidos ciertamente primitivos. Todo un torbellino emocional, Liz Phair no precisa de exageraciones para despuntar. En «Whip-Smart» hay 14 buenas razones como para olvidar el morbo y considerarla por sus dotes creativas.

■ Rafa Cervera



Hip hip hurra

Esta la relación de Crypt con el bardo Childish, Get Hip, el sello de los incombustibles Cynics, está resultando instrumental en la introducción del azote de Chatham en el mercado USA, especialmente en lo referente a las reediciones de su producción de los 90 al frente de • THEE HEADCOATS. Originalmente aparecido en 1991 «W.O.A.H!» es un rugoso artefacto grabado «live in mono» a la salud de Bo Diddley y sus ritmos de autismo agotribal. Trece versiones a palo seco y guateque abierto cuyo subtítulo genérico, «Ale in Thee Garage», ya lo dice todo. Igualmente publicado en vinilo y laser, «Girlsville», el primer album de la sección femenina de Childishlandia, • THEE HEADCOATEES, vuelve a estar disponible para pasmo de teóricos del Riot Grrrl Punk. Una primaria para apetitosa ensalada de kinky pop y garage desmaquillado, grabado por la reencarnación de las Delmonas en 1993 con el visto bueno de Diana Rigg y la bendición del Papa del Suave in person. «No Siesta Tonite», la versión americana de «Stranded In Madrid», el live album español de • THE CYNICS que Impossible publicó en 1990, presenta distinta portada y una selección que sólo repite cuatro de los16 temas del total, lo cual ya es razón suficiente para que el completista más cynico se haga con tan obvia y mutante pieza. • «SOUND OF POVERTY» es una de las novedades propiamente dichas más destacables de la última remesa de Get Hip. Sampler del extraordinario Anyway, responsable junto a Datapanik de la propagación de la escena punk-rock de Columbus, repesca los primeros singles, ya descatalogados, que aportados como Gaunt, Monster Truck Five, Vibralux, New Bomb Turks, Stupid Fuckin Hippie y otros adictos forzosos al lo-fi más furibundo y desmelenado abortaron entre 1992-93. Una cochinada del capón, oiga usted. ■ ELMER SKELTER.

Beaucoup of blues

LONNIE BROOKS: «LET'S TALK IT OVER» (Delmark Records)
Chicago blues ortodoxo, purista y clasicista. Con el bajo marcando, obsesivo, una guitarra que busca la complacencia de los aficionados [illegible] y el piano curvando boogie y barrelhouse en el más puro estilo [illegible]. Nada que ver con la quincalla neofunk que satura sus dos primeros trabajos para la discográfica del [illegible]. Registrado en una sola toma, sin overdubs (en marzo del 77), el guitarrista de Louisiana se anima al final de la grabación, con sendas versiones inmortales: «Hideaway» de Freddie King y [illegible] y la [illegible] funkeada «Greasy man».

LUTHER ALLISON: «LOVE ME PAPA» (Black&Blue-Evidence)
Grabado a finales del 77, «Love Me Papa» es un disco que [illegible] el bluesman en su primer contacto con las tierras galas (su futura patria de adopción). Registrado en una fría tarde invernal, tras un breve paréntesis en su primera gira francesa, los 9 temas incluidos [illegible] un aperitivo ejemplar. No hace ascos a la tradición más ortodoxa (Elmore James, Big Bill Broonzy), sustituyendo [illegible] por una ajustada slide. Hace sus pinitos a la armónica, y nos demuestra su calidad de compositor-guitarrista personalísimo (la confesión [illegible] del tema que encabeza la compilación [illegible] el instrumental «Luther's boogie»).

HOWLIN' WOLF: «THE REAL FOLK BLUES» (Chess-MCA)
Considerar esta docena de canciones como un tratado [illegible] para [illegible]. Tercer LP oficial para Chess, fechado en el 66, que recopila un trabajo de cinco años (1960-65). El Lobo en su mejor momento, sumando los 46 años de veteranía y creatividad plena. Bluesband completamente electrificada, con el hábil Hubert Sumlin [illegible] de Chuck Berry barriobajero y [illegible]. Los saxos [illegible] con la certera base rítmica y el viejo Chester Burnett [illegible] y [illegible] en el interior de [illegible] [illegible]. Murió el [illegible] decirse.

WILLIE DIXON: «I AM THE BLUES» (CBS)
El compositor por excelencia del Chicago [illegible] Chess, quizás no necesite presentación, pero aquí tenemos reeditada en CD su obra cumbre, publicada en 1970. Nueve canciones extraídas de su repertorio dorado, expuestas a la inmortalidad en las voces de Muddy Waters, Howlin' Wolf y Otis Rush. Quedando claro que sus [illegible] vocales (las de Dixon) no podrán nunca equipararse a las [illegible], el conjunto de clásicos («Back door man», «Hoochie coochie man», «Spoonful») cumple con creces el expediente. Un álbum [illegible] de quien, en sus últimos días, creara la Blues Heaven Foundation, [illegible] así como la mutua de los bluesmen retirados, estafados, tratados injustamente por la vida.

ETTA JAMES: «The Sweetest Peaches» (Chess-MCA)
Compilación de la segunda etapa Chess (1967-75) [illegible] vocalista juvenil de R&B [illegible] descubierta por el [illegible] Johnny Otis. [illegible] vocalista de registros [illegible] canciones eran poco menos que retazos de su autobiografía. Su [illegible] pop se fue [illegible], [illegible] más [illegible] su adicción a las drogas duras. En 1967, en Chess la aconsejan que bajase al Sur, a los [illegible] Muscle Shoals Studios. Aquí arranca esta compilación, con sus [illegible] «Tell mama» o «I'd rather go blind», sus versiones de Otis Redding. Ya en los 70, oficia como una Janis Joplin de gran tonelaje y [illegible], grabando para el productor Gabriel Mekler piezas soul-rock en su mayoría compuestas por el [illegible] song»).

EDDIE BURNS BLUES BAND: «Detroit» (Evidence Records)
El Detroit sobre el cual canta este veterano bluesman [illegible] sus espaldas es el de los ghettos y los [illegible]. En estas grabaciones de 1990 se aprecia la calidad, inalterable el paso [illegible] del tiempo, de un guitarrista down-home electrificado que recuerda a Arthur Crudup cruzado con la aridez tejana de un Lowell Fulson. Mucho blues rancio, ya sean lentos o boogies [illegible]. Como [illegible], se cuelga una acústica [illegible] demonios en clásicos eternos.

FREDDIE KING: «Live In Nancy-75 Vol 2» (Esoldun-ine)
Con este segundo volumen se cierra una ejemplar trilogía en directo [illegible], áspero y crudo, nos muestra a Freddie en inmejorable y crepuscular etapa escénica. Más relajados que los precedentes, de Nancy y Antibes, se prescinde de la ortodoxia Chicago en favor de un sonido altamente soul-rock. Hay pasajes que recuerdan a los Allman Brothers en su mejor forma. Esencia del Delta, diálogos de night-club («Danger zone», de Percy Mayfield), o [illegible] («Feeling alright»). Ya le gustaría a Eric...

LUTHER JOHNSON: «It's Good To Me» (Bullseye Blues-Rounder)
Segundo trabajo para el sello del mejor discípulo vivo del patriarca Magic Sam. Todo un bluesman de a pie, curtido en giras y repleto de avales que le consideran como a todo un padrino del blues eléctrico. El fiero Luther, otrora guitarrista mercenario para la prestigiosa Muddy Waters Bluesband, recuperado como guitarrista junto a su nueva banda de carretera, los Magic Rockers. El espíritu de su mentor alumbra cada lick guitarrero o inflexión vocal, máxime en las versiones del difunto («That's all I need») o en standards a su estilo («I wonder» y un «Feel so bad» de aroma tejano). Hay versiones de Howlin' Wolf, Sonny Boy Williamson y su querido Muddy. Y [illegible] [illegible] la versión [illegible] de «If you love me like you say» (Albert Collins) o el corte [illegible] a lo James Brown que [illegible] el disco.

B. B. KING: «Guess Who» (MCA)
Inédito hasta la fecha en nuestro [illegible], este trabajo de B.B. King data del 72. Con el tiempo, y desde la perspectiva que otorga la distancia, se revela como charnela en la carretera del gordo [illegible]. A sus espaldas, un blues-boom californiano y [illegible] rockeros; enfrente, una progresiva y degradante orientación hacia la música disco vía Filadelfia. Incluyó versiones de Lovin' Spoonful y blues elegante, pero lo que más abunda, dados los evidentes arreglos de viento y voces, es el refinado uptown-soul ideal para los casinos de Las Vegas que frecuentaba. Sonido pulido y sedoso, donde la [illegible] blues se intuye en los punteos. ■ PACO CASADO

OTIS RUSH: «Ain't Enough Comin' In» (This Way Up-Mercury)
[illegible] los disqueros de mi ciudad, gente que sabe lo que dice, coinciden que este es un disco buenísimo, que suena como un cañón. Suena estupendamente, sí, nada sobreproducido, pero, para mí, el último trabajo de Otis Rush, guitarrista irregular donde los haya, me parece en exceso predecible. No sólo porque sea un álbum de versiones (Ray Charles, B.B. King, Albert King, Sam Cooke, Little Milton, Percy Mayfield, etc.) sino porque la interpretación se resiente por la [illegible] de un bluesman que, da la sensación, se siente por encima de las canciones, y eso hay que demostrarlo constantemente. Parece sufrir una especie de síndrome Albert King. Podría ser un disco de éste, pero el ambiente perezoso que imprimía el difunto Alberto a Otis se le torna desganado. Todos los cortes tienen algún momento [illegible], podía ser de otro modo, pero redondos sólo hay un par, como [illegible]. El título lo dice [illegible]. ■ OSCAR [illegible]

REEDICIONES DEL SELLO TESTAMENT

O de cómo a la legendaria casa de Chicago no le [illegible] tecnología digital. La selección Masters Of Modern Blues (distribuida en España por Comforte) nos acerca la noche de los tiempos, aquella en la que se mordía el polvo por ser negro y bluesero, a unos días en los que las mismas razones pasan por ser virtudes. Documentos de primera mano de blues auténtico cuya frescura radica en su [illegible] y su mejor aval en la falta de adornos innecesarios, en [illegible]. Cuatro volúmenes a cual más indispensable a poco que estés interesado en el fenómeno blues, cuando éste [illegible] componente racial y aún no era un puro ejercicio de estilo.

Respetando el orden de la colección, primero está • «Floyd [illegible] Eddie Taylor», que presenta las 16 canciones que ambos bluesmen grabaron para la casa, con el soporte de los lujosos session-men Otis Spann (teclas), Walter Horton (armónica) y Fred Below (batería). El segundo se pasó la vida como acompañante de Jimmy Reed, el primero giró con gente de la talla de Snooky Pryor o Homesick James. Su unión dejó como legado un repertorio doble a partes iguales de Howlin' Wolf y Muddy Waters. Una [illegible] pueblo el estado de Chicago City.

• «The Johnny Shines Band» es el segundo. [illegible] Chicago de la posguerra mundial, las enciclopedias le recuerdan por grabaciones sueltas en Chess o por su hit del 53 «Ramblin'» [illegible] a su nombre mientras vendía sus habilidades a Sonny Boy Williamson. La sesión que abarca este disco data del 66, [illegible] después de ser recuperado para la escena desde su trabajo de bombero. Con los mismos músicos que los del anterior, apaga todos los fuegos que le caen encima: blues de cadencias urbanas, [illegible] honky-tonks (ese piano de «Sweet home Chicago») y ortodoxia blues. Como para [illegible] brutal.

El tercero, • «Johnny Young And His Friends», [illegible] siendo los mencionados en los otros discos más algún que otro [illegible] como Robert Nighthawk (guitarra) o Little Walter Jacobs, armónica. Conocido por su manejo de la mandolina así como por su cálida voz, este bluesman de Mississippi bebe de Big Bill Broonzy y su [illegible] intermedio entre la tradición y los ritmos urbanos. ¿Recomendado?: «All my money's gone» o «Sugar farm blues», además de otros 16, éxitos raska-raska sacados de una acústica que echa chispas cuando sus dedazos se posan sobre ella (¿cómo [illegible] tocar sin púa con esas cacho manos?).

En • «Amazing Grace», el volumen cuarto, [illegible] los reyes del acoustic-blues y del bottleneck se le hace de espirituales, [illegible] chica Annie Mae. La joyita del lote para adentrarse en caminos menos explotados que en los anteriores discos. Siguiendo el mismo ejemplo que Bukka White o Skip James, Fred y su chica nos ponen en contacto con el Altísimo a través de 16 country-blues [illegible] encender la pasión de los no creyentes...

Otros títulos de Testament disponibles incluyen • «[illegible] Chicago Blues», con grabaciones de 1965-66 junto a ocho negros como James Cotton o Johnny Shines; la recopilación • «Modern Chicago Blues», con 21 cortes a cargo Johnny Young, Big Walter Horton, Maxwell Street Jimmy, Robert Nighthawk y otros; y el inefable • «Can't Keep From Cryin'», donde se recogen [illegible] lamentos blues por la muerte de Kennedy. ■ KOLEGA

Micro surcos

70

SCREECHING WEASEL
«HOW TO MAKE ENEMIES»
[illegible]

La adolescencia suele ser un periodo miserable lleno de malos rollos que casi no vale la pena vivir. Claro que siempre hay maneras de aliviar la tensión y cosas que justifican el ser adolescente. Como por ejemplo música como la contenida en este disco, el quinto LP de lo más cotizable de Lookout después de Green Day: melodías de teen-pop servidas en pildorazos concentrados a la velocidad de la luz, un triturado de punk melódico que corre feliz de su sencillez sobre el surco ramoniano sólo atento a su desinhibida existencia. Orgullosos de sus limitaciones, reyes del bajo presupuesto técnico, las Comadrejas Chirriantes ofrecen, disparo tras disparo, descargas cerradas de tragio pop con menos complejidades que una bomba, pero indudablemente revitalizador. En efecto, hay veces que merece la pena ser un adolescente lleno de adrenalina a punto de estallar.

■ Luis Pons

WILMER X
«SNAKE SHOW»
[illegible]

Se me escapó una sonrisa al ver su nombre entre las novedades. Les había perdido la pista a estos suecos desde que publicaron dos discos con PDI, «Downward Bound», tan colérico que cuando levantas la aguja se oye el silencio, y «Not Glamorous», más pulido. Wilmer X siguen especialmente inspirados a la hora de labrar caramelos rock de sabor extrafuerte, que duren toda una noche de juerga. Se podría trazar una línea dividiendo por la mitad el listado de canciones, todas potentes, guitarreras, largas (cuatro minutos de media) y con coros de batalla. En la primera parte entrarían las canciones de, como dirían los franceses Roadrunners, «supersonic rock'n'roll», que pican de todos los estilos, del glam, de la trella, del Diddley beat, del gerovital pop turbador, e incluso de esos rock ballads americanizadas tan arquetípicas. Y en la segunda parte arrojan la carnaza rhythmbluesera que bebe de las mejores fuentes del pub-rock británico, Dr. Feelgood y Eddie & The Hot Rods, con la armónica haciéndose sitio a codazos. Me llena de satisfacción que Wilmer X sigan en la brecha regalándonos emociones que no inventan nada pero que pocos pueden forjar con semejante brío.

■ Oscar Cubillo

GRANT LEE BUFFALO
«MIGHTY JOE MOON»
[illegible]

Grant Lee Buffalo es un trío extraño, no tanto por su sonido como por sus maneras. La portada de su segundo álbum nos remite al surrealismo propio del viejo Zappa; la música (que consiguió cautivar a Michael Stipe o Bob Mould) se presenta como la última encarnación de un rock americano volcado en sus propias raíces. Preciosista y potente, «Mighty Joe Moon» trae recuerdos (no tan) diversos: Waterboys, el Bowie de finales de los 70, REM, Warren Zevon, los Gun Club de la última época. «Mockingbirds» posee un poco de todo ello con sus arreglos de cuerda, la cancia del falsete de Grant Lee Phillips. En «Sing along» rodean ese sentimiento de aislamiento e incomprensión tan común en los nuevos chicos del rock made in USA (de Cobain a Corgan sin olvidar a Vedder) con intensidad eléctrica en el estribillo. Es uno de los secretos del grupo, aplicar la fuerza donde más falta hace para después aplacarla entre guitarras acústicas, violines y coros celestiales. Escuchando «Mighty Joe Moon», la sensación es que al final hay una banda americana creíble dispuesta a reivindicar un lenguaje menos abrasivo, más poético. Sonidos que conjuran fantasmas, sólo que esta vez no son los mismos de siempre, y van dejando a su paso una extraña, placentera sensación.

■ Rafa Cervera

DOCTOR DIVAGO
«DANZAS DE MODA»
[illegible]

Son una auténtica caja de sorpresas, demasiado complejos para los rockeros al uso y demasiado rockeros para las propuestas más controvertidas, han puesto en la calle su segunda receta, una pócima que rompe esquemas y que, contra todo pronóstico, afianza a la banda como una de las propuestas más innovadoras en lo que va de década. Sus tonadas siguen prostituyéndose de igual forma al R&B, al rock o al punk, materializando su poder de seducción en forma de envenenadas melodías personales. La entrada de bajo funkero en «La mezcla», esa canción-ritual en honor a quien sabe qué Dios, me sigue poniendo los pelos de punta. Si los Doors hubieran compuesto «Roadhouse blues» en 1994 les hubiera salido algo como «Paraíso», un personal engendro de R&B canceroso e hiriente. En «Piloto sin red» se lanzan a tumba abierta en un espeso abismo donde guitarra y bajo taladran el espacio sonoro. El juego de las versiones se refleja en un trepidante cover de «El hijo de Sam», de Sergio Makaroff, pieza clave de la nueva ola patria, transformada en una construcción retumbante y de fragorosa intensidad. La dolorosa combustión espontánea de «La camarera» va más allá del típico concepto de canción rock. Lo dicho, estrofas huérfanas de metodología, sin precedentes en la música española, salpicadas de un mundo donde el sexo, la violencia o la muerte se extrapolan a la realidad más asimilable. Si no lo ves, pídelo al (96) 378 79 17.

■ Juan A. Mateo

BOB DYLAN
«GREATEST HITS VOL. 3»
[illegible]

Aun cuando en sus conciertos ha recobrado una estatura mítica (véase el posmoso recital ofrecido en el revisionista Woodstock del pasado verano), discográficamente Bob Dylan tiene a su compañía a dieta. Dos espléndidos trabajos acústicos, la caja de inéditas y el dichoso veinticinco aniversario es todo lo que Sony ha podido comercializar en los últimos años. Para quitarse la espina nos proponen una tercera recopilación de éxitos, cubriendo un período que va desde 1974 y «Tangled up in blue» hasta nuestros días y el inédito «Dignity», donde le acompañan miembros de Pearl Jam. Así, van sucediéndose los títulos inevitables («Hurricane», «Forever young», «Jokerman», «Silvio») entremezclados con alguna que otra rareza («Series of dreams», por ejemplo, tomada de las «Bootleg Series»). Es un recorrido por la irregular madurez de un artista único en su especie que, al juntar todas las perlas, adquiere visos de clásico. Sólo un detalle empaña la solidez de esta antología: mientras se ofrecen los once minutos de «Brownsville girl», su colaboración con Sam Shepard, se recorta «Knockin' at heaven's door» a dos minutos y medio. ¡Si Sam Peckinpah levantara la cabeza!

■ Ignacio Julià

VV.AA.
«STEP TO ANOTHER WORLD MUSIC»
[illegible]

A lo largo de 27 cortes, facturados por otros tantos grupos y artistas, y 74 minutos largos de música, este sampler presenta una amplia selección del catálogo del inquieto sello RecRec Music (conectado desde Zurich, Suiza, con los restantes centros de actividad sonora «diferente» del planeta). Un disco capaz de

Nashville skyline

Desde este pasado verano DRO se ha [illegible] campestre y ha distribuido en pocas semanas casi una veintena de referencias de Atlantic-Nashville, el sello que WEA mantiene bien caliente en el corazón de Tennessee. Hay de todo, así que conviene dar un repaso. Comenzamos por las novedades.

• JOHN MICHAEL MONTGOMERY, con su interesante «Kickin' it up», es cabeza de cartel, en un disco ya reseñado en RUTA 66. Del artista de Kentucky se recupera su debut, «Life's A Dance», que contiene el aclamado «I love the way you love me». Montgomery es un artista que se aleja de los rígidos esquemas del country clásico para coquetear con el rock o el pop, logrando salir airoso.

Por su parte • BETSY es la única propuesta femenina de la partida. Su estreno, «Rough Around The Edges», significa un salto definitivo: de ser la hermana y bajista de Garth Brooks ha pasado a convertirse en otra sólida aspirante a la corona femenina de Nashville. Tiene a su favor sus años de experiencia, su facilidad para la composición y su forma de asumir los riesgos: coproduce su disco junto a otra mujer, Sue Patton. Betsy ha crecido escuchando a Janis y a Patsy, a Aretha y a Bonnie, y eso se nota. A destacar «Southern wind», «Doesn't take much» o «This house», donde canta su [illegible] Colleen Carroll, estrella menor del country de los 50.

En el apartado masculino encontramos las últimas referencias de • KIERAN KANE, «Find My Way Home», • NEIL McCOY, «No Doubt About It» y • TRACY LAWRENCE con «I See It Now». Muy atractivo resulta el disco de Kieran Kane, hasta hace poco la mitad de los O'Kanes. Este neoyorquino tenía ya fama de buen compositor (que se lo pregunten a Emmylou Harris) en una onda cercana a Lyle Lovett o John Prine. Con este disco, y tras varios años en Nasville, juega con el blues, el bluegrass y otras tendencias menores para conseguir un trabajo perfecto. Neil McCoy es otro tipo atípico: con sangre filipina y casa lejos de Music City, sus únicos tres trabajos han llamado la atención. Parte del éxito corresponde al productor Barry Beckett. Neil no compone, pero su voz y un repertorio escogido con muy buen gusto compensan. Atención a «Wink», un tiempo medio que [illegible] sus numerosos fans. El tercero de la partida es Tracy Lawrence, un apuesto bigotudo rubio con una voz llena de inflexiones que recuerdan a Randy Travis o Garth Brooks. El disco se abre con el homónimo «I see it now», una balada perfecta, y se crece en «Texas tornado» o en el dueto junto a John Anderson, «Hillbilly with a headache». Nuevo mejor artista country en el 92, sus anteriores trabajos «Sticks And Stones» y «Alibis» se editan también en esta colección.

En cuanto a grupos nos topamos con • CONFEDERATE RAILROAD, un poderoso sexteto de Georgia con casi 15 años de carretera a sus espaldas. Tienen sólo dos discos, «Confederate Railroad» y «Notorious». En su música quedan aún restos del rock sureño de sus comienzos, pero después de haberse mudado a Nashville y firmado sus jugosos contratos, se han adaptado al medio. Ello les ha reportado algunas nominaciones al Grammy. A pesar de todo suenan frescos y pulcros, hay riqueza instrumental, buenas armonías vocales y de nuevo la sólida producción de Barry Beckett. El eco de la Marshall Tucker Band, Charlie Daniels y los Lynyrd se deja oír en «I'm just a rebel» [illegible] «Move over Madonna».

Y hay más discos, no recientes, pero interesantes, de • MARTIN DELRAY. En sus dos discos hay referencias a Cash, Waylon o Don Williams. Canta y toca la guitarra, compone y es un apasionado del viejo country con los medios actuales. También encontramos a • RAY KENNEDY, muy conocido a raíz de su «Guitar man». Tras una década de trabajo en Nashville como compositor, ingeniero y productor, se ha decidido a grabar un par de discos pensados para hacer bailar a los vaqueros, con fuerza, nervio y optimismo.

En cuanto a fondo de catálogo se han recuperado dos clásicos de • WILLIE NELSON. El más interesante de ellos es «Phases And Stages», un disco conceptual que marcó en su momento un nuevo planteamiento creativo frente a la clásica colección de canciones de origen diverso. También recomendable resulta «Shotgun Willie», otra de esas grabaciones que figuran en las listas de clásicos. ■ JOSEBA MARTIN.

demostrar a ciertas almas con prejuicios que ESO que llaman «vanguardia» no tiene por qué ir asociado a aburrimiento o pomposidad, al contrario, puede estar lleno de frescura y sencillez, de simplicidad entendida en el mejor sentido del término.

Con la imaginación y la ruptura como mejores armas, los nombres y sonidos que deambulan a lo largo de este CD recorren un sinuoso itinerario a través de diferentes países, continentes, instrumentalistas, estilos, resultados: Skeleton Crew (Tom Cora/Fred Frith pellizcando ritmos en «The border»), Il Gran Teatro Amaro (cuarteto acústico asentado en Suiza que combina con nocturnidad y alevosía la canción francesa, el tango y el espíritu del rock'n'roll), The Ex Tom Cora (convirtiendo «The big black» en uno de los mejores momentos del disco), los legendarios Massacre (Laswell, Maher y Frith, abruptos y afilados en «Bones»), esa factoría contaminante que es Negativland («You don't even live here»), las densas y tortuosas maniobras del trío suizo Goz Of Kermeur («Honey rose pom»), No Safety («Summer dress» o cómo hacer moderno rock progresivo en los 90) y, por último, ¿cómo no?, el omnipresente Fred Frith (genial y juguetón en «True love», exquisito en esa miniatura llamada «The as usual dance towards... part 3»)

Sólo son algunos de los nombres que podrás descubrir y disfrutar en este denso sampler música viva, abierta, sin fronteras ni territoriales ni estilísticas. Podría ser, si el mundo fuera lógicamente ilógico o ilógicamente lógico, la banda sonora de cualquiera de tus días. ¿Por qué no?

■ Javier S. Piñango

PAUL KELLY

«WANTED MAN»

[illegible]

El cantautor australiano no evoluciona ni en letras ni en estructura compositiva, pero todos sus fans rezarán por que el tiempo no le cambie, que no haga como Greg Kihn, por poner un ejemplo, y progresivamente se lance al mainstream más descarado. Paul Kelly entrega paquetes de canciones rebosantes de emociones, tan vírgenes como la arena del desierto desolador que las concibió. Canciones con guitarras dramáticas, con armónica de trotamundos, con melodías infecciosas, con mensajes emparentados con el realismo sucio de la mejor literatura americana contemporánea (recuerdo su musicalización de un relato de Raymond Carver), de historias autobiográficas transmitidas por una voz siempre afligida y levemente nasal. Las canciones llevan su impronta, personal e intransferible a pesar de su sencillez, a veces dándote la impresión de que las has oído anteriormente («You're still picking the same sore»), y otras picoteando en otros estilos ajenos al pop (country western, R&B, reggae). Y es que Paul Kelly, ya se ha dicho, es australiano, y eso imprime carácter.

■ Oscar Cubillo

VV.AA.

«YELLOW PILLS VOL. 2»

[illegible]

Nunca se les agradecerá lo suficiente a los americanos aquejados de anglofilia lo mucho que han hecho por el pop. Si hoy en día pop es algo más que la abreviatura de popular, si el pop es un estilo (ni que sea vagamente) definido, digno y vigente, se debe en gran parte a que en Estados Unidos, desde siempre, abundan los francotiradores dedicados a perpetuar, con una sabia combinación de formol y modernidad, la British Invasion. Es el caso de Yellow Pills (sí, como la canción de 20/20, a su vez llamados como un álbum de Beach Boys), «una revista que intenta mantener vivo el espíritu del power-pop», en palabras de sus editores. A quienes, a tenor de lo escuchado en el segundo volumen de la extensión sonora de su revista, no les falta razón cuando afirman que «el power-pop está de vuelta». Para certificarlo, bastan los nuevos temas de los revividos Shoes, 20/20 y Rubinoos, milagroso, gloriosamente frescos después de una prolongada hibernación. Señores, la felicidad existe. Y talentos recientes como Matthew Sweet, Material Issue (con un corte producido por Mike Chapman: todo cuadra), Parthenon Huxley, The Sighs, The Nicoteens y Chris Von Sneidern también saben cómo suministrarla, aunque sea durante tres (inolvidables) minutos. El lote lo completan veteranos de gran calibre pero mala fortuna (Jim Basnight, Brian Stevens, Randell Kirsch, Lane Steinberg, Bill Lloyd y Kyle Vincent, con un tema en comandita con Tommy Dunbar, el cerebro de Rubinoos), absolutos desconocidos (The Underground Cartoons, Wondermints y Glandhads) y dos bandas de lujo, Posies y Redd Kross, que son la mejor muestra de que se puede venerar el pasado sin caer en la réplica. En fin, una recopilación coherente y sin desperdicio, necesario no sólo como lenitivo para tus maltrechos discos de Raspberries, sino también como carta de situación del pujante pop estadounidense.

■ Ramón Vendrell

PAUL WELLER

«LIVE WOOD»

[illegible]

Todos los artistas tienen una cima creativa y de reconocimiento y Paul Weller está ahora asistiendo a la suya. Por eso se edita este directo registrado en su país, Bélgica y Holanda, durante la gira que le acercó a España. Debo declarar que no todos los aspectos de su madurez me gustan: en sus dos discos en solitario hay algunas canciones que, bajo la excusa del soul blanco, esconden rock estandarizado y adulto. En los discos en directo estos inconvenientes se eliminan y la selección de las mejores canciones, junto a una banda que suena a combo clásico setentero bien engrasado, hace recomendable el producto final, incluso en vídeo, formato en que también está disponible. «Foot of the mountain» y «Shadow of the sun» ganan puntos por ejemplo con el estiramiento a que son sometidas, la melodía en «Sunflower» y «All the pictures in the wall» es realmente apetitosa. Lo impecable del sonido (no puedo creer que no haya overdubs como aseguran) lo hace un especie de grandes éxitos. Le falta juventud, pero no todos tienen el elixir de Neil Young.

■ Fernando Gegundez

MIND SIRENS

«DECATUR CHERRY SMASH»

[illegible]

Vienen de los alrededores de Chapel Hill, Carolina del Norte, son un trío y llegan avalados por un par de singles bastante interesantes. Su



primer álbum supera además toda expectativa, pues se me antoja una de las grabaciones más libres y sinceras de la temporada. Acogiéndose a estructuras abiertas que dejan espacio suficiente a los desarrollos naturales y medidos de guitarra, la banda liderada por Brian Butler va construyendo espontáneas tormentas anímicas en forma de canción, animadas por una sección de ritmo viva y unos trallazos sinceros, chispeantes. Es esa clase de música que desprende chispazos de emoción sin posibilidad de engaño, y que aunque no puedas tararearlas se te mete en los poros de la piel sin pedirte permiso. Ojalá su ardiente fragilidad encuentre los oyentes que merece.

■ José Boix

VV. AA.

«MELODY FAIR»

Eggbert

El Síndrome del Album Homenaje llega a su cumbre con esto. Si, como sugerían los pioneros que confeccionaron los tributos a Captain Beefheart, Syd Barrett o Banana Splits, de lo que se trata es de señalar y hacer emerger los aspectos menos conocidos de un artista, aquí tenemos un plato exquisito pensado para nosotros, los fanáticos eclécticos del pop y los revisionistas de causas perdidas. La mayoría de los 21 participantes se dejan llevar por su innato gusto por la rareza. Claro que hay algún que otro apunte de hortensismo bien intencionado, como el solo de saxo en la versión que el desaparecido Phil Seymour grabó de «The first mistake I made», o la oxigenada, tecno-pop «I'm not wearing makeup», a cargo de Ben Rhoades. Pero predomina la excentricidad, como en la adaptación instrumental y cowabunga que los Insect Surfers se marcan de... ¡«Massachusetts»! O en la totalmente pirada revisión psicodélica que Kristian Hoffman le practica a «Lemons never forget». Entre ambas, encontrarás material delicioso, irreverente o ambas cosas a la vez, firmado por Fastbacks, Material Issue, Sneetches, Young Fresh Fellows y otros. Es un punto de partida, no una conclusión; para esto último lo mejor es que te dirijas al cajón de discos rebajados y busques por la letra B.

■ Fred Mills

BUTCH HANCOCK

«EATS AWAY THE NIGHT»

[illegible]

En RUTA 97 se trazó la biografía de este artista tejano de cualidades renacentistas, por lo que allí deberás acudir si deseas informarte más ampliamente antes de invertir en su nuevo trabajo. Autor de siete elepés y un sinfín de obras sólo disponibles en cassette, Hancock es, además de cantautor, arquitecto diplomado, fotógrafo, pintor y dibujante, dueño de una galería de arte, físico aficionado y organizador de expediciones de rafting por los ríos de Texas y México. Parece pues un milagro que al Dylan del Oeste, como le llamaron una vez, le quede tiempo para componer canciones tan bellas como «Eileen», «Boxcars» o la que titula esta colección. El acompañamiento es sencillo y cien por cien tejano (guitarras, bajo, batería y pinceladas de Hammond B-3), su voz resuena con la gastada vibración de quien ha vivido mucho y a fondo, la música se mantiene en ese punto en que el rock colinda con el folk, el blues con el country, enraizada en la tierra que le ha visto crecer. Un disco espléndido que recomiendo a todos aquellos que gusten de sonidos sin modernismos idiotas.

■ Ignacio Julià

PALACE BROTHERS

«PALACE BROTHERS»

[illegible]

Los Palace Brothers hacen country-folk. Y poco más hay que añadir. Su segundo elepé nos lo devuelve sin tapujos. A todos los niveles: ni un

Stax/Volt, Parte 2

La segunda entrega de la ambiciosa colección de singles del mítico sello de Memphis, «The Complete Stax/Volt Volume 2: 1968-1971», recoge un periodo crucial de su desarrollo, los cuatro años de independencia pura, una vez que decidió no renovar el contrato de distribución con Atlantic. La prematura muerte de Otis Redding forzó la toma de decisiones. Pero el reto se superó con creces: más de 200 singles, 35 nuevos artistas, una treintena de hits, nueva imagen, nuevo sonido, un subsello para nuevos valores (Enterprise)... En [illegible] Steve Cropper se marcha para recorrer mundo y en 1972 una compañía californiana en plena expansión, Fantasy, se hace con Stax. La compañía asumió el reto. Se hizo más comercial, mantuvo a sus artistas más vendedores, comenzó a incluir arreglos de cuerda y adaptó a los primeros practicantes del inminente funky. Todo está muy bien contado en un librito, ilustrado con mucho color, de 60 páginas. Digna sucesora del anterior volumen, esta segunda caja contiene [illegible] CDs y más de 11 horas de soul puro, entre el terciopelo y el preciosismo, de unas letras explícitas en lo sexual a otras más combativas en la afirmación del orgullo negro. Estamos en 1968: mayo francés, los asesinatos de Robert Kennedy y Martin Luther King, las manifestaciones contra la guerra del Vietnam...

En el primer CD encontramos a los veteranos, gente como Isaac Hayes, Booker T. & The MG's, Eddie Floyd, Rufus y Carla Thomas, Johnnie Taylor, The Bar-Kays, William Bell... Las nuevas voces son las de la tejana Shirley Walton, los blanquitos Delaney & Bonnie, Jimmy Hughes, el cuarteto mixto Soul Children, Judy Clay, Dino And Doc, Johnny Daye. Los primeros meses como independientes se superan con los habituales componiendo a destajo: Cropper-Booker T., Hayes-Porter... En el CD dos se incluye el bombazo «Time is tight» de Booker T. y los Staples encaran el reciente y póstumo «Dock of the bay». Taylor, Floyd, Carla y los Emotions impactan en las listas. Entre los [illegible] llegados, The Epsilons, el saxofonista (y discípulo de Charlie Parker) Sonny Stitt, una fan de Billie Holliday llamada Margie Joseph, Jimmy Batson, Art Jerry Miller y The Stingers. Mucha variedad incluyendo a Albert King con «Blues Power».

En el tercer CD Taylor repite, Isaac Hayes se estrena en [illegible] listas con «Walk on by» y los Soul Children impactan con «The sweeter he is». Abundan los duetos (William Bell & Mavis Staples, Eddie Floyd & Mavis, Taylor & Carla). La apuesta inicial se consolida. En el cuarto CD, además de Taylor y Floyd, es Rufus Thomas quien da en el clavo con «Do the funky chicken». William Bell, coautor de «Born under a bad sing», decide grabarlo y los Soul Children [illegible] «Hold on I'm coming». En la larga lista de recién llegados... ¡John Lee Hooker! Además, Newcomers, J.J. Barnes y Reggie Milner, los T.S.U. Toronadoes, Bernie Hayes, Ernie Hines y Chuck Brooks. Todas las influencias posibles del soul están aquí.

En el CD número 5 sólo hay un hit, «Steal away» de Johnnie Taylor. Abunda la sangre joven (Chris And Shack, Barbara Lewis, Little Sonny, Paul Thompson, etc.). Booker T. recrea «Something» de George Harrison, William Bell & Carla Thomas hacen «All I have to do is dream» de los Everly, y Rufus Thomas el lúbrico «Sixty minute man» de Billy Ward y los Dominoes. Sexto CD, ¡buf!: triunfan los Staples, también la pequeña Mavis, Johnnie Taylor y Rufus Thomas con «(Do the) Push and pull», inspirada en el padrino Brown. Eddie Floyd hace un lujoso «My girl» y, entre los debutantes, Rudy Robinson & The Hungry Five, The Temprees y Charlene & The Soul Serenaders, cuya historia se acabó cuando la cantante quedó embarazada. C'est la vie!

Séptimo CD: excelente cosecha. [illegible] Taylor, Isaac Hayes con su «Never can say goodbye» y la novata Jean Knight con «Mr. Big Stuff». Margie Joseph recrea «Stop in the name of love» e Isaac Hayes recurre de nuevo a Bacharach/David con «The look of love». CD número 8: Sigue la buena racha con otros cinco hits de los habituales junto a los Dramatics. Albert King edita «Everybody wants to go to heaven». Entre los fichajes, Little Milton, The Limitations, Calvin Scott, Melvin Van Peebles, Lee Sain y United Image. Estamos asistiendo al relevo generacional.

CD 9 y último. Seis hits: «Respect yourself» de los Staples, [illegible] Hayes, «Son of Shaft» de Bar-Kays, «Do the funky penguin» de Rufus, etc. Los MG's hacen una especie de reggae en «Jamaica this morning» y la lista de fichajes incluye a una docena de artistas: [illegible] Wilson (grabó «[illegible]» de George Clinton), Major Lance, Black Nasty, Eric Mercury, etc.

Si el primer volumen de esta colección era la historia de cómo una pequeña compañía podía fijar un nuevo estilo y las pautas a seguir, en esta segunda asistimos a la confirmación de la propuesta, a su depuración, a la búsqueda de nuevas ideas gracias a los artistas más jóvenes. Son horas de soul que pasan sin sentir y, salvo algún que otro desliz, se da un excelente nivel global. Quizá la única pega sea el precio. 216 singles: sin duda el mejor regalo de Reyes que se puede hacer a Miguel Angel "Cool Jerk". O a ti misma. ¿O es que este año también has sido malo?

PD: Si no lo encuentras en tu tienda favorita, infórmate en Nuevos Medios: (91) 435.56.78. ■ JOSEBA MARTIN

triste crédito, grabación austera, ni un maldito golpe de batería. El método Sebadoh llevado a sus máximas consecuencias no hace más que reforzar unos temas que, francamente, con añadidos de otro tipo seguramente se estropearían. Un tema como «I send my love to you» («te mandé mi amor/te mandé mis manos/te mandé mis ropas/te mandé mis notas/te mandé mis árboles/te mandé mis tristezas/¿me devolverás algo?») no puede ser interpretado de otro modo: guitarra a palo seco y una voz que no se ruboriza lo más mínimo al desafinar. Un rotundo giro a la fórmula de la canción tradicional: si no pegas bien la oreja no sabes exactamente cuándo están desmitificando el género o cuándo le rinden homenaje. Otro ejemplo: «Soy un cineasta/soy un cineasta/y me marché de Nueva York/abandonando todo lo que es bueno»; lo cantan con una penita tal que te sientes un mulo si no te estremeces. Pasando por encima del cadáver de Simon & Garfunkel, los Palace Brothers están aquí para implantar una nueva modalidad folkie. Eso sí, ten por seguro que ellos ni siquiera se lo han planteado.

■ Rafa Cervera

KILLING JOKE

«PANDEMONIUM»

Nunca fueron uno de los nombres fundamentales del punk ni del after-punk, aunque se lo curraron con ganas a base de excentricidades e himnos épicos. Enterrada aquella época, vuelven ahora con la formación original (siempre liderada por Jaz Coleman y su afición por el ocultismo) dispuestos a dar otra vez la batalla. Superado el escepticismo inicial, no dejo de sorprender su propuesta de hoy mismo sobre una base fuertemente hormigonada, los aires psicodélicos van sucediéndose para machacar el cerebro del oyente y trasladarlo a una dimensión donde dominan las máquinas (no en vano aseguran haber realizado un exorcismo colectivo antes de empezar a grabar). Tal vez se le podría llamar crossover o metal rave, en cualquier caso, su mezcla de efluvios psicóticos con backgrounds endurecidos funcionan como un martillo pilón que, sin ser nada definitivo, guarda algunas sorpresas.

■ Luis Pons

LOS ENEMIGOS

«SURSUM CORDA»

Corto se me antoja este disco que GASA edita ahora tras año y medio largo de su grabación, disco que no había salido en su día como represalia del sello por negarse el grupo a renovar contrato. Y se me hace corto, aunque su duración sean los habituales 35 minutos, porque parece que ahora se ha acostumbrado uno a que los discos duren más y porque las canciones de «Sursum Corda» tienen mucho tomate. Un contrapunto ideal para su aún caliente «Tras El Ultimo No Va Nadie», más puro y menos complicado, más rockero y reminiscente de su primera etapa. Un disco conceptual en el que más de la mitad de los textos (de enorme altura) son puro ataque al show-business y los números uno. «¡Cómo es!» es toda una bomba tras la introducción instrumental, uno de los temas que se convertirá en clásico del repertorio de la banda. No es el único en este disco. «Zumo de kiwi» (¿a quién se refiere?), «Odio a los números 1» llevan también ese sello de canción absoluta tranquila y escalofriante la primera, bestia y visceral la segunda. Baladas afligidas no faltan tampoco, como «Amigos del gnomo» y «Porqué no me vuelvo al pueblo». «A la hora» es su también típico tema vacilón con voz ruda y ritmo básico escuela Feelgood. «Amor de madre» se acerca al rock callejero, pero su letra de parricidio e incesto supera las previsiones. La afición y el feeling de Josele Santiago me tienen aturdido. Un disco no perfecto, sino con toda la imperfección de los discos de rock, en una época en que éste parece haber perdido parte de su sentido.

■ Fernando Gegundez

GREG GINN

«LET IT BURN»

Cruz

Auténtico estajanovista del estudio de grabación, el antiguo componente de Black Flag sigue su carrera en solitario lanzando el que es su tercer larga duración en un año (además de un buen puñado de colaboraciones y producciones). Ginn dirige un comando guitarrero que construye con saña un muro eléctrico continuo, de esos que suputan mala leche sin descomponer el gesto. Y no es que haya mesura en sus temas: las guitarras ululan, entrechocan entre sí, resoplan, sueltan resoplidos malhumorados y entran en perpetua electrocución sin descanso. Para completar el cuadro, incluye algunos instrumentales de impronta funky fuertemente saturados (¿llamaremos funk-core a esta faceta?). Habrá quien diga, por esta descripción, que lo que hace Greg Ginn no es nada nuevo. Escucha este disco y comprobarás que tus recelos son infundados: a Ginn le sobra personalidad para tener un lugar propio en tu discoteca.

■ José Boix

SUEDE

«DOG MAN STAR»

Bowie sigue dando buenas ideas, ¿eh chavales? Si no fuera porque ellos insisten e insisten, hasta amenazar con la jaqueca, en presentarse como la banda más importante de Gran Bretaña en los últimos lustros, Suede serían algo mucho más delectable. Así, me olvido de la pinta del pollo que les sirve como cantante/líder, de toda su petulancia y de los flotadores que le cuelgan bajo la blusita de encaje cuando se desmelena en directo. Como concepto, Suede son un dolor de estómago, tan glamourosos como unos pantalones del Sepu. Como banda, como fuerza recicladora, son excelentes. Acostumbrados como estamos a que se revuelva el baúl de los recuerdos una y otra vez como si el pasado no existiera, Suede se erigen como la nobleza exquisita en territorio salvaje. Se aplican. Intentan sobrepasar sus límites, no hay más que escuchar «Introducing the band» para saberlo. Haciendo temas llenos de drama suburbano son maestros, a pesar de que exprimen hasta la saciedad «Ziggy» y «Aladdin». Que saben hacer buenas canciones («The wild ones», «The power»), está claro. Que no son flor de un día, también. Sólo falta saber cómo sobrevivirán a la huida de Bernard Butler, el Mick Ronson/Johnny Marr del grupo, presente todavía en esta grabación.

■ Rafa Cervera



Mercillarockin'

[illegible]

LA MONTE YOUNG

«JUST STOMPIN'»

Gramavision

Hay quien ha escrito que La Monte Young, padre del minimalismo musical y teórico venerado desde Brian Eno hasta Sonic Boom, quizá sea el más influyente compositor norteamericano de las últimas décadas. Los estudiosos de Velvet Undergound conocen la colaboración de John Cale y Angus McLise en su seminal Theatre Of Eternal Music, uno de los proyectos de Young en los 60, y los seguidores de la vanguardia saben que sus piezas no son nunca obras finales sino proyectos que van mutando a lo largo de los años.

Saxofonista en los 50 y colaborador de Don Cherry, Eric Dolphy, Ornette Coleman y otros, La Monte Young pronto se aisló en un universo privado de drones, mantras y notas que se pierden entre los pliegues del tiempo, desde el que acometería la gigantesca labor de cuestionar toda una tradición musical de siglos.

Discográficamente, la colosal obra de Young fue una utopía hasta que Gramavision le convenció para levantar el embargo que a este respecto se autoimpuso durante décadas, situación que había provocado las críticas de más de un colaborador, como es el caso de Tony Conrad. «Just Stompin'» recoge en un CD doble las dos horas que la Forever Bad Blues Band (Young al sintetizador, Jon Catler a la guitarra, Brad Catler al bajo, todos ellos afinados en «just intonation», y el batería Jonathan Kane) tardó en interpretar su pieza «Young Doran blues in G». Ocurrió en la neoyorkina The Kitchen, en enero de 1993, y supone la mejor introducción posible para el profano al tratarse de un trabajo que se apoya sobre las familiares bases del blues.

Sin apenas variaciones, sobre un esquema repetitivo que va progresando en continuas pero apenas perceptibles acentuaciones instrumentales, el grupo desarrolla un hipnótico paisaje que se apoya en el minimalismo para abrir los sentidos hacia una concepción distinta de la música, como envolvente atmósfera mental más que directa declaración melódica. «Just Stompin'» se ha convertido en el antídoto perfecto cuando este cronista siente aproximarse la saturación auras propia de su oficio. Un océano de imprevistos en el que sumergirse con la libertad que transmiten los grandes exploradores, aquellos que dedican toda su energía, su existencia entera, a descubrir otras dimensiones por las que viajar creativamente. Espero que sus otros dos títulos publicados por Gramavision, la grabación de la larguísima, sublime «The well-tuned piano», y «The second dream of the high-tension line stepdown transformer», lleguen pronto a mis manos.

■ **Ignacio Julià**

LA BANDA TRAPERA DEL RIO

«DIRECTO A LOS COJONES»

Entérate, infeliz, la Banda Trapera no procede. Así lo pontifican sabiondos del noise, niñatos indie y ciertas petardas fanzinerosas, colgadas de Alaska y Paquito Clavel, que les tachan de ivis y horteras, preguntándose divertidos qué diablos habrá visto en ellos esta estúpida revista para darles tanto pábulo. Pues veréis, tíos listos, a mí me la suda si los traperas son más vastos que Mariano Ozores y que tener raíces heavy sea intelectualmente incorrecto, lo que cuenta en mi tocata es que fueron la primera banda de rocanrol de este país que supo articular una actitud punk genuina sin tener ni puta de quienes eran los Pistols, con una intensidad absolutamente espontánea, nacida de la calle y no del mimetismo. «Directo A Los Cojones» os sentará como una patada en los ídem, queridos finolis, ya que en este, el primer documento de la Trapera de los 90, esos



atributos esenciales están enunciados a pelo, con una rotundidad nada frecuente en reapariciones de esta índole. Eso significa que el sonido es tajante, chamuscado, que hay fallos y que a tío Modes se le va la olla en los punteos que da gusto. Y es que la Trapera nunca será un animal domesticable. Los años le han dado más fuerza y solidez, pero no parecen haberle mermado ni un gramo de su proverbial ferocidad cumqui. La única crítica es que salvo demostrar esa excelente forma en que se encuentra la fiera, este doble álbum no aporte otra novedad que no sea la de reforzar la convicción con que todavía viven sus temas de siempre. Queda por ver si su discurso temático ha sabido adaptarse a los tiempos que corren y si sus nuevas canciones, de las que «Directo» sólo adelanta dos, mantienen el nivel deseado. [illegible]ero de eso, espero, ya se ocuparán en un [illegible]óximo disco si no sucumben antes a su [illegible]edestinación de carne de cañón. De momento, pon tus pelotas a salvo antes de que la aguja empiece a echar chispas.

■ Jaime Gonzalo

D GENERATION

«D GENERATION»

Chrysalis

A veces algunas bandas te caen gordas instintivamente. Demasiado pendientes de su look, murmuras, con esas pintas de neo-glampunk a mí no me la pegan. Horribles tópicos por títulos, piensas despectivo, como «Feel like suicide» o «Vampire nation». Y encima son de Nueva York, te carcajeas, ¿cuándo fue la última vez que salió una banda decente de la Big Apple? Claro que a veces puedes equivocarte. La nostalgia suele adoptar dos formas. La primera es regurgitante, escapista; léase las bandas que participan en los tributos a Kiss y todos los comentarios aparecidos a raíz de Woodstock 94. La segunda forma, sin embargo, surge del deseo de encontrar significado, de alcanzar el interior de algo demasiado denso para ser plenamente percibido a nivel de superficie. Ya has oído hablar de bandas como Stooges, Dictators, The Who, The Clash, New York Dolls, los primeros Stones/Aerosmith, el Bowie de las Arañas de Marte y Alice Cooper. Bandas que rompieron el molde. D Generation no puede aspirar a recomponer el molde, aunque sí a recoger sus pedazos con orgullo. Al contrario que los muchos hypes que la industria lanza en estas mismas coordenadas musicales, D Generation se contonea con lujuriosa aplomo. También se tambalea, pero no a causa de la priva y las pastillas, sino por el hecho de que sobre sus hombros colectivos descansa una pesada misión, una misión que comprende pasión, rabia y rebeldía. Desde el primer corte, «No way out», que arde como Johnny Thunders y Alice Cooper quemando en la misma hoguera, hasta el último, «Degenerated», una crónica juvenil punk moldeada a partir de «Search and destroy» y «Clash city rockers», la convicción de la banda se muestra tan poco corriente como sólida: grandes trallazos de guitarra, sección rítmica killer, un cantante carismático, letras de clásica iconografía adolescente y buenas dosis de ingenio e ironía a la hora de saquear sus colecciones de discos. Con grupos como este las reseñas se quedan cortas. Tendrás que tener fe. Joder, tanto como la que tienen ellos.

■ Fred Mills

SMALL

«CHIN MUSIC»

Alias

Pues están que se salen de prolíficos estos cuatro ganapanes de Durham, Carolina del Norte. Nuevo disco con once canciones y cuarenta y tantos minutos. Un nuevo intento de cimentar una fama que merece sin duda crecer, pero que no les facilitará escapar a su condición de parientes pobres del rock alternativo. Empezar a compararles, con Redd Kross o con mi tío Enriqueta, es gastarles una putada porque casi nunca superan el test. Es mejor evaluarles en su propio entorno, el de un grupo instintivo que avanza por impulso de su propio ingenio y justamente por los arcenes de las carreteras más secundarias. Por muy vecinos que sean de la escena chapelhilliana, Small utilizan el ruido con pulverizador. Es mucho más frecuente encontrarles enfrascados en guerrillas de guitarras, haciendo valer el alma de sus canciones como último reducto de su personalidad. Acuden a unos giros rock-pop muy marcados, y eso otorga una monocordia al conjunto que les resta encanto. Tienen buenos torpedos en sus canciones, pero con la espoleta mojada, y así difícilmente harán estallar su potencial. Un disco sin picos ni valles, apenas con mínimos montículos como «My head is full of chocolate» y «Mona skips breakfast» (por mayor lustre, gorra), «Could you be on my side» y la larga «The scenic route». En resumen, esta música tiene la capacidad de despertar las sensaciones más contradictorias, lo que en sí es positivo. Pero, con sinceridad, preferiría haber quedado más prendado de ello.

■ Manuel L.

NEITHER/NEITHER WORLD

«TALES OF THE TRUE CRIME»

[illegible]

El sueño de cualquier fan de esa forma de expresión tan peculiar que representan los serial killers se ha cumplido: la banda del área de San Francisco liderada por la misteriosa Wendy Van Dusen ha reunido en este álbum a siete de los más afamados asesinos en serie -Charles Manson y John Wayne Gacy, desde luego, y también Sam Berkowitz, Richard Chase, Albert Fish y otros- y les han dado voz propia mediante un puñado de canciones hechas desde su punto de vista. La forma que revisten esos relatos desde la otra parte es la de trances helados construidos con voces fantasmales, ecos psicodélicos pervertidos y teclados apenas pulsados. A veces parecen unos Opal de visita por el infierno, otras una Nico infantil contando rondallas para niños sangrientos, en casi todas las ocasiones nos hacen caer en una hipnosis profunda que despierta nuestras peores pesadillas. La cuidada edición de esta biblia negra sonora se completa con reproducciones de pinturas debidas a esas mentes criminales. Recomendado para almas atormentadas y perversos sin remedio.

■ José Boix

CRIME

«SAN FRANCISCO'S DOOMED»

[illegible]

Realmente, el punk-rock de San Francisco, vivido en su momento y lugar, tuvo que ser estimulante. Los Crime, por añadidura, se labraron una especie de desprecio entre la propia escena de la que se supone tomaban parte. No me extraña: los muy gañanes iban vestidos de madero (sí, sí, de policía) tanto en sus shows como cuando iban a comprar el pan. Muy fuerte hasta para las propias autoridades, que se la tenían jurada. Uno de sus shows más celebrados (creo que no salieron nunca del estado de California) fue precisamente en la prisión de San Quintín. Existieron del 76 al 80 y esta colección de grabaciones-hojalata pertenece al 78/79. En vida editaron tres singles, sólo su segundo («Frustration/Murder by guitar») aparece aquí, en versión primigenia. El resto, hasta 20 cortes, recoge todos los demos del grupo. A pesar del sonido, el fanático de todo lo que huela a 77 encontrará la horma de su zapato. Por destacar algún tema, ahí están «Crime wave», «San Francisco's doomed» o «Rock'n'roll enemy», del primer bloque, y casi cualquiera del segundo, en que ya tocaban un pelín mejor aunque aún seguían en el más recalcitrante underground. En este bloque están «Rockabilly drugstore», «Monkey on your back», etc. Ah, un consejo: cuando te parezca que escasea la ecualización, examina su foto de portada otra vez. El producto ganará credibilidad.

■ Fernando Gegundez

SURFIN' BICHOS

«EL AMIGO DE LAS TORMENTAS»

[illegible]

Que los de Albacete son una de las propuestas más personales del panorama pop nacional, es algo ya indiscutible. Que son capaces de mantener sus señas de identidad disco a disco, sin dejar por ello de evolucionar, su nuevo trabajo nos lo confirma. Las coordenadas de estas tormentas son las mismas de siempre (ese mundo emocional trémulamente expresado), pero en la presente entrega han optado por aumentar el sentimiento eléctrico,

Ka-a-a-Bong!!!

[illegible] Olympia es un recipiente lleno de frutos musicales que nunca se vacía. • P.E.Z. es uno de los últimos fenómenos sabrosos localizados en el lugar. «W[illegible]» (Rough Trade-Caroline) mantiene viva esa obsesión por el pop independiente británico de finales de los 70. Se caracterizan por su tono acústico escurantista, y Al Larsen (Some Velvet Sidewalk) aparece en un tema. Su propuesta tiene gancho. Y, hablando de gancho, ¿qué crees que ocurre cuándo se juntan tres Pavement con un colega? Pues que nacen los • SILVER JEWS, y se ponen tristones y se dedican a elaborar canciones intimistas e introspectivas con la solemnidad garagera de unos Beat Happening, sin perder de vista esa dislocación formal tan grata a los padres de «Slanted...». Disponibles al fin, tras singles insufribles y dificililles, en formato álbum y con un mensaje inteligible (y cautivador) en «Starlite walker» (Drag City/Caroline). Otra suerte de superbanda indie, • GRENADINE (compuesta por el ex líder de Unrest, la cantante de Tsunami y un miembro de Eggs) lanza su segundo elepé. «Nopalitos» (Teenbeat-Caroline) discurre entre los deseos de pop famélico de Unrest y una leve distracción minimalista. Como unos Weekend sin sofisticación, hacen temas [illegible] «Puddle» o «Speeding».

Por andurriales mucho más [illegible] • WOOL, gente cuya vida anterior transcurrió en Scream (famosos por haber sido el grupo de Dave Grohl). Sus raíces hardcore quedan lejos; ahora producen un rock metalizado y melódico que no tiene desperdicio. Rock post-Seattle dispuesto a coquetear con texturas inusuales y a echar algo de napalm sobre el manual del hardcore. En «God rest his soul» hasta parecen unos Doors resucitados. El hecho de que Peter Stahl cante bien no debería hacerte sospechar: son más peligrosos que Pearl Jam. «Box Set» (Phonogram) es su nuevo comunicado. Los completistas de Sugar y los arqueólogos del punk americano ya pueden buscar «Spillage» (Ryko-Nuevos Medios), de • MERCYLAND, banda de Athens donde antaño militara David Barbe. El disco comprime todo el material registrado por este trío durante su existencia. Aunque superado por muchos de sus coetáneos, lo [illegible] mantiene su frescura y presenta momentos [illegible]bles.

Cambiando de latitudes geográficas nos topamos con [illegible] KILLJOYS, «A Million Suns» (Mushroom-Comforte), banda neozelandesa cuyo repertorio resplandece en la voz de Anna [illegible]. Como muchos otros grupos de la isla, poseen una gracia especial para el pop. No esperes turbulencias ni locuras: los Killjoys reservan sus energías para construir bonitas y agradables canciones que no desencajarían en el repertorio de Nancy Sinatra, en el caso de que a ésta le diera por ponerse de nuevo las botas.

Los irlandeses • ASH son una de las bandas favoritas de [illegible]. Sus guitarras derriban muros (y eso que sólo son un trío), sus aciertos melódicos son equiparables a los de Undertones y a los primeros Teenage Fanclub. Crecerán dando sorpresas, seguro; por el momento, los tienes a tu disposición en «Trailer» (Infectious-Comforte). En «Workshy» (Elemental-BOA), los londinenses • ANIMALS THAT SWIM parten de los patrones The Smiths para [illegible] un rock siberito, que no afectado, cantado por una voz aprendiz de Julian Cope. Lo más atractivo de esta banda es su ambición por recuperar ciertas parcelas perdidas del pop inglés de las últimas décadas. Imagina un estilo bendecido por lo mejor de Aztec Camera, Orange Juice y el ya mentado Cope. ■ RAFA CERVERA

surcos

dando una presencia más corpórea a las guitarras. Así, lo que han perdido en extrañeza, lo ganan en fuerza y definición, consiguiendo canciones más ancladas en la tierra, por mucho que en las letras se siga reflejando esa intimidad alterada que es su marca de fábrica. Hasta cuando se revisten de psicodelia («El astronauta bucea en ti») lo hacen de una manera diferente, entre amarga y naif, y la conexión con obras anteriores está asegurada por ciertos temas. No busques grandes novedades, simplemente una nueva vuelta de tuerca de una realidad alternativa innegable

■ [illegible]

THE PHANTOM SURFERS

«EXCITING SOUNDS OF MODEL ROAD RACING»

Hobby Hot

En plena explosión de sonido surf, hacia 1964, a muchas bandas les dio por pasarse al mundo del motor e inventar la hot-rod music. La cosa funcionó y el mercado se llenó de discos con el sonido de motores preparados, grabados a pie de tubo de escape. Treinta años después, aquí están los Surferos Enmascarados, dedicando su tercer LP a su hobby favorito, las carreras de slot-cars. Ya sabes, deja la tabla y aparca el carro, lo que se lleva es colocar las escobillas guía en el rail, coger el mando y apretar a tope. ¡Viva el Scalectrix! Y para acompañar la diversión, nada mejor que buenos temas instrumentales rebosantes de reverberación. Versioneando a los Trashmen o a los Fender IV. Mostrando el ambiente doméstico durante la carrera en «Schlock slot». Dedicándole un tema a un cochecito ganador («A slot car named Desire»). Bailando algo parecido a un kasachok («Endurance rally»). Y llenando todos los surcos de espléndidas guitarras. En los tres que suenan en «Rheostat rock», verás lo bien que queda mezclar una acústica entre tanto pedal de efectos. Con «Stumps of mystery», John Bartlett alcanza un nivel compositor más que notable y consigue que su guitarra suene como la de Dick Dale en sus mejores momentos, ¡casi nada! El surf como debe ser: instrumental. Y que Brian Wilson nos perdone

■ Eloy R&B

A ráfagas

La portada del CD «I Know You Be Houserockin» (Crypt) de • THE GORIES puede llevar a engaño, ya que sólo consigna el título de su segundo album, pero en realidad contiene también la reedición íntegra de su debut, clásico por excelencia de la breve discografía del power trio más cancergeno de Detroit, y un macanudo libreto que comprime fotos, historiografía del grupo, fichas personales de sus miembros y comentarios de estos a propósito de la grabación y temas del inolvidable, histórico y profusamente imitado «Houserockin». Una sana costumbre para buscadores de duros a cuatro pesetas consiste en dejarse caer por almacenes tipo Simago y desvalijar sus cajones de ofertas, donde por lo general dormitan interesantes compactos de serie B a precio de ganga. Ese es el caso de «Night Time» (K Point), un reciente título acreditado a Ted Nugent que en realidad contiene una funcional antología de • THE AMBOY DUKES, garage band pseudopsicodelica desde la que el guitarrista de Detroit saltaría a la fama con su agresivo estilo. Incluye temas de sus tres primeros LPs, haciendo especial hincapie en el segundo, «Journey To The Center Of The Mind», así como b-sides inéditas de singles del periodo 68-69. Otra novedad del mismo sello germano es «Little Willie (Live)» (K Point) de • THE SWEET, que, como su título indica, documenta, con excelente sonido, un concierto del más incomprendido grupo glam británico. No se precisa fecha, pero es exactamente una versión aumentada en seis temas del mismo bolo que en 1975 apareció en el doble album en directo/en estudio «Strung Up», cuando, libres de la dictadura de los productores Chinn y Chapman, se dedicaron a enfatizar el lado duro de su hard bubblegum, y a dar rienda suelta a su incurable naturaleza chabacana, obteniendo rocanroleantes resultados, ciertamente killers como demuestra este live. Ya para acabar con esta breve incursión en el submundo de las ediciones digitales, «The Millenium Edition» (Suiso) de • CHARLIE PARKER es el típico caso de pirata italiano camuflado de grandes éxitos. Probablemente se trata de grabaciones fechadas entre 1944-47, ya que Dizzy Gillespie y Miles Davies se intuyen presentes en casi todos los cortes. El sonido, dada la antiguedad del registro, es un rato oscuro, pero no impide detectar el vigor e imaginación del saxofonista maldito del be bop por excelencia. A los estudiosos de la prehistoria inmediata del Seattle pop les alegrará saber de la reedición, aumentada con tres live tracks extras, de «Carnivore» (Popllama), el único album de • PURE JOY, banda de la que surgió Rusty Willoughby, fundador de los deliciosos Flop. Grabado en 1990, es una vitamínica remesa de pop duro con base ensoñadora que navega entre Buzzcocks y Redd Kross. No resulta tan visionario como Flop, pero indiscutiblemente honra el género con aplicada frescura. Otros figurones del Seattle pre-grunge son • RED DRESS, ilustres desconocidos y leyenda local a la que está dedicada la antología «Red Dress» (Popllama), doble CD dividido entre estudio y directo que amasa una ecléctica levadura de pop y rock con ribetes humorísticos y rijosa envoltura instrumental. Contiene grabaciones primerizas inéditas, singles, premezclas y un live album, que en conjunto cubren el periodo 79-92. ■ ELMER SKELTER

• HELIOS CREED ha encontrado finalmente un hogar discográfico en el lider de los sellos góticos americanos, donde ha empezado a reeditar sus primeros trabajos post-Chrome, una de las escasas bandas americanas de los 80 verdaderamente «psicodélicas». La primera parte de «X-Rated Fairy Tales» (Cleopatra-Comforte) es una prometedora incursión en las afinaciones convencionales, libre de las densas capas de distorsión sintetizada urdidas en Chrome; la segunda, en cambio, menos pastoral, plagada de cintas invertidas, ritmos procesados, efectos fantasmagóricos y guitarras demoledoras, da pronta noticia de que para Creed la vida vuelve a ser algo horrible. Difuntos pioneros del rock/industrial/trance y francotiradores discográficos en la persona de su guitarrista Bruce Licher, capo también del sello que les dió refugio, • SAVAGE REPUBLIC se han visto honrados con un programa de reediciones dirigido por el propio Lincher, que en la actualidad está al frente de Scenic, otra banda tremenda. El primer album republicano, «Tragic Figures» (IPR), cebado con cortes de singles y un par de rarezas, nos recuerda la fuerza básica y el exultante sentido del misterio sonoro que conjuraba el grupo. Ritmos tribales, voces imperiosas, guitarras tratadas y mensajes contra el fascismo y el colonialismo arropados por percutantes estallidos metálicos proyectan un haz de influencia que todavía puede detectarse en grupos tan distintos como Pavement, Crash Worship e incluso Nine Inch Nails. • PANSY DIVISION son una de las bandas de pop-punk más incisivas de la actualidad, de las pocas que pueden hacer sonar a Green Day como los nietos de Boston. En «Deflowered» (Lookout) se arrodillan ante la generación del 77, resucitan la mejor impronta melódica de Undertones/Buzzcocks/Jam y la trituran con el vigor de los primeros Ramones. Punk rock en su ■ perfecta expresión. «Rural Psychedelia» (FSA) es más ácido que tomarse un kilo de marrones en un concierto de los Dead. Sus autores, • FLYING SAUCER ATTACK, son una pareja de la Inglaterra rural a la que además del sexo la une una mutua pasión por Can, Caravan, John Coltrane y Nurse With Wound. También comparten el cuatro pistas en el que fue grabado este ramillete de feedbacks emparedados entre space-rock y ruidos caseros, un soplo sónico tan denso y duro como My Bloody Valentine o los primeros Spacemen 3, al tiempo que tan elegantemente trágico como Syd Barrett y Nick Drake. ■ FRED MILLS

Mr. DEMO

• MERRY CRISIS (Juan, 93-321.07.67) nace de la reunión de excomponentes de bandas como Prismatics o Del Hoyo, y ofrecen un bien trabado hard rock, imaginativo compositivamente y lleno de recia urgencia. • BIG SCORE (Carlos 96-228.10.37) pueden recordar, por lo punzante de sus guitarras, el universo pixiano, y aunque la inventiva no es su fuerte, tienen a su favor una notable soltura indie. • PAROLE (94-479.04.60) parte de un proyecto cultural más amplio, y en su encarnación musical se decanta por el mensaje político revestido de estructuras noise, pura de-construcción sonicyouthiana para una actitud radicalmente independiente. • HORROR VACUI (Juan 957-23.09.60) esparcen en su maqueta ráfagas de suciedad sonora escupidas por una batidora que ha engullido lo más contaminante del indie rock, y sin duda su gran baza es la bilis que desprende cada una de sus notas. • AMPHETAMINE DISCHARGE (José Antonio, 95-57.64.57) dan un gran paso adelante articulando con percutante fuerza un pop-punk incendiario pero también lleno de matices, una turbina que debería colocarles en primera línea del rock nacional. • ADDICTIVE LARSEN (Thalia Berrat, 95-244.06.68) se alinean en las huestes del indie rock todavía por definir y lejos de los standards técnicos, y si en algunos temas se aprecia lo verde de su estado, en otros el nivel de sugerencia aumenta y hace desear nuevas entregas. • LOS PERPETUOS (Jesús, 976-68.09.52) no han perdido fuerza con su cambio de nombre -antes Pan Duro-, y siguen practicando un hard denso de apelmazadas guitarras, manejando con mano segura y cuya mayor virtud es lo compacto que resulta su duro sonido (incluida la versión punkarra de «Light my fire»). • KOZMIC GROOVIES (Kintxo, 943-61.56.28) se encomiendan a Santa Barbarella para adentrarse en viajes astrales de pura psicodelia sixties, pergeñada nada menos que por siete componentes, todos ellos seguramente adictos a la cannabis, a juzgar por la oda psico-flamenca que le dedican. • THE EKLEKTIKS (Maki, 58 Av. del Caillols, BAT/A6, 13012 Marseille, Francia) es el nuevo proyecto del siempre inquieto Maki -Cryptones, Bright Experience-, un huracán de garage turbonuclear que incendia el aire a su alrededor, con un sonido hiper compacto y un endurecimiento sonoro demoledor. • SUPER CHINASKIES (c/Ausias March 113, At1ª, 08013 Barcelona) no son otros que Dead Chinaskies con nuevo nombre, y hay que reconocer que van mejorando día a día, con un mayor dominio de la melodía pop y una entrega encomiable a las construcciones noise que saben empapar de espíritu velvetiano (aunque no estaría de más dejarse de creer el ombligo del mundo y/o el objeto de una conspiración mundial). • HENDERSON FAITH (Paco, 93-332.03.04) atraen la atención por la enorme intensidad que despliegan en los temas de su nueva maqueta, un combinado de hardcore y noise que produce ejercicios de furia desatada bastante personales. • WERS (Juan Carlos, 94-415.48.39) lo forman gente de anteriores bandas, que ahora juntos facturan un rock oscuro con tejido de guitarras como fondo para sus atmósferas densas y llenas de climax, eso que antes se llamaba after-punk y que reinaba a mediados de los ochenta. ■ JOSE BOIX

Nota: La sección maquetera del pasado mes (RUTA 100), sin firmar por error, fue obra de Fernando Gegundez.

RECORD RUNNER

C/ S. BERNARDO, 5 - 28013 MADRID - TEL. 91-542.15.83 - FAX 91-542.62.05

ELEPES

JACOB'S MOUSE - IDEM
DANZIG - 4
MORTALS - BULLET PROOF
OBLIVIANS - 10"
SISTER DOBULE HAPPINESS - HORSEY WATER
BLOW POPS - AMERICAN BEAUTIES
THE QUEERS - BEAT OFF
HOODOO GURUS - CRANK
NEW BOMB TURKS - INFO. HWY REV
BUM - SHAKE TOWN (LIVE)
BUM - I AM SUPERWOMAN
MONOMEN - SKIN + TONIC
REM - MONSTER
J. SPENCER BLUES EXPLOSION - ORANGE
SCREECHING WEASEL - HOW TO MAKE ENEMIES
SUGAR - FILE UNDER EASY LISTENING
HELMET - BETTY
BABY LEMONADE - WONDERFUL
WOOGLES - THE ZONTAR SESSIONS
V/A - A TRIBUTE TO LOVE + ARTHUR LEE
SEBADOH - BAKESALE
BEASTIE BOYS - ILL COMMUNICATION
CYNICS - GET OUR WAY
DOWN BY LAW - PUNK ROCK ACADEMY FIGHT SONG
FIREWORKS - SET THE WORLD ON FIRE
TEN FOOT POLE - REV
LOVED ONES - ONE INCH MASTERS
SMASHING PUMPKINS - PISCES ISCARIOT
SICKO - YOU CAN FEEL THE LOVE
BRACKET - 924 FORESTWILLE
NOFX - PUNK IN DRUBLIC
PARASITES - PAIR
SURGERY - SHIMMER
BECK - MELLOW GOLD
RANCID - LET'S GO
GAUNT - WHITEY THE MAN
BIG DRILL CAR - NO WORSE FOR THE WEAR
BIOHAZARD - STATE OF THE WORLD ADRESS
L7 - HUNGRY FOR STINK
TEENGENERATE - AUDIO RECORDING
SONIC YOUTH - EXPERIMENTAL JET SET
TRASHWOMEN - LIVE AT THE PURLE ONION
MUMMIES - PARTY AT STEVE'S HOUSE
KUSTOMIZED - THE MYSTERY
ROCKET FROM THE CRYPT - ALL SYSTEMS GO
THE PETALS - CADIS CENTER
HOLE - LIVE THROUGH THIS
OFFSPRING - SMASH
JESUS LIZARD - SHOW
BEGUILED - BLUE DIRGE
ROLLINS BAND - WEIGHT
NINE POUND HAMMER - HAYSEED TIMEBOMB
NOMADS - POWERSTRIP
MEAT PUPPETS - TOO HIGH TO DIE
SOUNDGARDEN - SUPERUNKNOWN
RED AUNTS - BAD MOTHERFUCKER 40 OZ
CODEINE - THE WHITE BIRCH
ALICE DONUT - DRY HUMPING THE CASH COW
ROY LONEY+THE LONG SHOTS - FULL GROWN HEAD
ALICE IN CHAINS - JAR OF FLIES - SAP
PHANTOM SURFERS - EXCITING SOUNDS
PICASSO TRIGGER - SUCK
BAD RELIGION - STRANGER THAN FICTION
SUPERCHUNK - FOOLISH
YOUNG FRESH FELLOWS - TEMPTATIONS
V/A - IF I WERE A CARPENTER (CAJA 7")

7" SINGLES

A-BONES - HULLY GULLY
A- BONES - GET HOME GIRL
BAD RELIGION - STRANGER THAN FICTION
BOSS MARTINS - SHE MOVES ME
BUM/SMUGGLERS - TATTOO DAVE
CHOPPER - HANGING ON THE TELEPHONE
CYNICS - I'LL WAIT
FLOP - WE ARE YOU
GAUNT - JIM MOTHERFUCKER
HOODS/SMUGGLERS - SPLIT
LYRES - BABY IT'S ME
MEANIES - RHYMING LOGIC
METAL MIKE - KURT COBAIN'S DEAD
MONO MEN - MYSTERY GIRL
MUMMIES/WOLFMEN - SPLIT
NEW BOMB TURKS/SINISTER SIX - SPLIT
OBLIVIANS - SUNDRY YOU NEED LOVE
108 COMEBACK - DO THE RUB
TEENGENERATE - I DON'T MIND

COMPACT DISC

AUTEURS - NOW I'M A COWBOY
DAVE ALLAN & THE ARROWS - LONE LOOSE AND SAVAGE
AFGHAN WHIGS - WHAT JAIL IS LIKE
BAD RELIGION - STRANGER THAN FICTION
BEAT FARMERS - VIKING LULLABYS
BLOW POPS - AMERICAN BEAUTIES
FRANK BLACK - TEENAGER OF THE YEAR
BUM - I AM SUPERWOMAN
BIG DRILL CAR - NO WORSE FOR THE WEAR
CYNICS - GET OUR WAY
CRAWDADDYS - HERE'TS
CULT - S/T
J.J. CALE - CLOSER TO YOU
DANZIG - 4
PETER CASE - SINGS LIKE HELL
ALEX CHILTON - CLICHES
THE CHURCH - SOMETIME ANYWHERE
DINOSAUR JR - WITHOUT A SOUND
DOWN BY LAW - PUNK ROCK ACADEMY
FAST BACKS - BIKE TOY CLOCK GIFT
GUMBALL - REVOLUTION ON ICE
GAUNT - SOB STORY
GAS HUFFER - ONE INCH MASTERS
HELMET - BETTY
HOODOO GURUS - CRANK
JESUS & MARY CHAIN - STONED & DETHRONED
JESUS LIZARD - SHOW
KRAVIN' A'S - KRAVE ON
L7 - HUNGRY FOR STINK
ROY LONEY & LONG SHOTS - FULL GROWN HEAD
V/A - A TRIBUTE TO LOVE & ARTHUR LEE
LOVED ONES - BETTER DO RIGHT
MEANIES - CONAN
MONO MEN - SKIN & TONIC
MIGHTY MIGHTY BOSTONES - QUESTION THE ANSWERS
MELVINS - STONER WITCH
MAN OR ASTROMAN? - DESTROY
MORTALS - BULLET PROOS
NUNS - GREATEST SINS
NINE POUND HAMMER - HAYSEED TIMEBOMB
NEW BOMB TURKS - INFO HWY REV
NOFX - PUNK IN DRUBLIC
ORIGINAL SINS - BIG SOUL
OPTIC NERVE - LOTTA NERVE
PURITANS - BEACH HOUSE
PICASSO TRIGGER - SUCK
POISON IDEA - WAR ALL THE TIME
QUEERS - BEAT OFF
RED AUNTS - BAD MOTHER FUCKER YO-OZ
REDD KROSS/SONIC YOUTH - SPLIT
REVEREND HORTON HEAT - LIQUOR IN THE FRONT
RANCID - LETS GO
REM - MONSTER
SAMIAM - CLUMSY
SMASHING PUMPKINS - PISCES ISCARIOT
SMEARS - LOVE IS FER SUCKERS
68 COMEBACK - MR. DOWNCHILD
KIM SALMON - HEY BELIEVER
J. SPENCER BLUES EXPLOSION - ORANGE
SUICIDAL TENDENCIES - SUICIDAL FOR LIFE
SISTER DOUBLE HAPPINESS - HORSY WATER
TOTAL CHAOS - PLEDGE OF DEFIANCE
WOOGLES - ZONTAR SESSIONS

CONDICIONES DE VENTA: El pago lo puedes efectuar por adelantado mediante giro postal o por reembolso. Los discos los mandamos por correo certificado en cuyo caso tienes que incluir 300 ptas. de gastos de envio o por agencia de transporte a portes debidos. **IMPORTANTE:** NO NOS RESPONSABILIZAMOS SI LOS DISCOS SE PIERDEN EN CORREOS O SI LLEGAN EN MALAS CONDICIONES POR NEGLIGENCIA AJENA A NOSOTROS.
Si el pedido excede de 10 000 ptas el envio corre de nuestra cuenta. Si se excede de 15 000 tienes un descuento de 100 ptas. en todos los LP's y CD's.
CUANDOESTESENMADRIDVISITALATIENDA.ESTAMOSENELCENTRO,APOCOS METROSDELAGRANVIA,JUSTOENFRENTEDELROCK-CLUB.

ABRIMOSDELUNESAVIERNES DE10,30A2,30YDE4,30A8,30. SABADOSDE11,30A2,30YDE 4,30A8.

NOMANDAMOSCATALOGO GENERALDELATIENDA

Contra todo veneno

ANTIDOTO

A este roconrolero Antídoto sería muy fácil colocarle de primeras la coletilla de combo peleón y honrado de rock callejero. Y no por evidente es menos certera, pero en esta sección se trata de dar oportunidades y no de mortificar desde la salida. Pocos grupos mejor que éste se han ganado a pulso la ocasión de hacer valer su propio estilo, ya que para incordiar las poltronas de los críticos han titulado su LP de presentación con solo dos palabras: «Sin Etiquetas». Pero, remontémonos hasta el año 88, cuando se localizan los primeros indicios en el barrio de Badia de la población valenciana de Moncada. De aquella banda de principiantes queda un poso de adicción al rock & roll en Pepe Redondo (guitarra), Miguel Montes (batería) y Juan Benítez (voz), que les impedirá ya frenarse en su definitiva galopada. Reclutan como segundo guitarrista a José Luis Suárez, y a Andrés Solís (bajo), pasándose a llamar Mala Hierba. Así empiezan a currarse los garitos de Valencia, integrando las hinchadas estructuras sinfónicas en la irrenunciable extracción urbana que heredan de los clásicos con peor calaña del rock nacional.

La definitiva ignición se produce cuando Miguel cumple con la milicia, Pepe ha tomado la voz cantante y con su bajo ha entrado a formar parte del grupo Marco A. Franch. Son tiempos de reclusión monástica en el local de ensayo, para dar forma a su justa aspiración de edificar un repertorio rocoso y pulir los modos instrumentales. Fervorosos partidarios de la música como vehículo de expresión, se decantan por tomar parte activa en la pelea frente a las tendencias maquinales que pretenden implantarse en estas tierras, tanto mediante las capacidades expresivas de sus instrumentos como con unas letras que están ahí para transmitir las vivencias y frustraciones de unos chavales pillados en la trampa del rock and roll.

Hay cambios importantes en noviembre del 92. Primero se incorpora José Barón «Purdey» (procedente de La Iguana, de Quart de Poblet), que con su profunda y grave tesitura vocal será desde entonces el berreador oficial de la banda, lo que permite a Pepe Redondo reconcentrarse en su artesanía en formato seis cuerdas. Luego hay cambio de batería, llega Paco «Powell» Burdeos. Esta es la escuadra que afronta la maqueta registrada en los estudios Experience: cuatro temas sobrados de fuerza que forjan su propio carácter a fuerza de reflejar glorias ajenas. De esa maqueta a su debut en vinilo apenas median unos meses. Un total de diez canciones así, sin más reparos y «Sin Etiquetas», rock&roll duro y sin filtro, música hecha con el corazón. Echa un trago y ya me contarás.

Contacto: (96) 139.59 06

■ **Manuel L.**



● En cuarentena

Cera en los oidos

SCRATCH BONGOWAX

Van a dar que hablar en un futuro muy cercano; su porvenir es de lo mas prometedor. Si yo fundara un sello discográfico, ellos serían sin ninguna duda los primeros que ficharía. Llevan ya siete años predicando la santísima trinidad punk-garage-surf y han visto desfilar un montón de músicos hasta dar con la fórmula actual. Rock Onion, el cantante, suele cantar con la cabeza en el suelo y los pies arriba; sus contorsiones escenicas son ya famosas. Dr. Armstrong usa guitarras Mosrite tal y como los Ramones, Girl Trouble, Supersnazz; es un perfeccionista del sonido asesino y toca también el bajo para RF7, grupo hardcore americano que tiene ya tres LPs. Susan es el unico miembro femenino de la banda, toca el bajo y hace de manager intransigente. Por último, The Kidd es el que da ritmo a esta pandilla de terroristas.

Nadie ha podido aún ver una foto de esta banda norteamericana que da nuevo valor a palabras como esponta-neidad, potencia, originalidad, frescura y energía. Cuentan con dos EPs (en Dionysus y Dropout), dos perlas innegables que les han ganado fans por toda Europa, incluida Rusia. Han publicado un tema en una recopilación del sello Lookout y otro en la recopilación CD del fanzine francés Le Nouve Os (nº 14). Un álbum está en preparación en el excelente sello japones 1+2 Records, y han grabado también cinco temas nuevos producidos por Earle Mankey (Sparks, Concrete Blonde, Dickies, Weirdos, Cramps). Parece que la gente se empieza a dar cuenta de que su potencial y talento son tan grandes como las tetas de las protagonistas de las películas de Russ Meyer. ¿Como resistirse a Scratch Bongowax cuando se es fan de Lazy Cowgirls o Angry Samoans? Además de temas instrumentales surf y punk-rock ¡effdahliniano con influencias garageras, Scratch Bongowax dominan las melodías. No te los pierdas. Consejo de amigo.

Contacto: Susan Matheson, 1462-F Pleasant Way, Thousand Oaks, CA 91362, USA.

■ **Maki**



● Enmascarados

Saturno devora a sus hijos

THE MANTIS

Mantis religiosa. Un bichejo esbelto, con fuertes patas y un algo más humano que muchos de mis amigos. Su hembra cultiva la costumbre de zamparse al macho (más enclenque y debilucho) tras el apareamiento. ¡Qué morbazo! Conste que semejantes aficiones no se les conocen por el momento en público a cuatro valencianos que hacen rock bajo el nombre de The Mantis. Por aquí comenzaron a conocerse sus fechorías muy a últimos de los 80, con la salvedad de que antes se les identificaba con su nombre completo: The Praying Mantis. Retrocediendo un poco más, hallamos un capítulo más antiguo bajo la denominación de Love Dreams.
En todos esos oscuros primeros años previos a la salida de su primer disco completo, The Mantis se ganaron (justa) fama de huidizos. Ahora puedo refrendar que han dado su primer gran paso, cualquiera puede acceder a sus secretos si lo desea. La clave es un EP de cuatro canciones que han visto la luz con el soporte del bar Tranquilo Niebla, la meca del indie local. Saben ensañarse con el ruido o deleitar en acústico. También pueden planear postales rockeras con salero, pero es haciendo pop donde revelan todos sus atractivos. Ensamblajes vocales de alta escuela como es raro escuchar en esta ciudad, buenas composiciones empapadas de sabor victoriano y sin apenas sobresaltos. No son un grupo de xerocopia sino cuatro chavales con fértiles ideas. Sí, en mis oídos suenan muy británicos, pero no con las molestas impurezas del novato sino aplomados.
La dosis recomendada para empezar a viciarte con el veneno mántico es un par de escuchas de una canción superlativa que sabe a gloria: «Day of yeah!».
Sobre lecciones bien aprendidas del decadente sucedáneo vodevilesco que amasaron Kinks, el genio Barrett o los mismos Beatles, The Mantis levantan su primera basílica para la historia (pese a que la producción podría ser más oportuna). En el EP, el profesor chiflado Josep Bosch toca el bajo, José Amat la rítmica y Francisco Pascual la solista. La única variación destacable en la carrera del grupo sucede tras la batería poco antes de esta grabación, demarcación que ocupa Juan A. Calero «Tintín». Todos ponen voces en un cancionero de treinta o cuarenta canciones que no contempla versión alguna.
Tirando de ese abanico de composiciones, pueden permitirse un directo maleable en función de las circunstancias. No sé si a fuerza de insistir con los concursitos, en su haber almacenan ya una victoria (no exenta de follón y polémica) en La Pobla de Farnals (Valencia). Ello les reportó la intervención en un disco compartido que entonces fue su primera experiencia discográfica. Recapitulando: un grupo de rock con carácter, cuya capacidad de estimular llegará hasta donde ellos sepan hacerla crecer.

Conóceles en el (96) 371.46.69

■ Manuel L.



● Insectos en vivo

Los chicos del maíz

FOGGY MENTAL BREAKDOWN

Formados en Vigo en el 91, Foggy Mental Breakdown (o la Foggy, como les conocen los iniciados), tuercen la cara y toman un buen soplo de aire fresco. Son Ruben y Eladio a las guitarras, la voz cantante de Oscar, Pelao al bajo, Manuel al órgano y Diego a los palitroques. Una formación ciertamente joven pero con un interesante camino andado. Bastantes conciertos en Vigo y un par de buenas y potentes maquetas les han proporcionado un buen número de incondicionales. Steppenwolf, el poderío setentero, parecen ser las referencias más evidentes.
«En los 70 había buenas drogas y los Bee Gees molaban la hostia», afirman, «pero también nos gustan mucho los 60, la sencillez, que también se deja ver en nuestros temas. En todas las épocas hay buenos grupos de los que tomar algo».
El grupo parece ser el catalizador de seis tíos con gustos más o menos diversos dentro del rock, que aportan cada uno su gota de la esencia de lo indefinible. Las letras son en inglés porque así lo prefiere Oscar, que a fin de cuentas es quien las canta. Los gustos thrash y death de Diego se dejan sentir en unas bases rítmicas nada típicas de una banda de garaje, las teclas buscan añejos sonidos hammond y las guitarras maman sicodelia por un tubo.
Se pusieron al alcance de sus fans con una edición limitada de una maqueta con cuatro temas. «Greatest Hits» es una excelente maqueta, buenos temas y buen sonido; con «dos caras bien diferenciadas, una más guitarrera y otra más tranquila». «Devil was a woman» es un tributo a Lynyrd Skynyrd. Otro de los temas, «Box», puede tener un aire a Deep Purple». Un influjo que se acentúa en su más reciente maqueta, más desmadrada y cercana al espíritu de «Made In Japan».
Entrega absoluta sobre el escenario, en especial del cantante, con un desparpajo y una capacidad para conectar más que notables. Su primer concierto, plagado de gambas y pifias, fue ya de total disfrute. Quizás esto les ha ganado el puesto de favoritos de la crítica local y no fallan entre los tres finalistas de cualquier concurso, el más reciente les aupó como primeros en el Revoltallo de Música Emerxente», una especie de Woodstock local. Además siempre salen a relucir los Sonics y Jimi Hendrix, de los que versionean distintos temas en cada concierto, o «You're gonna miss me» de 13th Floor Elevators, una baza, la de elegir bien las versiones, que acelera cualquier concierto. Potentes.

Contacto: Rubén, (986) 27.62.14

■ Jorge Vaz



■ Hard [illegible]in' Vigo

REDD KROSS

[illegible]

No es de recibo que Redd Kross se enfrentaran a poco más de 200 personas en una sala de aforo mediana. Y no lo digo porque les respalde una trayectoria de tres lustros durante los que han realizado una obra tan brillante como ignorada (que también). Tampoco porque nadie como ellos haya sabido ser moderno a base de jugar con la tradición (que otro tanto). Lo digo porque el suyo fue un show magistral, así de claro. Un show, y no un concierto ni una actuación, ejecutado para ser aullado y sudado por miles de adolescentes. Del mismo modo que las películas de Tarantino (no es una comparación gratuita: su discurso también nace del robo y posterior reciclaje de escombros) no están hechas para ser diseccionadas por cuatro listones sentados frente a la diminuta pantalla de una sala de arte y ensayo, el directo de los hermanos McDonald y compañía no sólo habría soportado un gran estadio y una audiencia multitudinaria sino que habría ganado enteros con ello. ¿Alguien más puede decir lo mismo?

Redd Kross no apelan a la complicidad del público, no necesitan que nadie conozca su peculiar idiosincrasia para ser disfrutables. No hace falta ser un estudioso de The Partridge Family, el glam, Cheap Trick y Runaways para comulgar con el gozoso y personalísimo engrudo que destilan a partir de éstas y muchas otras referencias. Son diáfanos y asequibles. Sus canciones, camufladas detrás del «tsunami» sónico de fuerza diez que generan las guitarras de Jeffrey McDonald y Edward Kurdziel, elevadas al cielo por un solo de dureza almibarada o aderezadas con jarabe en forma de coros, proporcionan placer puro e instantáneo. Esto lo sabíamos de antemano. Para lo que no estábamos preparados era para ver al mayor de los McDonald transmutado en un cantante melódico al borde del colapso mientras el resto de la banda evocaba a Burt Bacharach en una gominola de correosa masticación. Ni para la bonhomía que derrocharon, la tensión en que mantuvieron a la parroquia en todo momento y la solvencia con que despacharon piezas de la espinosa grandilocuencia de «Jimmy's fantasy» y «Visionary». No estábamos preparados debido a que abulia, onanismo e incompetencia son palabras que llevan demasiado tiempo asociadas a los conciertos de los grupos de pop moderno. Por el contrario, Redd Kross ofrecieron vitalidad sin tremendismo, espectáculo sin parafernalia y clase sin afectación. Con dos peros: los teclados planeadores de Gere Fennelly, mudos durante toda la noche por la insuficiencia del sonido, y el hambre con que me quedé a pesar de un bis que iniciaron con «That summer feeling» del amigo Richman y concluyeron con una esplendorosa lectura de «A hard day's night». Lo solucioné pinchando «At Budokan» de Cheap Trick al llegar a casa.

■ Ramón Vendrell



SUGAR

Brixton Academy, Londres

El tiempo no pasa por Bob Mould. En escasa hora y cuarto desplegó una innumerable cantidad de temas sin ni siquiera dirigir una sola palabra a la audiencia. Una detrás de otra, sin descansar para poder disfrutar de los aplausos de un público que le comía en la mano.

La guitarra de Mould echaba chispas pero evitando todo lucimiento innecesario. Es como si midiera las canciones para evitar la dispersión e ir siempre directo al grano. Vamos, que Bob Mould lleva encima más aún de lo que ofrece. Sin embargo, es esa dinámica y sabia contención lo que le ha convertido en maestro de toda una generación de músicos que distan mucho de estar a su altura.

Pero Sugar son tres músicos, no lo olvidemos. Una sección rítmica precisa, versátil y eficaz, muy eficaz, acompaña a Bob por las canciones del último álbum. Dave Barbe (bajo) se reparte con el orondo guitarrista la labor vocal, fabricando entre ambos elegantes melodías. Lástima de algunas deficiencias de sonido que no acabaron de corregirse del todo. «If I can't change your mind», «Changes» y «Helpless» se colaron entre los temas de «File Under Easy Listening», pero de «Beaster» no hubo ni rastro. Para despedirse, y sin hacerse de rogar, sonó una espléndida «Hoover dam» que dejó el suelo del local lleno de babas. No era para menos.

■ Fernando Goitia

BECK

[illegible]

A la tercera canción dejé rápidamente de hacer fotos con ganas de guardar la cámara y seguir escuchando la rabiosa ración de potencia que estaba proporcionando Beck acompañado por una banda que sería la envidia de Frank Black (que pintas tío, que pintas, superaban con creces a las de los acompañantes del ex Frank Black... Pixies). Y justo acababa de enfotar la cámara cuando emprendió una atronadora «Motherfucker», rotunda lección punk-core de manido título que hizo que perdiera la desconfianza con la que llegaba al concierto (el disco me parece un tanto soso). ¡Inocente de mí! Cuando estaba, al finalizar esta canción, diciéndole a un indiferente amigo lo grande que me parecía el repertorio, Beck cogió su acústica y se sumergió en una soporífera tanda de cancioncillas blandenques. Mis argumentos por el suelo y el cruel de mi amigo cebándose, aún más, en mí. Así que allí me quedé, esperando cualquier tipo de reacción desde el escenario que hiciera que pudiera volverme con una media sonrisa para disfrutar de una pequeña victoria parcial y decir aquello de: «Lo ves, no todo es brasa». Pero ni por esas. Solo ganaba enteros (visuales, al menos) las veces que tocó el Casio emulando a Neil Young. Y también con la interpretación de «Loser» (eso es jugar a ganador) se recuperó mínimamente el nivel inicial. Cambiaron ligeramente su letra, y en lugar del conocido «Soy un perdedor, ¿porqué no me matas?», cantaban algo así como «Soy un negro, ¿porqué no me vendes?». El resto fue la puesta en escena del lado más aburrido de eso low-fi que Beck ha acercado al hip-hop. Al final, decepción, pero, ¿y esos minutos iniciales?

■ Carlos Solans



● Beck, bicho raro (foto: Carlos Solans)

MI GENERACION

[illegible]

Con una considerable asistencia de público, se celebró en Barcelona la presentación del álbum que recopila algunos de los más destacables momentos de la escena mod española de la pasada década. La oferta de la velada era a priori estimulante: seis grupos, menos los Flechazos todos ellos reunidos de nuevo para la ocasión tras años de silencio. Los Canguros, Scooters y Kamenbert cumplieron tan bien como les fue posible su papel de aperitivo antes de los tres grandes nombres de la noche, discretamente en el caso de los Canguros, de manera más convincente en el de Scooters y con la simpatía de sus tres vocalistas femeninos en el de Kamenbert. Barcelona esperaba con ansiedad el retorno por un día del -así de claro- grupo más brillante que la ciudad ha ofrecido al mundo, y los Negativos no la decepcionaron. Uno hubiera preferido que se centraran en las canciones de su primer elepé (para mi gusto sonaron demasiados del segundo) aunque admite que lo mejor que se marcaron fue un intensísimo «18 Sábado Amarillo» que muchos tardaremos en olvidar. De cualquier modo, no faltaron ni «Viaje al norte», ni «Cigarros panameños», ni «En una habitación realmente pequeña», así pues un notable alto para Carles, Valentí, Robert y Alfredo. Acto seguido ocuparon el escenario unos Flechazos en estado de gracia, que se metieron al respetable en el bolsillo gracias a un vibrante repertorio en el que alternaron temas propios y versiones (sensacional esa brutalidad pop-art rock que es «You can be my baby», Red Squares), y ¿qué puedo decir de su tratamiento del «Nobody but me» de Human Beinz? Los leoneses son en vivo, hoy por hoy, una de las dos o tres propuestas musicales más excitantes de nuestro país. Ojalá el tiempo no consiga cambiarles, necesitamos el entusiasmo de gente como ellos.

Y, para terminar, Brighton 64, que, lo confieso sin rubor alguno, sorprendieron gratísimamente a un servidor. Fue una lástima no verles acompañados por una sección de viento, pese a ello su imparable combinado de R&B soul y pop convenció a todos los congregados. Hacía años que uno no escuchaba cosas como «La calle 46», «Igual nos da igual» o «La casa de la bomba» canciones excelentes. Desde estas páginas felicito sinceramente a Ricard y Albert Gil, y en general a la organización del evento, empezando por la editora Al reluía Records.

■ Pau Vidal Pérez

ERIC BURDON

[illegible]

Al predicador del blues, pobre compositor, le queda bien poco si le despojas de su garganta. Unos cuantos sermones gastados sobre la música negra y en la memoria una inmortal adaptación de una pieza tradicional americana... que ni tan siquiera corrió de su cuenta (por supuesto, «The house of the rising sun» cerró un set generoso en minutaje). Todo lo demás ha quedado enmohecido por el paso del tiempo y la labor de una sucesión de bandas, como la de la pasada noche, ortopédicas más que articuladas. Al que quiero más, sólo me cabe remitirle a los discos, porque en tales condiciones no se hacía nada fácil descubrir rastro del primitivo y animal impulso prebeat. No con dos guitarristas plomizos que rellenaban los necesarios descansos de Burdon con duelos digitatorios extraídos del manual de las seis cuerdas. Un bajista apático y un batería que se ayudaba de un garrote para caminar contribuían a que el concierto se convirtiera en un insoportable verbena-karaoke y el lustre de las canciones se evaporara entre escalas fallidas a velocidad del rayo y posturitas de Satrianis de ir por casa. Por mí, de no haber sido por el poderoso shouter que tenían al frente, se hubiera autorizado el apedreamiento del grupo sin contemplaciones. Y es que, amigos, la laringe del pequeño Eric no es moco de pavo precisamente. Todavía hoy, convenientemente dosificada, ruge con esa pegada tan característica, seca y definitiva como la de un auténtico cazador del ring. El bardo se presentó algo avejentado pero juvenil y en buena forma, bromista y menos abotargado que hace unos años. Dueño del requiebro, hizo gala de sus cualidades guturales a través de clásicos de la talla de «Don't let me be misunderstood» (rastarizada para la ocasión), la enchilada californiana de «Monterey» o la casi suya «We gotta get out of this place», con el omnipresente riff algo alterado. Aquí paz y allá... «Gloria». O con estandards ajenos

como «Roadhouse blues» (que le sirvió para algo más que bromear sobre la figura de Morrison) y «Little wing» de Hendrix. Mientras le queden cuerdas vocales...

■ Manuel L.

FIESTA ROTO RECORDS & RUTA 66

Savannah, Barcelona

No hubo overbooking, pero casi. Y no es de extrañar, ya que el evento que conmemoraba el número 100 de esta revista y presentaba en Barcelona la flor y nata del nuevo sello discográfico Roto Records, prometía, además de un EP gratuito, una noche generosa en decibelios, descargas eléctricas perpetradas por los cuatro fichajes de la nueva discográfica madrileña, [illegible] reza su dossier, a [illegible] corrosivos y contestatarios [illegible] se conjugan las premisas punk de [illegible]es de los 70, el power pop, la música psicodélica y el HC». Y en generosas raciones, eso es lo que cundió.

El pamplonica Josetxo Ezponda abrió la noche presentándose sin otra compañía que su guitarra y una caja de ritmos, lanzando pérfidos sonidos con un estilo que no esconde su afiliación a los ritmos hipnóticos y torturados de gente como Suicide y haciendo recreaciones muy sui generis de temas ajenos (un ralentizado «Sittin' on top of the world» de Howlin' Wolf, por ejemplo) y propios, una interesante labor que no tardará en plasmarse en vinilo. Aunque tan vez lo más destacable (por novedoso) fue la presentación del grupo de Bollullos de la Mitación (Sevilla) Amphetamine Discharge, una banda novel que conoce bastante bien el terreno que pisa, exhibiendo con dominio y pericia trucos y tics del hardcore y del noise-pop, desarrollando oleadas guitarreras donde el pedal campa a sus anchas («Elefant dream», por ejemplo), concisas descargas hardcore y desarrollos subversivos francamente resueltos y que dicen mucho a su favor en cuanto a su buena oreja y su presumiblemente amplia colección de discos.

Y hablando de trucos y tics, ¿qué decir de los Pleasure Fuckers, el grupo español que quizás más y mejor ha sabido plasmar sus gustos y preferencias en disco y encima de un escenario? Protagonistas de algunos de los conciertos más cabezones, cerriles y aplastantes que se recuerdan en Barcelona, Kike Turmix y los suyos presentaron casi al completo la referencia 01 de Roto, un elepé que, digan lo que digan en su nueva compañía, no despide el fragor de sus anteriores y frugalmente producidos trabajos. El suyo fue un concierto plano, sin altibajo ni sorpresas, donde la guitarra de Mike Sobieski no resultó tan malévola como en anteriores ocasiones y su música adoleció quizás de autocomplacencia (de la cual por cierto han sido a menudo acusados) y cierta rutina. Finalmente, hacia eso de la una y media y con el personal puesto en faena, aparecieron unos lanzadísimos Sex Museum. Su set despellejó casi la totalidad de los temas del elepé que acababan de grabar unos días antes, desarrollando larguísimos fraseos de guitarra y unas melodías a medio camino entre el hard y la psicodelia, algo cargantes por momentos, que llegaron a su cénit con el tema «Friends» y un cantante que, largo cabellera al aire y a pecho descubierto, se convulsionaba y retorcía cual pequeño diablillo, dejando exhaustos a la peña de seguidores que en las primeras filas disfrutó visiblemente del concierto.

La cosa terminó a las tres de la madrugada y se espera ya la fiesta de celebración del nº 200. Pues algo me dice que sin la revista que tienes entre las manos deberíamos largarnos todos con la música a otra parte.

■ Albert Benach

VIOLENT FEMMES

Brixton Academy, Londres

Fui pensando que más vale tarde que nunca. Desconocía el último trabajo de las Féminas Violentas. Pero, ¡carajo!, si están en plena forma. Gordon Gano y Brian Ritchie se hacen ahora acompañar de un nuevo batería de nombre Guy Hammond. Aunque se eche de menos (irrefrenable nostalgia) a Victor De Lorenzo en algunas viejas composiciones, su sustituto es una «femme» hasta la médula. Un repertorio de lujo, un público entregadísimo, un excelente sonido y, sobre todo, la profesionalidad y saber hacer de unos tipos que, durante casi dos horas, hicieron de éste uno de los grandes conciertos del año.

Empezaron mostrando su lado acústico, que no relajado, con cosas como «No killing», «Blister in the sun», «Faith», «Good feeling» o «Jesus walking' on the water» hasta que Mr. Ritchie agarró el bajo eléctrico y comenzó el desparrame. Gordon Gano nos exhorta al baile frenético con unos insistentes y ofensivos «dance motherfuckers dance!» sobre una veloz y envolvente instrumentación. Con todo el Brixton Academy acatando la consigna, aparece en escena una cuarta «femme» de cuyo nombre no puedo acordarme. Hammond se coloca tras el xilófono y suena, no podía ser otra, la delirante «Gone daddy gone» elevando muchos grados la temperatura del auditorio. «American music» nos hace botar de gusto y acaban poniéndose muy duros con «Breakin' up» (ésta última de «New Times»). La despedida fue apoteósica, recibiendo el homenaje y el reconocimiento de un público que ni quiere ni podrá olvidarse de ellos.

■ Fernando Goitia

CARL PERKINS

Palais des Congrès, Bourges

El envidiable Palacio de Congresos de Bourges registró una asistencia multitudinaria, con público procedente no sólo de Francia, sino de España, Italia, Alemania, Suiza y otros puntos de la geografía europea. Los organizadores, y seguramente el mismo Perkins, lo sabían, y el acontecimiento resultó ser un éxito rotundo, un acto histórico para todos los presentes.

Los grupos teloneros (los franceses Gunfighters y los galeses Class of 58) cumplieron con más pena que gloria con la tarea de actuar en el mismo cartel que una figura del calibre de Perkins. Teniendo en cuenta las horas de carretera que llevaba a mis espaldas, no es de extrañar que faltara poquísimo para quedarme dormido en la butaca, pese al estruendo perpetrado por tan voluntariosas bandas.

Pero al final llegó el momento esperado. El maestro de ceremonias anunció a mister Blue Suede Shoes y allí mismo, frente a nuestras narices, apareció una verdadera leyenda viviente. Arropado por su banda habitual, la CP Express (compuesta en esta ocasión por dos hijos suyos en el bajo y la batería, respectivamente, y un pianista), Perkins abrió fuego con «Got my mojo working». Y a continuación, como él mismo anunció y era de esperar, fueron desgranándose, uno tras otro, la mayoría de sus propios clásicos: «Boppin' the blues», «Honey, don't», «Turn around», «Matchbox», «Put your cat clothes on», «Everybody's trying to be my baby», así como un inesperado y gloriosamente recibido «Dixie fried». Tampoco faltaron otras inspiradas piezas, como una magnífica lectura de «Roll over Beethoven» y un emocionante tema compuesto por él mismo en homenaje a Elvis.

Pero, en realidad, con un artista de esta talla, el repertorio pasa a segundo plano, y uno queda asombrado ante la inmensa clase con que el personaje se desenvuelve sobre el escenario. Durante los sesenta y pocos minutos que duró su show, Perkins mostró una entrega total, nos confirmó sus dotes de predicador con algunas parrafadas impagables, exhibió de nuevo su dominio total de la guitarra y, aunque su capacidad vocal ha remitido ligeramente, transmitió esencialmente el mismo feeling que hace cuarenta años, cuando grabó su primer single para Sam Phillips. Al final, por supuesto, «Blue suede shoes» y el delirio llegó al punto culminante. El acto terminó con un extenso bis y una emocionada despedida del Rockin' Guitar Man desde el borde mismo del escenario, soltando una última parrafada con todo el palacio en silencio. Si esto no es puro R&R, que baje Alan Freed y lo diga. Amén.

■ José Rulló

VANCOUVERS

Garatge, Barcelona

Vancouvers vinieron a Barcelona en calidad de representantes comerciales a mostrarnos su reciente catálogo de «galletas selectas», que engrosa -y enriquece dulcemente- su ya selecto menú de golosinas musicales. Hace poco, en el prometedor festival Serie B de Pradejón, lograron vender casi todo su producto con una de las mejorcitas actuaciones del fin de semana. Aquella fue una radiante y enérgica actuación plagada de sus sencillas canciones punk-rock (por si no estaba claro, solo había que ver la que rezaba la chapa que lucía Marta en Barcelona). Pocas cosas podían cambiar en dos meses, por lo que el concierto prometía. Pero aquí, sus bríos escénicos se vieron reducidos por la sucia sonorización (no logré entender ni una palabra de lo que Marta decía entre canción y canción) que hacía imposible distinguir las guitarras por encima de la batería o entre sí. Y por una incomprensible falta de público que arropara las perfectas «No better way» o «Gotta shake it». A pesar de estos problemas, las casi escenificaciones que hace Marta de las letras (los dibujantes de manga japonés se debieron fijar en ella cuando pusieron ojos a sus protagonistas) y lo surtido del repertorio repostero levantaron una actuación a priori deliciosa, al final solo sabrosona.

■ Carlos Solans

• Con diabólico (foto: Luis A. Mayo)

RHYTHM COLLISON, DEVIL DOGS, THE QUEERS

The Mighty Firenze Tavern, Filadelfia

Esta fue mi primera experiencia con lo que aquí llaman un «all ages show», que viene a ser un concierto «seco» porque no se vende alcohol . Es una putada si tienes menos de 21 años porque no te van a dejar entrar a los conciertos en la mayoría de los sitios, aunque jures que no vas a probar ni una gota (luego se bebe igual, claro). La cuestión es que después de Jake & The Stiffs y Schleprock, grupos que me perdí charlando en los camerinos con los Devil Dogs, llegaron Rhythm Collision. Con disco editado en nuestro país por B-Core, dieron un gran concierto, denso y rápido, con gran destreza del grupo sobre el escenario, que hizo más favorable la impresión que me causaron las grabaciones que conozco.

Cuando terminaron su concierto el público ya estaba totalmente preparado para el siguiente grupo, las estrellas de la tarde, The Devil Dogs. Debo hacer aquí una aclaración: hace unos meses hice una crítica para esta revista de su concierto en Oviedo junto a los Errings y a Smellie Fingers (cuyas novias permanecen aún en la memoria de los Devil Dogs, por cierto) que ahora me alegro de que no haya aparecido, porque lo de entonces no tiene nada que ver con lo que vi aquí. El caso es que disfruté enormemente con el grupo, en primera fila y dejando el momento de sacar la cámara y el flash para último hora. Tocaron una selección de temas de sus LPs en Crypt Records (que no tengo pero ya me planeo adquirir) y me dejaron pidiendo más.

Sorpresas me da la vida. Para ver a los Queers tuvimos que esperar más de una hora, mucha gente se había ido, pero mereció la pena: ¡«Ursula finally has tits» en directo¡ La gente se desfasó a base de bien coreando «Drop the attitude fucker», incluso hubo algo de pogo con «Grounded» y todo. Fueron como mucho 20 minutos, pero con todo lo que le pido a un concierto. O sea, que esperemos que vengan a tocar a España pronto, de momento habrá que contentarse con los discos.

■ Luis A. Mayo

MICRO surcos

SENSE FIELD: «Sense Field», «Killed For Less» (Revelation-Comforte)
Son intensos, fuertes, densos, tremendamente enérgicos y, sobretodo, impresionantes. Formados en Los Angeles en 1991, grabaron «Killed For Less» tras haber teloneado a grupos como Rocket From The Crypt, Firehose, Samian o Green Day. Catorce canciones que emergen de la intensidad ósea de unos Screaming Trees, compartiendo con ellos numerosos matices épicos y emocionales, pero a la vez suenan más pop y más hardcore. Más pop el uso de las voces superpuestas y coros, y en la presencia frecuente de guitarras acústicas; más hardcore porque les falta tiempo para expresarse y cuando lo hacen les sobra energía para hacerlo con contundencia. Quizás sean demasiado pretenciosos, pero el armazón de sus canciones es indestructible, las melodías inesperadas para un sonido tan contundente y su energía contagiosa. El disco homónimo recoge grabaciones que van de 1991 hasta la actualidad y no le va a la zaga. Un grupo a perseguir. ■ Jesus Castillo

▶ Viene de página 76

SMOG: «Julius Caesar» (Matador-Caroline)
Daniel Johnston ya no está solo. Bill Callahan, alias Smog, viene desde San Francisco con un disco -no es el primero que hace- de sutiles canciones que levitan sobre la frontera entre la pena eterna y la locura. Smog hacen música que parece registrada en una caja de zapatos. Un estilo estudiadadamente descuidado que hará las delicias de los más majaras de la casa. «Julius Caesar» lleva consigo desde mantras electrónicos a country de guardarropía. Todo un reto, y un abismo con pinta de juguetería siniestra al que vale la pena descender. ■ Rafa Cervera

SICKO: «You Can Feel The Love In This Room» (Empty)
Se menciona a los Fellows cuando se habla sobre Fastbacks, Smugglers, Picketts... o estos Sicko. Produce al trío Kurt Bloch y le ayudan Conrad Uno y Scott McCaughey, así que la conexión está más que establecida, pese a que Sicko están lejos de calcar a los frescos maestros. Una etiqueta afirma que «la melodía está garantizada» y no miente ni un poquito así. Supongo que si os digo que las canciones acometidas rara vez pasan de los dos minutos (la más larga es la última, «Closer to fine», prestada por las Indigo Girls y que llega a los tres), ya estaréis en la pista de que el fuerte de Sicko no son precisamente las atmósferas apacibles. Convincentes en grado sumo a lo largo de estas diecisiete píldoras de... ¿punk-pop?

GIRL TROUBLE: «Live» (Empty)
No creo que sea éste el mejor disco para acercarse al magnético combo americano. Primero, porque sólo trae cinco canciones y apenas da tiempo para enterarse de algo. Segundo, porque la edición es lacrimógena por pobre y el sonido no muy bueno. Casi ni puede distinguirse el excelente trabajo de guitarras, y tampoco la voz es que salga muy favorecida frente al batiburrillo predominante. Por el bien del público presente en el Lounge Ax de Chicago aquella noche de abril del 93, confío en que el concierto resultara bastante más vibrante que lo aquí reflejado. ■ Manuel L.

SONS OF SELINA: «Nour D'Oui» (Delerium-Comforte)
Neil Birchall es un chavalillo de Gales que tocaba en grupos punk rock y a veces se metía en el estudio a experimentar: así surgió Sons Of Selina. El grupo es totalmente heavy en las melodías y totalmente punk/new-wave en los arreglos. A veces hacen cosas rarísimas, sonando como un cruce de Dead Can Dance y los Hawkwind más heavies. Te pueden traer a la cabeza a Screaming Blue Messiah o Red Lorry Yellow Lorry, aquellos grupos que estaban tan mal vistos en la época del anorak pop. También saben como hacer psicodelic... («Growing bold»), pero el tema que me pone a cien es «Anxiety» ya estaba en su primer single. Son el grupo menos hippy que ha sacado Delerium. Y ahora a esperar lo nuevo de Dead Flowers y Porcupine Tree. ■ Om O'Sapiens

ALI FARKA TOURE & RY COODER: «Talking Timbuktu» (World Circuit-Arpa Folk)
Ali Farka Toure, hastiado de los chanchullos y manejos sucios de las discográficas, se retiró de la música hasta que fue recuperado por este sello británico. Para la ocasión, Ry Cooder se lo llevó de su granja en Mali a California, y en pocos días juntos obtuvieron material suficiente, incesante, persistente, a veces seudo-ambient meditativo. Con músicos africanos y americanos (Jim Keltner, John Patitucci y Gatemouth Brown), Ali Farka canta en lenguas indígenas (y un tema en inglés) atmosféricas canciones africanas, algunas ondulantes como las de Paul Simon, otras pesarosas por las guerras entre los negros, otras felices celebraciones de electricidad acústica y otras de carácter magrebí. Un álbum que pisa dos continentes. ■ Oscar Cubillo

OFERTAS RUTA 66

¡LA MEJOR FORMA DE COMBATIR LA LEVE RECUPERACION ECONOMICA QUE NOS ACECHA Y EL MAREANTE FUTURO QUE VIENE!

• CASSETTES RUTA 66

Una colección ya histórica. Cassettes -duplicados en cinta de cromo- rellenos hasta la última partícula magnética de artistas y grupos esenciales aunque poco o nada conocidos. Portadas de impecable grafismo cutre, sonido retumbante y excelencias musicales sin fin en una serie que cuenta ya con un considerable fondo de catálogo. Cada una por sólo 700 pesetas.

- «26 BIG CRAZY CRUSHERS»: Garrota de los 50 en una antología que pondría los pelos de punta al mismísimo Bela Lugosi. Con BUDDY LOVE, HASIL ADKINS, LORD LUTHER, RONNIE COOK, THE PHANTOM y otros reconocidos majaderos.
- «COOL TRASH VOL. I»: Heces sónicas, grabaciones de ínfimo valor estético, papilla mongoloide… para gourmets del trash. Con DAVIE ALLAN & THE ARROWS, ANDRE WILLIAMS, CONNY & THE BELLHOPS, THE CRESTONES y otros probados botarates.
- «50 SKIDILLION RECORDS BIG BLAST!»: La crema del legado del desaparecido sello americano que recuperó a Half Japanese y Maureen Tucker. Con MOE TUCKER y THURSTON MOORE, HALF JAP, DANIEL JOHNSTON y JAD FAIR, BONGOS BASS & BOB. Exquisitamente underground.
- «CRYPTOLOGY»: San Timoteo Guarren en persona seleccionó lo más tronado de su catálogo para esta antología exclusiva que combina viejas favoritas «Back From The Grave» con grupos actuales como RAUNCH HANDS, DEVIL DOGS, HEADCOATS, etc. Realmente vomitiva.
- «SPANISH BOMBS VOL. I»: Mítico primer episodio de la serie que ha desvelado las últimas generaciones del rock alternativo patrio. Muchos de los grupos incluidos siguen en activo, pero aquí encontrarás sus primeras grabaciones. Con LOS BICHOS, CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, BOMBARDEROS, FABIOLAS y otros combos salvajes.
- «SPANISH BOMBS VOL. II»: No menos legendaria secuela del bombardeo ratero con los primeros balbuceos del noise-pop autóctono. Con PENELOPE TRIP, EL REGALO DE SILVIA, EL DESVAN DEL MACHO, LA JUNGLA, BUMPERS y otros melómanos convencidos.
- «SPANISH BOMBS VOL. III»: La más exitosa de la serie. Este super-ventas incluye a FLYING REBOLLOS, EL LEGADO, SR. CHINARRO, AL ACIDO, AUTOMATICS, FATAL TANGO, EL INQUILINO COMUNISTA, ELECTRIC GARDEN, LADY NIMUE y muchos otros monstruos de la música ligera española de los 90.
- «SPANISH BOMBS VOL. IV»: Próximamente… la más nueva entrega de la serie. Con más grupos y sorpresas que nunca. ¡Estate al loro!

• «FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»

Mucho antes de que se reunieran y se volvieran a separar (¡estos no aprenden, macachos!), Ignacio Julià pergeñó esta biografía internacionalmente aclamada y traducida al inglés. Para ello, acudió a la fuente misma, a Sterling Morrison, el insobornable guitarrista del mito neoyorkino. A lo largo de una extensa entrevista, se revelan los misterios, se explican los entresijos y se traza la apasionante trayectoria del grupo de Lou Reed, John Cale y Maureen Tucker. De lectura obligada para todo noise-popper patrio que se precie de serlo, «Feed-back» no debe faltar en ninguna colección VU. Sólo 1.200 pesetas le harán ser dueño de este tomo de gran formato (33x24) con más de 100 fotos raras, discografía y un aberrante flexi-disco con versión energética de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969.

• «THE RUTA 66 ALBUM»

Antes de que todos y su abuela comenzaran a regalar rodajas digitales con revistillas, fascículos y boletines alternativos, existió esta flamante recopilación de grabaciones inéditas de algunos de los artistas y grupos más queridos en esta revista. Un estupendo CD que NO se regala (¡faltaría más!, esto lo dejamos para quienes saben más de marketing que nosotros), sino que se vende al módico precio de 1.900 pesetas. Con EDWYN COLLINS, MARSHMALLOW OVERCOAT, JONATHAN ASHERTON, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, SKY FRONTIER, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, DEVIL DOGS, MUTTON GUN, WILLIE ALEXANDER, EDSEL AUCTIONEER, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, PAUL ROLAND, PAT THOMAS, YO LA TENGO, RAUNCH HANDS y HALF JAPANESE. ¡El sonido de RUTA 66, amigos, desdoblándose cromáticamente en un alucinante arcoiris sónico!



¡DILAPIDA TU SUBSIDIO DE DESEMPLEO EN PRODUCTOS DE PROBADO MAL GUSTO Y EFECTOS SECUNDARIOS IMPREVISIBLES!

¡PONTE COMO LAS CABRAS CON LA MAS ABERRANTE SUBCULTURA QUE TE OFRECEN LAS ENTRAÑAS MALOLIENTES DEL CAPITALISMO!

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284, 7º, 3ª, 08006 Barcelona.

- ☐ libro «Feed-back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cool Trash Vol. I» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Cryptology» (700 ptas.)
- ☐ cassette «26 Big Crazy Crushers» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas.)
- ☐ cassette «50 Skidillion Records Big Blast!» (700 ptas.)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas.)

El importe (más 150 ptas. por gastos de envío) lo haré efectivo únicamente mediante:

GIRO POSTAL ______________ por valor de ______________ ptas.
NOMBRE Y APELLIDOS ______________ DIRECCION ______________
POBLACION ______________ COD. POSTAL ______________
PROVINCIA ______________ TELEFONO ______________

Nota: Si deseas adquirir dos o más copias de uno de estos productos sólo tienes que indicarlo al lado de la casilla correspondiente.